

CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

Ranking del bienestar por departamentos (2010)

Guillermo Velázquez
Claudia Mikkelsen
Santiago Linares
Juan Pablo Celemin



ISBN 978-950-658-357-6

CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

Ranking del bienestar por departamentos (2010)

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

Rector: Cr. Roberto Tassara

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Decana: Prof. Alicia Spinello

CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

Ranking del bienestar por departamentos (2010)

Guillermo Velázquez
Claudia Mikkelsen
Santiago Linares
Juan Pablo Celemin

Este libro fue sometido a evaluación externa por parte de la
Facultad de Ciencias Humanas de la
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Guillermo Velázquez

Calidad de vida en Argentina : ranking del bienestar por departamentos :
2010 / Guillermo Velázquez ; Claudia Mikkelsen ; Santiago Linares. - 1a
ed. - Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos
Aires, 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-658-357-6

1. Calidad de Vida. I. Mikkelsen, Claudia II. Linares, Santiago
CDD 310.4

Fecha de catalogación: 20/10/2014

Foto de tapa: **Luna del sur** (a El Gato Barbieri)

Óleo sobre tela 150 cm x 150 cm (año 2009)

Autor: Daniel Baino

Edición gráfica y diseño de tapa: **María Cecilia Aimaretti**

© 2014 – UNCPBA

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

*Agradecemos a nuestras familias,
amigos y colegas que confiaron
en nuestro proyecto*

ÍNDICE

Contenido:	página
1) Introducción: Pobreza, nivel de vida y bienestar	11
2) La “medición” del bienestar	15
Dimensión Socioeconómica	17
Educación	17
Salud	18
Vivienda	19
Dimensión Ambiental	19
Problemas ambientales (PA)	20
Recursos recreativos	21
3) Modificaciones y continuidades en los indicadores del bienestar. Situación global	23
4) La calidad de vida en mapas en 2001 y 2010:	
Dimensión socioeconómica	25
Tasa de Mortalidad infantil	25
Población sin obra social	29
Población en hogares sin retrete	35
Población en hogares hacinados (más de dos personas por cuarto)	38
Población con instrucción menor que primaria	44
Población con nivel de instrucción universitario	47
5) La calidad de vida en mapas: Dimensión ambiental	53
Recursos recreativos de base natural	53
Playas	53
Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques	56
Centros termales	58
Nieve y hielo	60
Relieve	62
Espejos y cursos de agua	64
Parques, espacios verdes, riberas, costaneras o biomas destacados	66
Recurso recreativo de base natural predominante	68
Índice resumen de la RRBN	71
Recursos recreativos socialmente contruidos (RRSC)	73
Estética y patrimonio urbano	73
Centros culturales	76
Centros comerciales y de esparcimiento	79

Centros deportivos	82
Índice resumen de los RRSC	85
Problemas ambientales	87
Uso de plaguicidas en la agricultura	87
Participación de la industria y minería en el PBG	90
Contaminación, ruido, congestionamiento	92
Localizaciones peligrosas	95
Localizaciones con externalidades negativas	97
Inseguridad. Tasa de hechos delictivos	99
Sismicidad y vulcanismo	101
Tornados	103
Hogares en zonas inundables	105
Hogares en villas de emergencia	107
Hogares cercanos a basurales	110
Discomfort climático	113
Índice resumen de los problemas ambientales	115
6) Índice de calidad de vida (2001-2010).	117
7) Escala urbana y calidad de vida: un “ranking” del bienestar	123
8) Factores de diferenciación del bienestar en la Argentina	139
Relación entre bienestar y dinámica migratoria	139
Vinculación entre bienestar y “centralidad”	143
Asociación entre bienestar y categorías urbanas	148
Correspondencia entre bienestar y producto bruto geográfico	156
9) Conclusiones	161
Anexo estadístico	164
Bibliografía	173

1. Introducción: Pobreza, nivel de vida y bienestar

El estudio de la calidad de vida puede ser abordado desde muy diferentes disciplinas, lo que lleva a producir gran variedad de resultados. No obstante, el enfoque geográfico parte de una base espacial y territorial que le permite establecer diferencias con respecto a otras perspectivas involucradas en su estudio, dado que el territorio implica una expresión compleja que conjuga a un conjunto de componentes y procesos de distinta índole y escala. Supone un continente y un contenido, es escenario de la mutua articulación entre sociedad y naturaleza, contiene a estos y sus vinculaciones.

En tal sentido, la capacidad que posee la Geografía para realizar análisis sobre la configuración espacial de diferentes variables le permite tener una aproximación mayoritariamente empírica.

Una de las características destacables de la Geografía es la elaboración de cartografía que posibilita llevar el análisis al territorio en diversas escalas: desde estudios a escala nacional hasta otros más analíticos en los que se puede observar el espacio cotidiano en el que se desenvuelven las personas.

Por eso estudiar el grado de “bienestar” de diferentes sectores de sociedades en crisis como las que constituían diversos países de Iberoamérica y, muy particularmente, la Argentina en el 2001 nos conducía rápidamente a asociarla con sus opuestos más significativos: pobreza, miseria, exclusión, inequidad. La situación, como veremos, ha cambiado significativamente desde ese entonces.

Aunque los conceptos de “pobreza” y “bienestar” se refieren a fenómenos íntimamente ligados, poseen diferencias conceptuales y metodológicas entre sí. La pobreza, en primer lugar, es una medida de carencia que incluye a quienes no llegan a alcanzar un umbral mínimo establecido. Habitualmente este umbral reflejaba situaciones coyunturales, vinculadas con la insuficiencia de ingresos (Línea de Pobreza-LP)¹ o estructurales, vinculada fundamentalmente con deficiencias en la vivienda (Índice de Población con Necesidades Básicas Insatisfechas-NBI)². Más recientemente el Sistema Estadístico Nacional a través del INDEC ha elaborado una forma de

¹ En septiembre de 2002 la línea de pobreza (canasta básica total) era de \$231,77 por mes para un adulto equivalente del GBA. El último dato disponible (diciembre de 2013) la situaba en \$577,23 mensuales.

² La pobreza por NBI considera como tales a aquellos hogares (y personas) en las que se presenten cualquiera de las siguientes privaciones: 1) hacinamiento (más de 3 personas por cuarto), 2) vivienda inconveniente (hogares en piezas de inquilinato, viviendas precarias u otro tipo), 3) condiciones sanitarias (ausencia de retrete), 4) asistencia escolar (presencia de niños en edad escolar que no asistan) y 5) capacidad de subsistencia (hogares que tuvieran 4 o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe tuviera nivel de instrucción menor que primario completo).

medición de la pobreza “convergente” a través del Índice de Privación Material de los Hogares-IPMH³.

Tal ha sido la magnitud del deterioro socioeconómico sufrido por la sociedad argentina durante los noventa, que impulsó al Sistema Estadístico Nacional a distinguir metodológicamente entre Línea de Pobreza-LP (de naturaleza coyuntural, ligada al comportamiento de la canasta básica total) y Línea de Indigencia-LI (también coyuntural, pero sustentada sólo en la canasta básica de alimentos)⁴.

La naturaleza conceptual, teórica y metodológica de la calidad de vida resulta sustancialmente diferente a la de la pobreza. Así, cuando hablamos de “Calidad de Vida”, nos referimos específicamente a *“una medida de logro respecto de un nivel establecido como ‘óptimo’ teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico”* (Velázquez, 2001: 15). De este modo, mientras la pobreza se mide con respecto a un “piso” (ya sea estructural, coyuntural o convergente), el bienestar se mide con respecto a un “techo”.

Mientras que el piso de la pobreza es relativamente fijo, dado que apunta a la satisfacción de necesidades básicas, el techo del bienestar es más variable (y ascendente), en virtud de que la escala de valores y, sobre todo, las expectativas de la sociedad, cambian.

³ El IPMH se obtiene a partir de la combinación de dos índices relacionados con las privaciones estructurales y coyunturales de los hogares: Condición Habitacional (**CONDHAB**) y Capacidad Económica de los Hogares (**CAPECO**) (Bolsi, A; Paolasso, P, 2009).

CONDHAB se elabora a partir de las características de los materiales constructivos y de la infraestructura sanitaria que componen la vivienda en relación con el grado de hacinamiento de los residentes:

Así tenemos las siguientes posibilidades:

- a) Casa-departamento tipo A o B con hasta 2 personas/cuarto (valor 2)
- b) Casa-departamento tipo A o B con más de 2 personas/cuarto (valor 1,5)
- c) Rancho-casilla-otros con hasta 2 personas/cuarto (valor 1)
- d) Rancho-casilla-otros con más de 2 personas/cuarto (valor 0,5)

CAPECO se construye a partir de la relación entre los años de educación formal aprobados por los perceptores de ingresos y la cantidad total de miembros en el hogar:

$CAPECO = \sum CP * AEi/n;$

En donde: n: número de miembros del hogar. CP: condición de perceptor (1: Ocupado; 0,75: Jubilado/pensionado). AE: años de escolaridad formal aprobados.

La combinación de **CAPECO** y **CONDHAB** conforma el **IPMH**, que identifica cuatro categorías de hogares según el tipo de privación: a) hogares sin privación, es decir donde no se superan los umbrales críticos, b) hogares con privación de recursos corrientes, en donde CAPECO está por debajo del umbral crítico, c) hogares con privación patrimonial, donde CONHAB no alcanza el umbral crítico y d) hogares con privación convergente, es decir aquellos con ambas privaciones.

⁴ En septiembre de 2002 la línea de indigencia (canasta básica alimentaria) era de \$104,87 por mes para un adulto equivalente del GBA. El último dato disponible (diciembre de 2013) la estimaba en \$254,78 mensuales.

No debemos confundir, no obstante, los conceptos de bienestar y Nivel de Vida, puesto que esta última expresión se refiere habitualmente al nivel de consumo, es decir, la adquisición de bienes y servicios, en muchos casos suntuarios. En este sentido, resulta importante destacar que el simple incremento del nivel de consumo, sea éste general o específico de una fracción de la sociedad, no implica necesariamente mayor bienestar. A diferencia de la pobreza, el estudio del bienestar exige imponer como criterio metodológico clave a las expectativas sociales, dado que no siempre -o más bien casi nunca, en el contexto de la Argentina del 2001- el mero transcurso del tiempo había implicado mejoras objetivas; muy por el contrario, en general había revelado mayor grado de contradicción entre lo que se anhelaba, y aquellas metas y fenómenos de movilidad social que el sistema impedía efectivamente lograr. Por eso el incremento de las contradicciones sociales y territoriales preexistentes, tuvo como desenlace en la Argentina la fenomenal crisis de diciembre de 2001. Desde ese entonces la situación ha cambiado y, en torno del 2010, presenta diferencias importantes, no sólo en la Argentina, sino también en varios países de la región.

El estudio del bienestar posee, asimismo, vertientes metodológicas de índole *objetiva*, y otras de raigambre *subjetiva*. Desde la perspectiva epistemológica aquí desarrollada, sostenemos que la dimensión subjetiva puede (y debe) ser *comparada*, pero no *asimilada* con la objetiva. Los desfases entre “medición” y “percepción” del universo de análisis acotado, típicos del abordaje de estudios de esta naturaleza, pueden revelar tanto situaciones de similitud como de contradicción. Las contradicciones, a su vez, pueden ser producto de falencias en los instrumentos de medición empleados o constituir manifestaciones de la elaboración subjetiva de grupos sociales excluidos que, ante una dura realidad, “construyen” en su imaginario colectivo mecanismos de defensa que les permiten evadirse (siquiera parcialmente) de las adversidades experimentadas en la reproducción de su vida cotidiana.

Por otra parte, en los estudios de bienestar es posible distinguir entre las dimensiones *pública* y *privada*. Por lo general, la primera se encuentra específicamente referida a aspectos macro, ligados con cuestiones ambientales, de infraestructura colectiva y de accesibilidad; mientras que la segunda depende de indicadores micro, asociados con el nivel de ingresos, la composición del grupo familiar o el nivel de instrucción. Para un análisis con escala detallada (una ciudad según radios censales, por ejemplo), resulta posible considerar metodológicamente el peso de ambas dimensiones (pública y privada) para establecer el grado de bienestar según sectores y grupos sociales. De este modo, en ese universo de análisis los sectores de

bajos ingresos se hallarán (generalmente) perjudicados *privadamente*, dado que sus medios de subsistencia no les permiten poseer una vivienda confortable, alcanzar cierto nivel de instrucción o nutrirse apropiadamente. Sin embargo, los segmentos de bajos ingresos localizados en la periferia urbana resultan, asimismo, perjudicados *públicamente*, puesto que su accesibilidad (oportunidad de uso) a ciertos bienes y servicios resulta menor que la de aquellos que residen en el centro de la ciudad, no sólo por una distancia física sino también por los diversos mecanismos de exclusión que los sectores hegemónicos les imponen.

En este marco situacional el objetivo que se persigue a lo largo de las próximas páginas es abordar el estudio del bienestar de la población argentina a partir de la construcción de un Índice de calidad de vida a nivel de los departamentos/partidos/comunas sostenido en datos procedentes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 así como también en el empleo de documentos, imágenes satelitales y trabajo de campo en todo el territorio argentino, con la finalidad de reconocer y caracterizar los diferenciales presentes, posibilitando la comparación temporal con el propósito de encontrar indicios que permitirán al lector en general y a los tomadores de decisiones focalizar en las áreas más problemáticas, así como también potenciar sus acciones en procura de una mejor gestión en las áreas mejor posicionadas, sin dejar de remitir a las áreas intermedias.

2. La “medición” del bienestar

Las fuentes para la medición de la calidad de vida de la población no son numerosas. Las más importantes de ellas son los Censos Nacionales (rondas de principios del siglo XXI, en los años terminados en "0" o "1"), para el caso de Argentina años 2001 y 2010, como así también las Estadísticas Vitales de los respectivos Ministerios de Salud (series anuales). Ambas instituciones cubren la totalidad del territorio nacional, aunque con una disponibilidad de información inversa a la escala de análisis. En lo que respecta a los indicadores ambientales las fuentes son más dispersas, menos confiables, y suelen predominar abrumadoramente los análisis de casos, de difícil comparación o generalización a escalas mayores.

Buena parte de las variables socioeconómicas referidas al conjunto de los países Iberoamericanos no se encuentran disponibles a escalas territoriales de segundo nivel (para Argentina 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CABA), reduciéndose todavía más el conjunto para las de tercer nivel (510 departamentos/partidos y 15 comunas de la CABA) o para niveles más detallados como los de fracciones o radios censales (aproximadamente 5000 unidades en la Argentina). Esta suerte de “paradoja de la información geográfica” implica que *la información más interesante se encuentre más fácilmente disponible sólo para escalas poco interesantes*; por consiguiente, y a pesar de los indudables progresos en los Sistemas Estadísticos Nacionales, a medida que el nivel de análisis espacial se incrementa, la disponibilidad de información se restringe.

Existe un problema metodológico adicional con respecto a la medición de los diferenciales de calidad de vida de la población: el empleo de unidades territoriales relativamente “artificiales”, tales como provincias y –aunque en menor medida– los departamentos/partidos/comunas, los cuales suelen no reflejar adecuadamente el grado de inequidad socio-territorial imperante. A este fenómeno, típico de la Geografía y de los Sistemas de Información Geográfica, se lo conoce como “Problema de la Unidad Espacial Modificable” (PUEM). De este modo, la división del territorio y los agrupamientos que se utilizan no son “neutros”. Es posible, pues encubrir o enmascarar desigualdades agrupando territorios y sociedades heterogéneos, más ninguna división del territorio permite “crear” o “reproducir” inequidades, si estas no existen en la realidad.

En síntesis, pese a los mencionados avances de los Sistemas Estadísticos Nacionales y a las constantes innovaciones en los diseños metodológicos y conceptuales para la medición de las condiciones de vida de la población⁵, la formulación de un índice de bienestar con cierta pretensión de generalización o universalidad no es una cuestión totalmente resuelta, pues

⁵ Recomendamos al respecto el trabajo de Giusti (2007).

depende de numerosos factores tales como: procesos históricos, escala de valores de la sociedad, expectativas, vivencias individuales y colectivas, dimensiones privadas (ingresos, nivel de instrucción) y públicas (accesibilidad, cuestiones ambientales), escala de análisis, ajuste con la información disponible o geo-referenciación y validación de los resultados obtenidos⁶.

Sobre la base de información censal, otras fuentes estadísticas (éditas e inéditas), imágenes satelitales, y relevamientos en el terreno, hemos diseñado un Sistema de Información Geográfica (SIG) que incorpora todos los departamentos de la República Argentina en las cuatro últimas fechas censales (1980, 1991, 2001 y 2010), y cuyo propósito central es la determinación de los niveles de bienestar de la población con el mayor grado de desagregación territorial posible⁷.

Basándonos en nuestras propias experiencias y en trabajos previos de investigación ampliamente discutidos en ámbitos específicos⁸, hemos empleado variables socioeconómicas (educación, salud, vivienda) y ambientales (problemas ambientales, recursos recreativos) para el dimensionamiento del bienestar de los argentinos.

Otros trabajos metodológicos (Marinelli et al, 2005; Torcida et al, 2001; Cepeda et al, 2004), partiendo de la totalidad de las variables censales disponibles y mediante un procedimiento de selección estrictamente matemático (selección automática), han arrojado resultados muy similares a aquellos obtenidos para el caso argentino para los ochenta, noventa y principios del XXI (Velázquez, 2001 y 2008). A continuación desarrollamos una breve descripción y análisis de los indicadores seleccionados para cada una de ellas.

⁶ En este punto resulta importante la comparación de los resultados obtenidos (mapas de las dimensiones del “bienestar” a nivel departamental) con la “realidad”. Cuando hablamos de “realidad” incluimos la contrastación de los elementos contextuales objetivos (reflejados en los indicadores utilizados) con la percepción de los propios residentes (a través de trabajo de campo, incluyendo la propia percepción en perspectiva del territorio, así como la de los agentes involucrados a partir de encuestas y entrevistas en profundidad *in situ*).

⁷ Aunque el SIG incluye información a partir de 1980, en este trabajo nos ocupamos especialmente de la situación en torno del 2001 y 2010.

⁸ Destacamos la Red de Investigadores Latinoamericanos de Calidad de Vida Urbana, las diversas sesiones sobre población y calidad de vida, realizadas en las Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA) y en los Seminarios Internacionales sobre Población y Sociedad en América Latina (SEPOSAL).

Dimensión socioeconómica

Educación

Respecto de la educación es central remarcarla como un derecho en Argentina, por tanto con un sistema, que a pesar de las dificultades que restan resolver, atiende la importancia de impartir gratuitamente instrucción a su población. Por otra parte es importante establecer que existe una estrecha relación entre nivel educativo y la posibilidad de inserción laboral, donde esta última tendería a ser más favorable para las personas con mayor calificación formal. Además, según consigna Velázquez (2004), el bajo nivel educativo “...tiende a retroalimentar un círculo vicioso que disminuye las posibilidades de desarrollo y promoción social de vastos sectores sociales”.

Las variables seleccionadas como representativas de la educación han sido:

- Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo (Cuadros 7.8 Censo 2001 y p 29 Censo 2010).
- Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado universitario completo (Cuadros 7.8 Censo 2001 y p 29 Censo 2010).

La importancia de ambas variables reside en su poder de discriminación de los extremos de la pirámide educativa. Aunque el ciclo primario fuera formalmente obligatorio en la Argentina en el 2001, su incumplimiento evidenciaba diversas situaciones de adversidad: temprana inserción en el mercado laboral, escaso patrimonio cultural familiar, dificultades de acceso (espacial, cultural) a los establecimientos educativos, carencia de motivación o de condiciones de salud básicas, etc. Estos y otros factores tienden a retroalimentar un círculo vicioso que disminuye las posibilidades de desarrollo y promoción social de vastos sectores sociales. En contraposición, quienes culminaron sus estudios universitarios han podido retrasar su edad de ingreso a la Población Económicamente Activa (PEA) y se encontraban especialmente representados entre los sectores sociales medios y altos, fundamentalmente urbanos, ya que la accesibilidad constituye un factor decisivo a la hora de establecer las oportunidades educativas. Una vez culminados, y a pesar del proceso de devaluación de las “credenciales educativas”⁹, serán un elemento muy significativo, entre otros, para la ampliación de “horizontes” y el incremento de oportunidades; muy especialmente para la inserción en el mercado laboral y en ciertas redes

⁹ El Censo 2001 permitió obtener información sobre el título obtenido. En el Censo 2010 se distingue, a su vez, a los postgraduados universitarios.

sociales, vectores decisivos en la génesis de la estructura social y, por ende, en las condiciones de reproducción (y de bienestar) de la población.

Salud

En cuanto a la salud dos situaciones son centrales de remarcar, por una parte gozar de buena salud y, por otra, en caso de enfermedad contar con los medios necesarios para ser atendidos. Como afirma Velázquez (2004), el indicador referido a la cobertura social privada muestra “...indirectamente la proporción de población “contenida” en el sistema de salud y en la estructura económica, ya que abarca, en gran medida a trabajadores en relación de dependencia”.

Las variables consideradas han sido:

- Tasa de mortalidad infantil (TMI) según lugar de residencia de la madre. (Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas e información de salud-DEIS). Se toma la media de los tres años pericensales para disminuir las oscilaciones aleatorias propias de esta tasa¹⁰.
- Proporción de población sin cobertura por obra social, plan de salud privado o mutual (Cuadros 6.3 Censo 2001 y P 12 Censo 2010).

La TMI constituye uno de los indicadores clásicos para establecer el nivel de salud de una población, ya que está afectada por una serie de factores que poseen fuerte determinación social. Más allá de la acción del sistema sanitario, los factores socioeconómicos que más inciden sobre la TMI son el nivel de instrucción de la madre y el estrato ocupacional del padre¹¹. Es decir que en un contexto socio-económico adverso la multiplicación de establecimientos sanitarios o de recursos humanos puede reducir la TMI, pero sólo hasta cierto punto, ya que la estructura social determinará igualmente sectores más vulnerables. La información sobre cobertura social complementa a la de TMI, reflejando indirectamente la proporción de población “contenida” en el sistema de salud y en la estructura económica, ya que abarca, a trabajadores en relación de dependencia (con trabajos de mayor calidad en un contexto de aún alta precarización laboral) y a aquellos que, siendo cuentapropistas, disponen de ingresos suficientes como para poder pagar un plan de salud en el “mercado”.

¹⁰ También hicimos pruebas con los quinquenios pericensales (por ejemplo 1999-2002), pero el resultado terminaba ocultando algunas de las variaciones reales (Vega et al, 2006).

¹¹ Para un análisis detallado de la influencia de la estructura ocupacional y el nivel educativo sobre la TMI recomendamos el trabajo de M. Müller (1984). Obviamente también existen factores biológicos como el espaciamiento entre partos, edad de la madre, peso al nacer, etcétera.

Vivienda

La vivienda es el lugar de cobijo, de reunión de la familia, punto de encuentro, espacio de las vivencias cotidianas, por tanto, la vivienda es un componente fundamental en tanto entidad que no solamente es parte de las necesidades de subsistencia de una sociedad particular, sino que se constituye en un elemento de inserción e identificación social (Lucero et al, 2005).

En tal sentido las variables censales seleccionadas como representativas han sido:

- Porcentaje de población que reside en hogares que tienen inodoro sin descarga de agua o carecen de inodoro (Cuadros 4.6 Censo 2001¹² y P 40 Censo 2010).
- Proporción de población en hogares hacinados, considerando como tales a aquellos que superan las 2 personas por cuarto (Cuadros 4.8 Censo 2001 y H 9 Censo 2010).

La carencia de un elemento tan básico como el retrete pone en evidencia el déficit de equipamiento de las viviendas. Este elemento depende de la situación individual del hogar y, a diferencia de otros como provisión de agua o alcantarillado, es independiente de su localización respecto de una red establecida. La relación de personas por cuarto muestra un aspecto cuantitativo: la deficiencia de la vivienda en relación con la cantidad de moradores. Aunque el criterio censal en 2001 y 2010 establezca un umbral de 3 personas por cuarto para determinar el hacinamiento, ya que su propósito es la medición de la pobreza; nosotros, para la medición de la calidad de vida, hemos optado por disminuir este umbral a 2 personas por cuarto¹³.

Dimensión ambiental¹⁴

La dimensión ambiental se refiere en sentido amplio al entorno en el cual los individuos y las familias residen, a los servicios allí presentes combinados con las dificultades de índole climática o física que pudieran acontecer; en tal sentido el ambiente puede actuar a favor o en detrimento del bienestar de la población.

¹² Aquí también hemos incluido los casos de retrete “ignorado”, suponiendo que la mayoría de estos reflejan la carencia del artefacto en cuestión.

¹³ Así, para los Censos un matrimonio con 4 hijos que reside en una vivienda con dos habitaciones no estaría hacinado (NBI por hacinamiento), mientras que, según el criterio que hemos establecido, sí lo estaría.

¹⁴ Los detalles sobre las variables ambientales utilizadas (Problemas ambientales, Recursos recreativos de base natural y Recursos recreativos socialmente construidos) pueden encontrarse en Velázquez y Celemín (2013).

La Argentina es un país caracterizado por gran diversidad de ambientes, singular riqueza en recursos de base natural y de recursos recreativos socialmente contruidos. Unos y otros pueden beneficiar o perjudicar las condiciones de vida de la población. Para efectuar una aproximación a la incidencia de la calidad ambiental respecto del bienestar de la población consideraremos las siguientes variables:

Problemas ambientales (PA)

- Uso de plaguicidas en agricultura. (Defensoría del Pueblo. Atlas Ambiental de la Niñez, 2009).
- Participación de Industria y minería en el PBG. (INDEC, 2003).
- Contaminación/ Ruido /Congestionamiento. (Información Municipal/terreno/escala urbana).
- Localizaciones peligrosas. (Información Municipal/terreno/imágenes satelitales).
- Localizaciones con Externalidades negativas. (Información Municipal/terreno/imágenes satelitales).
- Inseguridad. Tasa de hechos delictivos por cada 10.000 habitantes. (Dirección Nacional de Política Criminal, 2008).
- Asentamientos precarios. % de población residente en villas miseria. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información inédita, 2004).
- Basurales. % de población residente a menos de 300 metros de un basural a cielo abierto. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información Inédita, 2004).
- Sismicidad y vulcanismo. (Chiozza et al. Atlas Total de la Rep. Argentina, 1987).
- Tornados. (Geosistemas. Mapas de Riesgos Naturales en la Argentina, 1997).
- Inundabilidad. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información inédita, 2004).
- Disconfort climático. (IRAM. Clasificación bioambiental de la Rep. Argentina, 1996).

Como puede observarse en el listado de problemas ambientales incluidos, estos deben ser concebidos en un sentido amplio, dado que incluyen eventos de carácter estrictamente natural (tornados, inundaciones o sismos) y hechos vinculados con las acciones de la sociedad (basurales, asentamientos precarios) en recortes territoriales específicos.

Recursos recreativos

Los recursos recreativos, ya sea de base natural o socialmente contruidos se comportan como factores de atracción que permiten mejorar o no la calidad de vida de la población, de allí que en la valoración hemos considerado:

a) Recursos recreativos *de base natural* (RRBN)

(Fuente: Información Municipal/terreno/imágenes satelitales).

- Playas.
- Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques.
- Centros termales.
- Nieve/hielo (posibilidad de actividades recreativas invernales).
- Relieve.
- Espejos y cursos de agua.
- Parques y espacios verdes.

b) Recursos recreativos *socialmente contruidos* (RRSC)

(Fuente: Información Municipal/terreno).

- Estética/Patrimonio urbano.
- Centros culturales.
- Centros comerciales y de esparcimiento.
- Centros deportivos.

Luego de enumerar cada variable, a continuación explicaremos como se sistematiza esta información con la finalidad de elaborar un índice que abarque los aspectos que hemos considerado separadamente.

El primer paso para la construcción del índice de calidad de vida es la transformación de las tasas en números-índice parciales (puntajes Omega), labor que se realizó según el tipo de variable (de costo o de beneficio) con el siguiente procedimiento:

- a) Variables de *costo* (Problemas ambientales, Población con nivel de instrucción menor a primario, Población residente en hogares hacinados, Población sin obra social, Población sin retrete de uso exclusivo, viviendas deficientes y TMI).

$$I = \frac{Max - a}{Max - Min}$$

- b) Variables de *beneficio* (Población con nivel de instrucción universitario, Recursos recreativos de base natural y Recursos recreativos socialmente contruidos).

$$I = 1 - \frac{Max - a}{Max - Min}$$

Una vez transformadas las variables resulta posible la elaboración del índice de calidad de vida.

La composición del índice se presenta en el Cuadro 2.1:

Cuadro 2.1: Dimensiones y variables del Índice de Calidad de Vida

	Variable	Peso parcial (%)	Peso Total (%)
Dimensión Socioeconómica			
Educación	Ed<1ria	10	
	Eduniversit	10	20
Salud	TM	10	
	Sobsocial	10	20
Vivienda	Sretrete	10	
	Hacinam	10	20
Dimensión Ambiental			
ICA	RRBN	10	
	RRSC	10	
	PA	20	40
Total			100

Referencias: **Ed<1ria:** % de población que ya no asiste de 15 años y más sin nivel primario completo, **Eduniversit:** % de población que ya no asiste de 15 años y más con nivel de instrucción universitario completo. **TMI:** Tasa de mortalidad infantil, **Sobsocial:** % de población sin obra social ni mutual, **Sretrete:** % de población que reside en viviendas que carecen de inodoro de uso exclusivo o no posee descarga de agua, **Hacinam:** % de población en hogares con más de 2 personas por cuarto, **ICA:** índice de calidad ambiental (Velázquez y Celemín, 2013), **RRBN** Recursos recreativos de base natural, **RRSC** Recursos recreativos socialmente contruidos, **PA:** Problemas ambientales.

Fuente: Elaboración personal en base a Velázquez (2008) y Velázquez, Celemín (2013)

3. Modificaciones y continuidades en los indicadores del bienestar. Situación global

Los indicadores significativos precedentemente reseñados, vinculados con el bienestar de la población, fueron incorporados a un Sistema de Información Geográfica (SIG). Considerando cada dimensión separadamente podemos mostrar el siguiente panorama global:

Cuadro 3.1: Evolución de indicadores socio-económicos en la Argentina. 1991-2010

	Educación		Salud		Vivienda	
	% población <12 años	% población universitaria	TMI	% población sin obra social	% población hacinada	% población sin retrete
1991	22,08	3,81	21,7	37,76	27,20 (*)	21,86
2001	17,90	4,39	16,6	48,05	29,15	16,86
2010	12,86	6,84 (**)	11,9	36,08	28,06	15,16

(*) El dato de 1991 corresponde a % de hogares

(**) La población considerada en este año, excluye a la población que declaró asistir o haber asistido a educación especial

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos nacionales 1991, 2001 y 2010.

Como puede observarse en el Cuadro 3.1 las estadísticas censales y vitales consideradas en el índice de calidad de vida¹⁵ permiten afirmar que el complicado panorama que mostraba la calidad de vida de los argentinos en el 2001 se ha revertido en gran medida, aunque en forma asimétrica. Las condiciones socioeconómicas de la población argentina, indudablemente mejoraron durante el último período intercensal.

Con respecto a los indicadores de **educación**, se ha registrado una disminución sustantiva de la población con escolaridad deficiente. Esto se vincula con el objetivo de incrementar la contención en el sistema educativo formal, aunque probablemente en un contexto de persistencia de la fragmentación de los circuitos educativos. El otro extremo de la pirámide educativa, el de la población universitaria, aumentó significativamente su proporción. Durante este lapso, de la mano del incremento presupuestario a la educación superior, se crearon varias universidades en diferentes puntos del país, aumentando así la oportunidad de acceso de algunos sectores de la población.

¹⁵ No efectuamos comparaciones respecto de las variables ambientales, ya que las utilizadas a partir del 2010 son más (23 en total) y más complejas (12 sobre problemas ambientales, 7 sobre recursos recreativos de base natural y 4 sobre recursos recreativos socialmente construidos) que las utilizadas precedentemente (inundabilidad, sismicidad, tornados, erosión de suelos y viviendas de fin de semana).

La situación de la **salud** también ha mejorado ostensiblemente. Más allá del proceso de transición demográfica, la Argentina ha disminuido su mortalidad infantil en términos generales y, como veremos, en forma sustantiva en algunas de las jurisdicciones más vulnerables. Por otra parte, la cobertura de salud también se ha incrementado fuertemente, logrando revertir los retrocesos verificados en el 2001. Este proceso se explica por el incremento del presupuesto de salud y en parte por el desempeño del mercado laboral durante este lapso.

Los indicadores de **vivienda** son los que menos avances evidencian. Al deterioro de las viviendas existentes se suma la aún insuficiente construcción de nuevas unidades destinadas a sectores populares. El segmento más dinámico siguió constituyéndolo la demanda solvente, destinada a sectores minoritarios con altos ingresos.

Es decir que, a nivel general, los indicadores de calidad de vida experimentaron diferentes grados de evolución. Sin embargo no se trató de un proceso homogéneo ni en el territorio ni en los grupos sociales involucrados.

4. La calidad de vida en mapas en 2001 y 2010: Dimensión socioeconómica

Como anticipamos, entre 2001 y 2010 los indicadores socioeconómicos han experimentado mejoras sustantivas, aunque con asimetrías, en el territorio.

Tasa de mortalidad infantil

En general los Mapas 4.1 y 4.2 se muestran muy fragmentados en ambas décadas.

Tenemos tasas altas en grandes sectores del Noroeste Argentino (NOA), especialmente hacia el oeste, fuera de los valles más densamente poblados. En el Nordeste Argentino (NEA), fundamentalmente en su interior, más alejado de las capitales. En la meseta patagónica, particularmente en 2001 y en el sur y oeste del conurbano bonaerense, principalmente en el 2010.

También exhiben altas tasas varios departamentos sanjuaninos, y algunos del interior puntano. Una situación análoga se plasma en el norte de Entre Ríos y Santa Fe y en la pampa deprimida de la provincia de Buenos Aires.

Las restantes regiones muestran situaciones más aceptables, aunque con cierta diversidad. En Cuyo hay contraposición entre los oasis, con mejor situación y la población dispersa, con tasas más altas. En la región Pampeana se registran situaciones relativamente buenas, salvo en sus bordes. Al respecto, en 2001 la peor situación se registraba en un partido de la pampa deprimida (General Lavalle), mientras que en el 2010 se registra en el oeste pampeano (Chical Co). La Patagonia exhibe mejor situación en su borde austral. Respecto de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) la peor situación se traslada del eje sur (Ezeiza) en 2001, a la zona norte (San Fernando) en 2010¹⁶.

La comparación de los mapas departamentales por cuartiles es elocuente: en 2001 el peor grupo reunía departamentos cuya Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) estaba entre 19,93 y 82,61 por mil. En 2010 este mismo grupo tenía como límites 14,24 y 40,00 por mil. En el otro extremo, el cuartil con mejor situación relativa tenía como límites 5,00 y 11,93 por mil en 2001, mientras que en 2010 los límites bajaron a 4,00 y 8,59 por mil¹⁷. Es decir que las

¹⁶ Esta situación llama la atención respecto de la fragmentación del eje norte del conurbano que, además de ser el epicentro de la ostentación, también posee importantes bolsones de pobreza.

¹⁷ Los límites inferiores de TMI en 2001 y 2010 son 5 y 4 por mil, respectivamente. En los mapas aparecen valores más bajos por la inclusión de la Antártida e Islas del Atlántico Sur (cuya población es insignificante en términos estadísticos).

mejoras experimentadas durante la década fueron evidentes, especialmente entre los grupos que registraban mayor TMI en 2001.

Los 5 casos más extremos de mortalidad infantil en el 2001 se concentraban en Jujuy, incluyendo no sólo la Puna y zonas selváticas, sino también a la propia capital provincial. En el 2010 esta situación se diluye entre 5 provincias diferentes, registrándose valores mucho menores. Salvo Chical Co (La Pampa), todos los departamentos se encuentran en el NEA y NOA.

Las 5 mejores situaciones en el 2001 estaban en departamentos poco poblados de Córdoba, Catamarca y Neuquén, mientras que en 2010 esta situación se traslada a tres departamentos de Santa Cruz, uno de Tierra del Fuego y otro de Buenos Aires.

Considerando la escala provincial tenemos que la TMI disminuyó en todas las jurisdicciones menos en Santiago del Estero. Esto parece obedecer más al incremento de la calidad de la información que a deterioros reales en este aspecto¹⁸.

Las jurisdicciones que más mejoraron fueron Corrientes, Chaco y Misiones. Todas ellas disminuyeron 8 o más puntos su TMI. Si bien el nivel de partida (2001) había sido muy malo y, por tanto, los avances podrían parecer más “fáciles”, la realidad es que la mera transición demográfica no puede dar cuenta en sí misma de este fenómeno. De hecho, la Argentina del 2001 continuaba teniendo una TMI muy alta en relación con otros indicadores socioeconómicos.

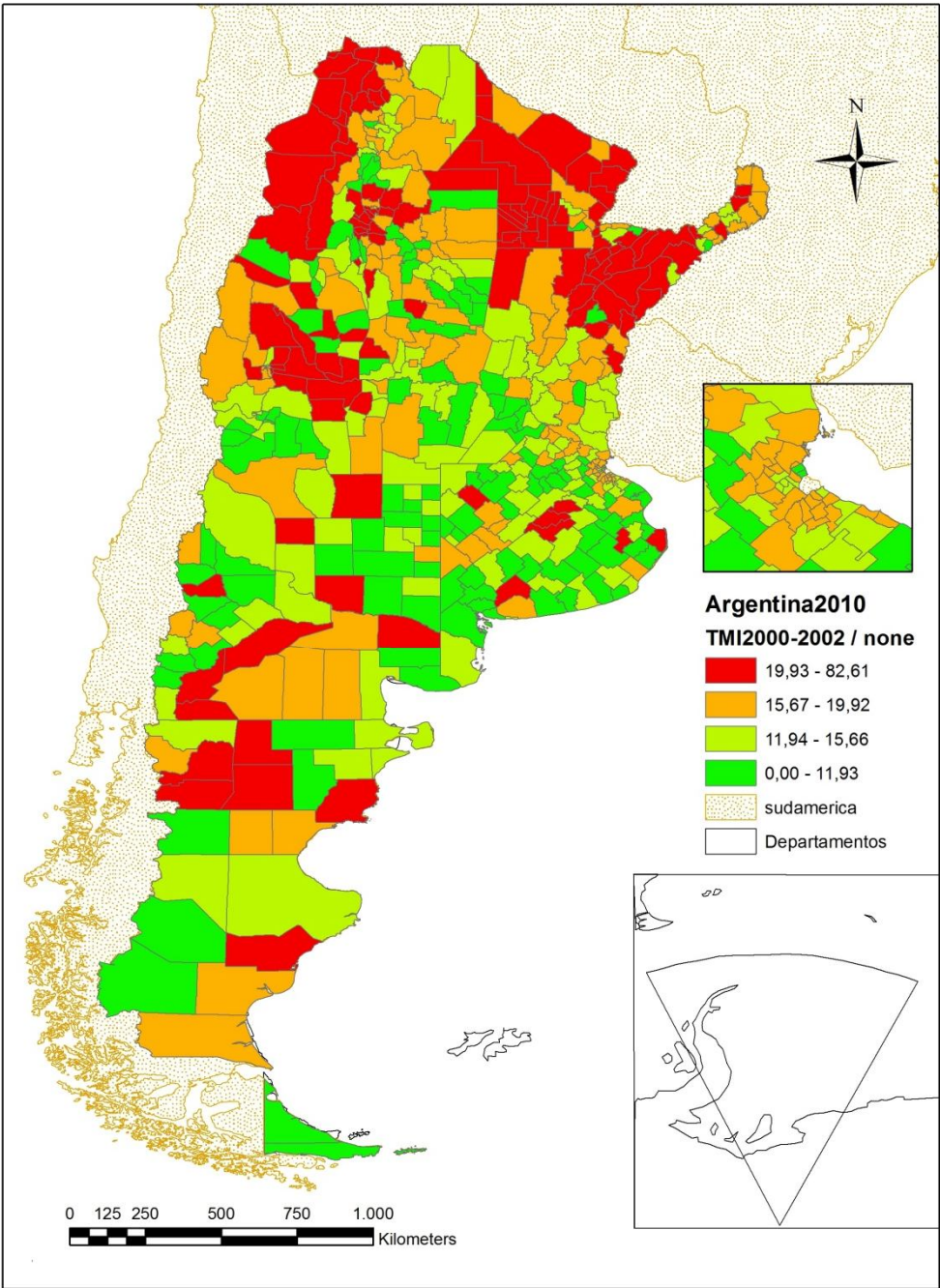
La explicación de la disminución se relaciona, por un lado, con políticas activas asociadas con el propio sistema socio-sanitario, particularmente respecto de la atención materno-infantil¹⁹. Por el otro, con mejoras en las condiciones socioeconómicas y de hábitat (provisión de agua potable, evacuación de residuos) y el incremento del nivel de instrucción, fundamentalmente de las nuevas madres²⁰.

¹⁸ La TMI de Santiago del Estero estuvo muy subregistrada hasta hace pocos años.

¹⁹ El impacto de la Asignación Universal por hijo y su extensión a las madres embarazadas parecen insoslayables al respecto.

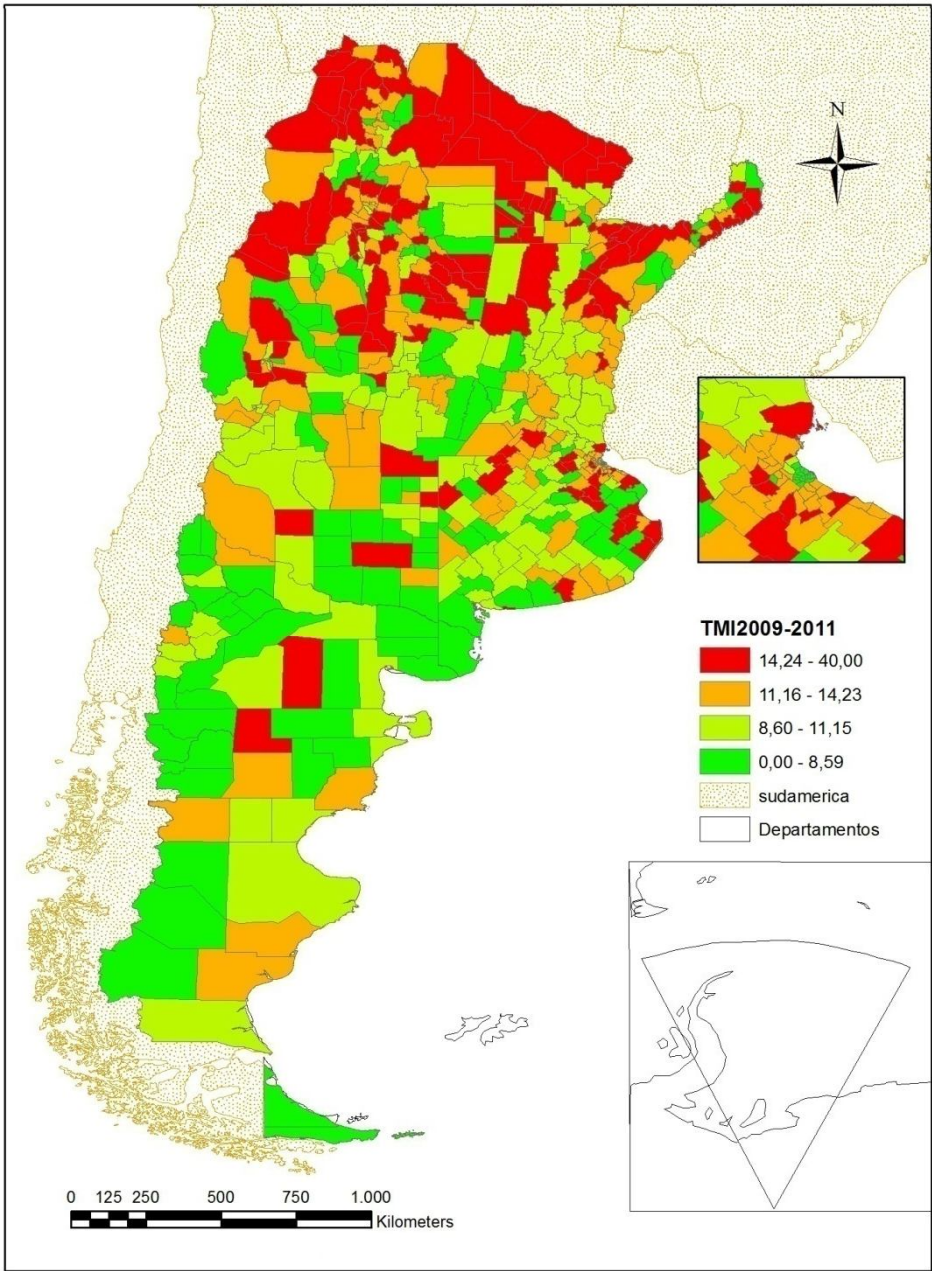
²⁰ La TMI se correlaciona estrechamente con el nivel de instrucción materno.

Mapa 4.1: Tasa de mortalidad infantil. Argentina, 2000-2002



Fuente: Elaboración personal sobre la base de DEIS. Ministerio de Salud

Mapa 4.2: Tasa de mortalidad infantil. Argentina, 2009-2011



Fuente: Elaboración personal sobre la base de DEIS. Ministerio de Salud

Población sin obra social

Alcanza porcentajes altísimos en la gran mayoría del NOA y NEA (más de 63% en 2001 y más de 49% en 2010, tal como se observa en los Mapas 4.3 y 4.4). A pesar del crecimiento económico y algunos logros de la década, persiste la alta proporción de población con “trabajos basura” en un ámbito con alta proporción de población campesina y persistentes relictos de marginalidad urbana. El trabajo por cuenta propia y las “changas” ocasionales se complementan con planes de asistencia que contribuyen, indudablemente a mejorar las condiciones respecto del 2001, pero resultan aún insuficientes. Por eso en el norte se registran los 5 peores casos de este indicador (un departamento en Salta, dos en Formosa, uno en Chaco y otro en Santiago del Estero). Las políticas de salud reproductiva implementadas en los últimos años contribuirán, sin duda a revertir la histórica transferencia intergeneracional de la pobreza en ambas regiones, que se han caracterizado históricamente por sus elevados niveles de fecundidad.

En el resto del país, en general, la cobertura de salud u obra social también resulta poco satisfactoria. Los tres cuartiles siguientes muestran que en el año 2001, el 75% de los departamentos de la Argentina tenían casi 44% de sus residentes sin este beneficio, mientras en 2010 esta proporción, en el mismo grupo de departamentos, había disminuido a menos del 30%.

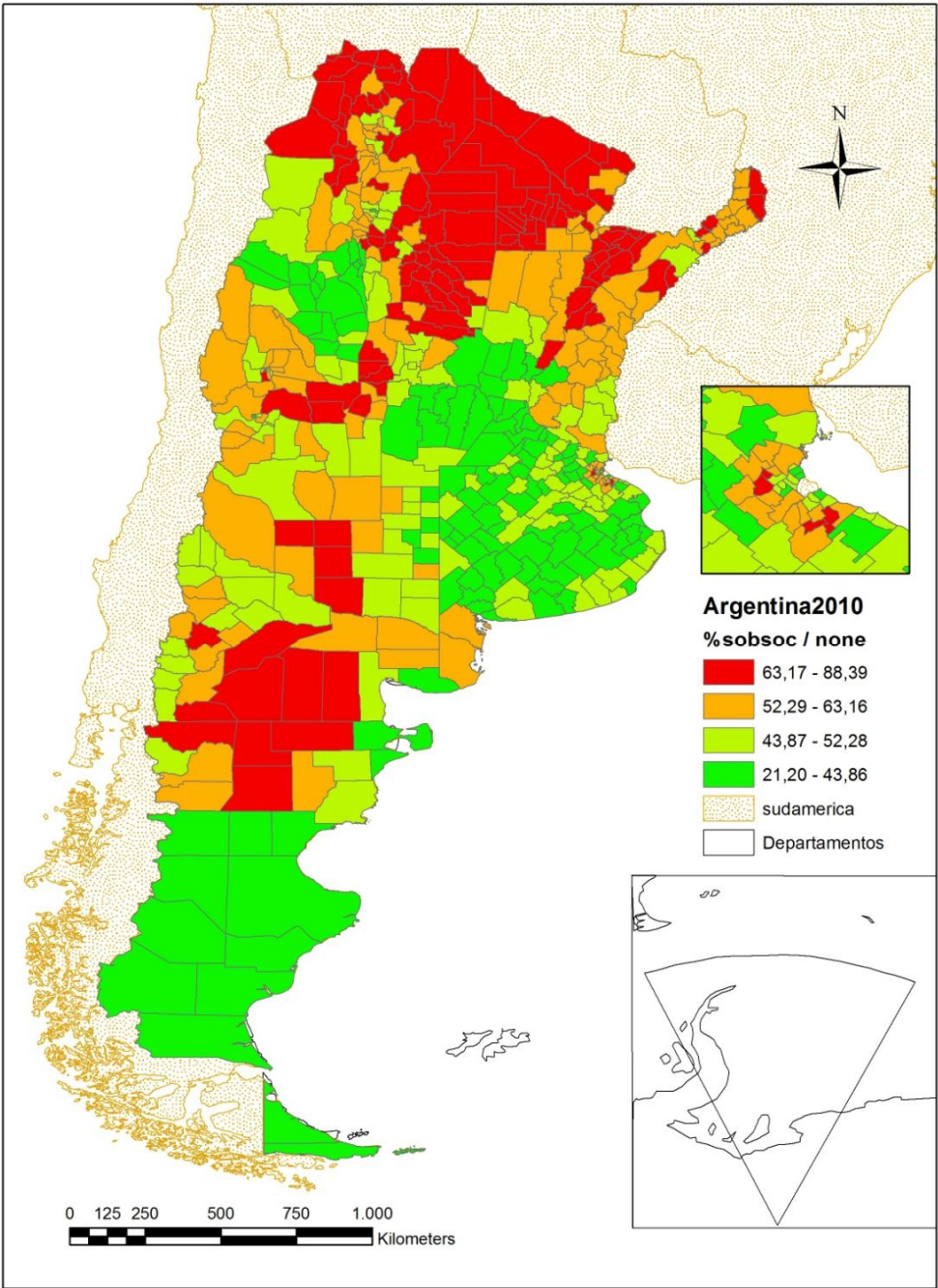
Sólo se sitúan por debajo de estas proporciones la ciudad de Buenos Aires junto con algunos partidos del primer anillo del conurbano, algunos segmentos de la región pampeana en sectores de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y, en mucho menor medida, La Pampa y Entre Ríos, así como también áreas de la Patagonia, particularmente en Santa Cruz, Tierra del Fuego y departamentos costeros en Chubut y Río Negro. Por último la región de Cuyo muestra valores razonables solamente en la zona central de sus capitales provinciales²¹. Las cinco mejores situaciones corresponden a dos departamentos de Santa Cruz y tres de la provincia de Buenos Aires.

Analizando a escala provincial, todas las jurisdicciones mejoraron su situación. Los casos más ostensibles fueron Río Negro, Corrientes, Buenos Aires, Santa Cruz y Córdoba, que registraron mejoras de más de 12 puntos. Contrariamente, los avances más modestos se registraron en La Rioja (menos de 3). Una vez más el nivel de partida (2001) era pésimo y, por tanto, pareciera una situación fácilmente mejorable.

²¹ Es particularmente destacable el caso de San Luis, cuya gestión presume del bajo índice de desocupación provincial, respecto del promedio nacional. Sin embargo la persistencia de la proporción de puntanos sin cobertura social evidencia que este “logro” se basa en trabajos de escasa calidad.

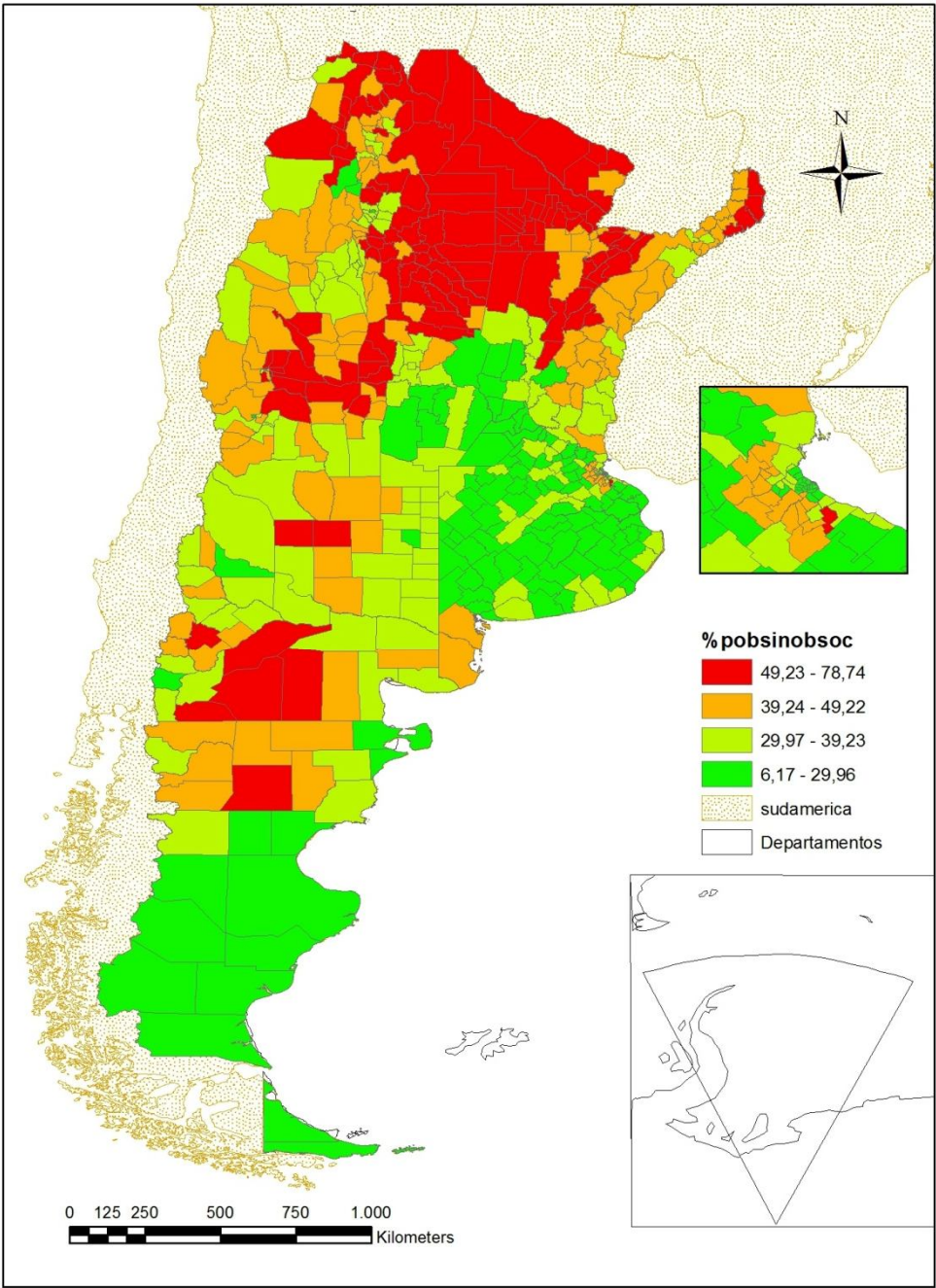
Una vez más este desempeño no se puede explicar por el mero transcurso del tiempo, ya que hubo importantes esfuerzos por incrementar la cobertura social y previsional durante este lapso. Las políticas activas en este sentido permitieron revertir en parte la herencia de los noventa. Otros factores explicativos son la disminución del desempleo (llegó a alcanzar picos del 50% en 2001, mientras que en el 2010 se situaba por debajo del 10%) y el incremento del poder adquisitivo que permitió a algunos cuentapropistas y profesionales optar por planes de salud prepagos. Esta circunstancia contribuye, asimismo, a la menor sobrecarga del sistema público que, sin embargo, en algunos de los centros más poblados, continúa resultando insuficiente.

Mapa 4.3: Población sin Obra Social. Argentina, 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo 2001

Mapa 4.4: Población sin Obra Social. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Cuadro 4.1: Síntesis estadística de la dimensión salud

<i>Tasa de mortalidad infantil (por mil)</i>		
	2000-2002	2009-2011
Población argentina	16,6	11,9
1er cuartil	0,00-11,93	0,00-8,59
4to cuartil	19,93-82,61	14,24-40,00
5 peores	Valle Grande, Jujuy (82,61)	Chical Co, La Pampa (40,00)
	Susques, Jujuy (61,5)	Bermejo, Formosa (36,91)
	Rinconada, Jujuy (51,0)	Belgrano, Santiago del Estero (33,44)
	Belgrano, Jujuy 48,9	Rinconada, Jujuy (28,90)
	Santa Catalina, Jujuy (48,26)	Berón de Astrada, Corrientes (28,04)
5 mejores ²²	Tulumba, Córdoba (1,6)	Rio Chico, Santa Cruz (5,0)
	Paclín, Catamarca (3,2)	Lago Buenos Aires, Santa Cruz (5,0)
	La Viña, Catamarca (4,1)	Lago Argentino, Santa Cruz (5,0)
	Los Lagos, Neuquén (4,5)	Navarro, Buenos Aires (5,41)
	Trenel, La Pampa (4,7)	Rio Grande, Tierra del Fuego (5,58)
peor Reg Pampeana	General Lavalle, Buenos Aires (41,4)	Chical Co, La Pampa (40,00)
peor Reg Metropolitana	Ezeiza, (19,8)	San Fernando (15,43)
mejor NEA	Libertad, Chaco (8,0)	Candelaria, Misiones (7,34)
mejor NOA	Paclín, Catamarca (3,2)	Rosario V. Peñaloza, La Rioja (7,00)
sigma	08,67	4,57
media	16,86	11,91
mediana	15,66	11,15
Coefficiente Variación	51,42%	38,35%

²² En estos casos se excluyeron algunos departamentos con tasas más bajas, producto de la aleatoriedad estadística. Estos departamentos son: En 2000-2002 San Blas de los Sauces, Vinchina (LR), Rivadavia (Sgo), Tres Lomas, San Cayetano (Bue), Lihuel Calel, Limay Mahuida (LP), Ñorquín (Nqn), Mártires (Chu) y Río Chico (SCr). En 2009-2011 Ñorquínco (Nqn), Tornquist (Bue) y Saladillo (Bue). Recordemos que para minimizar esta aleatoriedad fijamos como piso tasas de 5 y del 4 por mil para la definición de la mejor situación relativa en 2001 y 2010, respectivamente.

Carencia de Cobertura social (%)		
	2001	2010
Población argentina	48,05	36,08
1er cuartil	21,20-43,86	6,17-29,96
4to cuartil	63,17-88,39	49,23-78,74
5 peores	Bermejo, Formosa (88,4)	Rivadavia, Salta (78,74)
	Rivadavia, Salta (88,4)	Bermejo, Formosa (76,98)
	Mitre, Santiago del Estero (85,8)	Ramón Lista, Formosa (76,52)
	Ramón Lista, Formosa (85,4)	Gral Güemes, Chaco (75,48)
	Figueroa, Santiago del Estero (83,6)	Mitre, Santiago del Estero (74,97)
5 mejores	Corpen Aike, Santa Cruz (21,2)	Olavarría, Buenos Aires (12,71)
	Cnel Rosales, Buenos Aires (21,7)	Magallanes, Santa Cruz (13,71)
	Trenque Lauquen, Buenos Aires (24,3)	Güer Aike, Santa Cruz (14,02)
	Magallanes, Santa Cruz (26,0)	Trenque Lauquen, Buenos Aires (14,61)
	CABA (26,2)	Hipólito Yrigoyen, Buenos Aires (14,64)
peor Reg Pampeana	Chical Co, La Pampa (80,0)	Chical Co, La Pampa (58,52)
peor Reg Metropolitana	Moreno (65,5)	Florencio Varela (50,48)
mejor NEA	Capital, Misiones (51,1)	Lenardo N. Alem, Misiones (36,41)
mejor NOA	Sanagasta, La Rioja (30,1)	Cafayate, Salta(14,85)
sigma	13,70	14,43
media	53,79	40,35
mediana	52,22	38,12
Coefficiente Variación	25,47%	35,77%

Fuente: Censos nacionales y elaboración personal

Población en hogares sin retrete

En términos generales se observa una sensible disminución en la Argentina para 2010. Sin embargo, al comparar los Mapas 4.5 y 4.6 según cuartiles se destacan las persistencias locales y regionales²³. En ambos períodos las áreas más afectadas están representadas por departamentos donde predomina la población rural y las periferias de grandes ciudades.

Por eso el interior del NOA y NEA (Mapas 4.5 y 4.6), con alto componente de población campesina y periferias urbanas en proceso de consolidación, han mejorado su situación, pero siguen constituyendo sitios que aún evidencian este problema. La meseta patagónica y la periferia de la RMBA han experimentado mejoras sustantivas respecto del 2001. Las cinco peores situaciones se registran en dos departamentos de Formosa, uno de Salta, uno de San Luis y otro de Santiago del Estero.

La región de Cuyo, en cambio, muestra diversidad. Gran parte de los departamentos de Mendoza no han mejorado al ritmo del resto del país, lo mismo ocurre con otros del interior de San Juan y algunos departamentos puntanos. La región metropolitana muestra mejoras sustantivas, especialmente en los partidos del oeste del conurbano. La región Pampeana, a pesar de poseer una situación relativamente satisfactoria, también muestra gradación hacia su periferia, incluyendo al oeste pampeano, norte de Entre Ríos y Santa Fe y, en menor medida, la cuenca del Salado-Vallimanca. Las mejores situaciones se registran en tres departamentos de Buenos Aires y dos de La Pampa.

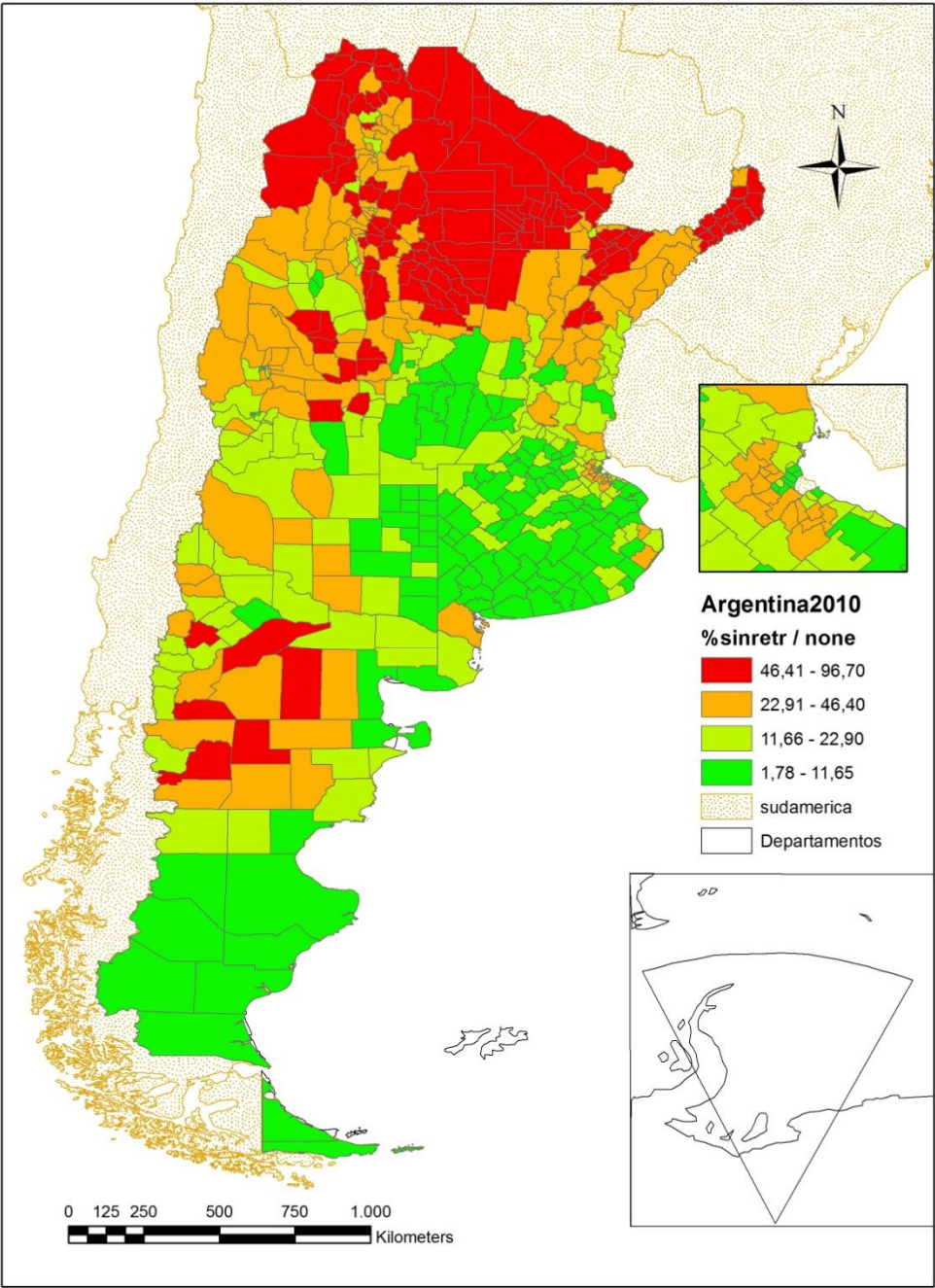
A escala provincial, unidades como Chaco, Corrientes, Misiones, Formosa o Jujuy, que habían partido de una pésima situación relativa en 2001, se han beneficiado con una ostensible disminución de la población sin retrete. Por el otro, la gran mayoría de los territorios lo hicieron en una medida más modesta. Resultan particularmente escasos los desempeños de la CABA y Tierra del Fuego que casi no han experimentado mejoras durante este lapso²⁴. La explicación general se basa en la concepción de mercancía que sigue teniendo la vivienda en nuestra formación social. Los sectores más vulnerables no logran aún acceder a servicios básicos ni a mejorar sus paupérrimas viviendas. Un escollo casi insalvable a la hora de intentar lograr o incrementar cierto grado de bienestar²⁵.

²³ La mayor representación proporcional para el 2001 es porque se incluyen las variables “no tiene baño / letrina” más “no tiene botón, cadena, mochila para limpieza del inodoro”, mientras que en 2010 solamente se contempla “no tiene baño / letrina”.

²⁴ A pesar de ser las jurisdicciones más ricas del país, tanto la CABA como Tierra del Fuego tienen aún más de 3% de población que carece de retrete.

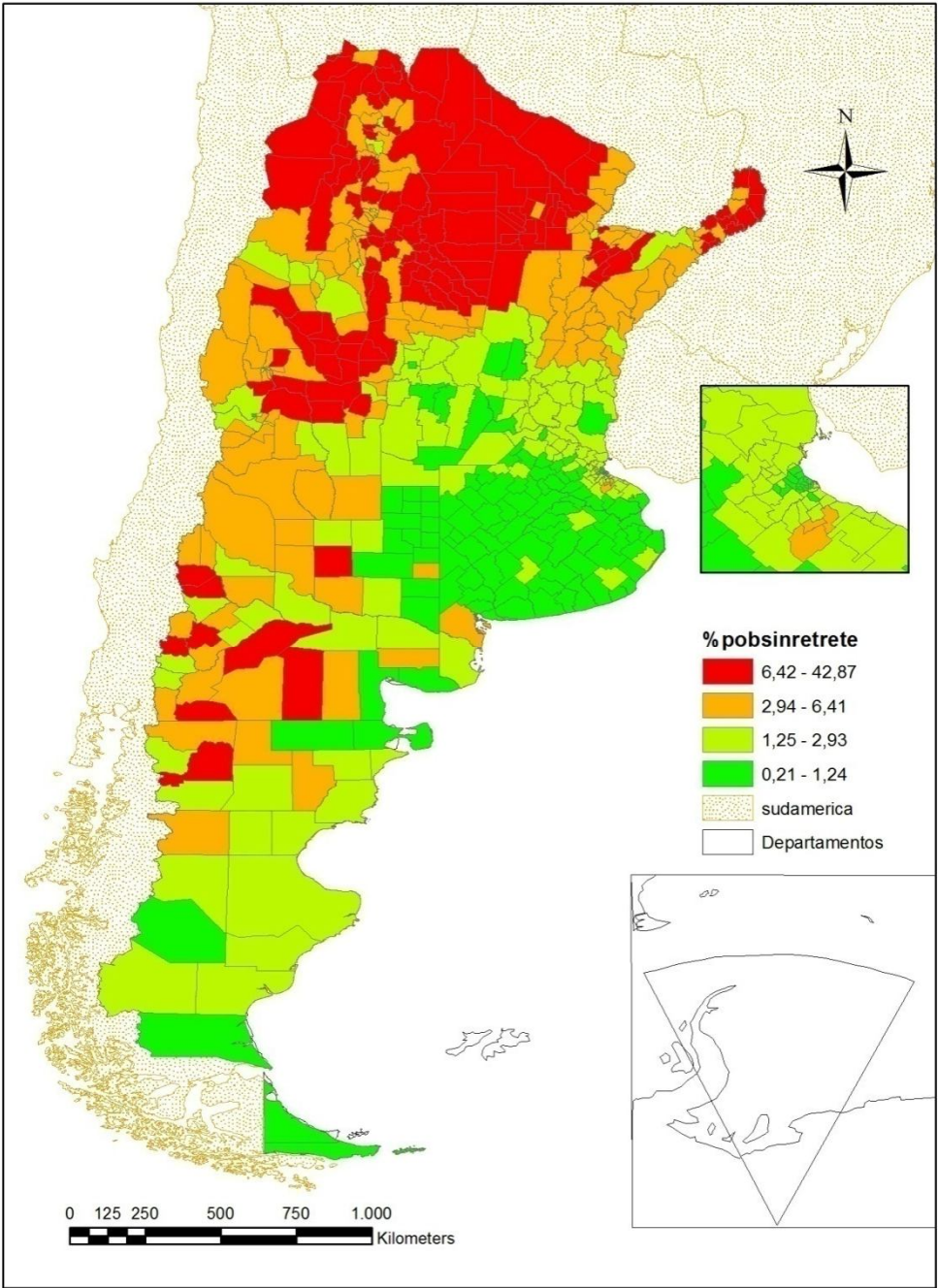
²⁵ Estos resultados podrían cambiar a partir del lanzamiento del plan PROCREAR (Programa de Crédito Argentino) con posterioridad a la fecha del relevamiento censal del 2010 en octubre de 2010.

Mapa 4.5: Población en hogares sin retrete. Argentina, 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo 2001

Mapa 4.6: Población en hogares sin retrete. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Población en hogares hacinados (más de dos personas por cuarto)

Durante los años noventa, en el marco de una lógica de ajuste y “retiro” del Estado, la vivienda y la infraestructura se han tornado crecientemente en mercancías. Esto produjo un agravamiento de la situación habitacional en la Argentina, cuya máxima expresión fue el mapa de 2001. En el marco de esta lógica se redujo ostensiblemente la intervención del Estado en el mercado inmobiliario, particularmente en detrimento de la clase media. La transformación del Banco Hipotecario Nacional en banco mayorista y privado dejó a estos sectores medios sin su herramienta tradicional de financiamiento.

Al deterioro de las viviendas existentes se sumó entonces una dicotomización de la oferta en donde tenemos, por un lado, unidades minúsculas y deficientes destinadas a sectores de bajos ingresos mientras, por el otro, se dinamiza la construcción suntuaria, destinada a la demanda solvente de agentes de altos ingresos.

Se sigue mostrando la peor situación relativa en las regiones del NOA y NEA (Mapas 4.7 y 4.8). La constitución de unidades familiares jóvenes, en ámbitos de alta fecundidad relativa y escasez de medios, en el contexto de mercantilización ya señalado, contribuyeron a la persistencia de este déficit. Las cinco peores situaciones se registran en dos departamentos de Formosa, uno de Salta, uno de Santiago del Estero y otro en Corrientes.

La región Patagónica sigue padeciendo problemas de hacinamiento; en Neuquén casi con la misma magnitud que durante el 2001, mientras que en el resto de la región la situación ha mejorado ligeramente, excepto en la porción austral.

En Cuyo persisten problemas de hacinamiento, especialmente entre el oasis sanjuanino y el centro de la provincia de Mendoza.

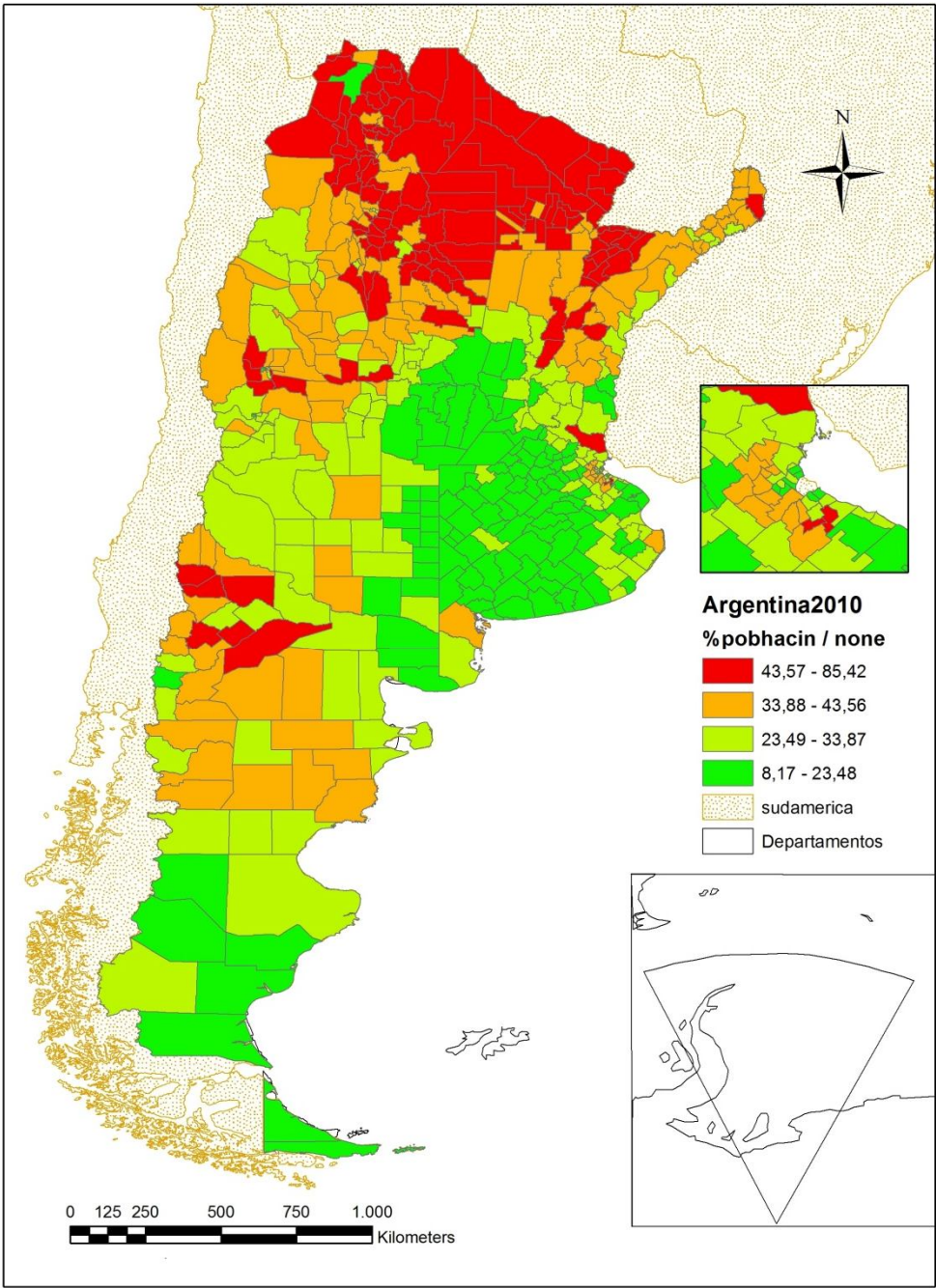
La región Pampeana exhibe, en general, buena situación relativa, salvo en la zona de contacto con la RMBA y en algunos sectores de la costa Atlántica vinculados con procesos estacionales. La RMBA muestra claramente la fragmentación social del territorio permitiendo distinguir situaciones de hacinamiento en las comunas del sur de la CABA, y peores condiciones en los partidos del oeste y sur del conurbano.

Las mejores situaciones se registran en dos departamentos de La Pampa - provincia muy activa en lo que respecta a política de vivienda- y tres de Buenos Aires, fundamentalmente en partidos con buen nivel socioeconómico.

A escala provincial observamos que provincias como Jujuy, Salta, Formosa, o Chaco, que habían partido de una pésima situación en el 2001 han

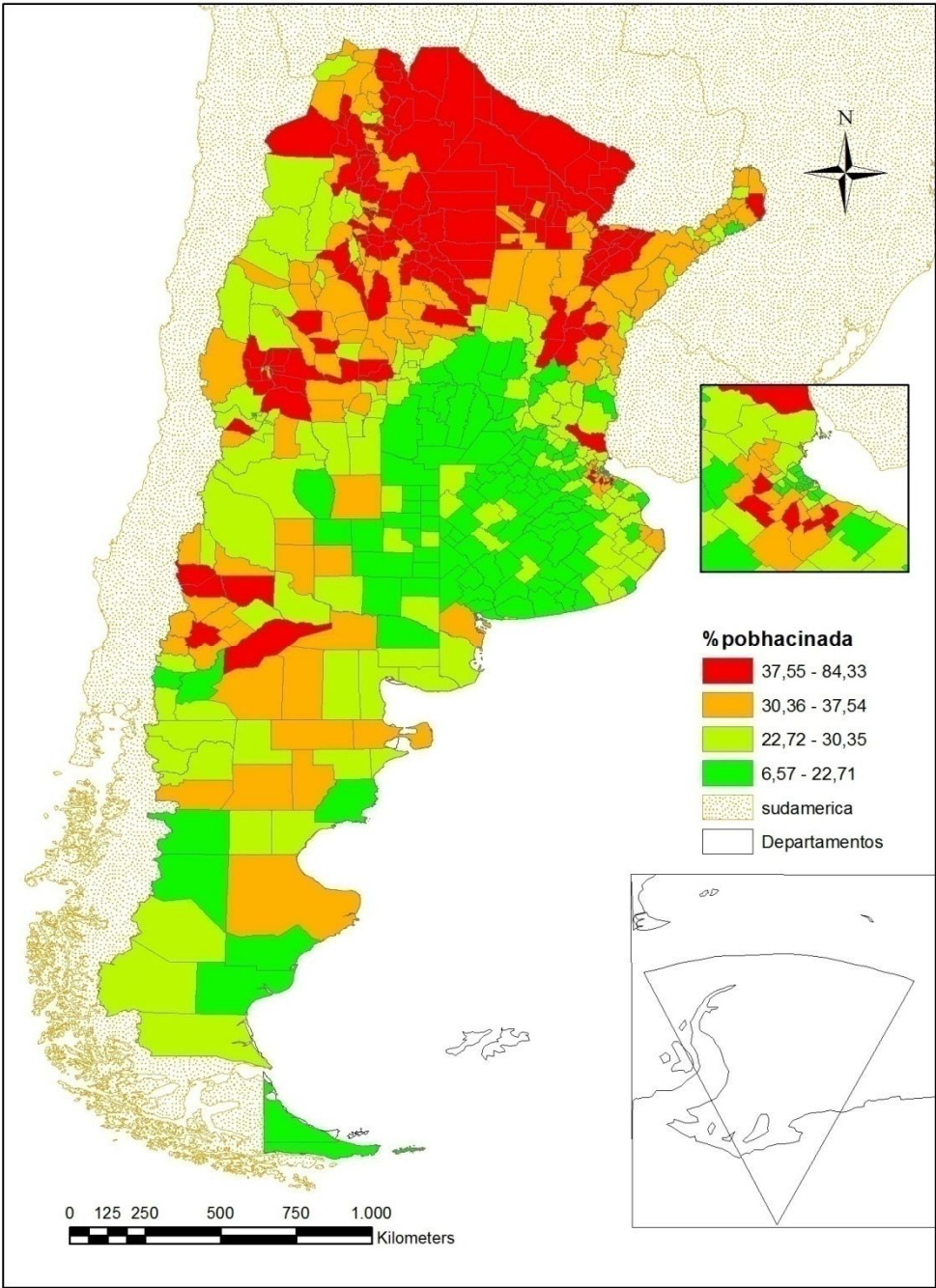
mejorado ostensiblemente su situación respecto del hacinamiento, ya que en todas ellas la población que padecía este grave problema disminuyó más de 5 puntos. El problema habitacional, sin embargo, se agravó en Santa Cruz, Tierra del Fuego y la CABA. El carácter de mercancía de las viviendas se hace presente una vez más, fundamentalmente en las últimas jurisdicciones mencionadas. Santa Cruz y Tierra del Fuego están sujetas a fuerte recepción de población (fundamentalmente relacionada con las posibilidades de empleo y mayores ingresos) y la CABA a la absoluta impunidad del mercado y la especulación inmobiliaria. Este problema también se presenta, en gran medida, en la mayoría de las ciudades grandes e intermedias, fundamentalmente en las vinculadas con procesos económicos, tal es el caso de los agronegocios, minería o turismo masivo.

Mapa 4.7: Población en hogares hacinados. Argentina, 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo 2001

Mapa 4.8: Población en hogares hacinados. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Cuadro 4.2: Síntesis estadística de la dimensión vivienda

<i>Hacinamiento (% población en hogares con más de 2 personas/cuarto)</i>		
	2001	2010
Población argentina	29,15	28,06
1er cuartil	8,17-23,48	6,57-22,71
4to cuartil	43,57-85,42	37,55-84,33
5 peores	Ramón Lista, Formosa (85,42)	Ramón Lista, Formosa (84,33)
	Bermejo, Formosa (72,39)	Rivadavia, Salta (68,74)
	Rivadavia, Salta (72,18)	Bermejo, Formosa (66,51)
	Matacos, Formosa (63,11)	Figueroa, Santiago del Estero (58,95)
	San Miguel, Corrientes (61,90)	San Miguel, Corrientes (56,40)
5 mejores	Puán, Buenos Aires (8,17)	Lihuel Calel, La Pampa (7,74)
	Vicente Lopez, Buenos Aires (9,96)	Hucal, La Pampa (9,15)
	Corpen Ayke, Santa Cruz (10,66)	Puan, Buenos Aires (9,43)
	Hucal, La Pampa (10,80)	Vicente Lopez, Buenos Aires (9,57)
	Guamini, Buenos Aires (12,03)	Saavedra, Buenos Aires (9,76)
peor Reg Pampeana	Garay, Santa Fe (51,94)	Feliciano, Entre Ríos (43,97)
peor Reg Metropolitana	Presidente Perón (45,17)	Presidente Perón (44,92)
mejor NEA	Mte Caseros, Corrientes (27,25)	25 de Mayo, Misiones (22,47)
mejor NOA	Cochinoca, Jujuy (18,88)	Yerba Buena, Tucumán (22,27)
sigma	12,60	10,87
media	34,29	30,56
mediana	33,82	30,25
Coficiente Variación	36,74%	35,56%

<i>Carencia de retrete de uso exclusivo con descarga de agua (%)*</i>		
	2001	2010
Población argentina	16,86	15,16
1er cuartil	1,78-11,65	0,21-1,24
4to cuartil	46,41-96,70	6,42-42,87
5 peores	Ramón Lista, Formosa (96,7)	Ramón Lista, Formosa (42,87)
	Santa Catalina, Jujuy (94,57)	Rivadavia, Salta (31,24)
	Rinconada, Jujuy (94,26)	Bermejo, Formosa (27,64)
	Figueroa, Santiago del Estero (93,36)	Libertador Gral. San Martín, San Luis(27,21)
	Bermejo, Formosa (92,86)	Figueroa, Santiago del Estero (25,06)
5 mejores	Corpen Aike, Santa Cruz (1,78)	Salliqueló, Buenos Aires (0,21)
	Vicente López (2,42)	Puán, Buenos Aires (0,24)
	Saavedra, Buenos Aires (2,45)	Saavedra, Buenos Aires (0,31)
	Cornel Rosales, Buenos Aires (2,64)	Atreucó, La Pampa (0,33)
	CABA (2,65)	Hucal, La Pampa (0,33)
peor Reg Pampeana	9 de Julio, Santa Fe (55,33)	Limay Mahuida, La Pampa (6,76)
peor Reg Metropolitana	Presidente Perón (42,09)	Florencio Varela (3,14)
mejor NEA	Capital, Corrientes (19,08)	Capital, Corrientes (2,73)
mejor NOA	Castro Barros, La Rioja (9,98)	Famatina, La Rioja (1,40)
sigma	23,16	4,91
media	30,99	4,57
mediana	22,79	2,93
Coeficiente Variación	74,73%	107,40%

* La mayor representación proporcional para el 2001 es porque se incluyen las variables "no tiene baño / letrina" más "no tiene botón, cadena, mochila para limpieza del inodoro", mientras que en 2010 solamente se contempla "no tiene baño / letrina".

Fuente: Censos nacionales y elaboración personal

Población con instrucción menor que primaria

Continúa mostrando diferencias, pero se han reducido sensiblemente. En 2001 el cuartil con peor situación relativa tenía como límites 34,84 y 67,11%, mientras que en el 2010 estos límites habían descendido hasta 24,07 y 48,45% (Mapas 4.9 y 4.10).

Una vez más el NOA y el NEA aparecen en situación más desfavorable, especialmente en una amplia zona de contacto entre ambas regiones. También es muy adversa la situación de la meseta patagónica norte y zonas localizadas fuera de los núcleos urbanos principales. Las cinco peores situaciones se registran en dos departamentos de Misiones, uno de Salta, uno de Formosa y uno de Santiago del Estero.

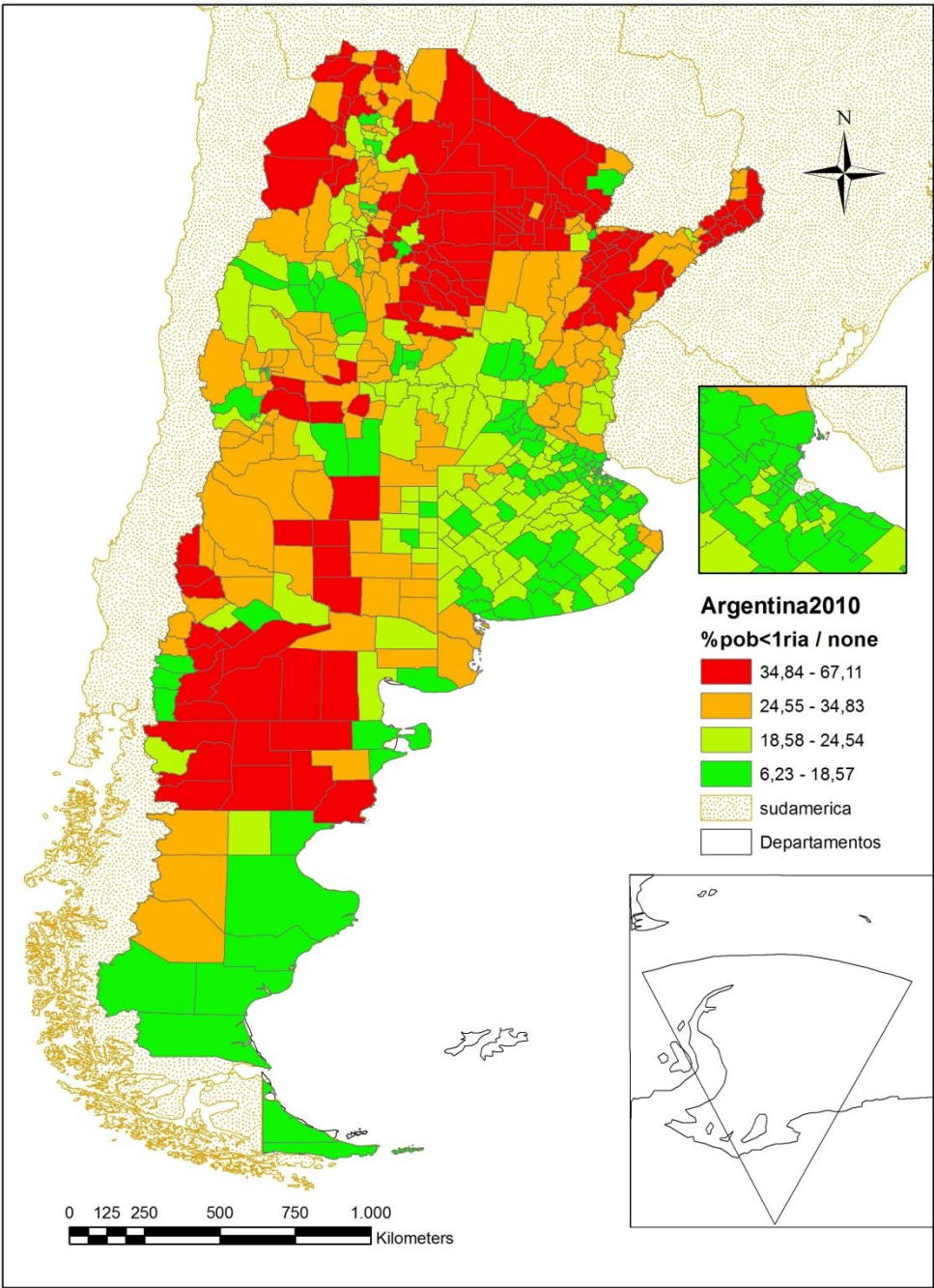
Dentro de las regiones Pampeana y Cuyana también resulta nítida la diferencia entre las áreas centrales y sus respectivas periferias. La única región con niveles bajos y medios continúa siendo el Gran Buenos Aires, probablemente porque su mejor accesibilidad relativa contribuya a cumplir, al menos, con la educación básica y obligatoria.

Los cinco departamentos con mejor situación relativa se ubican en Buenos Aires (tres de ellos), uno en Tierra del Fuego y uno en San Juan.

A escala provincial hay provincias como Chaco o Río Negro que lograron disminuir en más de 6 puntos la población sin estudios básicos. Este proceso se vincula con el mayor financiamiento en las provincias más deficitarias, que habían sufrido el traspaso de las escuelas durante los noventa, pero sin los recursos correspondientes. Este panorama se repite en la mayoría de las jurisdicciones, donde los logros han sido importantes, superando los 4 puntos. Los resultados más modestos se experimentaron en la CABA, en la que las mejoras registradas superaron apenas los 2 puntos²⁶. Otras provincias donde las mejoras fueron escasas son: Tucumán, Buenos Aires, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Todas ellas tienen aún, sin embargo, mucho margen (y necesidad) para continuar mejorando en este aspecto.

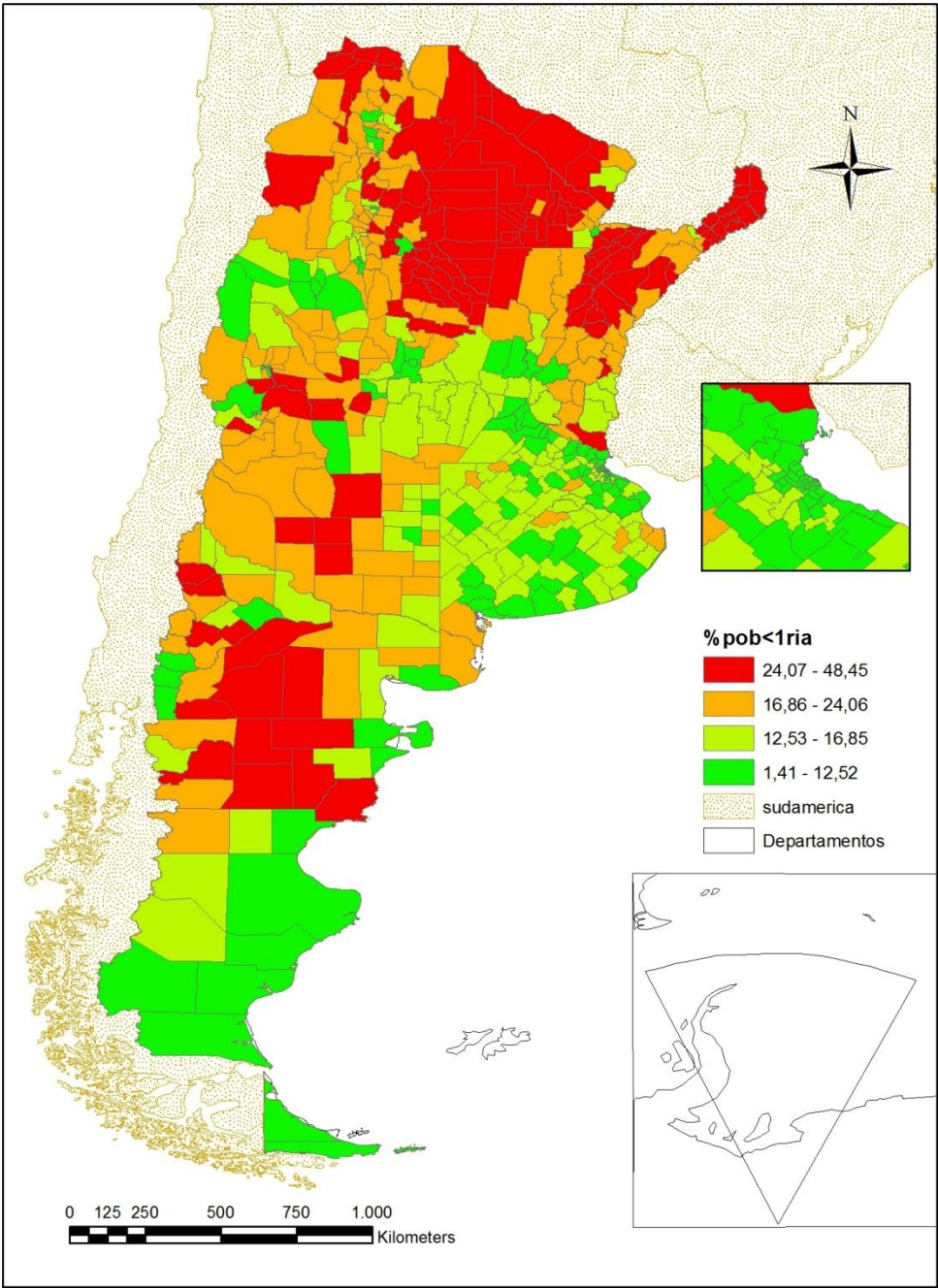
²⁶ En la CABA más del 4% de su población sigue aún sin completar su escolaridad básica.

Mapa 4.9: Población con instrucción menor que primaria. Argentina 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo 2001

Mapa 4.10: Población con instrucción menor que primaria. Argentina 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Población con nivel de instrucción universitario

Entre 2001 y 2010, en relación con el incremento del presupuesto educativo, se crearon varias universidades en diferentes puntos del país y se incrementó la oferta de “carreras virtuales” (vía Internet), aumentando así la oportunidad de acceso para algunos sectores de la población. Este fenómeno, junto con la competitividad del mercado laboral, trajo consigo un incremento de la proporción entre 2001 y 2010. En el 2001 había departamentos que carecían de graduados universitarios (es decir que no contaban siquiera con un médico, veterinario, farmacéutico, por ejemplo), mientras que en el 2010 esto ya no ocurre.

Los mapas respectivos (4.11 y 4.12) alcanzan sus menores niveles en el NOA y el NEA. Por un lado la estructura social genera escasas condiciones para acceder a estudios universitarios a la enorme mayoría de la población. Por otra parte la presencia de universidades en el norte del país continúa restringida casi exclusivamente a las capitales provinciales y principales ciudades, cuyos residentes logran escapar un poco de los exiguos guarismos regionales. En contraposición, los cinco departamentos con menos graduados universitarios se sitúan en el interior de Santiago del Estero.

Esta vinculación con la localización de las universidades²⁷ se repite en todas las regiones, inclusive en el Gran Buenos Aires, donde aún contrasta fuertemente la diferencia entre el nivel educativo alcanzado por la población de las comunas del norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la de los partidos del primer y segundo anillo del conurbano.

En la región Pampeana también se manifiesta una suerte de gradación del centro hacia la periferia, mostrándose valores muy bajos de población universitaria en el oeste pampeano y bajos en norte de Entre Ríos y Santa Fe.

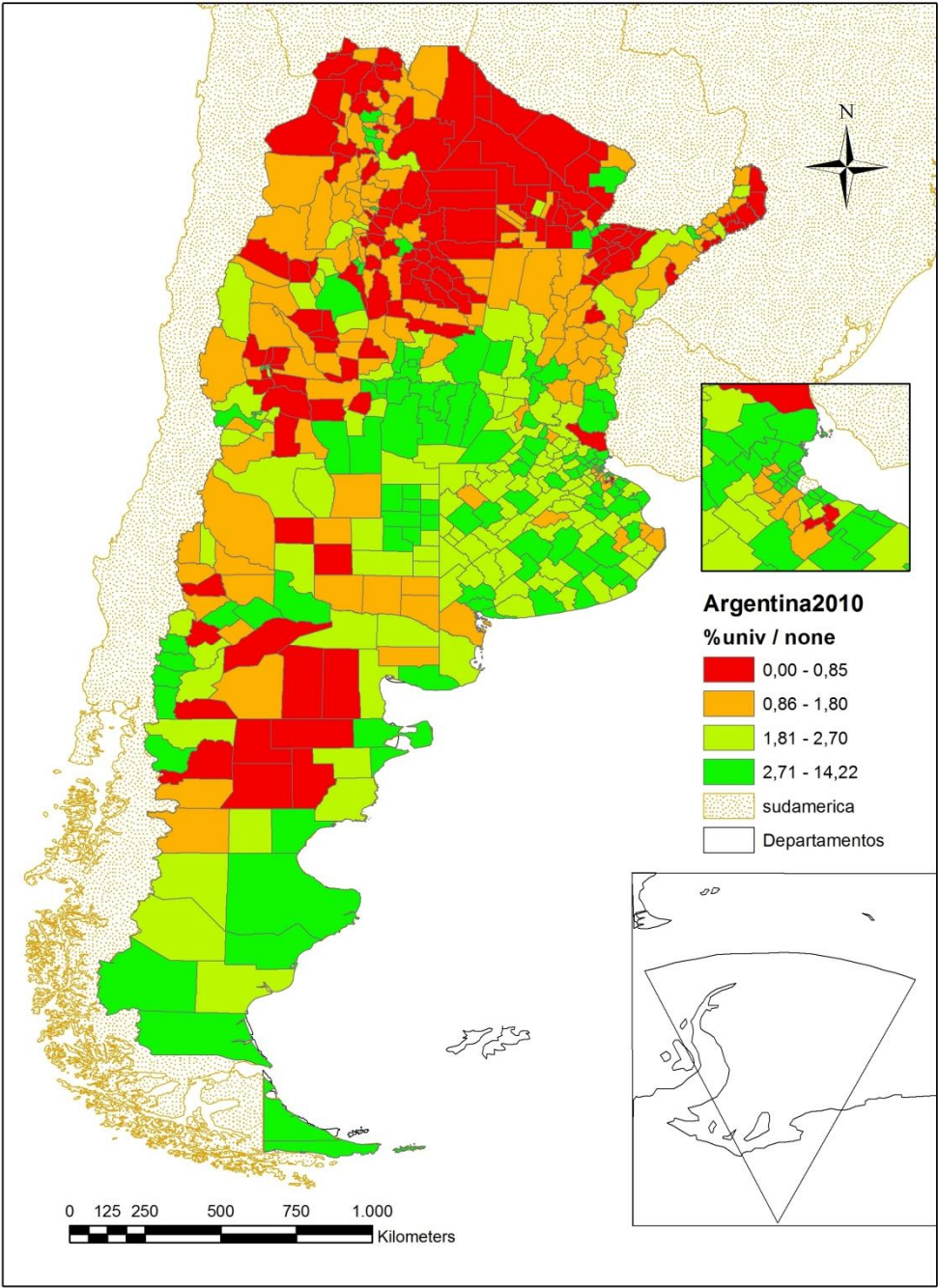
En Cuyo y Patagonia resulta más evidente la fragmentación educativa de la sociedad y el territorio, plasmándose en ambas regiones la profunda contradicción entre zonas urbanas con presencia de agentes vinculados con procesos dinámicos y departamentos con predominio de actividades de subsistencia.

Los cinco departamentos con mayor proporción de universitarios corresponden a las capitales de Mendoza y San Juan, a Yerba Buena (Gran Tucumán) y a Vicente López y San Isidro en el norte de la RMBA.

²⁷ Básicamente con las universidades nacionales, cuyas carreras de grado continúan siendo gratuitas a pesar de la constante presión ejercida durante los noventa. No ha ocurrido lo mismo con los postgrados, cuya proliferación tuvo particular relevancia a partir de esa misma década.

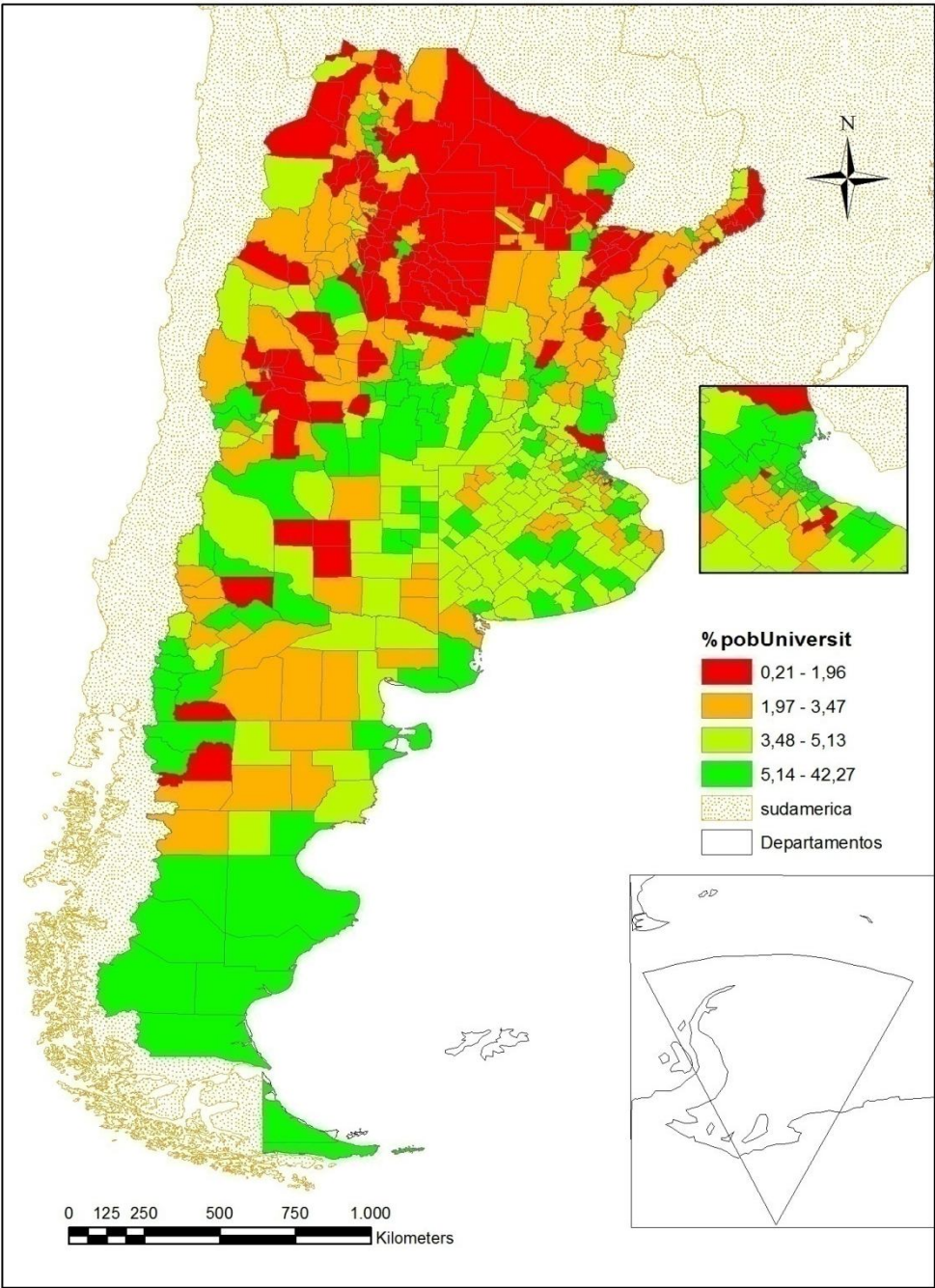
A nivel provincial los mayores aumentos de graduados universitarios se verificaron en la CABA, Tierra del Fuego, Neuquén, Mendoza y Córdoba, todas superando los 3 puntos. El notable incremento de graduados universitarios se corresponde, en gran medida, con las expectativas de progreso de gran parte de la población argentina y el sensible incremento del presupuesto para el sector durante este lapso. En este sentido resultan más beneficiados aquellos que residen cerca de los centros universitarios ya que, a pesar del incremento de cobertura territorial, las oportunidades educativas en este aspecto continúan siendo asimétricas.

Mapa 4.11: Población con nivel de instrucción universitario. Argentina 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2001

Mapa 4.12: Población con nivel de instrucción universitario. Argentina 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Cuadro 4.3: Síntesis estadística de la dimensión educativa

<i>Población con nivel de instrucción menor que primario (%)</i>		
	2001	2010
Población argentina	17,90	12,86
1er cuartil	5,98-18,57	1,41-12,52
4to cuartil	34,84-67,11	24,07-48,45
5 peores	Ramón Lista, Formosa (67,11)	San Pedro, Misiones (48,45)
	Gastre, Chubut (65,61)	25 de Mayo, Misiones (47,45)
	Santa Victoria, Salta (62,18)	Santa Victoria, Salta (46,40)
	Norquínco, Neuquén (61,97)	Bermejo, Formosa (46,33)
	Bermejo, Formosa (61,38)	Mitre, Santiago del Estero (45,47)
5 mejores	CABA (5,98)	Vicente Lopez, Buenos Aires (3,43)
	Vicente López, Buenos Aires (6,23)	Ushuaia, Tierra del Fuego (4,37)
	Ushuaia, Tierra del Fuego (7,87)	San Isidro, Buenos Aires (5,18)
	San Isidro, Buenos Aires (8,11)	Coronel Rosales, Buenos Aires (5,36)
	Capital, San Juan (9,13)	Capital, San Juan (5,49)
peor Reg Pampeana	Chical Co, La Pampa (58,38)	Limay Mahuida, La Pampa (30,19)
peor Reg Metropolitana	Florencio Varela (20,98)	Florencio Varela (15,45)
mejor NEA	Capital, Corrientes (16,75)	Capital, Corrientes (11,31)
mejor NOA	Capital, Catamarca (11,22)	Capital, Catamarca (7,93)
sigma	12,10	9,40
media	27,69	18,98
mediana	29,61	16,81
Coeficiente Variación	43,69%	49,54%

<i>Población con nivel de instrucción universitario (%)</i>		
	2001	2010
Población argentina	4,39	6,84
1er cuartil	0,00-0,85	0,21-1,96
4to cuartil	02,71-14,22	5,24-42,27
5 peores	Rinconada, Jujuy (0)	Figuerroa, Santiago del Estero (0,21)
	Limay Mahuida, La Pampa (0)	Silipica, Santiago del Estero (0,22)
	Jiménez, Santiago del Estero (0,10)	San Martín, Santiago del Estero (0,28)
	Figuerroa, Santiago del Estero (0,10)	Sarmiento, Santiago del Estero (0,28)
	Silipica, Santiago del Estero (0,11)	Salavina, Santiago del Estero (0,29)
5 mejores	Capital, Mendoza 14,22)	Capital, Mendoza (22,85)
	Antártida Argentina (14,19)	Vicente López, Buenos Aires (20,82)
	CABA (12,95)	San Isidro, Buenos Aires (19,20)
	Vicente López, Buenos Aires (12,09)	Yerba Buena, Tucumán (16,57)
	Capital, SJ (16,56)	San Isidro, Bue (11,45)
peor Reg Pampeana	Limay Mahuida (0,97)	Limay Mahuida, LP (0)
peor Reg Metropolitana	Florencio Varela (1,52)	Florencio Varela (0,72)
mejor NEA	Capital, Corr (8,66)	Capital, Corr (4,76)
mejor NOA	Yerba Buena, Tuc (16,57)	Yerba Buena, Tuc (9,68)
sigma	4,60	1,80
media	4,51	2,12
mediana	3,48	1,80
Coeficiente Variación	101,99%	84,91%

Fuente: Censos nacionales y elaboración personal

5. La calidad de vida en mapas: Dimensión ambiental

Recursos recreativos de base natural (RRBN)

La Argentina cuenta con gran diversidad de RRBN que pueden contribuir en mayor o menor medida al bienestar cotidiano de sus residentes. A continuación mostraremos el peso relativo de cada uno de estos recursos en cada departamento para, posteriormente, presentar el mapa resumen.

Playas

Las playas son un destacado RRBN (Mapa 5.1). Para su valoración hemos tenido en cuenta, fundamentalmente, su accesibilidad, la calidad de la arena y del agua, su estética, su carácter público o restringido, las conductas de los usuarios, la temperatura del agua y aire, las instalaciones disponibles, la existencia de sombra, la facilidad de acceso, el grado de hacinamiento, el oleaje, las posibilidades deportivas, la presencia de medusas, algas y otros elementos indeseables, la frecuencia e intensidad del viento y la duración de la temporada, tanto en lo que respecta al baño como a otros usos recreativos.

El vasto litoral Atlántico posee, desde Punta Rasa (límite exterior del Río de la Plata) hacia el sur, una sucesión de playas de mar de calidades diversas. La Costa Atlántica bonaerense, fundamentalmente por razones climáticas y de localización, es una de las más valoradas. No obstante hay cierto grado de heterogeneidad vinculado con otros factores ya mencionados (localización, instalaciones, calidad del agua y arena, etc.). En general, las playas más cercanas a la RMBA sufren estacionalmente mayor grado de hacinamiento, salvo en aquellos casos en los que se intenta ahuyentar al turismo masivo con la “exclusividad” de los precios (Pinamar, Cariló, Mar de las Pampas).

La playa más masiva y, por excelencia, la capital turística de la Argentina es Mar del Plata. En ella misma podemos advertir gran heterogeneidad existiendo, por un lado, sectores destinados a usos masivos y, por el otro, nichos más “exclusivos”.

Más hacia el sur, las playas no están tan hacinadas durante el receso estival y sufren, en general, menor grado de contaminación. Sin embargo suelen padecer otros elementos negativos (particularmente viento y presencia ocasional de medusas). En algunos casos, los puntajes disminuyen por la relativa inaccesibilidad respecto de la población residente²⁸. En el extremo meridional de la provincia, prácticamente se carece de este recurso (Villarino y Patagones).

²⁸ Tal es el caso de los balnearios de Oriente o Pehuen-Co, situados a distancia considerable de la mayoría de la población residente en sus partidos (Coronel Dorrego y Coronel Rosales, respectivamente).

La costa patagónica también cuenta con diversas playas con importante variedad de escenarios. Se contabilizan elementos positivos como un ambiente más “natural”, mayor presencia de fauna y menor grado de hacinamiento. En contraposición también se acentúan otros factores negativos como el viento, la amplitud de las mareas y el frío.

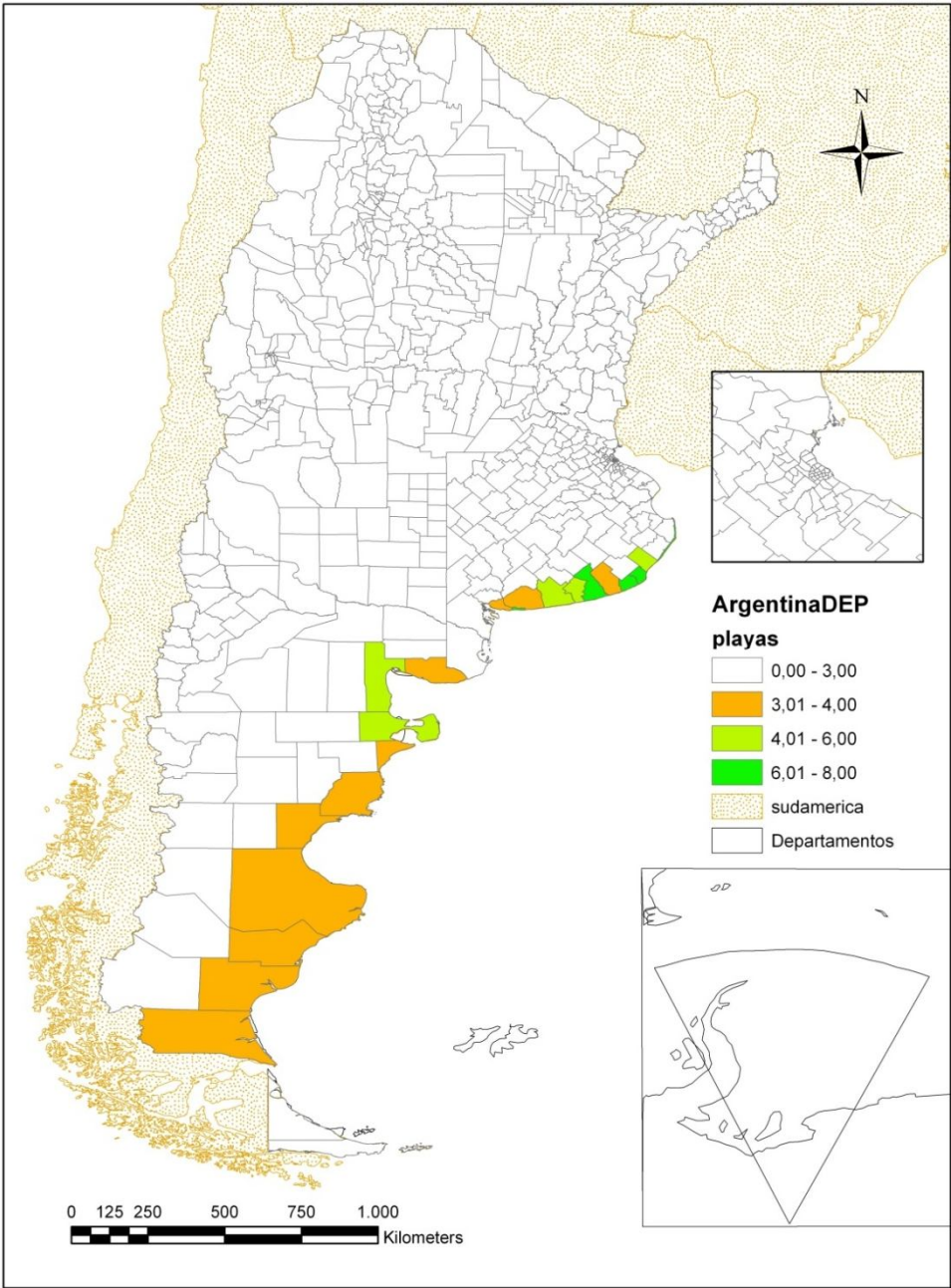
En general las playas más septentrionales invitan a un uso más prologando de la temporada, mientras que hacia el sur su uso se hace más restringido.

La costa rionegrina cuenta con playas en sus dos partidos costeros. Las más destacada es Las Grutas y, en menor medida, Playas Doradas (ambas en San Antonio). En la primera se destaca la calidad y temperatura del agua, abrigada de la corriente fría de Malvinas por su ubicación en el Golfo San Matías. El grado de hacinamiento estival, sin embargo, es muy alto, mientras que en las inmediaciones de Viedma, también hay playas de muy buena calidad como Balneario El Cóndor.

En Chubut se destaca Puerto Madryn y, en segundo término, las playas cercanas a Rawson (Playa Unión) y a Comodoro Rivadavia (Rada Tilly). La primera es famosa por la calidad de sus playas, abrigadas de las corrientes frías por encontrarse localizadas en el Golfo Nuevo.

En Santa Cruz se hace más evidente el rigor de la latitud y, por ende, de la restricción en las posibilidades de disfrutar sus playas que, en general, resultan atractivas como recurso escénico, pero no tanto en lo que respecta a otros usos recreativos. Podemos mencionar a la Ría de Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz y Comandante Luis Piedrabuena²⁹.

Mapa N° 5.1: RRBN - Playas. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques

Los distintos tipos de balnearios constituyen otro recurso recreativo muy apreciable para los residentes de cada distrito (Mapa 5.2). En su valoración aparecen como criterios centrales la facilidad de acceso, la calidad del agua, la calidad del parque circundante, su estética, la calidad y cantidad de las instalaciones, las posibilidades deportivas, la frecuencia e intensidad del viento, la temperatura del agua y aire, su carácter público o restringido, las conductas de los usuarios, el grado de hacinamiento y la duración de la temporada.

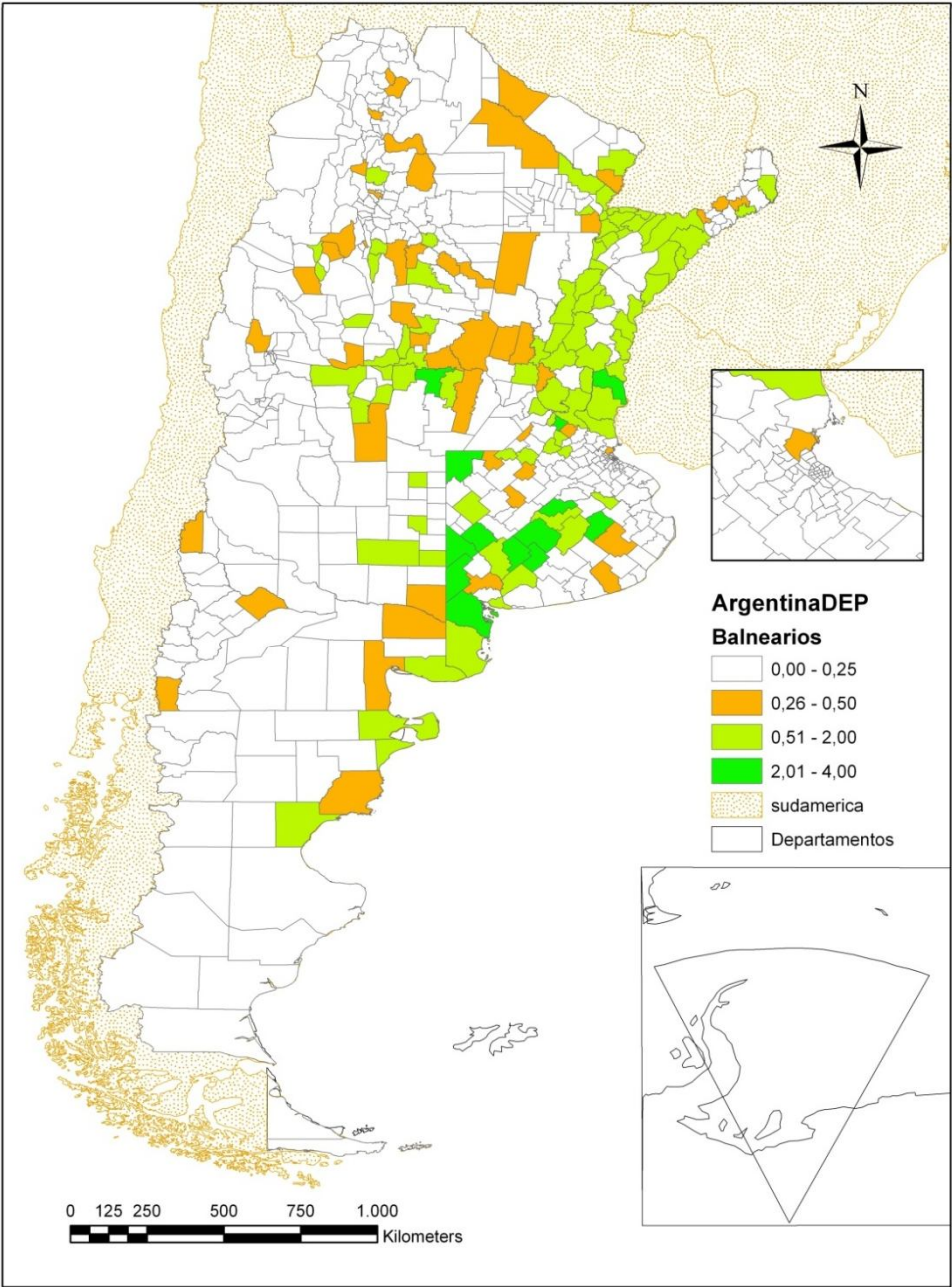
Los ejes de los ríos Paraná y Uruguay (fundamentalmente en Entre Ríos y Corrientes) se destacan por la calidad de sus balnearios, los cuales pueden disfrutarse durante más de 4 meses al año por sus residentes. Sobresalen los balnearios de Banco Pelay, Ñandubaysal, Santa Ana, Paso de la Patria, entre otros. Otra zona donde el recurso recreativo es importante son las sierras cordobesas, dotadas de arroyos y marcos naturales atractivos, particularmente en los departamentos de San Alberto y Tercero Arriba.

Diferentes partidos de la Provincia de Buenos Aires cuentan con balnearios públicos y gratuitos.

Uno de los factores decisivos de su alta valoración relativa es la oportunidad (e intensidad) de uso por parte de sus residentes, ya que suelen situarse muy cerca o directamente en el interior de las propias cabeceras municipales. También hay balnearios relativamente destacables en otras provincias argentinas; particularmente en algunas zonas de San Luis, Santa Fe, Misiones, Santiago del Estero y Chaco.

En otros ámbitos el peso relativo es menor: en el NOA y en diferentes lugares de la cordillera, la relativa escasez de agua (y sus características de deshielo) limitan la existencia de estos recursos, mientras que, en la Patagonia el clima tiende a disminuir la intensidad y frecuencia de uso de los balnearios disponibles.

Mapa 5.2: RRBN - Balnearios. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

Centros termales

El termalismo (Mapa 5.3) ha estado, hasta hace poco en la Argentina, relacionado casi exclusivamente con problemas de salud y la tercera edad. Más recientemente, a partir de los noventa, se incrementa su reconocimiento como recurso recreativo de mayor impacto sobre la población en general.

Probablemente esto se asocie con las relativamente nuevas ofertas termales en Entre Ríos, similares a las uruguayas³⁰ de tradicional concepción lúdica.

Para evaluar el impacto de este RRBN sobre la calidad de vida de la población residente tenemos en cuenta factores como: accesibilidad, calidad del agua, calidad del parque circundante, estética, calidad y cantidad de las instalaciones, posibilidades deportivas, frecuencia e intensidad del viento, propiedades y temperatura del agua y aire, carácter público o restringido, conductas de los usuarios, hacinamiento y duración de la temporada.

Entre Ríos es la provincia que cuenta con mayor cantidad de estos centros y se pueden mencionar, en primer lugar, los complejos ubicados en Federación (Chajarí y Federación³¹). También son importantes las termas de Concordia, Concepción del Uruguay y La Paz. En varias localidades de la provincia el termalismo se ha convertido en un recurso de relevancia.

Santiago del Estero, con el complejo de Río Hondo era históricamente el centro termal más importante. Luego de un período de cierto estancamiento durante los noventa, se ha revitalizado durante los últimos años, constituyendo un recurso destacable.

En el área cordillerana también hay centros termales importantes: Cacheuta (Mendoza), Pismanta (San Juan), Copahue (Neuquén), De Reyes (Jujuy) que, a diferencia de los anteriores, suelen ser más restringidos por su precio y su localización especialmente los dos últimos.

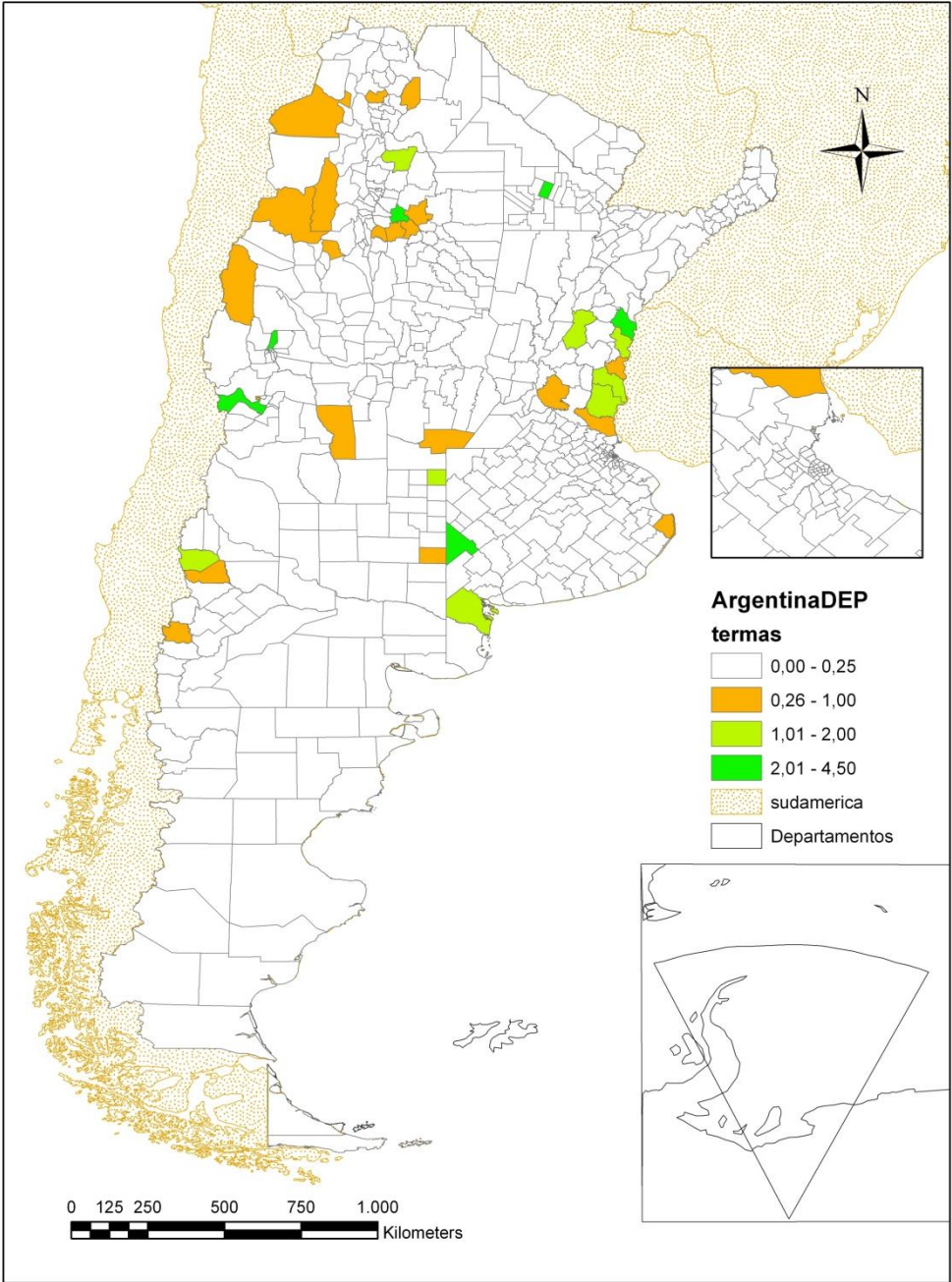
Otros centros termales destacables se localizan en Rosario de la Frontera (Salta), Comandante Fernández (Chaco), Médanos, Carhué, Necochea y San Clemente del Tuyú (Buenos Aires). En un segundo escalón, también cuentan con estos recursos varias localidades argentinas: Larroudé y Guatraché (La Pampa), Gualaguaychú y Victoria (Entre Ríos). Balde (San Luis) y diversos parajes cordilleranos, entre otros. Se ubican en una categoría menor por varias razones: deficiencias en sus instalaciones, excesivo hacinamiento, inaccesibilidad respecto de la población residente, etc.

³⁰ Guaviyú, Daymán, Arapey, Almirón. Las tres primeras descubiertas entre las décadas de 1960 y 1980, antes que las del lado argentino.

³¹ En nuestra opinión los dos mejores centros termales de la Argentina.

Finalmente existen recursos termales inexplorados o muy poco accesibles, lo cual dificulta, por el momento, su valorización.

Mapa 5.3: RRBN-Centros termales. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

Nieve y hielo

La presencia estacional de nieve o hielo puede constituir un severo problema o un ligero trastorno, pero también permite la posibilidad de practicar los llamados “deportes invernales”. En determinados contextos esa práctica puede resultar relativamente habitual, mientras que en otros resulta todavía una actividad elitista.

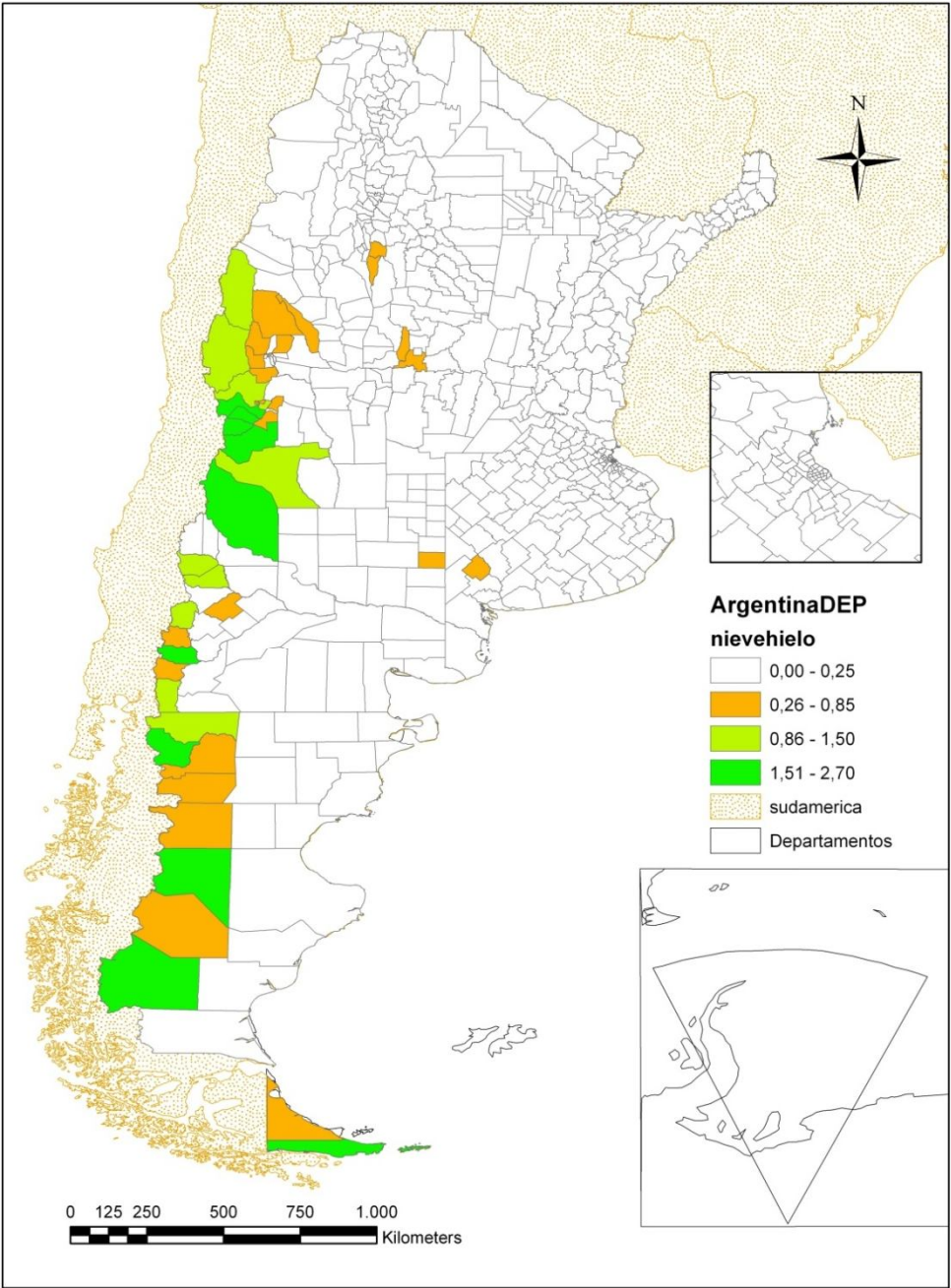
Para valorarlo desde el punto de vista de los residentes hemos adoptado una serie de criterios, principalmente: accesibilidad, calidad y cantidad del recurso, calidad y cantidad de las instalaciones, duración y regularidad de la temporada, estética del paisaje circundante.

Estos elementos se hallan presentes en diferente grado (Mapa 5.4). Se destacan, en primer término, algunos departamentos cordilleranos de Mendoza (Luján de Cuyo, Tupungato, Tunuyán, San Carlos, Malargüe), Río Negro (San Carlos de Bariloche), Neuquén (Lácar), Chubut (Futaleufú), Santa Cruz (Lago Buenos Aires y Lago Argentino) y Tierra del Fuego (Ushuaia). Todos ellos cuentan con nieve y hielo abundante durante buena parte del año, de forma tal que posibilita “popularizar” una práctica relativamente poco frecuente en el resto del territorio nacional.

En un segundo escalón se ubica un conjunto de departamentos, también cordilleranos, que, por diversas razones, (inaccesibilidad, menor importancia del recurso, etc.) también permiten la práctica de estas actividades, aunque de forma más esporádica.

Finalmente, en tercer término, podemos señalar los distritos en donde la nieve y el hielo son fenómenos más bien ocasionales, lo que restringe su valoración como recurso recreativo.

Mapa 5.4: RRBN - Nieve/hielo. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

Relieve

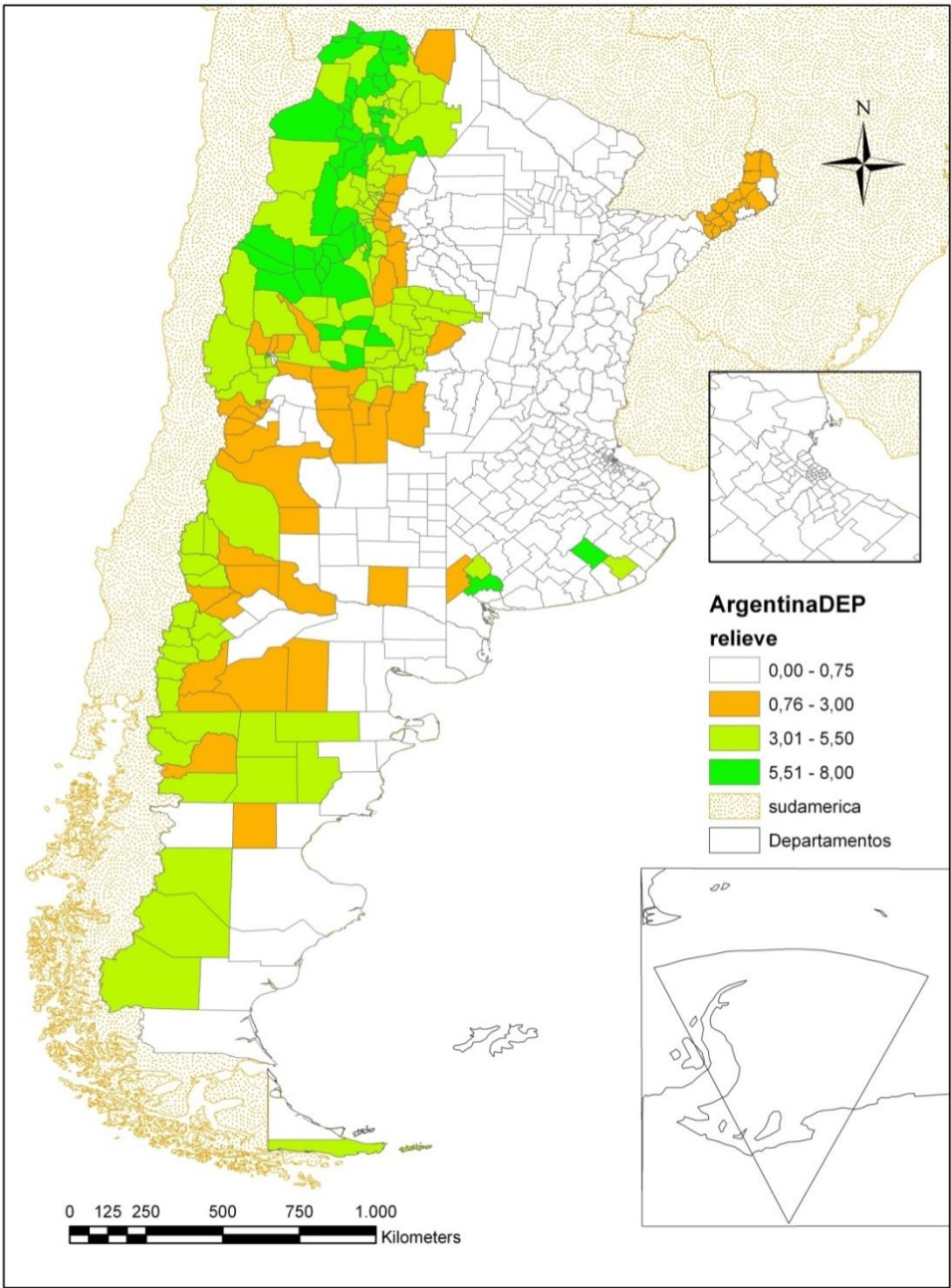
La presencia de sierras, montañas, colinas, lomadas, cañadones, acantilados, u otras geoformas notables constituye, en nuestra opinión, un recurso escénico, pero también recreativo. En tal sentido, considerando su accesibilidad, el valor paisajístico, la presencia de cubierta vegetal, fauna, y flora, sus posibilidades deportivas (senderismo, deportes de aventura, ciclismo, etc.), y su magnitud, el mapa lleva a una escala numérica la cuantificación de la percepción de este recurso para la población residente.

También vemos un gran sector oriental en la Argentina, en donde la montaña y los desniveles son el factor predominante. Aunque puede constituir una limitación desde otros puntos de vista (producción, circulación, etc.) también constituye un paisaje permanente que permite diversas prácticas (desde la simple contemplación, hasta los deportes de aventura, como ya mencionamos). Las puntuaciones, se generan no sólo en virtud de la magnitud de los recursos, sino también en función de su distancia (y accesibilidad) respecto de la población residente (Mapa 5.5).

Así, muchas localidades del NOA poseen este recurso “in situ”, es decir en sus propias localidades a la vez que otras áreas cordilleranas (fundamentalmente en algunos departamentos cuyanos), la distancia favorece más la contemplación que la práctica directa de actividades. En las localidades patagónicas, las situaciones varían, según el caso.

Además del área cordillerana se destacan las Sierras Subandinas (también en el NOA) y las llamadas Sierras Pampeanas (en Córdoba y San Luis). El puntaje asignado a las sierras de Tandilia y Ventania, más que por su magnitud (que es escasa) se relaciona con su ubicación (Tandil no está cerca de la sierra, está *en* la sierra) y por alterar la monotonía de una llanura de casi 900 km, de extensión por otros tantos de ancho, incrementando su valoración relativa. Algo similar ocurre, aunque en menor medida, con la meseta misionera, que también quiebra la relativa monotonía de su entorno.

Mapa 5.5: RRBN - Relieve. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

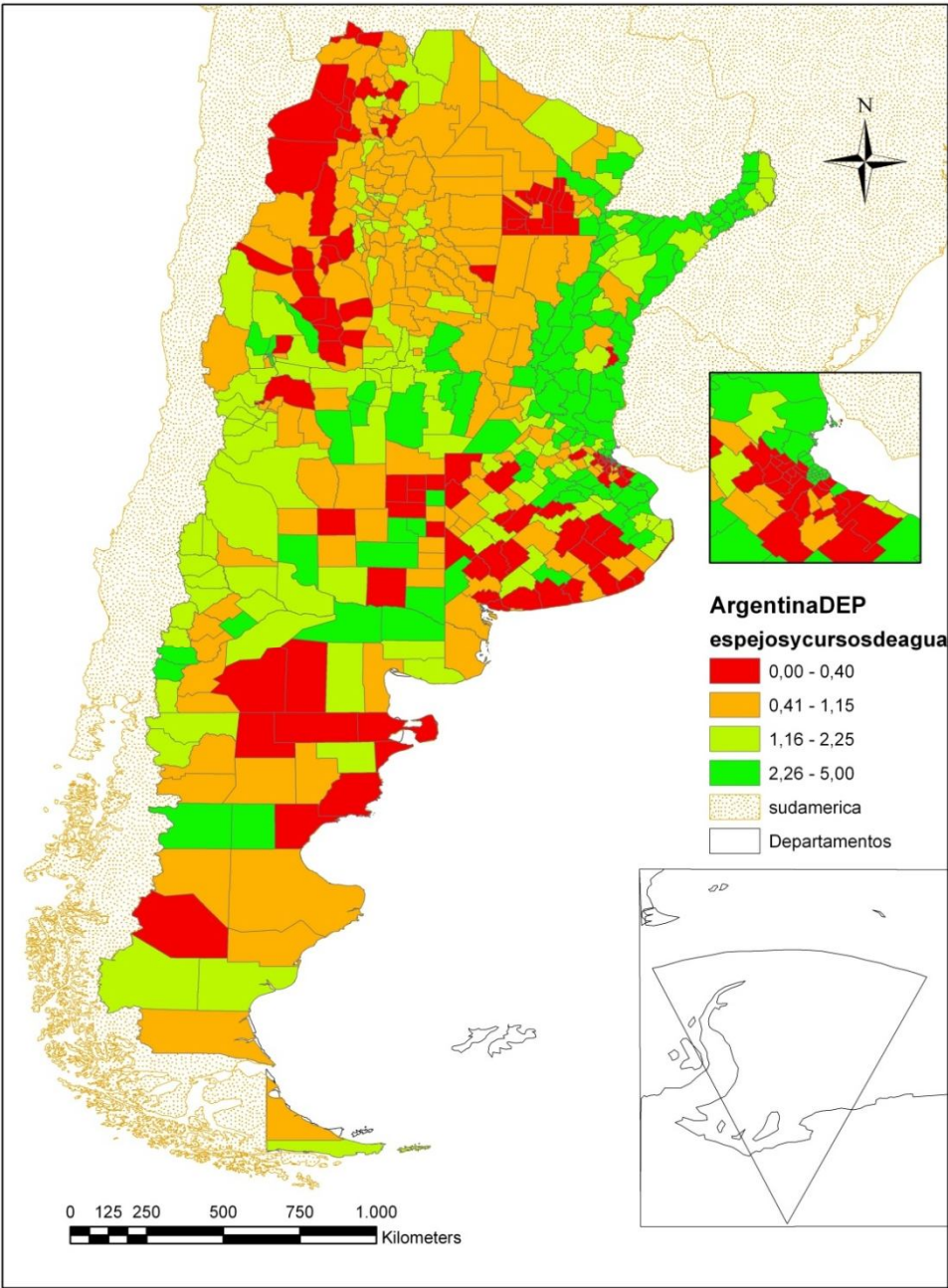
Espejos y cursos de agua

La Argentina cuenta con numerosos lagos, lagunas, diques, pantanos, ríos, arroyos y esteros. Para evaluar su magnitud como RRBN tendremos en cuenta su accesibilidad, la estética, sus posibilidades deportivas, la calidad del agua, el entorno vegetal y animal, su riqueza ictícola, la existencia de saltos de agua (cascadas, cataratas), y el entorno (particularmente la existencia de costaneras o riberas).

El Mapa 5.6 muestra que este recurso está ampliamente difundido por el territorio nacional. Se destacan los valles de los ríos Paraná y Uruguay (ex Mesopotamia), las lagunas bonaerenses, los valles de los ríos Colorado y Negro (quiebran la aridez de la Patagonia extra-andina), diversos sectores de Córdoba y San Luis y algunos ámbitos cordilleranos patagónicos, cuyanos y, en menor medida, del NOA.

En contraposición, tres sectores exhiben alta carencia de estos recursos: la meseta patagónica, el oeste pampeano y el sector oriental del NOA. El elemento común es la aridez, no acompañada de recursos alóctonos. Otras zonas también poseen importantes ausencias de este recurso: el sudeste chaqueño, el centro-sur de la provincia de Buenos Aires y la gran mayoría de la RMBA. En estos casos, más que con la aridez, el déficit se asocia con la escasa magnitud de los recursos y, en el caso del RMBA, con el grado de contaminación e intervención -entubamiento, rectificación, desviación, y maltrato generalizado- que impiden su uso recreativo.

Mapa 5.6: RRBN - Espejos y cursos de agua. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

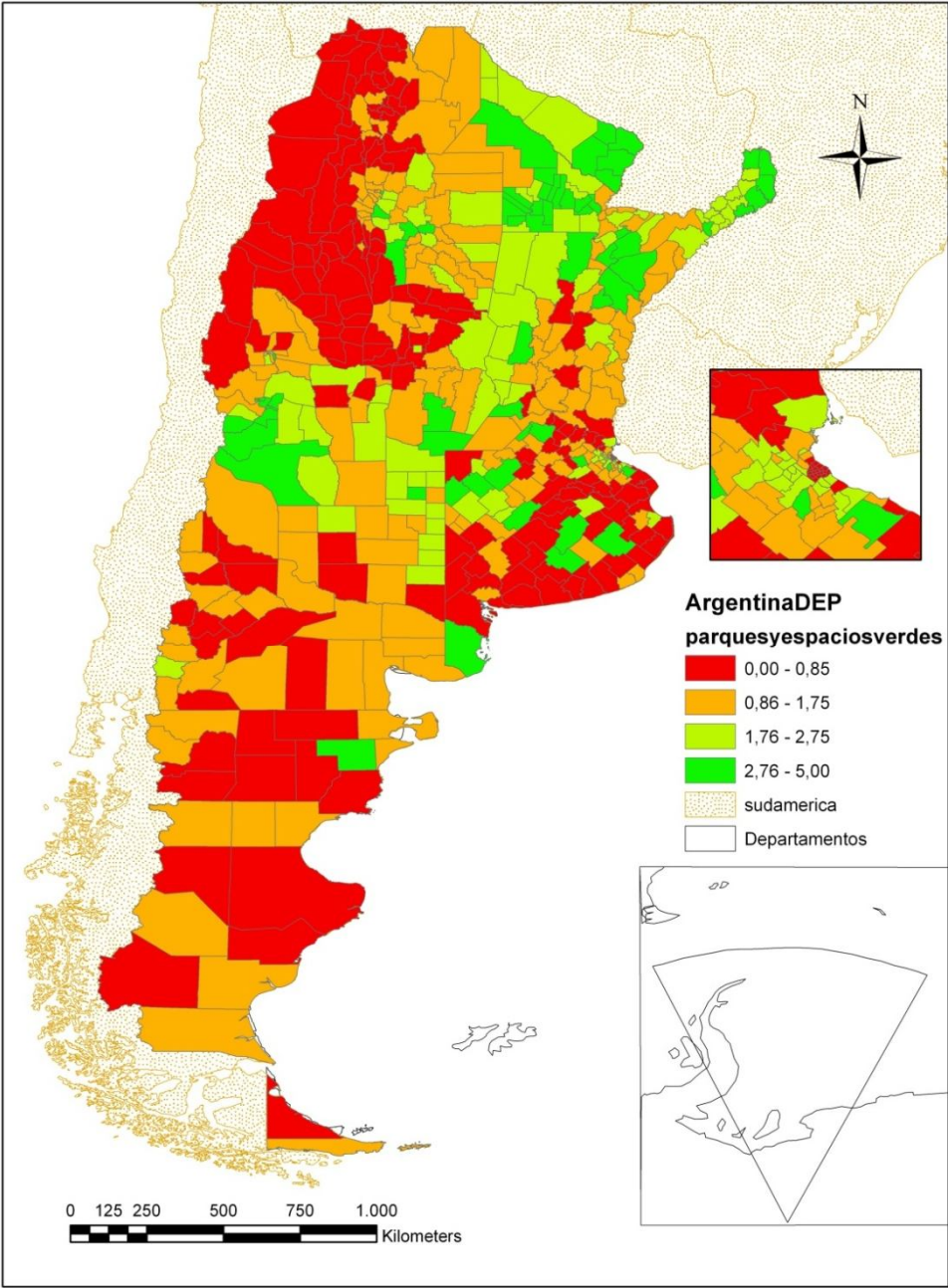
Parques, espacios verdes, riberas, costaneras o biomas destacados

La Argentina posee bosques, selvas, reservas de flora o fauna, espacios verdes planificados (parques, plazas, riberas) de diferente peso relativo. Para evaluar su incidencia relativa como recurso recreativo, nos valdremos de su accesibilidad, su magnitud, el valor paisajístico, la calidad y cantidad de las instalaciones, el “clima” que se genera a partir de las conductas de los usuarios, el grado de hacinamiento, como principales factores (Mapa 5.7).

La aridez se destaca como un factor importante para explicar la ausencia relativa de estos recursos en la Patagonia, oeste pampeano y oeste cordillerano. Hay excepciones evidentes como los Valles inferiores de los Ríos Colorado, Negro y Chubut en la Patagonia y diversos sectores de Mendoza en Cuyo.

En el NEA el recurso, por el contrario, reviste alta importancia relativa mientras que en la provincia de Buenos Aires, su importancia es variable, tanto en función de la magnitud del recurso como del grado de población demandante.

Mapa 5.7: RRBN - Parques y espacios verdes. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal, terreno e imágenes satelitales

Recurso recreativo de base natural predominante

Luego del análisis de cada recurso en sí mismo, nos parece ilustrativo definir cuál es el recurso predominante (o más relevante) en cada departamento, definiendo así una forma de tipología.

El Mapa 5.8 muestra que las playas constituyen el RRBN preponderante en gran parte de la costa atlántica, con excepción de unos pocos partidos: Villarino y Patagones en Buenos Aires, que prácticamente carecen de playas y Ushuaia, que las posee pero, además de ser muy frías, se ven disminuidas por su relieve, espejos de agua y nieve circundante.

Los balnearios constituyen el principal RRBN en distintos partidos del interior de la provincia de Buenos Aires y lo mismo sucede en un par de departamentos de Córdoba. Estos recursos, además de contribuir a mitigar el calor estival, suelen constituir el principal paseo en muchas de las localidades y pueblos pequeños en los que se emplazan.

Los centros termales también componen, en forma más puntual, el principal recurso de esparcimiento de población, como los casos de Carhué (Buenos Aires), Cacheuta (Mendoza), Río Hondo (Santiago del Estero) y Comandante Fernández (Chaco). En otros lugares (especialmente en Entre Ríos), los centros termales se disputan el primer lugar con los cursos de agua y los balnearios de río³².

La nieve y el hielo están presentes y son importantes, en tanto RRBN, en algunos sectores de la Argentina. Sin embargo, suelen quedar en segundo plano respecto de otros³³.

El relieve, por su parte, es un recurso muy extendido y está presente, en gran medida, en el oeste del país y en algunos sectores en los que emerge como “islas” (Tandilia, Ventania, Sierras Pampeanas).

Los espejos y cursos de agua resultan característicamente notorios en los corredores de los ríos Paraná y Uruguay. También en el río de la Plata, ríos Colorado y Negro, lagos cordilleranos patagónicos, mientras que en la región de Cuyo y en Córdoba estos recursos se asocian, fundamentalmente, con represas.

Finalmente, los espacios verdes conforman el recurso recreativo más generalizado. En algunos casos estos recursos resultan realmente destacables (relictos de las selvas misionera y chaqueña, áreas de reservas naturales en los Esteros del Iberá), pero en la mayoría de los departamentos

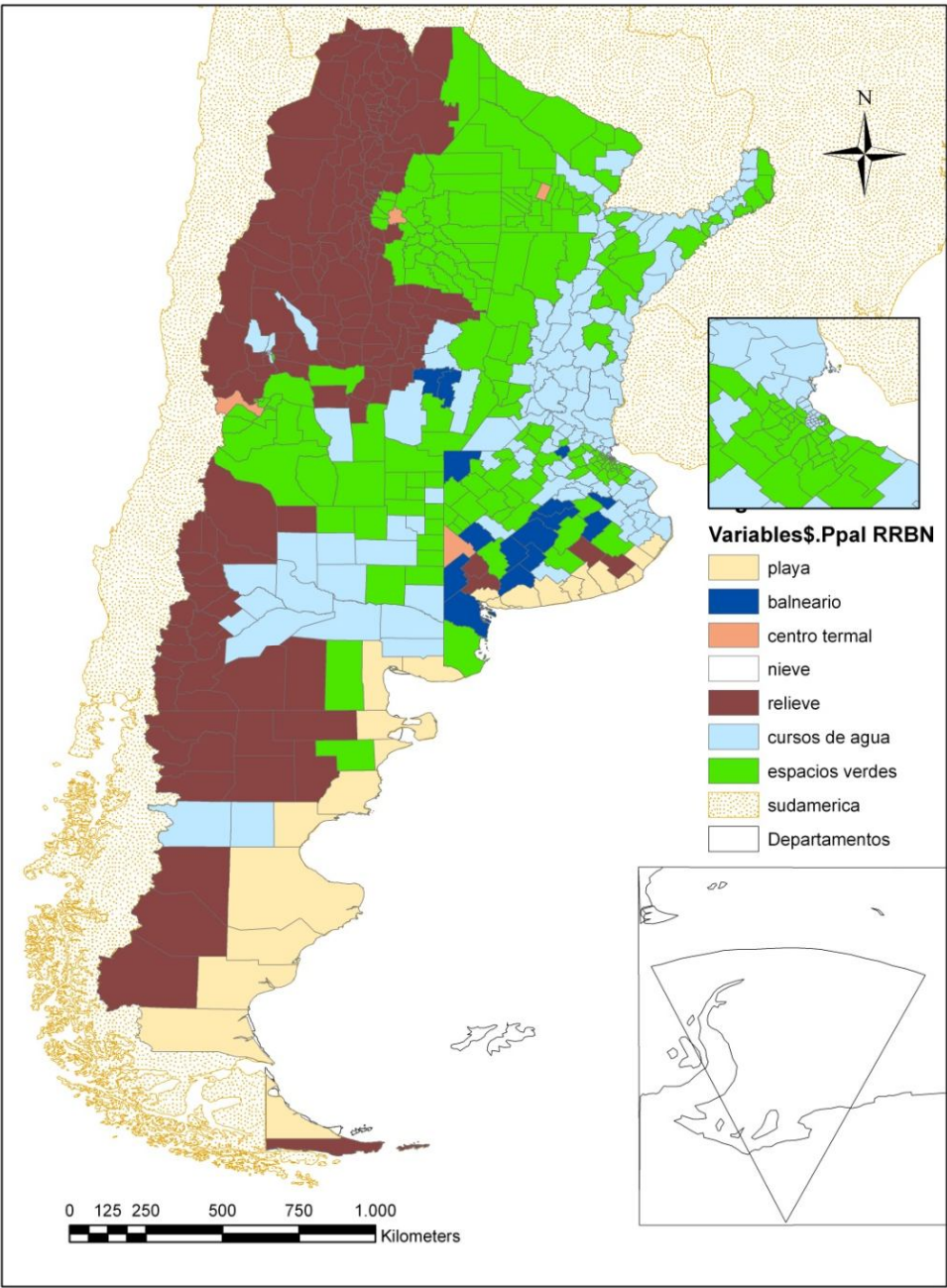
³² Esto es algo propio de los recursos recreativos de base natural: en algunas ocasiones hay varios de ellos que son notorios y no resulta sencillo definir cual es el predominante.

³³ Así, por ejemplo, en Ushuaia el RRBN nieve/hielo alcanza uno de los puntajes más altos del país. Sin embargo la magnificencia del relieve y de los cursos de agua opacan su incidencia relativa.

resultan simplemente la única alternativa de esparcimiento en medios bastante monótonos. En numerosos pueblos las plazas (que a veces no son, siquiera verdes) constituyen el mayor -y a veces el único- ámbito de recreación cotidiano³⁴.

³⁴ Para poner esto en su justa dimensión habría que correlacionar los departamentos cuyo principal RRBN son los espacios verdes con su respectivo puntaje total en este ítem.

Mapa 5.8: RRBN - Principal recurso. Argentina, 2010



Fuente: Información personal sobre la base de las 7 variables mencionadas en el texto

Índice resumen de los RRBN

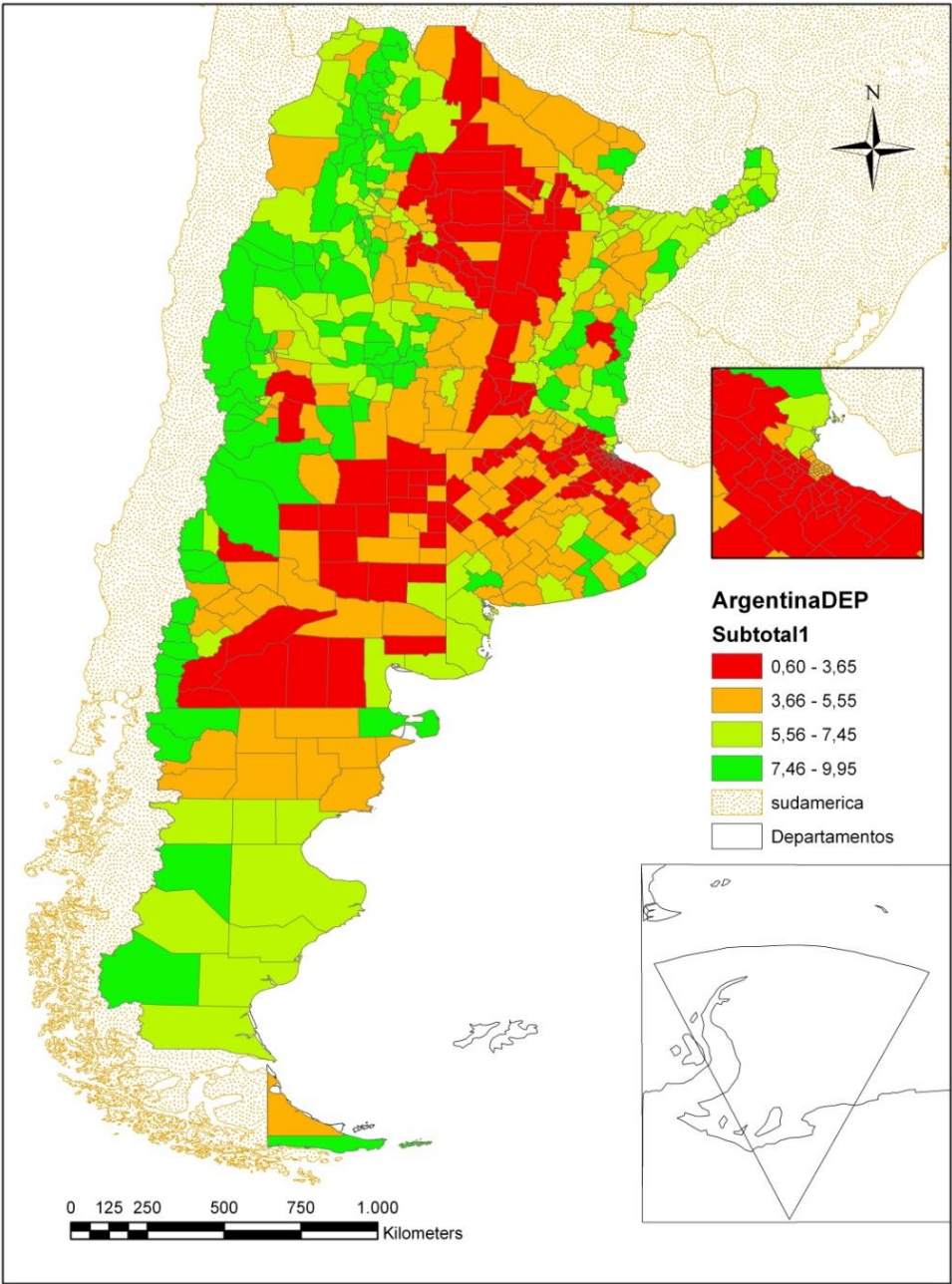
La sumatoria de la valoración relativa de los siete recursos recreativos de base natural (RRBN) nos permite generar un mapa resumen (Mapa 5.9).

El primer grupo (7,46 a 9,95 puntos) incluye a un conjunto de departamentos con máxima valoración de sus RRBN entre los que sobresalen: La Quebrada de Humahuaca y varios pueblos pintorescos en el NOA; extensos sectores de la cordillera y Sierras Pampeanas en Cuyo; varios departamentos patagónicos, fundamentalmente en la cordillera y la costa; Misiones, norte de Corrientes, y algunos sectores ribereños en el NEA y los corredores fluviales de Entre Ríos y además el sud bonaerense en la Región Pampeana. Dentro de la RMBA, el único sector destacable es el Delta del Paraná.

El conjunto más desprovisto de estos recursos (0,60 a 3,65 puntos) abarca una extensa cuña interpuesta entre el NOA y NEA, que carece del relieve del NOA y de la vegetación propia del NEA. Dos sectores en la travesía³⁵ cuyana: los departamentos Lavalle y Santa Rosa en Mendoza y Gobernador Dupuy en el sur de San Luis, que parecen estar condenados a ser, simplemente, “sitios de paso”. Una extensa área de la meseta patagónica rionegrina, también con características de travesía. El oeste pampeano, norte de la provincia de Buenos Aires y extensos sectores de Santa Fe, todos ellos con escasos recursos de amenidad. El extremo resulta, sin embargo, la RMBA, que alcanza en su gran mayoría, exiguas puntuaciones en lo que respecta al total de RRBN. La relativamente poca oferta no se corresponde, en este caso, con la altísima demanda por parte de sus millones de residentes. En el resto del territorio argentino hay dotaciones intermedias de RRBN.

³⁵ Lugares de paso, comúnmente alejados de localidades destacables.

Mapa 5.9: Recursos recreativos de base natural (RRBN)
Puntaje total. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de las 7 variables mencionadas en el texto

Recursos recreativos socialmente contruidos (RRSC)

Para la valoración de los recursos recreativos socialmente contruidos (RRSC) partimos del supuesto de que cada lugar suele poseer varios atributos que pueden ser valorizados en relación con la población residente. En este caso, al tratarse de recursos “reproducibles”, se los clasifica en categorías y se les asigna un puntaje estableciendo el promedio respectivo. A diferencia de los RRBN, se pudo obtener información cualitativa proveniente de diferentes jurisdicciones³⁶, que fue estandarizada para que comprenda un rango de 0 a 10.

Estética y patrimonio urbano

Esta variable intenta reflejar la imagen que presenta la ciudad -o el grupo de ciudades que integran cada departamento- en los espacios más “visibles” (Mapa 5.10). Más concretamente en sus áreas centrales residenciales, los lugares públicos más relevantes; en suma los rasgos más notorios que conforman esta imagen. Se considera también si el perfil del resto de la ciudad afecta considerablemente o no al de la zona más visible. Otro elemento que incide en la estética urbana es la presencia de patrimonio relevante (edificios públicos y privados, obras de infraestructura como puentes o túneles notables). También refiere al estado de conservación de la infraestructura urbana (calles, aceras).

Esta variable se relaciona, por un lado, con la escala urbana. Generalmente los grandes “íconos” de identidad urbana se hallan asociados con su magnitud. También resultan importantes la historia urbana, la estructura social de la ciudad y la de su área de influencia.

En la RMBA se destacan la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital nacional, y los partidos del eje norte, que, por estar más favorecidos en sus características socioeconómicas que otras áreas del conurbano, brindan mejor imagen relativa respecto de su infraestructura, edificaciones, y su patrimonio en general. Por el contrario, otros partidos del conurbano, situados en la periferia sur y oeste exhiben situaciones muy distintas. Suelen carecer de artefactos urbanos relevantes, su infraestructura decae significativamente hacia la periferia y, a pesar de los indudables progresos de los últimos años, la sensación de escasa consolidación urbana está muy presente en casi todos los aspectos. Finalmente, una proporción importante de los distritos del conurbano está en una situación intermedia con algunos elementos de patrimonio relevantes, áreas residenciales mixtas e infraestructura urbana en proceso de consolidación.

³⁶ Particularmente las páginas Web de cada distrito y los enlaces que de ellos se derivan.

Dentro de la región Pampeana se destacan algunas ciudades intermedias que cuentan con buena estética urbana e infraestructura acorde con su escala. Por el contrario, varios pueblos pequeños brindan sensación de abandono, incluso en sus partes más “visibles”, careciendo de elementos notorios en lo que respecta a su estética y patrimonio urbano.

La mayoría de las ciudades pequeñas y pueblos pampeanos se encuentra en situaciones intermedias. Hay partes más destacables, generalmente sus respectivos centros, pero el grado de esmero suele desaparecer rápidamente a las pocas cuadras.

La región Patagónica presenta una contraposición relativamente clara. Por un lado, la mayoría de las ciudades costeras y cordilleranas, a pesar de su relativamente escasa historia urbana, ha tenido cierto proceso de afianzamiento, esencialmente en Santa Cruz, Tierra del Fuego y Neuquén. Por el otro, sus pueblos pequeños, especialmente en el área de la meseta, aún brindan sensación de provisionalidad, especialmente en Río Negro y Chubut.

Cuyo es una región caracterizada históricamente por su gran esmero en el cuidado de la estética y el patrimonio urbano que se nota, principalmente, en las áreas centrales de las tres capitales provinciales. Por el contrario, hacia la periferia y, muy especialmente en varios pueblos pequeños (sobre todo aquellos situados en áreas de travesía) el esmero se transforma en desidia, brindando una imagen mucho más negativa.

En el NOA la situación es muy diversa. Mientras que las áreas centrales de sus capitales provinciales exhiben esmero y cuidado (con ciertas variaciones), sus periferias, por el contrario, caen abruptamente en este aspecto, excepto en los barrios residenciales o, en algunos casos, cerrados. Uno de los rasgos típicos del NOA es que posee diversos pueblos pequeños dotados de una estética considerable, producto de su riquísima historia urbana³⁷. Son destacables los de la Quebrada de Humahuaca y, en menor medida, algunos de los de la Puna.

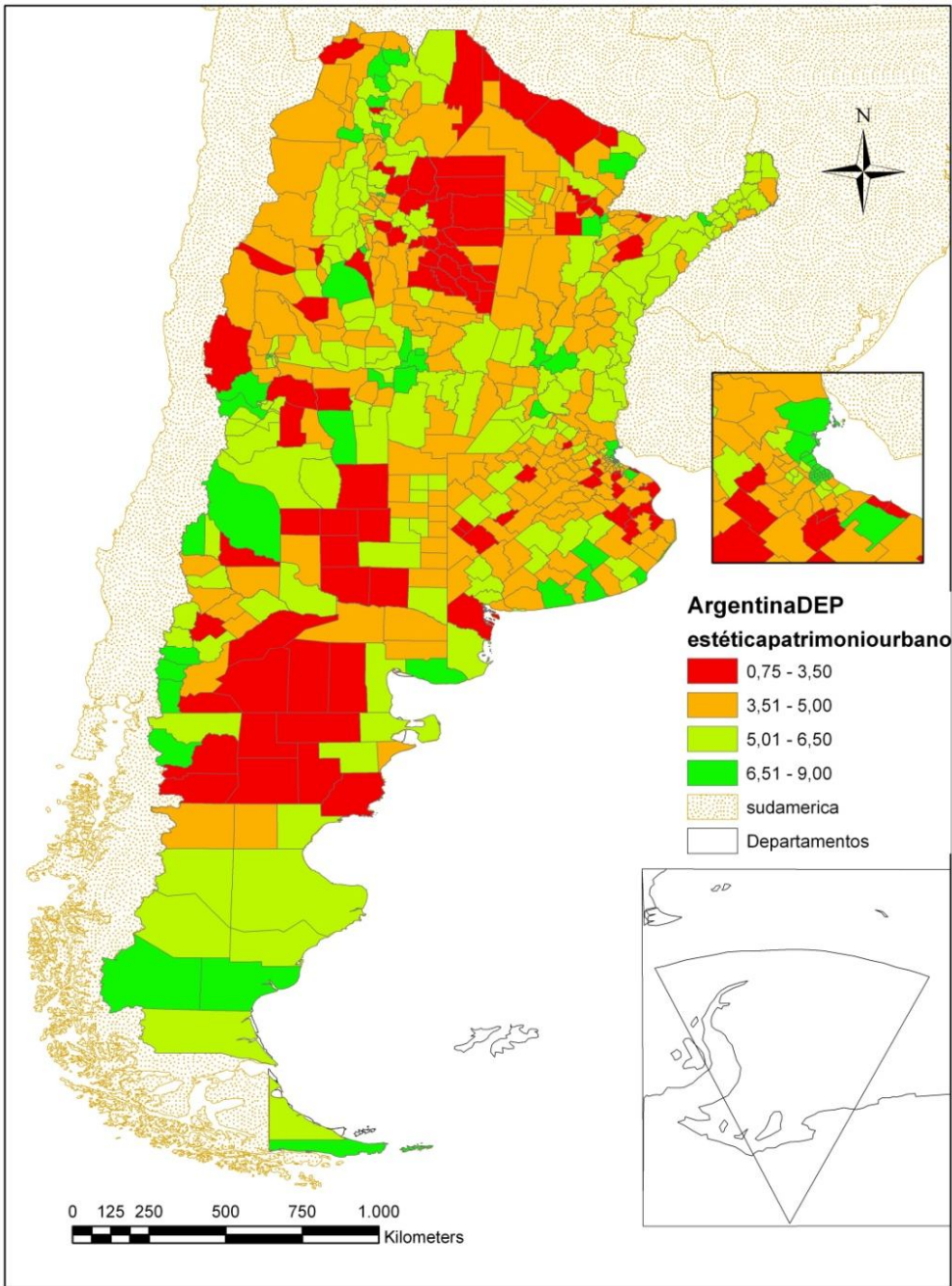
Por el contrario, los pueblos de las zonas llanas (sector oriental) tienen, en general, menos atributos y, además, presentan todavía muchas carencias básicas en su infraestructura urbana.

Finalmente en el NEA tenemos, una vez más, los centros de las cuatro capitales provinciales relativamente más consolidados. Esta situación, sin embargo, se revierte con demasiada rapidez a pocas cuadras. Por el carácter relativamente campesino de su estructura social, esta región presenta una

³⁷ Recordemos que el NOA es la región más “histórica” de la Argentina, razón por la cual esto se refleja en muchos de sus pueblos.

profusión importante de pueblos pequeños. La situación no es homogénea, presentándose los cuadros de mayores carencias en el oeste de Formosa y, en menor medida, en los interiores de Chaco y Corrientes.

Mapa 5.10: RRSC - Estética y patrimonio urbano. Argentina, 2010



Fuente: Información municipal/terreno

Centros culturales

En esta variable se considera la dotación de cines, teatros, museos, bibliotecas, espacios de expresión artística y establecimientos educativos de jerarquía (particularmente universidades). En todos los casos se atiende no sólo a su calidad y cantidad, sino también a su accesibilidad (en tiempo y costo) en relación con la población residente (Mapa 5.11).

Las diversidades en este aspecto se asocian, fundamentalmente, con la escala urbana y las características socio-culturales de sus residentes. Algunos aspectos se asocian, asimismo, con el poder adquisitivo y el “mercado”.

Dentro de la RMBA, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es, por excelencia, la capital cultural del país, concentrando las ofertas más variadas y sofisticadas que puedan encontrarse en el Cono Sur. Esto no significa, por supuesto, que la oportunidad de uso de estos servicios sea igual para todos los residentes en la región. Por el contrario, basta una simple mirada al mapa para corroborar que la periferia de la RMBA, a pesar de los esfuerzos que se han realizado durante los últimos años, cuenta todavía con muchas menos opciones en este sentido. Probablemente por la urgencia de otras cuestiones, las ofertas culturales siguen pareciendo un “lujo” en varios partidos de la región.

Dentro de la Región Pampeana, sólo unas pocas ciudades intermedias-grandes poseen centros culturales de cierta jerarquía. En la gran mayoría de sus ciudades intermedias y pueblos grandes predominan ampliamente las ofertas relativamente básicas. Los poblados pequeños, en la mayoría de los casos, prácticamente carecen de opciones en este aspecto.

En la Patagonia los centros culturales se concentran, en gran medida, en las respectivas capitales provinciales. En algunos casos (Santa Cruz, Chubut) no parecen alcanzar todavía la jerarquía que debieran. Esta oferta de actividades se desvanece bastante rápidamente hacia los interiores provinciales, especialmente en Chubut y Río Negro.

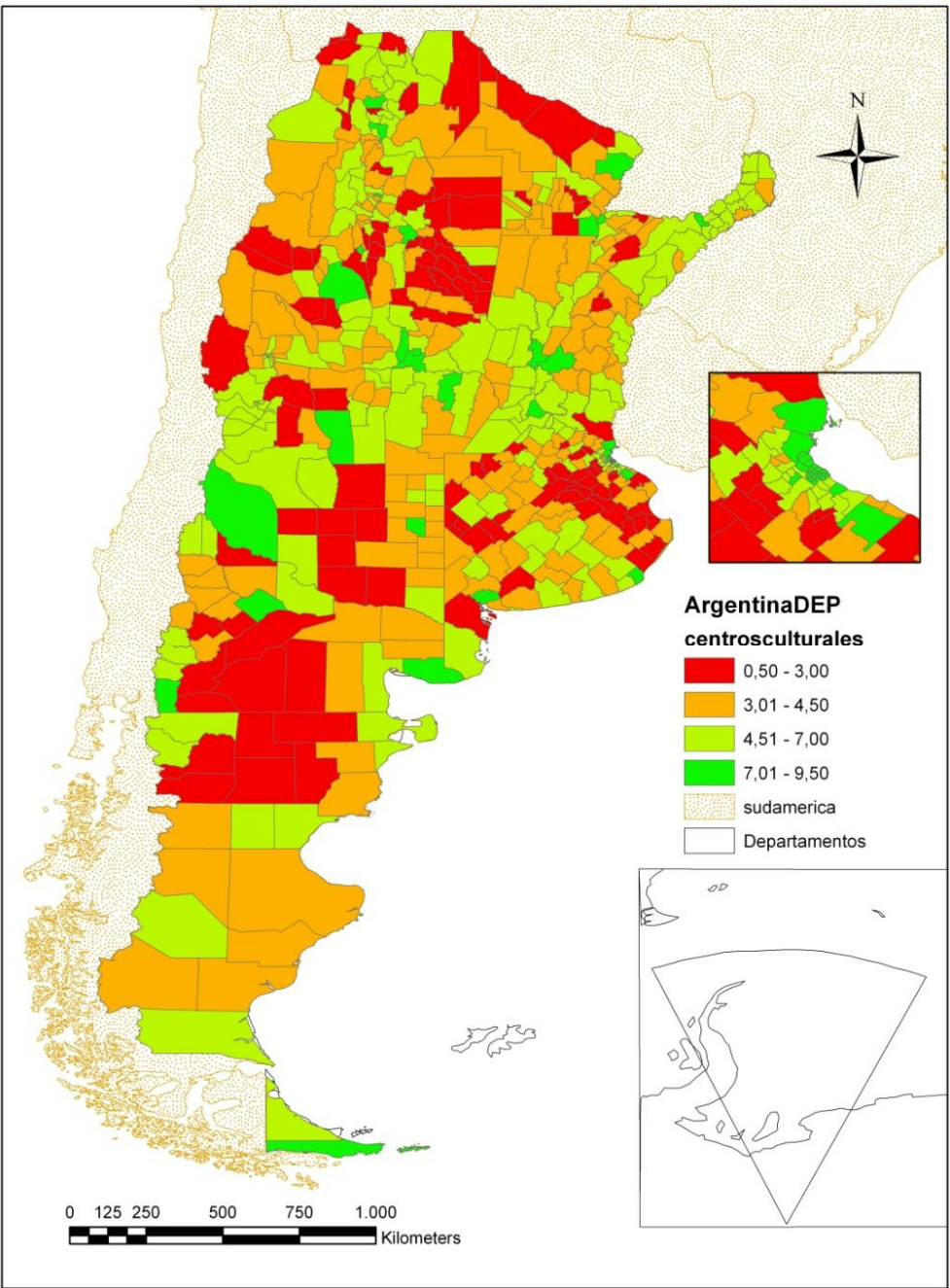
En Cuyo también hay predominio de la oferta en las capitales provinciales (muy especialmente en Mendoza). En contraposición, resulta aún notorio el déficit de este aspecto en los interiores provinciales de San Juan y de San Luis.

El NOA cuenta con una oferta relativamente importante de centros culturales. Una vez más, se destacan sus principales ciudades, especialmente sus capitales provinciales. Muchos de sus pueblos, sin embargo, también exhiben actividades relativamente destacables en función de su escala

urbana. Esto resulta más notorio en la zona andina que en el oriente regional.

Finalmente, en el NEA la situación es bastante diversa. Capitales provinciales que concentran gran parte de la oferta en contraposición con interiores provinciales con ciertas deficiencias.

Mapa 5.11: RRSC - Centro culturales. Argentina 2010



Fuente: Información Municipal/terreno

Centros comerciales y de esparcimiento

En esta variable incluimos tanto los “abiertos”, es decir el agrupamiento de comercios y ámbitos de entretenimiento de cierto nivel y, a su vez, especializados en diversos ítems, así como los *shoppings centres* o *malls*. Se considera muy especialmente su cantidad y jerarquía en relación con la población residente. La oferta destinada a los niños (parques de diversiones, juegos infantiles) y a los jóvenes (discotecas, videojuegos) se incluye en este ítem (Mapa 5.12).

Esta oferta tiene relación directa con la escala urbana y posee cierta lógica de “mercado”. Aunque su regulación sea (o debiera ser) pública, la oferta es básicamente privada.

La región con mayores ofertas en este ítem es, indudablemente, la RMBA. Dentro de ella se destaca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del eje norte, es decir los de mayor poder adquisitivo. Esto no significa que el recurso esté al alcance de todos, muy por el contrario, hay extensas áreas de la región, sobre todo en el eje sur, que alcanzan puntuaciones paupérrimas. En el resto de la RMBA se presentan situaciones mixtas.

La región Pampeana muestra buenas situaciones sólo en unas pocas ciudades intermedias-grandes. Todas ellas están situadas a más de 300 km de la capital nacional, lo que les permite escapar, en parte, a la lógica de desplazamientos pendulares que efectúan los sectores solventes que habitan dentro de ese radio, y que los sustrae del “mercado” de sus respectivos domicilios. Las ciudades intermedias, especialmente las situadas fuera de ese radio, poseen centros comerciales y de esparcimiento razonables, pero no alcanzan la jerarquía del primer grupo. Finalmente, una porción sustantiva de las unidades de la región carece, en gran medida, de este tipo de amenidades. Son particularmente notorios los casos de la pampa deprimida (provincia de Buenos Aires) y oeste pampeano.

En la Patagonia, muy pocas ciudades alcanzan niveles destacables. En general son ciudades asociadas con el turismo internacional (Ushuaia) o nacional (Bariloche) o se constituyen como capitales regionales (Neuquén). En un segundo escalón tenemos a varias capitales provinciales (Viedma, Río Gallegos, Rawson) y también otras ciudades intermedias como Comodoro Rivadavia o Río Grande. Muchas de estas ciudades poseen población y dinero suficiente como para que hubiera recreaciones de más envergadura. Finalmente, extensísimas áreas de la región carecen, casi por completo, de este tipo de ofertas, resultando particularmente notorio en los pueblos de la meseta y, en menor medida, en algunos cordilleranos.

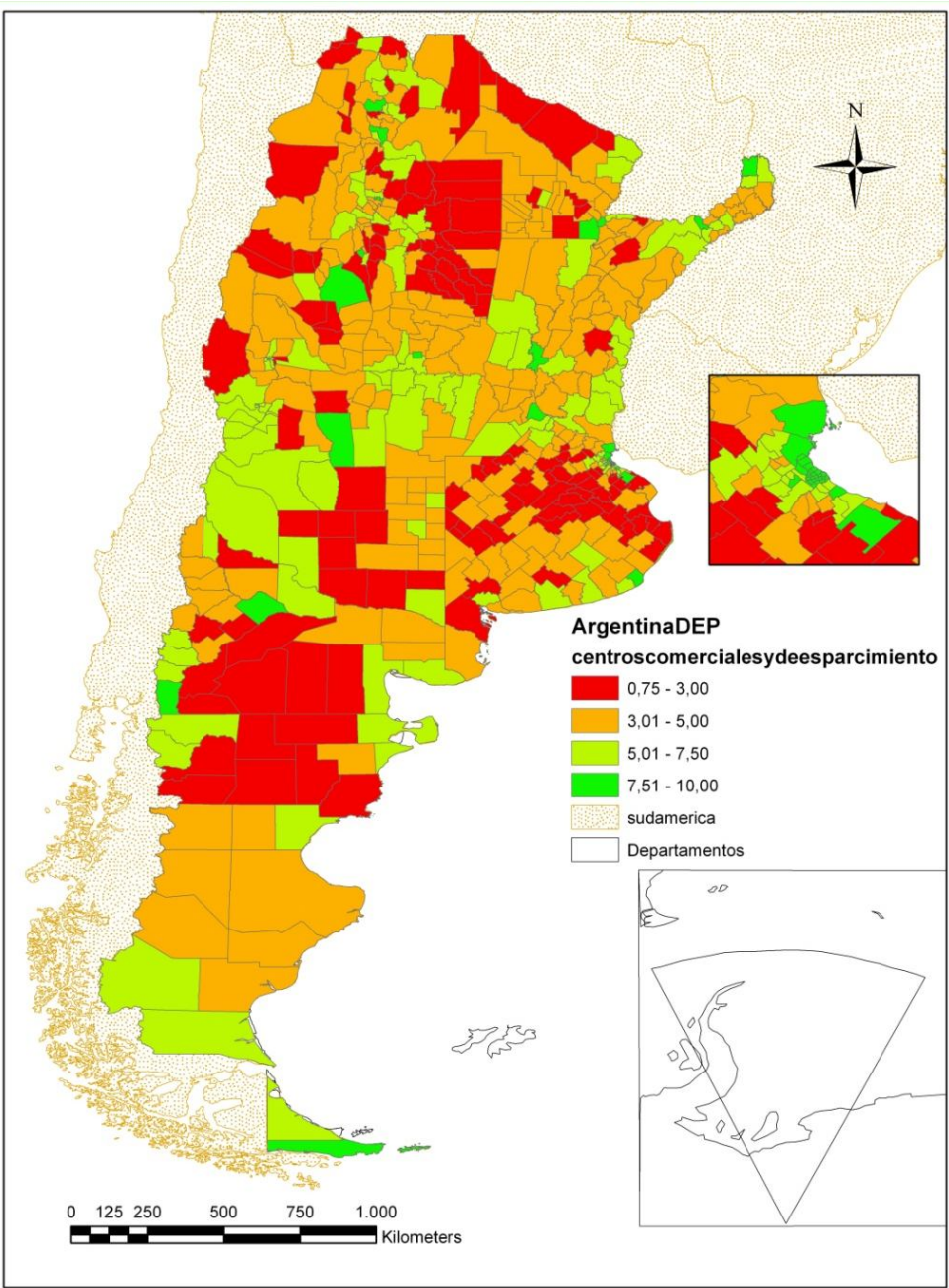
En Cuyo se destacan las tres capitales provinciales, fundamentalmente Mendoza, que actúa como centro regional del comercio y, en menor medida, del esparcimiento. En San Luis y San Juan resulta notable la contraposición entre unas pocas ciudades y el resto mientras que en San Luis, fuera del eje de la ruta 7, estas actividades merman ostensiblemente, en San Juan ocurre lo mismo afuera del oasis central.

En el NOA, las seis capitales provinciales se destacan en este aspecto. Sobresale, sin embargo, San Miguel de Tucumán como capital regional. En segundo término se ubica el eje central, donde la circulación de personas y mercancías se facilita por el rol del turismo en la Quebrada de Humahuaca y otros atractivos regionales. Finalmente, las áreas de la región ubicadas fuera de estos ejes de circulación, particularmente aquellas con menor presencia relativa del modo de producción capitalista (fuerte presencia campesina), cuentan aún con ofertas muy escasas y poco diversificadas.

En el NEA las principales ofertas se restringen a algunas capitales provinciales y a Puerto Iguazú. Esta última alcanza impacto internacional por sus célebres cataratas y su estratégica posición en la Triple Frontera (Argentina, Paraguay, Brasil).

Pocas localidades alcanzan un segundo escalón. En general son prestadoras de servicios para áreas rurales relativamente extensas y sus residentes se ven favorecidos por esta ampliación de su “mercado”. En la región, sin embargo, predominan ampliamente las localidades y departamentos con ofertas muy escasas. Los pocos sectores solventes suelen practicar casi habitualmente consumos extra-locales.

Mapa 5.12: RRSC - Centros comerciales y de esparcimiento. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal/terreno

Centros deportivos

La posibilidad de practicar actividades físicas con cierta regularidad e intensidad es una necesidad de creciente reconocimiento para el bienestar de la población. Consiguientemente, la disponibilidad de polideportivos públicos de acceso gratuito o accesible para los residentes, resulta clave. Además de la variedad y jerarquía de las actividades deportivas que puedan practicarse, se evalúa la calidad de las instalaciones y su adecuación a las condiciones ambientales locales. Los clubes destinados a un público relativamente masivo también quedan incluidos dentro de este ítem (Mapa 5.13).

La RMBA posee gran diversidad de ofertas principalmente en los partidos del norte del conurbano y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A pesar de la oferta de deportes variados e, incluso, sofisticados (algunos de los cuales se practican sólo aquí); en la práctica las distancias, la falta de información y la alienación propia de los grandes centros urbanos relativizan esta situación. En un segundo escalón se ubican varios municipios del conurbano, que han hecho esfuerzos por incrementar su oferta. Finalmente, algunos distritos (fundamentalmente en la zona sur) carecen aún de ofertas relevantes de manera que el esparcimiento cotidiano, especialmente el de los niños y jóvenes, puede resultar más peligroso y monótono.

La región Pampeana posee ofertas más importantes sólo en sus ciudades intermedias-grandes. Las ciudades intermedias se ubican, en general, en un segundo escalón (algunas, incluso, más cerca de un tercero). Hay, sin embargo, varios casos de ciudades pequeñas o de pueblos grandes que han sido muy activos en este sentido, permitiéndoles suministrar ofertas más que interesantes. Esta no es, lamentablemente, la situación predominante, más bien todo lo contrario. Por eso diversas localidades (particularmente en la provincia de Buenos Aires) tienen ofertas muy restringidas, quizás por el argumento de que “no son necesarias” o “no se justifican”.

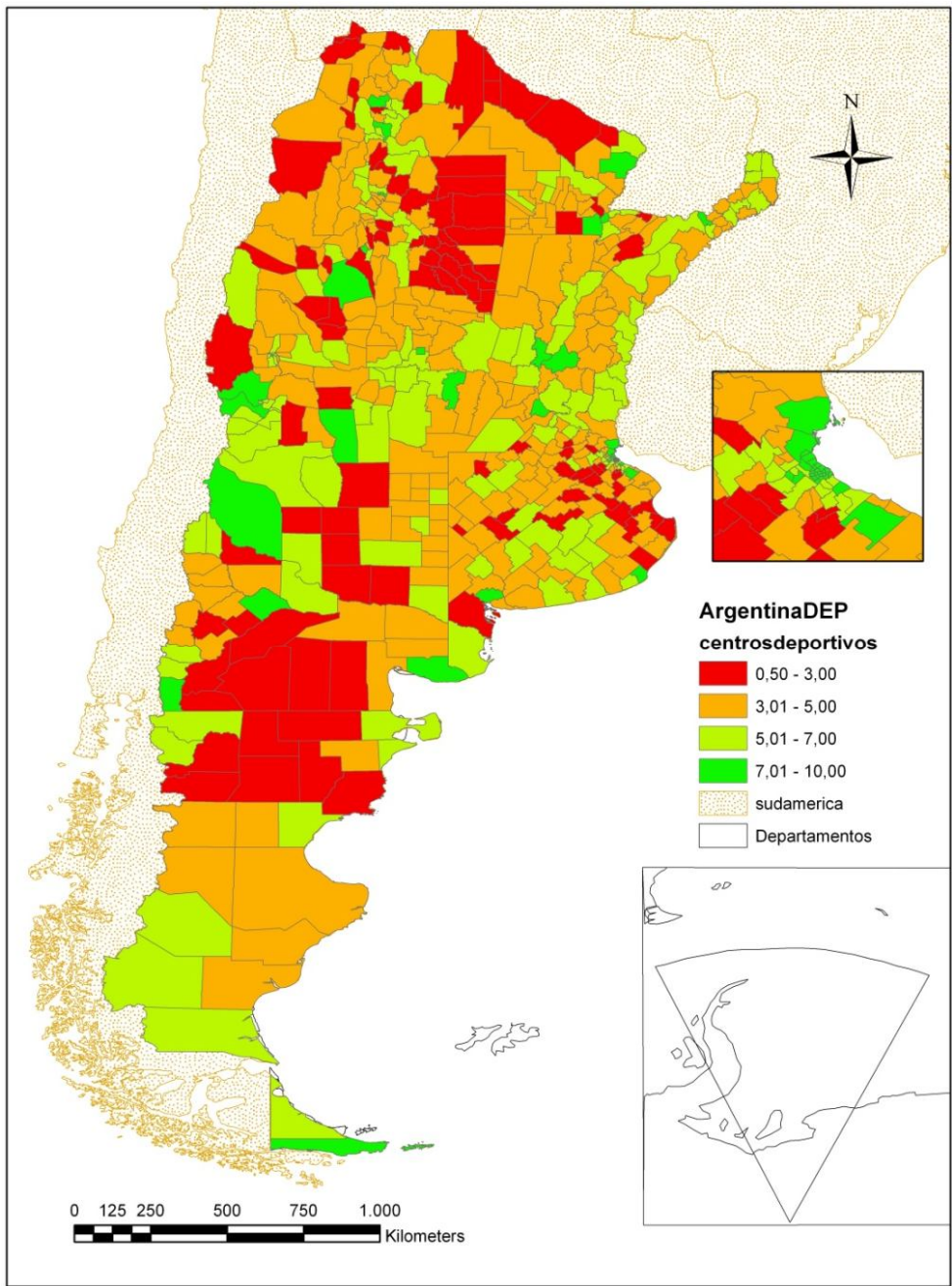
En la Patagonia estas ofertas se vuelven indispensables por la menor posibilidad relativa de practicar actividades al aire libre gran parte del año, especialmente hacia el sur. En este caso resulta evidente el diferente peso e interés de los estados provinciales por facilitar el desarrollo de estas actividades. Las capitales provinciales resultan, en general, más favorecidas por la mayor asignación de recursos. Fuera de estos ámbitos, los recursos disminuyen drásticamente, reflejándose en la escasa (y escasísima) oferta en vastos sectores de la región.

En Cuyo las mejores ofertas, además de las capitales provinciales, incluyen sectores del área cordillerana. Las áreas de travesía carecen, virtualmente, de ofertas a la vez que en el NOA se incrementa la posibilidad de practicar

actividades al aire libre todo el año. Esta característica, más que contribuir a la práctica de deportes, parece que eximiera a los estados provinciales y municipales de destinar recursos a este sector. Por esta razón la escasez de ofertas suele ser la norma siendo las únicas excepciones las capitales provinciales y algunas pocas ciudades.

Por su parte, el NEA comparte, a grandes rasgos, estas características climáticas y la misma “lógica”, por lo cual sus centros deportivos están circunscriptos casi exclusivamente a sus principales ciudades.

Mapa 5.13: RRSC - Centros deportivos. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal/terreno

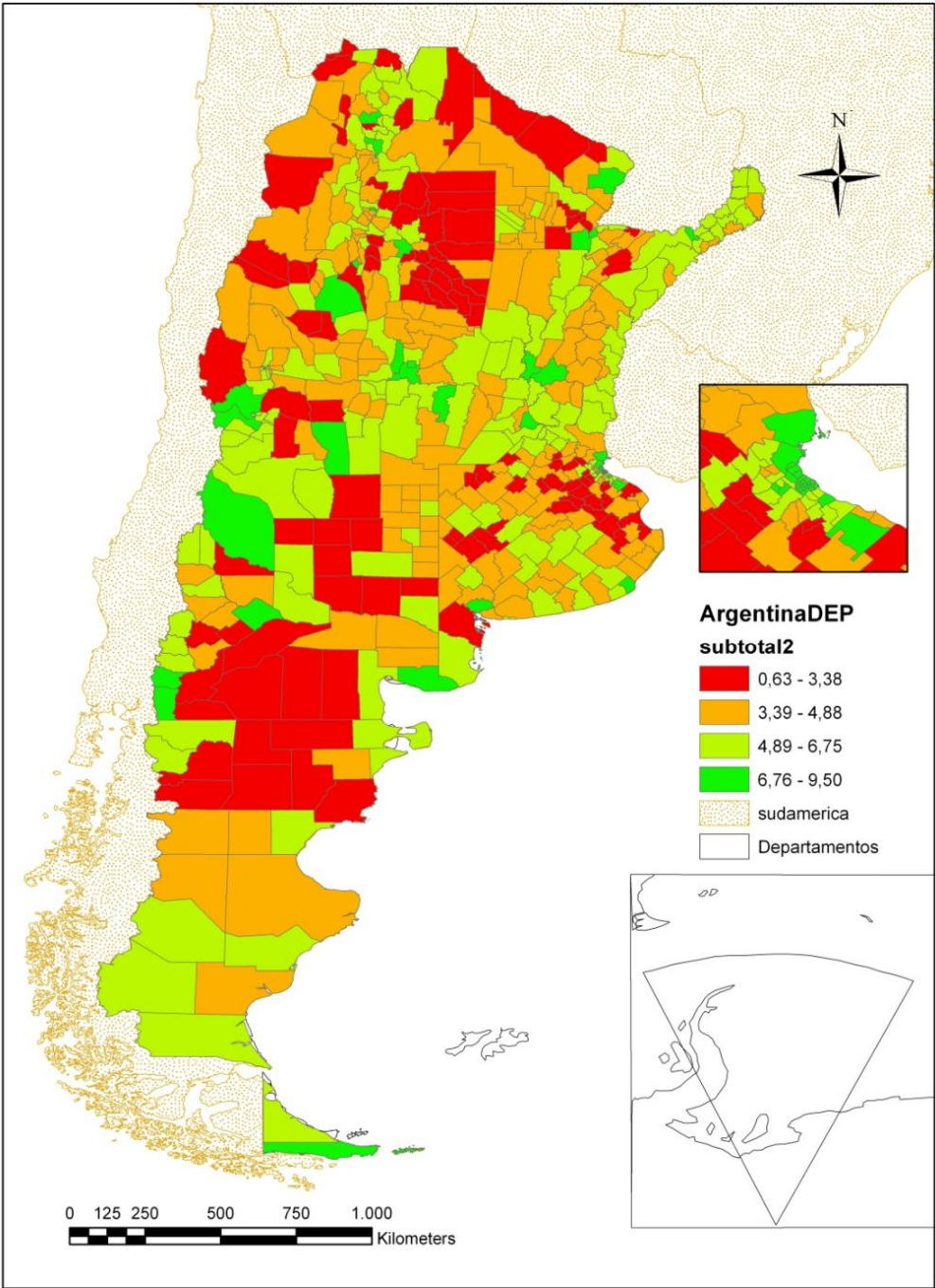
Índice resumen de los RRSC

La media (o promedio) de la valoración relativa de estos cuatro recursos recreativos socialmente contruidos (RRSC) nos permite generar un mapa resumen (Mapa 5.14).

El primer grupo (6,76 a 9,50 puntos) incluye a un conjunto de departamentos con máxima valoración de sus RRBN. Se destaca la RMBA, principalmente su cabecera y los partidos del eje norte. Dentro de la región Pampeana integran este grupo tan sólo cuatro ciudades bonaerenses, una entrerriana, dos santafecinas y tres cordobesas. Ninguna ciudad de la provincia de La Pampa alcanza a integrarlo. Dentro de la Patagonia, tan sólo cinco ciudades (tres de ellas capitales de provincia), alcanzan este nivel, mientras que en Cuyo están únicamente las tres capitales, más tres departamentos cordilleranos. En el NOA y en el NEA, exclusivamente las diez capitales provinciales. Indudablemente esto tiene correspondencia con el carácter “reproducible” de los RRSC que se localizan en función de una asignación de recursos más que selectiva, tanto del sector público como del privado.

En contraposición, el conjunto más desprovisto de estos recursos (0,63 a 3,38 puntos) cubre: a) la periferia de la RMBA, b) gran parte de la pampa deprimida y oeste pampeano, c) grandes extensiones de la meseta patagónica, d) las travesías cuyanas, e) sectores alejados del corredor central del NOA, tanto hacia el oeste (Puna), como hacia el este (cuña boscosa degradada) y f) interiores de Formosa, Chaco y Corrientes en el NEA. Una vez más el factor explicativo del pobre puntaje debemos buscarlo en la lógica de mercado asociada con estos RRSC. Este conjunto está penalizado por una serie de factores: lo son los escasos recursos económicos, el reducido tamaño de las urbanizaciones y el aislamiento. Finalmente, en el resto del territorio argentino, hay dotaciones intermedias de RRSC.

Mapa 5.14: Recursos recreativos socialmente construidos.
Puntaje Total. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de las 4 variables mencionadas en el texto

Problemas ambientales

Este conjunto reúne 12 variables que afectan, en mayor o menor medida, al bienestar de la población. Ellas son: 1) uso de plaguicidas en la agricultura, 2) participación de la actividad industrial y minería en el PBG, 3) contaminación, ruido, congestionamiento, 4) localizaciones peligrosas, 5) localizaciones con externalidades negativas, 6) tasa de hechos delictivos, 7) sismicidad y vulcanismo, 8) tornados, 9) proporción de población residente en zonas inundables, 10) proporción de población residente en villas de emergencia, 11) proporción de población residente a menos de 300 metros de basurales y 12) discomfort climático.

A continuación analizaremos brevemente la distribución e incidencia de cada una de ellos para finalizar presentando una síntesis del conjunto de los costos ambientales y su peso relativo en cada departamento de la Argentina.

Uso de plaguicidas en la agricultura

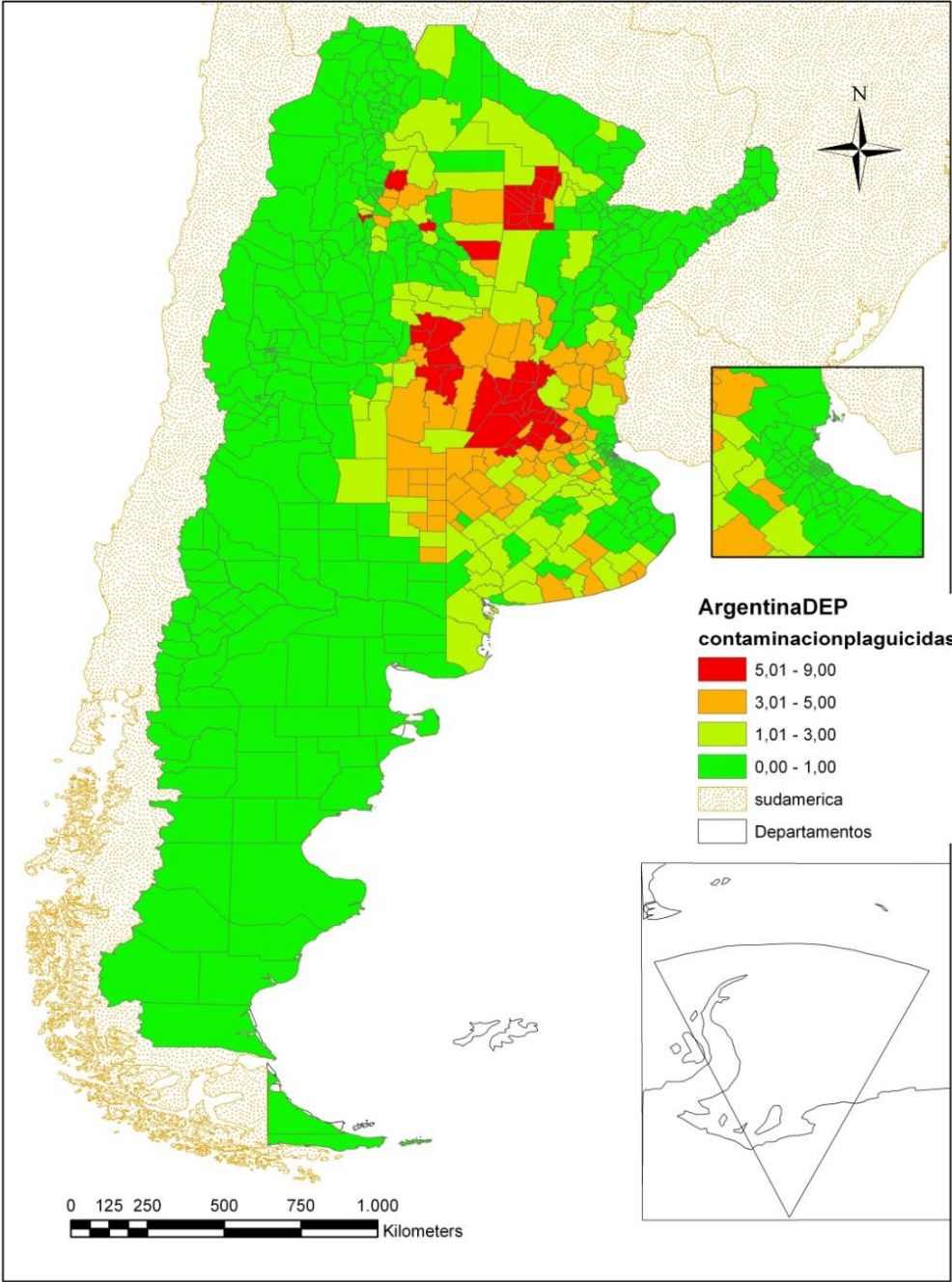
La variable fue obtenida a partir de la reclasificación del Mapa de Riesgo Ambiental de la Niñez por Plaguicidas presentado por Atlas del Riesgo Ambiental de la Niñez de Argentina (2009) en el que se presentan conclusiones acerca del uso de plaguicidas en la zona agrícola por excelencia de nuestro país: la llanura chaco-pampeana (Mapa 5.15). El trabajo establece un orden decreciente de toxicidad para los siguientes cultivos: algodón, papa, soja y maíz. El mayor riesgo se encuentra en tres zonas puntuales: los departamentos del centro-sur de la provincia del Chaco³⁸ en los cuales se cultiva el algodón y, no obstante su menor peligrosidad, se registran valores altos en áreas asociadas con el cultivo de la soja (zona núcleo que comprende el sur de la provincia de Santa Fe y el noroeste de la provincia de Buenos Aires; además de los departamentos del centro de Córdoba en los que se cultiva soja y maíz. También se observan casos aislados con valores altos en Santiago del Estero y Tucumán. Sin embargo, existe contigüidad espacial en las distintas categorías de contaminación de plaguicidas ya que numerosos departamentos de la llanura chaco-pampeana con valores medios rodean a los altos, cubriendo casi la totalidad de las provincias ya mencionadas, además de parte de Entre Ríos y La Pampa. Las mediciones más bajas se detectaron en zonas de frontera agropecuaria, tal es el caso de algunos departamentos del sur de San Luis y Salta.

El cultivo de papa, el segundo en toxicidad por el uso de plaguicidas hace que se destaquen con valores medio-altos algunos partidos del sudeste bonaerense. El estudio de consulta remarca que el 20% de los departamentos

³⁸ Según señala el trabajo de referencia el cultivo de algodón tiene una presencia regresiva en favor de la soja.

del país están comprendidos entre los valores medios y altos. Cabe recordar que la mayor parte de la población del país se concentra en las áreas de llanuras mencionadas, y es de esperar que nuevos departamentos se vayan incluyendo en esta categoría de problema ambiental, a partir de la expansión de la frontera agrícola en función de los valores altos de los productos primarios y del desarrollo de biotecnologías que propicien cultivos adaptables a zonas de nuestro país tradicionalmente no asociadas con este tipo de explotación.

Mapa 5.15: Uso de plaguicidas en agricultura. Argentina, 2010



Fuente: Defensoría del Pueblo. Atlas Ambiental de la Niñez (2009)

Participación de la industria y minería en el PBG

Los datos para esta variable fueron obtenidos por medio de registros del INDEC que desagregan el producto bruto geográfico a escala provincial. La única excepción fue la Dirección de Estadística de la provincia de Buenos Aires que permite conocer la contribución de la actividad industrial en cada uno de sus partidos. En ambos casos se integraron las dos actividades económicas con mayor impacto en el ambiente: la industrial y la minera³⁹ (Mapa 5.16).

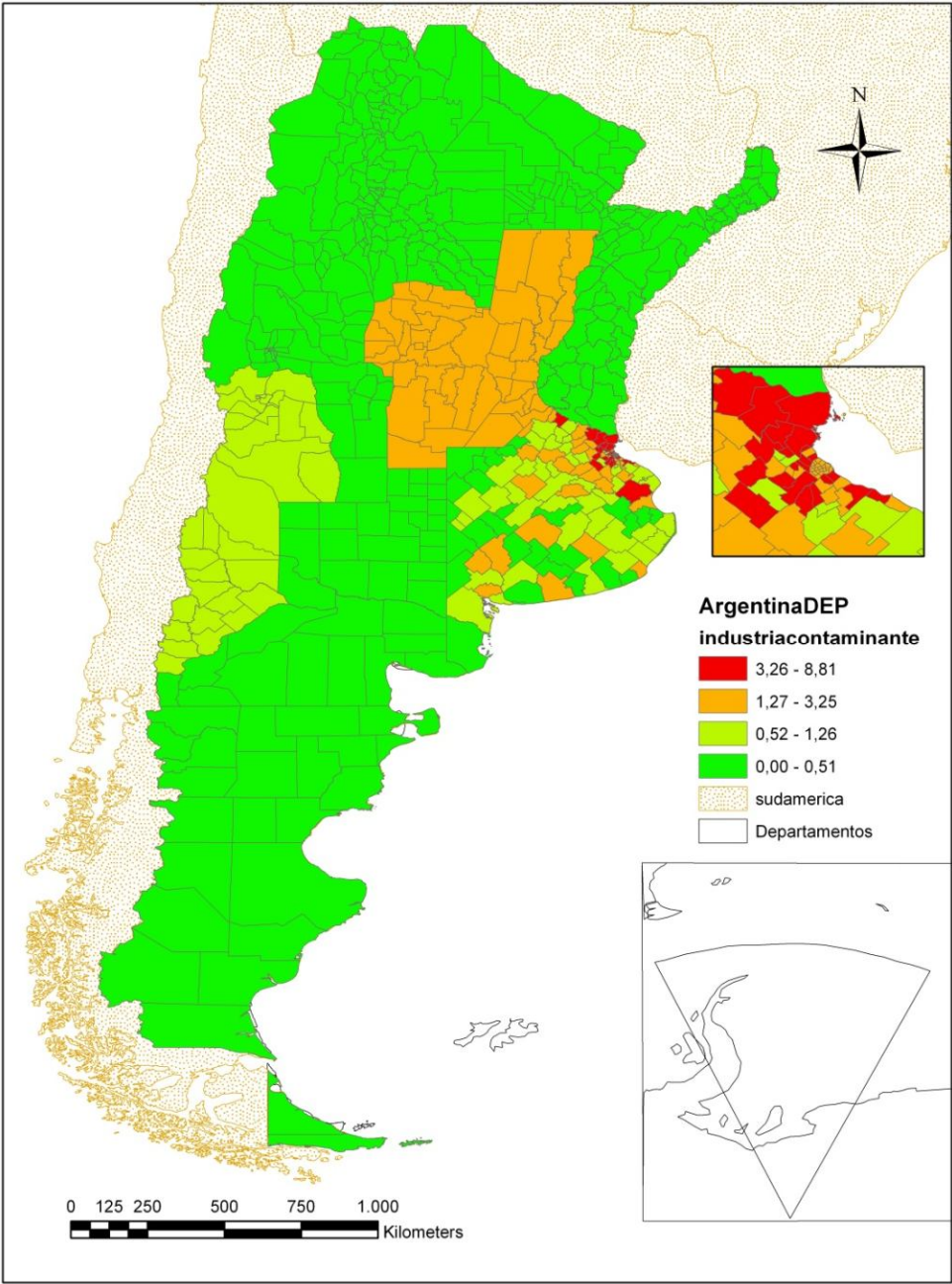
Como es de esperar el RMBA y los partidos aledaños concentran los mayores valores, pudiéndose destacar a los municipios de Ensenada, Campana, General San Martín y Pilar. Son parte de un cordón industrial que se prolonga desde el Gran la Plata hasta Rosario, con presencia de numerosas industrias.

En el interior de la provincia de Buenos Aires también se observan valores medios en algunos departamentos con ciudades importantes, tal es el caso de General Pueyrredon (Mar del Plata), Bahía Blanca y Tandil.

Es conocido el vínculo entre el componente demográfico y actividad industrial: la logística juega un papel fundamental en la distribución de los productos y en su precio final. Por ello, históricamente fue necesario localizarla en espacios cercanos a los grandes núcleos urbanos. Consiguientemente, además de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires, las otras jurisdicciones más pobladas del país, Córdoba y Santa Fe poseen registros medio-altos, siguiéndole Mendoza con valores medio-bajos. En esta categoría se encuentra asimismo la provincia de Neuquén, la única excepción desde el punto de vista demográfico, que se destaca por su actividad petrolífera.

³⁹ Al momento que fueron relevados estos datos la actividad minera no presentaba la relevancia que reviste en la actualidad.

Mapa 5.16: Participación de industria y minería en el PBG. Argentina, 2010



Fuente: Argentina. INDEC (2003)

Contaminación, ruido, congestionamiento

El ruido es uno de los principales males que aquejan a las grandes urbanizaciones. Su exposición provoca trastornos auditivos, cardiovasculares, estrés, irritabilidad, alteraciones del sueño, gastos económicos (medidas de protección y aislamiento acústico), etc. (Marcos, 2005). Es considerado un tipo de contaminación, a pesar de su alta variabilidad espacial y temporal en el interior de las ciudades; por el impacto diferencial que tiene en las personas y por su estrecho vínculo con la densidad poblacional.

Para conocer la distribución espacial de la Contaminación, ruido y congestionamiento en el país recurrimos a una variable de tipo *proxy*, es decir una variable sustituta que se supone correlacionada a otra que por algún motivo no está disponible (por costo o porque directamente no existe). En este caso, es esperable una alta correlación entre la variable en cuestión y el componente demográfico, en otras palabras a mayor cantidad/concentración de población, mayor será la contaminación, ruido y congestionamiento. El principal aporte a esta variable es, sin duda, el parque automotor, de significativo incremento en los últimos años. Este aumento no estuvo acompañado por el desarrollo de infraestructura vial, ni por mejoras en el transporte público, potenciando así los tradicionales congestionamientos en la calles de las principales ciudades del país.

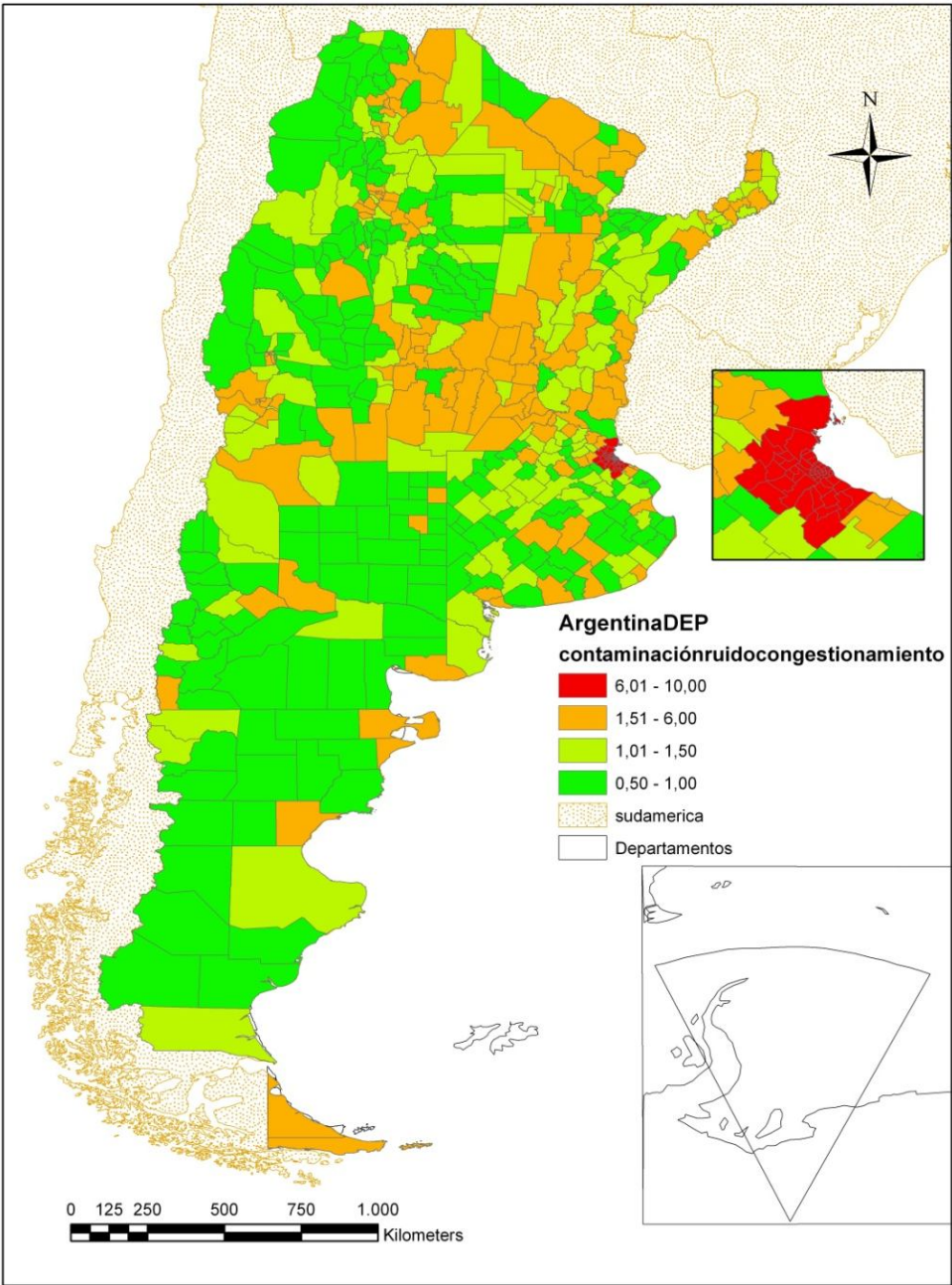
Realizamos una estandarización de los departamentos⁴⁰ de acuerdo a la clasificación de Vapñarsky y Gorojovsky (1990) según los datos publicados por el último censo efectuado en el año 2010. Consiguientemente la distribución espacial de esta variable refleja la estructura poblacional del país con su característica macrocefalia (Mapa 5.17). Así detectamos la metrópolis constituida por los partidos del Área Metropolitana de Buenos Aires, con el valor máximo de este problema ambiental. A continuación solamente encontramos tres departamentos en los que se localizan ciudades grandes (Rosario, Córdoba y Mendoza), mientras que la categoría de Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs) grandes está conformada por 8 departamentos, en su mayoría capitales provinciales, con la excepción de Berisso, Ensenada y General Pueyrredon (Mar del Plata), todos localizados en la provincia de Buenos Aires. Luego aparecen 118 ATIs intermedias y 128 ATIs menores. El resto de los departamentos, casi la mitad del total nacional, (223), están conformados por pueblos pequeños y población rural, en los cuales la carencia de sistema de transporte público ha propiciado un

⁴⁰ En caso de que una localidad sea parte de una aglomeración mayor, su categoría aumenta en la estandarización. Por ejemplo, a Berisso y Ensenada le correspondería el 3 de acuerdo a su tamaño poblacional, pero al ser parte del Gran La Plata adquieren la categoría de ésta última, es decir 4.

significativo aumento del parque de ciclomotores (especialmente en el norte), hecho que también se puede visualizar en ciudades de mayor tamaño.

Consideramos que esta variable comienza a ser un problema con magnitud creciente, desde las ATIs intermedias, alcanzando su máxima expresión en la metrópolis de Buenos Aires, donde la alta densidad poblacional potencia aún más el fenómeno.

Mapa 5.17: Contaminación, ruido y congestión. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal/terreno/escala urbana

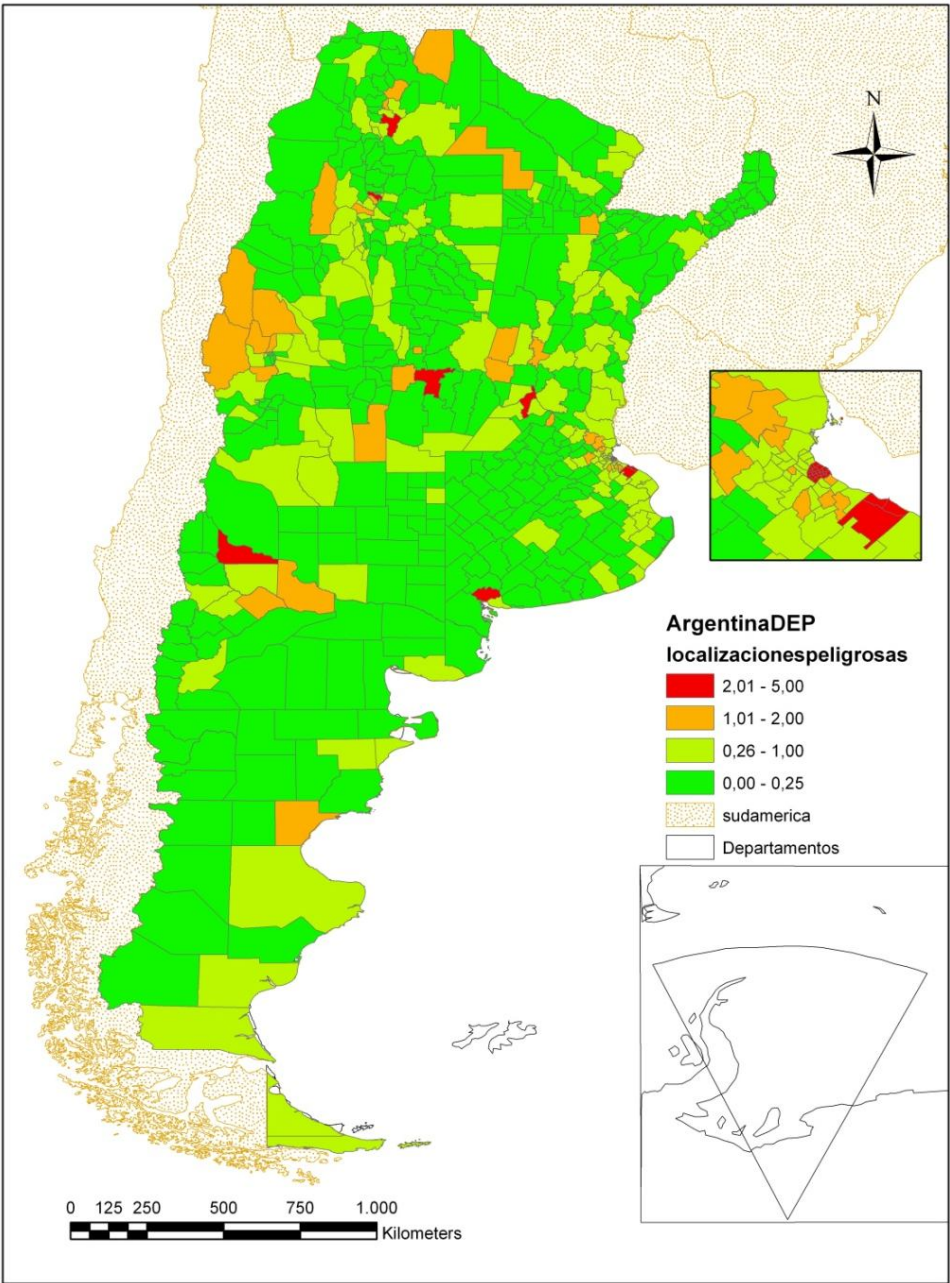
Localizaciones peligrosas

Hasta ahora las variables observadas presentan cierta contigüidad espacial en su distribución. Sin embargo, las localizaciones peligrosas presentan, en general, casos puntuales a lo largo de la Argentina (Mapa 5.18).

Principalmente están asociadas con instalaciones generadoras de electricidad y militares, pero también con otras menos “amenazantes”, tal es el caso de grandes vías de comunicación rápidas cercanas a ciudades, que también afectan a la población residente.

Las primeras se ubican puntualmente, tal es el caso de las centrales atómicas de Atucha I y II (Lima, partido de Zárate, provincia de Buenos Aires), y Embalse Río Tercero (Embalse, Córdoba), mientras que el segundo conjunto se sitúa cerca de ciudades importantes, por lo cual se observan valores altos para los grandes centros urbanos del país. No obstante, cabe destacar, que no es una variable con impacto muy significativo, salvo pocas excepciones, en nuestro territorio.

Mapa 5.18: Localizaciones peligrosas. Argentina, 2010



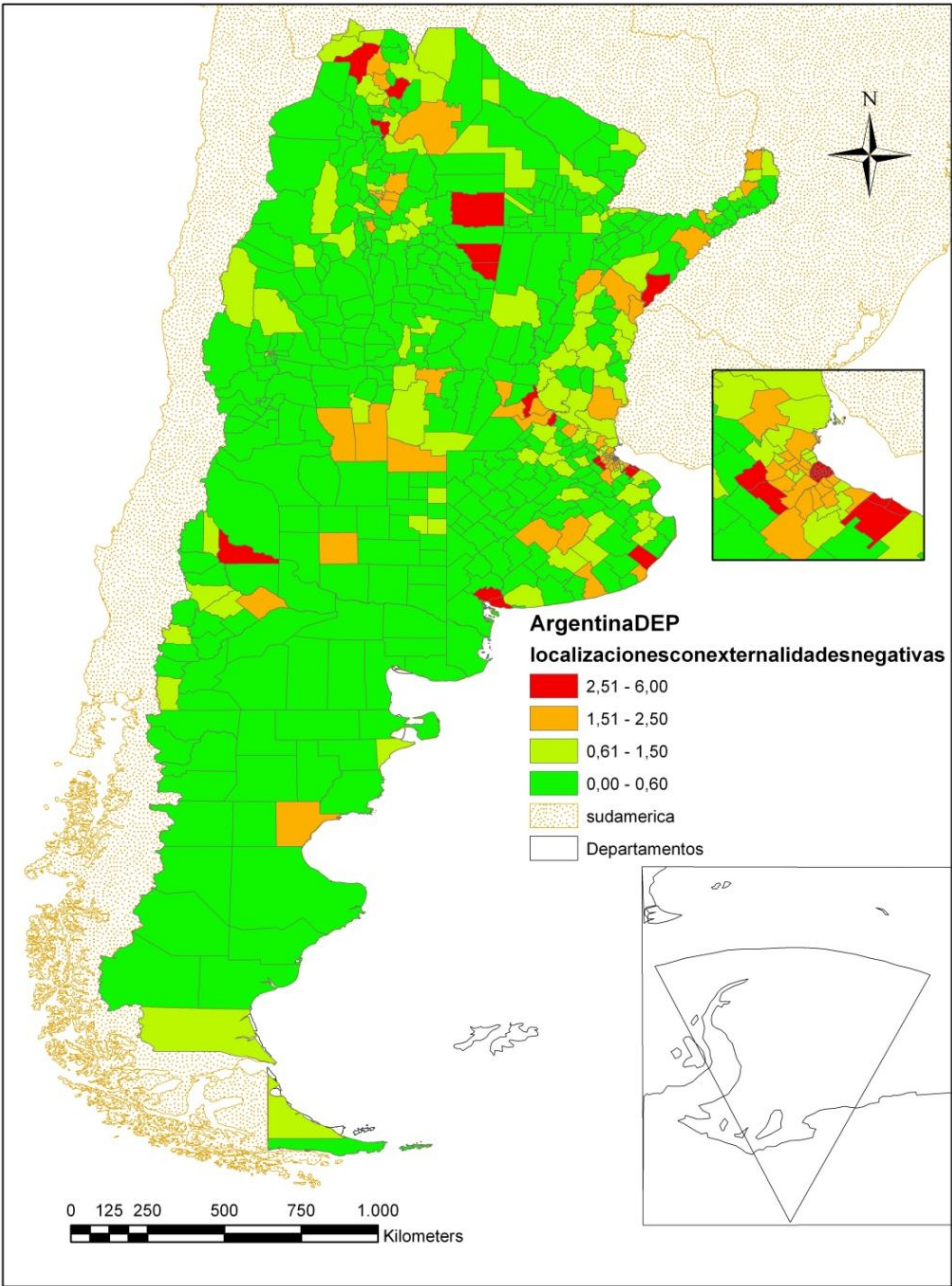
Fuente: Información Municipal/terreno/imágenes satelitales

Localizaciones con externalidades negativas

En este caso tenemos infraestructuras que acarrearán algún tipo de impacto ambiental (molestia) sobre los residentes (Mapa 5.19). Así se hacen presentes edificaciones como cárceles, puertos, silos, depósitos, estaciones transformadoras de electricidad, terraplenes, terminales, que se apropian del espacio público, fragmentándolo. Aquí parecen, por ejemplo, las ciudades portuarias como Bahía Blanca (Ingeniero White), Mar del Plata (partido de General Pueyrredon), el polo petroquímico del Gran La Plata y de Comodoro Rivadavia, y los abundantes silos e infraestructura agroindustrial y portuaria en la zona del Gran Rosario. En Tucumán tenemos la presencia de los ingenios azucareros.

También se presentan casos más extraños como la existencia del Centro de Experimentación y Lanzamiento de proyectiles autopropulsados en el partido de Mar Chiquita que dificulta la circulación de los habitantes de la zona. Estos son algunos de los casos que, al igual que en el caso de la variable anterior, resultan más bien puntuales, no suelen presentar contigüidad espacial ni suelen tener un grado muy alto de afectación sobre la población residente, salvo algunos casos especiales.

Mapa 5.19: Localizaciones con externalidades negativas. Argentina, 2010



Fuente: Información Municipal/terreno/imágenes satelitales

Inseguridad. Tasa de hechos delictivos

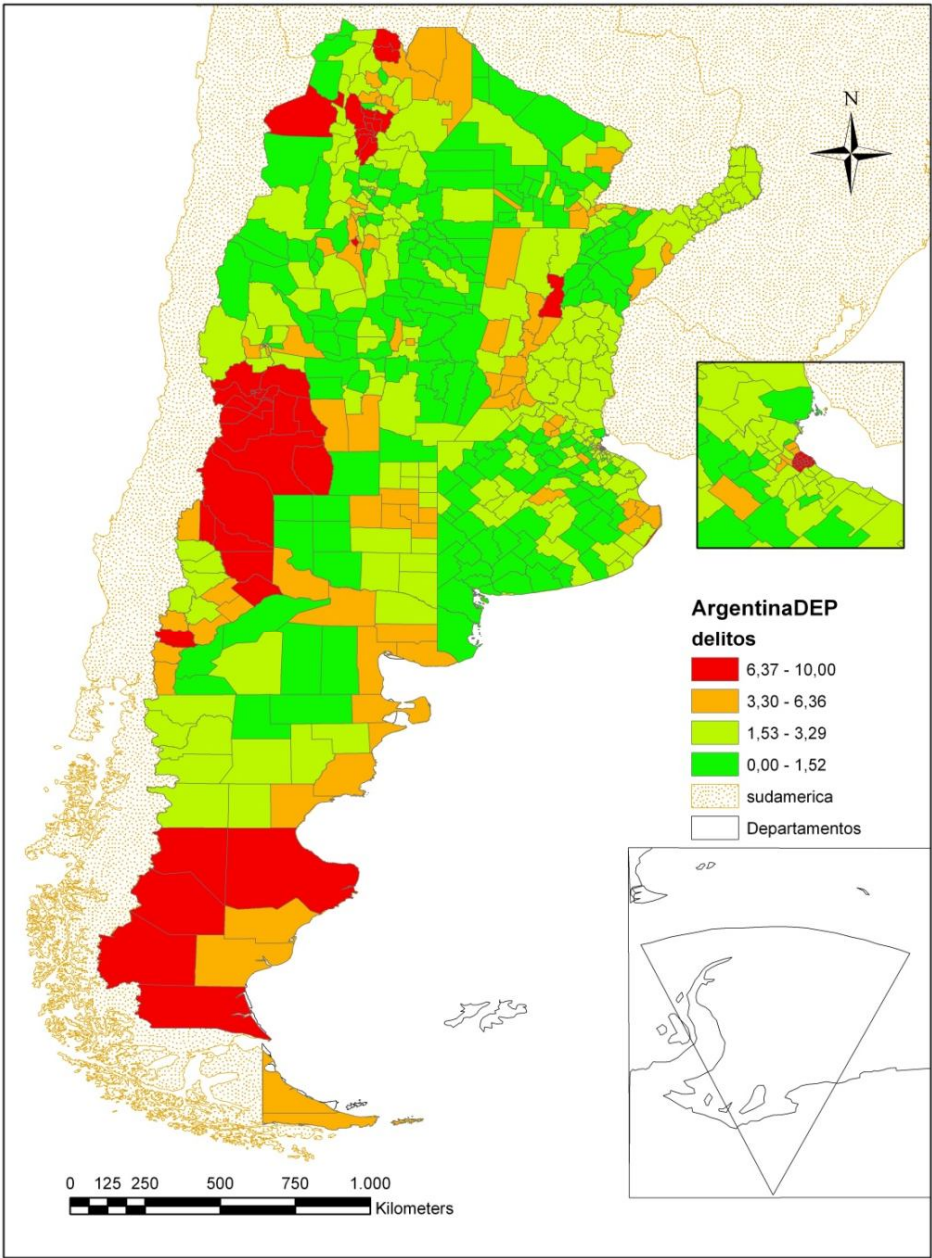
En esta variable observamos que, contrariamente a lo que se suele creer, la magnitud de una jurisdicción no tiene relación directa con la *tasa* de hechos delictivos -cada 100.000 habitantes- que posee (sí con la *cantidad*). No obstante, es necesario aclarar que esta variable puede estar fuertemente subregistrada, dado que en las ciudades grandes no todos los delitos son denunciados. La Dirección Nacional de Política Criminal dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación aporta valiosos datos a escala departamental⁴¹ que permiten un acercamiento a la realidad delictiva del país (Mapa 5.20). Encontramos los valores más altos en Mendoza (ver nota al pie), en Santa Cruz, en algunos departamentos de Salta y Jujuy y en uno solo de la provincia de Santa Fe. Es un conjunto heterogéneo de provincias, unas más ricas que otras, con un componente demográfico desigual.

Continuando con lo enunciado anteriormente en relación con el tamaño poblacional, se destacan valores medios altos en algunos departamentos de la costa patagónica y en el interior de algunas provincias (principalmente en Salta, Santa Fe, Buenos Aires, San Luis y Neuquén), con escasa presencia humana. Por el contrario, zonas con mayor presencia mediática vinculada con la criminalidad, tal es el caso de la RMBA, registran valores medios y bajos (con la excepción de Capital Federal), al igual que el resto del país⁴².

⁴¹ Todas las provincias aportan datos desapegados por departamento con las excepciones de Mendoza y Misiones situación que queda reflejada en el mapa correspondiente

⁴² Probablemente la constante repetición que efectúan muchos medios respecto de los hechos delictivos más resonantes del conurbano bonaerense contribuyan a generar mayor sensación de inseguridad en esta área.

Mapa 5.20: Índice de hechos delictivos/10.000 hab. Argentina, 2010



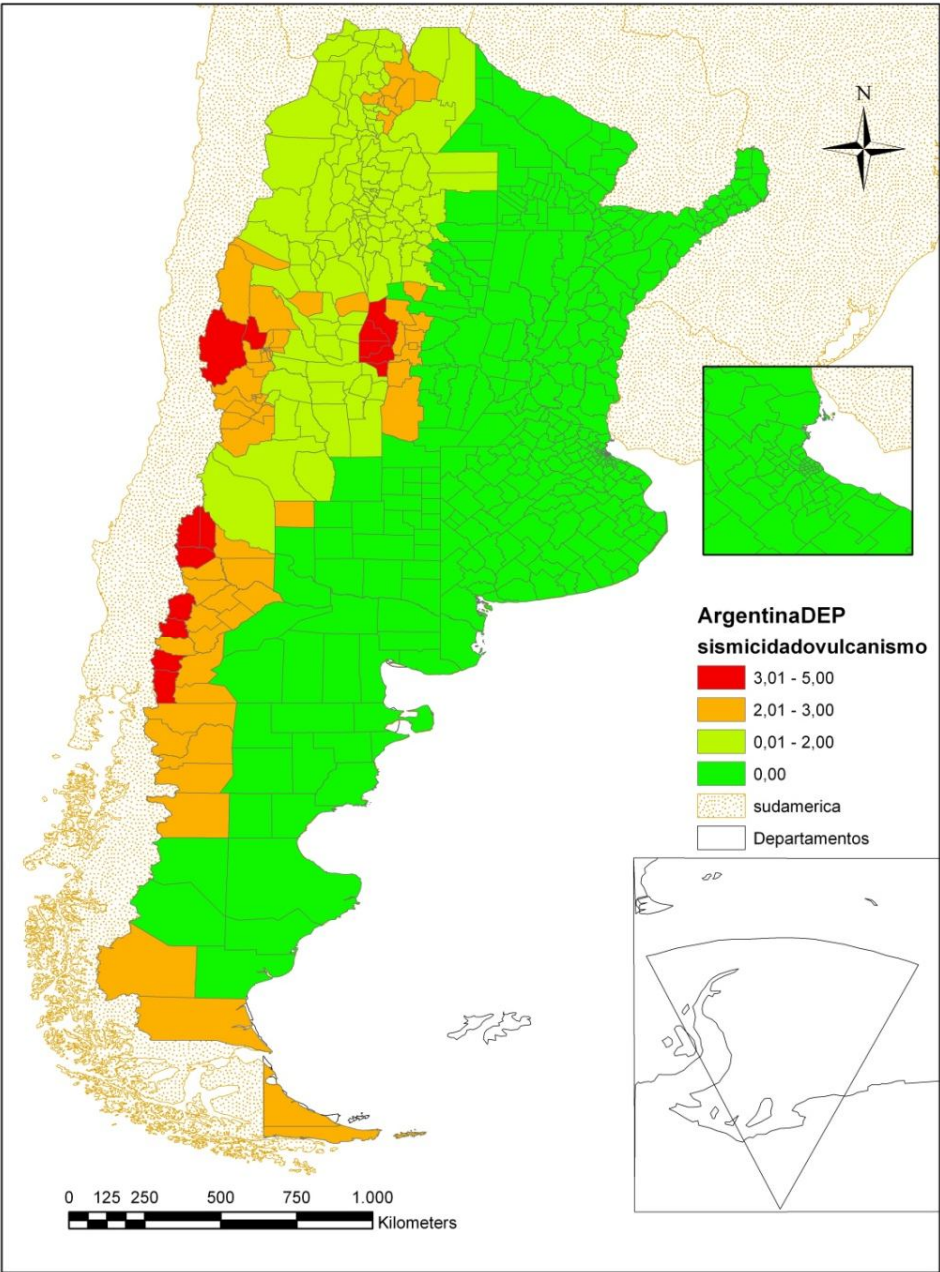
Fuente: Argentina. Dirección Nacional de Política Criminal (2008)

Sismicidad y vulcanismo

Los fenómenos de sismicidad se localizan mayoritariamente en zonas próximas a la cordillera y precordillera (Mapa 5.21). Así podemos encontrar zonas vulnerables en departamentos de las provincias de San Juan, Mendoza y Neuquén. También están presentes en menor medida en Salta y Jujuy y en el sur del país en las provincias de Chubut y Santa Cruz. El sector más alejado de la cordillera que también puede sufrir este tipo de fenómeno se localiza en las sierras cordobesas. A pesar de que los movimientos telúricos de cierta intensidad se registran con cierta frecuencia, en los últimos años no han ocasionado daños de relevancia.

En contraparte la actividad volcánica ha tenido impacto en las economías regionales de la Patagonia en los últimos veinte años. Las cenizas de los volcanes Hudson -1991- y Puyehue -2011- (ambos localizados en Chile), han provocado daños significativos -no sólo en su entorno más inmediato, Los Antiguos, San Martín de los Andes, Bariloche, entre otras ciudades-, sino también en el resto del país por afectar la actividad aerocomercial.

Mapa 5.21: Sismicidad y vulcanismo. Argentina, 2010



Fuente: Chiozza et al. Atlas Total de la República Argentina (1987)

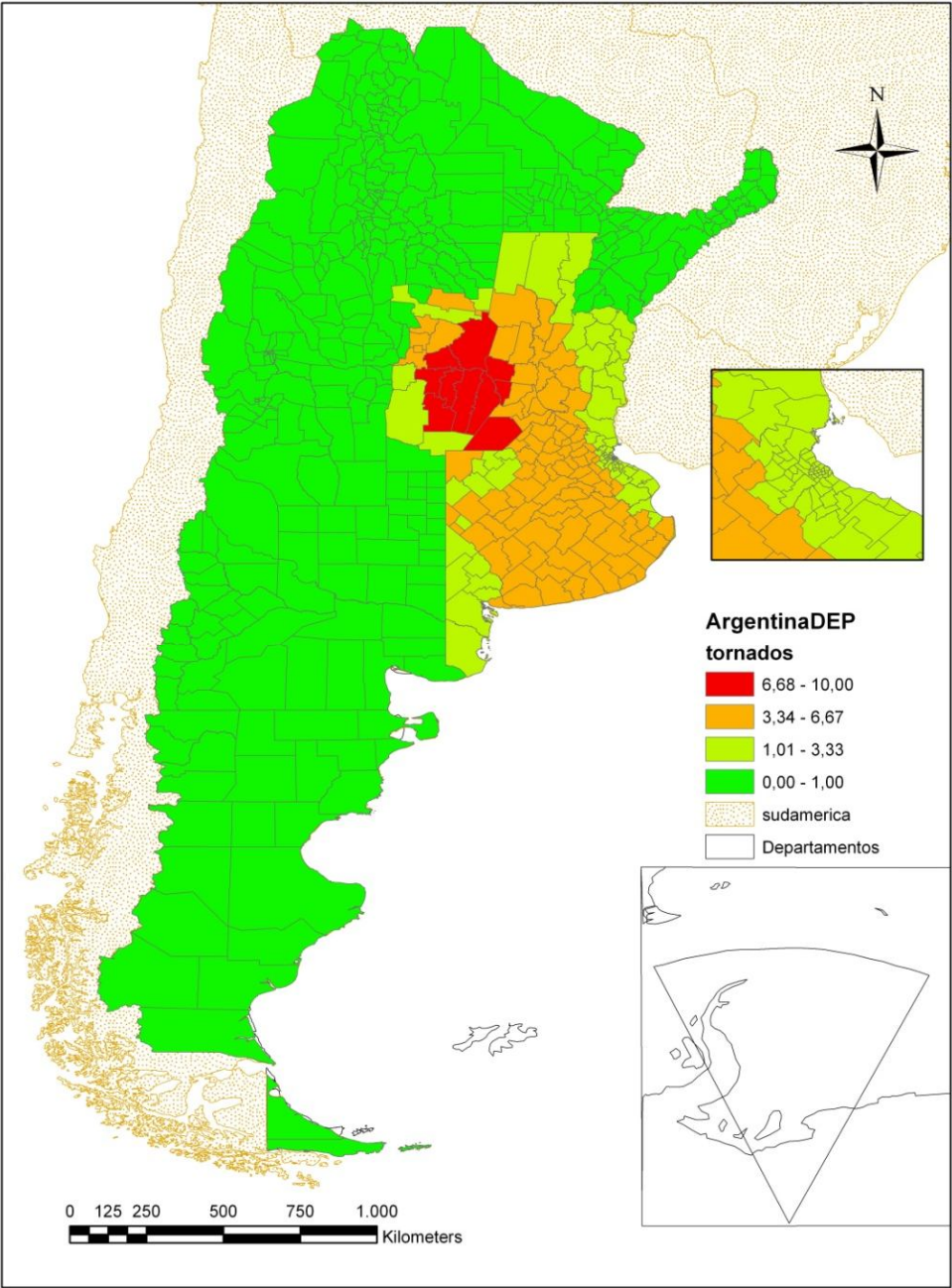
Tornados

Los tornados constituyen uno de los fenómenos atmosféricos más intensos que se pueden registrar debido al peligro que significan para la vida humana y la extensión de los daños materiales que pueden ocasionar (Mapa 5.22). Se han observado este tipo de fenómenos en todos los continentes con la excepción de la Antártida aunque la gran mayoría se observan en América del Norte, más precisamente en los Estados Unidos. A continuación, se destacan la Argentina y el sur de Brasil (Goliger y Milford, 1998; Brooks et al., 2003).

Schwarzkoff (1982) delimita la distribución geográfica de tornados en la Argentina entre los 25° S y 40° S, con un área de mayor incidencia en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, y gran parte de la provincia de Córdoba y el oeste de Santa Fe. Con menor intensidad se pueden desarrollar en el resto de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos (Goliger y Milford, 1998 sobre la base de la cartografía de Schwarzkoff, 1982). No obstante, estas delimitaciones son teóricas ya que también los tornados han causado estragos en el noroeste del país⁴³ siendo posible su ocurrencia en otros sectores, con la excepción de la Patagonia y la cordillera andina (Lima Nascimento y Doswell, 2006). Los mismos autores sugieren un posible vínculo entre el cambio climático y el incremento de las tormentas muy fuertes y tornados que hace necesario una mejor documentación y seguimiento de este fenómeno en América del Sur.

⁴³ Recientemente la localidad de San Pedro, Misiones en el año 2009 sufrió los efectos devastadores de un tornado.

Mapa 5.22: Tornados. Argentina, 2010



Fuente: Geosistemas. Mapas de Riesgos Naturales en la Argentina (1997)

Hogares en zonas inundables

La proporción de hogares situados en zonas inundables resulta muy variable en la Argentina. Los departamentos incluidos con peor situación se concentran dentro del NOA en: a) los departamentos del Chaco salteño, b) valles fluviales de Salta y Jujuy c) sur de Tucumán y d) diagonal fluvial Santiagueña. En todos los casos la situación de extrema pobreza de estas zonas agudiza las dificultades que generan las inundaciones (Mapa 5.23).

El NEA también presenta problemas de inundabilidad bien marcados. Se destaca: a) el eje del Paraná, especialmente la margen izquierda, b) la zona de los esteros del Iberá en Corrientes, c) el sector meridional chaqueño y d) el oeste formoseño. Una vez más, aquí se reúnen hogares con alta vulnerabilidad a las recurrentes inundaciones.

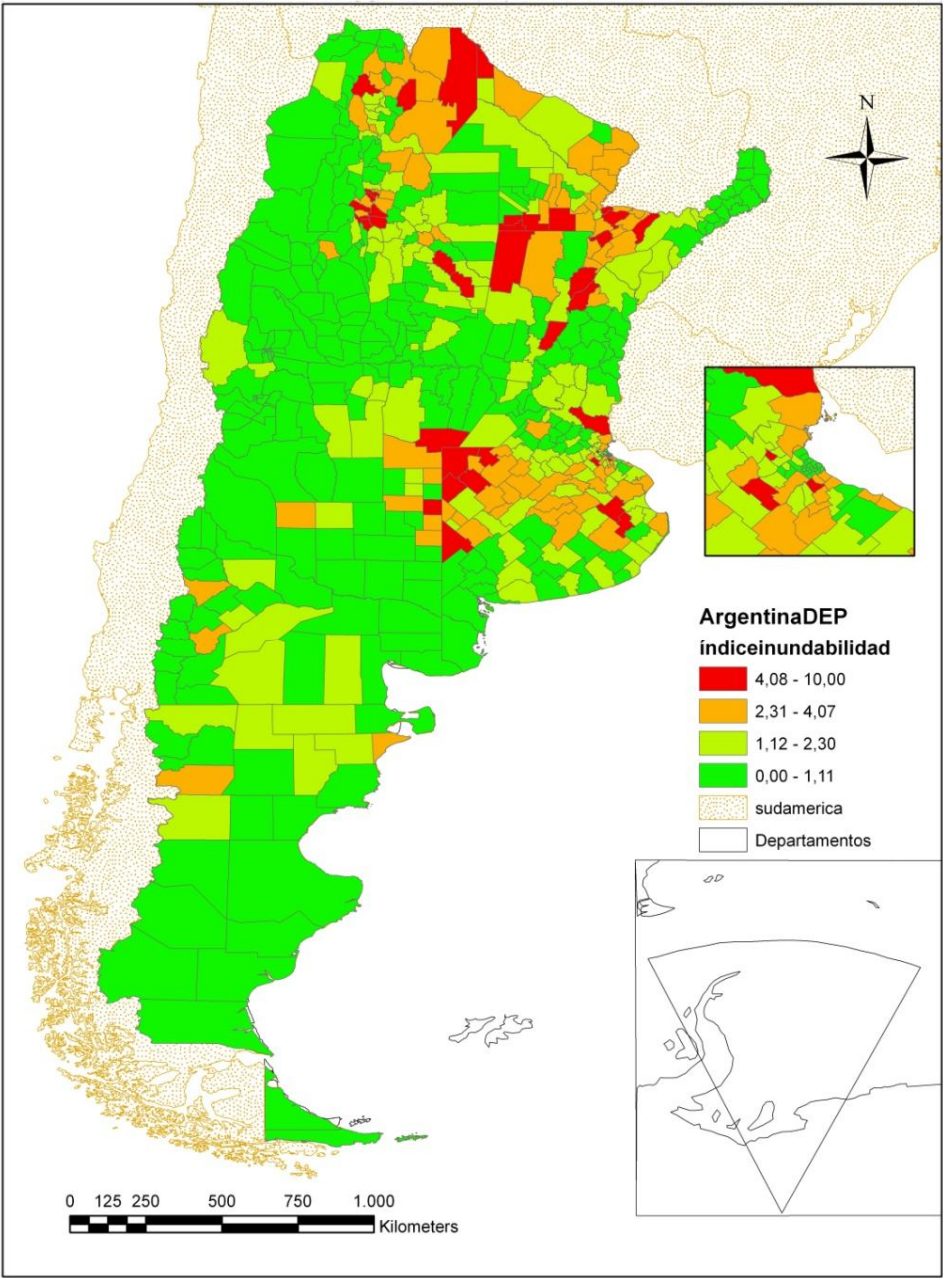
La región de Cuyo, en virtud de sus condiciones de aridez predominantes, es la que muestra menor proporción de viviendas con este problema.

Por el contrario, la región pampeana muestra vastos segmentos inundables en diversos sectores: a) la pampa deprimida, b) sur entrerriano, especialmente en la zona del delta y c) en la zona de los bajos submeridionales santafecinos. También aparecen con este problema algunos departamentos en el chaco santafecino, sur de Córdoba y Chical Có (La Pampa). Una vez más, en estas áreas, los problemas de inundabilidad no hacen más que sumarse a una situación estructural crítica en lo que respecta a sus condiciones de vida.

En el Área Metropolitana de Buenos Aires hay mayor presencia de hogares con este problema en: a) la cuenca del Río de la Matanza, hacia el sur, particularmente en Lomas de Zamora y Presidente Perón (ambos con más del 30% de sus hogares expuestos a este problema), b) la cuenca del Río de la Reconquista, hacia el oeste, específicamente en José C. Paz (con un tercio de sus hogares situados en zonas inundables) y c) en la cuenca del río Luján, hacia el noroeste, especialmente en Tigre (con 36% de sus hogares inundables).

Finalmente en la Patagonia, por sus características de aridez predominantes, este problema se presenta tan sólo en algunos puntos de su territorio: Picún Leufú en Neuquén, Tehuelches y Rawson en Chubut.

Mapa 5.23: Índice de inundabilidad. Argentina, 2010



Fuente: Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001 (Información Inédita, 2004)

Hogares en villas de emergencia

Al igual que otros problemas ambientales, el asentamiento en villas de emergencia⁴⁴ presenta diversas situaciones espaciales (Mapa 5.24).

Por sus características de pobreza y marginalidad el NOA muestra alta incidencia de hogares en villas de emergencia. Las principales áreas que sufren este problema son: a) el chaco salteño, especialmente en el límite con Bolivia, formando un continuo hasta alcanzar los valles centrales salto-jujeños y b) la totalidad de las capitales provinciales, que en todos los casos se encuentran rodeadas de periferias urbanas (incluyendo también las de La Rioja y Catamarca). A pesar de sus condiciones de extrema pobreza e infrasubsistencia algunos sectores del NOA, como la Puna, no acusan una presencia tan significativa de villas de emergencia en virtud del carácter extensivo de sus asentamientos.

El NEA también constituye una región con alta presencia de hogares en villas de emergencia. Si bien este problema reviste mayor gravedad en la periferia de las respectivas capitales provinciales, prácticamente la totalidad del territorio misionero, correntino, chaqueño y formoseño, muestran situaciones adversas.

En la región de Cuyo aparecen dos situaciones claramente definidas: por un lado el problema de las capitales provinciales, rodeadas de cinturones de villas miseria (Gran San Juan y Gran Mendoza)⁴⁵. Por el otro resulta evidente la peor situación relativa de la provincia de San Juan en términos genéricos, la cual constituye una periferia dentro de la región cuyana. San Luis merece un comentario aparte, ya que exhibiría menor proporción de población en villas en virtud de la política provincial de viviendas. Sólo en el departamento Pedernera (uno de los más afectados por la promoción a industriales) el problema de las villas miseria se muestra como una cuestión de cierta relevancia.

La región Pampeana muestra en general baja proporción de hogares radicados en villas de emergencia. Las excepciones más evidentes a esta pauta son: a) las grandes ciudades de Córdoba y Rosario, junto con la capital de Santa Fe, las cuales poseen periferias urbanas que se incrementaron significativamente durante los noventa, b) algunas áreas particularmente críticas como Concordia (Entre Ríos) o Ramallo (Buenos Aires) y c) el extremo sur (Villarino y Patagones en Buenos Aires, Caleu Caleu en La Pampa), con alta proporción de inmigrantes limítrofes.

⁴⁴ Villa de emergencia es la denominación que se da en la Argentina a estos asentamientos espontáneos. Es el equivalente a las favelas (Brasil), callampas (Chile) o barrios jóvenes (Perú).

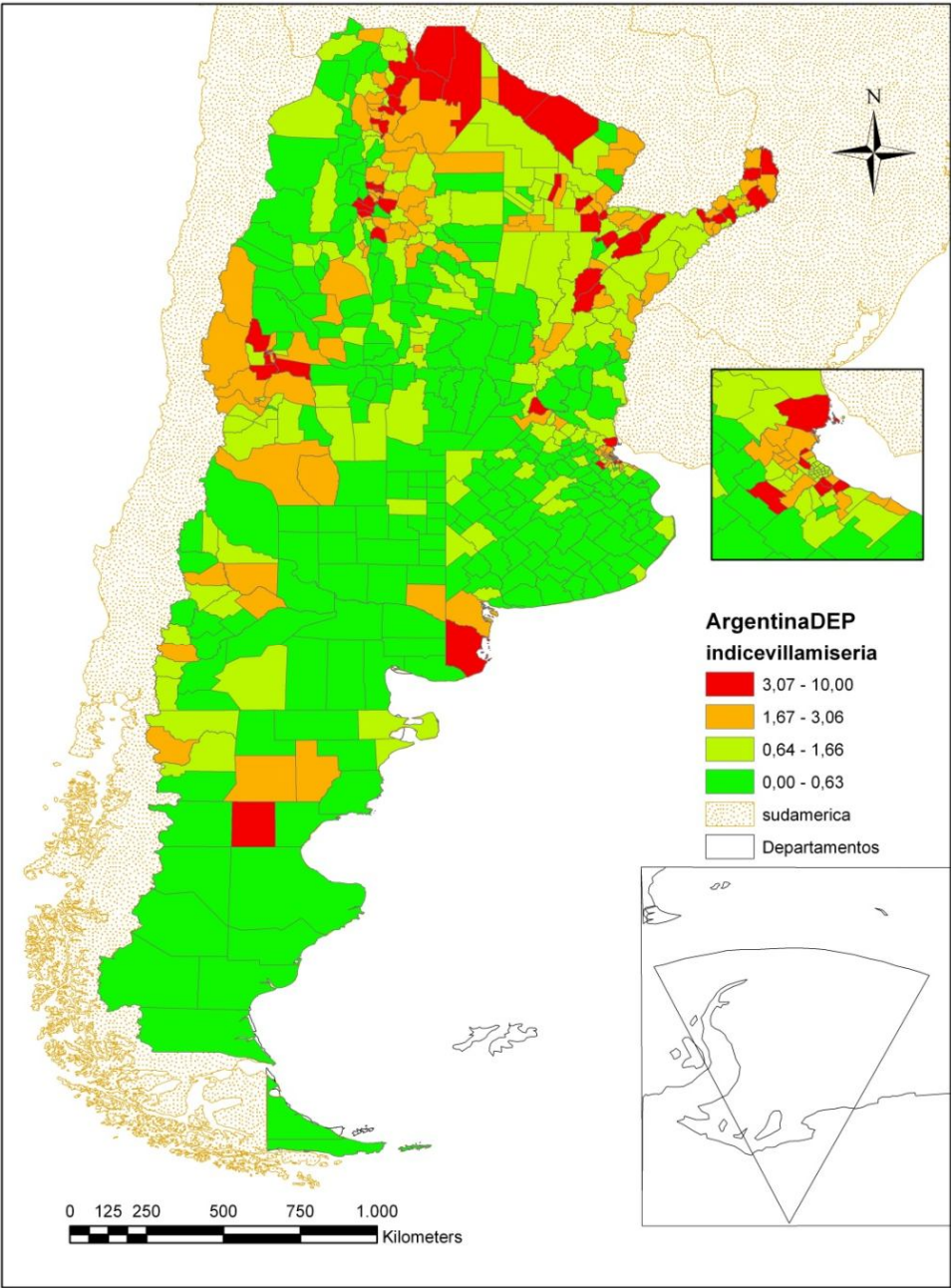
⁴⁵ Aquí no aparece la capital de San Luis porque la división política “licua” los valores adversos de la periferia. Una vez más estamos ante el típico Problema de la Unidad Espacial Modificable.

En la RMBA la proporción de hogares en villas de emergencia es alta en casi todos los partidos. Excepto la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁴⁶, Vicente López y Tres de Febrero, todos los municipios que rodean a la ciudad de Buenos Aires exhiben situaciones adversas, especialmente en los ejes oeste y sur. La magnitud de esta zona, con sus problemas de empleo e ingresos, fragmentación e inequidad social, especulación inmobiliaria y mercantilización de los servicios públicos, contribuye a explicar la mayor presencia de este tipo de asentamientos marginales.

Finalmente en la Patagonia la proporción de hogares localizados en este tipo de asentamientos resulta relativamente baja. A las condiciones socio-económicas relativamente más favorables debe sumarse la circunstancia de un clima más adverso que, por su carácter ventoso y frío, restringe la localización de viviendas precarias. En este contexto los problemas de vivienda suelen manifestarse más por el lado del hacinamiento (viviendas pequeñas o compartidas), que por el de la autoconstrucción de viviendas precarias, buscando la regularización dominial y su posterior mejoramiento paulatino. Sólo un par de departamentos en la cordillera (Loncopué y Futaleufú) y en la meseta patagónica (Mártires y Sarmiento) aparecen en malas situaciones relativas. Las capitales provinciales, si bien no figuran entre los valores extremos, también acusan la presencia de asentamientos precarios.

⁴⁶ Esto es así en términos genéricos, ya que en varios de los distritos escolares situados al sur, la proporción de hogares en villas miserias supera el 10% del total.

Mapa 5.24: Índice de asentamientos precarios. Argentina, 2010



Fuente: Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001 (Información Inédita, 2004)

Hogares cercanos a basurales

En el conjunto del NOA este problema aparece en vastos sectores de su territorio (Mapa 5.25); podemos destacar: a) la zona de contacto con el NEA (Chaco salteño y su prolongación), b) la zona de valles centrales salto-jujeña, más densamente poblada c) sectores de la Puna y límite con Bolivia, d) la mayoría de la provincia de Tucumán, e) oeste catamarqueño, f) centro y sur riojano y g) vastos sectores de Santiago del Estero. La coexistencia de una minoría de sectores de privilegio con una mayoría marginada hace que una alta proporción de la población del NOA se vea compelida a residir y, en algunos casos, intentar completar su economía, con el reciclado de residuos urbanos. Sumémosle a esto la existencia de amplias periferias carentes de servicios, todo ello en el marco de poblaciones con bajo nivel de instrucción y tradición campesina. No es de extrañar, por ende, la alta proporción de población residente en situaciones socio-sanitarias adversas en el contexto del NOA.

En el NEA la proporción de hogares residente a menos de 300 metros de basurales también resulta alta. Debemos destacar: a) la provincia de Formosa, en la que la mayoría de sus departamentos se presenta en mala situación relativa, b) Corrientes, con alta incidencia de hogares con este grave problema y c) el centro-este chaqueño. La presencia de basurales en las inmediaciones de las ciudades constituye un hecho previsible, dadas las características de las periferias urbanas del NEA. Llama un poco más la atención la proporción de hogares con este tipo de problemas en contextos típicamente rurales, tales como los del interior formoseño y correntino.

En Cuyo este problema se presenta con especial gravedad en las periferias de sus principales oasis: Gran Mendoza y Gran San Juan. La tradición de “limpieza” que suele evocarse en la imagen turística cuyana no se corresponde con la realidad de su fragmentación social, gravemente profundizada durante los años noventa.

La región Pampeana muestra, en general, baja proporción relativa de hogares situados a menos de 300 metros de basurales. Este problema aparece principalmente en sus periferias: sur y oeste de La Pampa y norte de Entre Ríos.

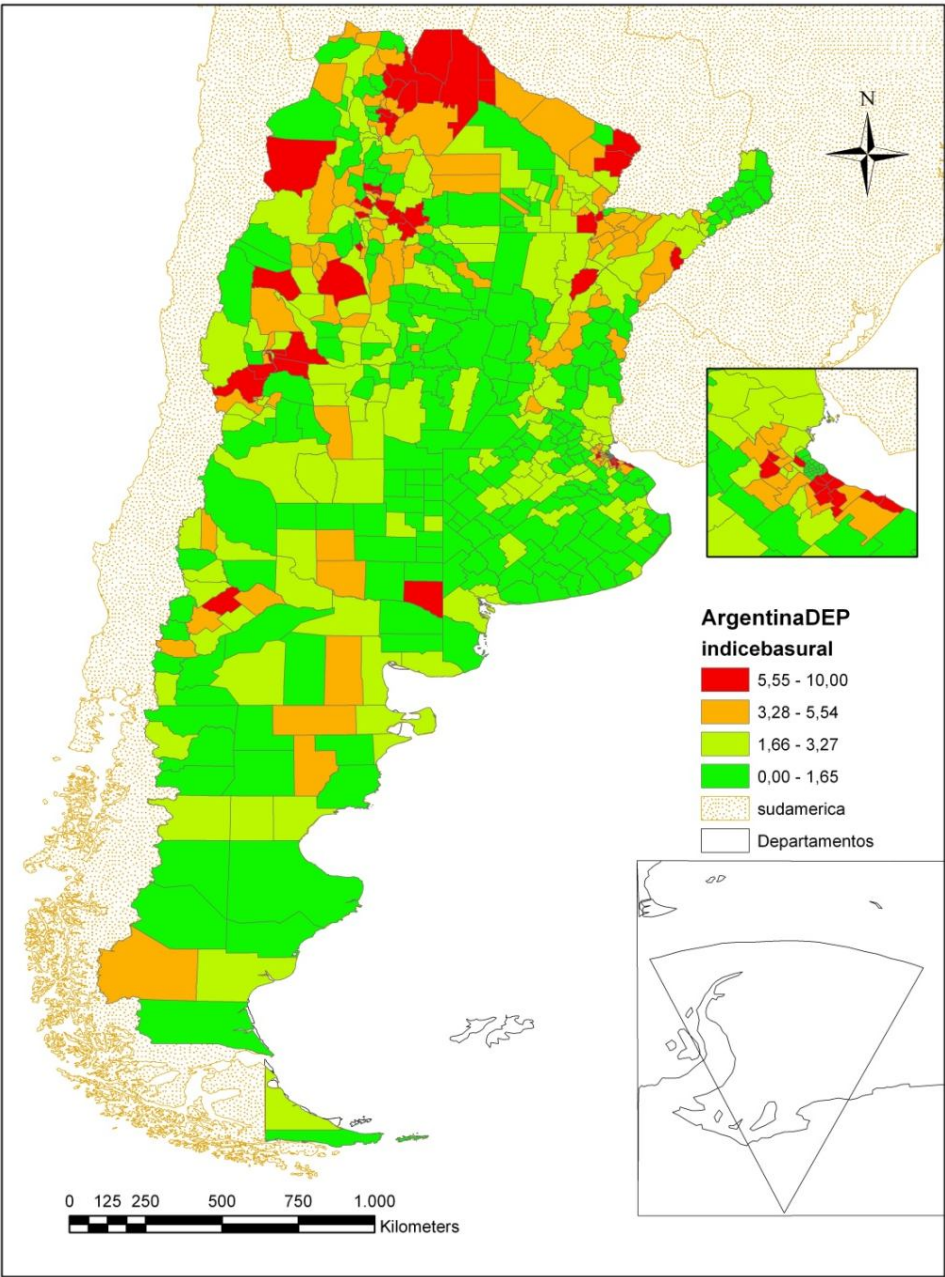
En la RMBA este problema se presenta con magnitud considerable, tanto por su proporción como por la cantidad de población involucrada, en muchos de sus partidos. El eje sudeste, Buenos Aires-La Plata presenta una sucesión de partidos con graves problemas por la presencia de basurales. Hacia el sur también se presentan problemas en La Matanza, Esteban Echeverría y Presidente Perón. Hacia el oeste los problemas no aparecen tan gravemente en los partidos adyacentes a la ciudad de Buenos Aires, pero sí

se hacen presentes un poco más lejos, tanto en Merlo como en Moreno. En el eje norte, sólo Vicente López acusa baja presencia de basurales. Esta proporción aumenta significativamente a medida que nos alejamos hasta alcanzar altas magnitudes en Escobar y hacia el noroeste (Pilar, Malvinas Argentinas, José C. Paz). En síntesis, en la RMBA los basurales constituyen un grave problema debido a las pautas de consumo de los sectores solventes, que coexisten con vastos sectores excluidos en una geografía conflictiva, con fuerte incremento de la fragmentación social.

Por último, en la Patagonia la proporción de hogares cercanos a basurales resulta relativamente alta en Neuquén, especialmente en su capital provincial (situada en el departamento Confluencia). También sufren este problema algunos departamentos de la meseta (Valcheta y Mártires) y un área extremadamente valorizada de la Geografía Argentina (Lago Argentino)⁴⁷.

⁴⁷ Aquí la presencia de basurales sería atribuible al impacto generado por el turismo.

Mapa 5.25: Índice de basurales a cielo abierto. Argentina, 2010



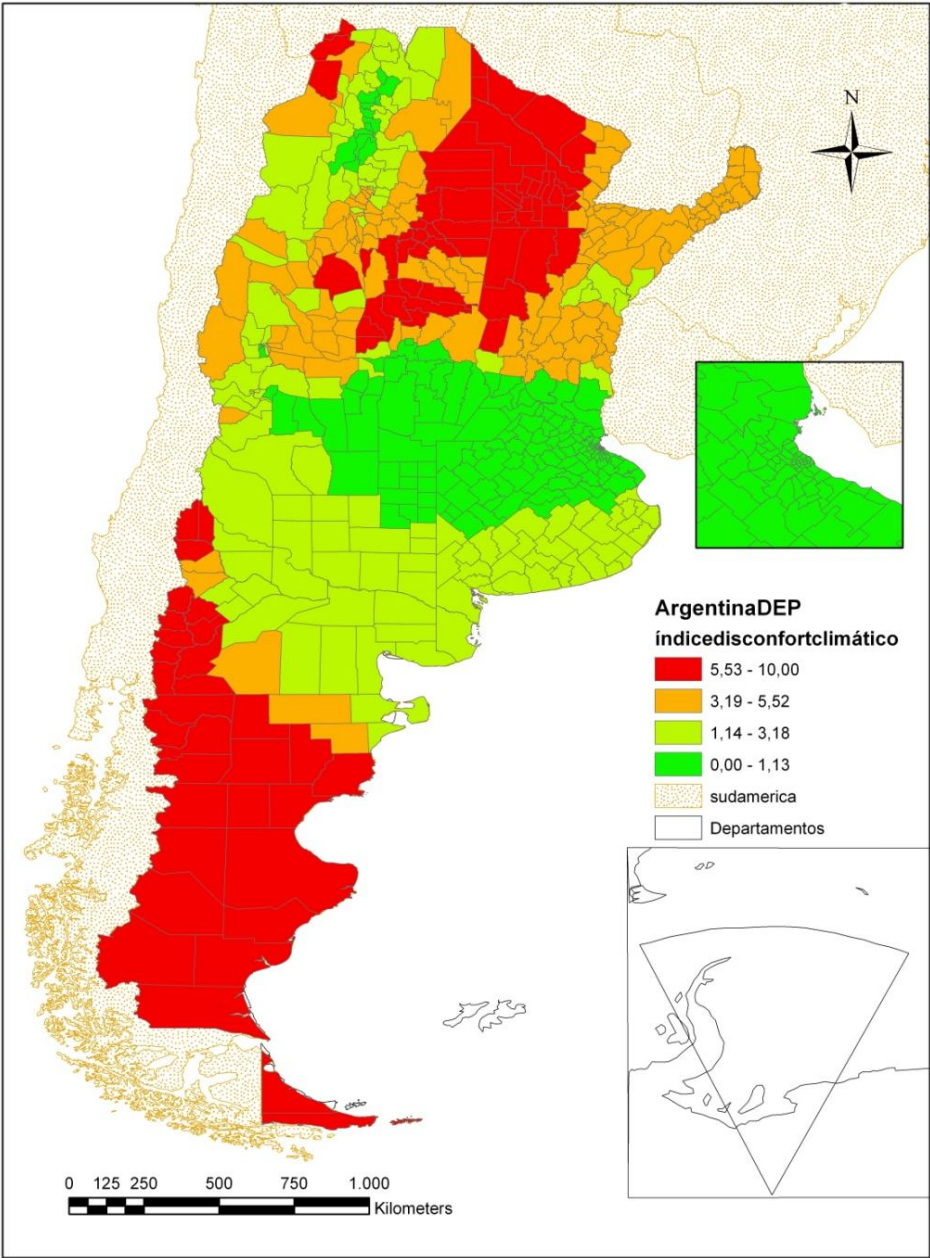
Fuente: Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001 (Información Inédita, 2004)

Disconfort climático

La amplitud latitudinal y su variedad de relieves hacen que la Argentina posea gran diversidad de climas (Mapa 5.26). Las situaciones más desfavorables en relación con esta variable las encontramos en las zonas muy cálidas y muy frías en el país. La primera se concentra, principalmente, en las provincias del norte (Formosa, Chaco, Santiago del Estero), a las que se les suman el norte de Santa Fe y Córdoba y el noroeste de Salta donde los veranos presentan temperaturas extremas. Las zonas muy frías se localizan, como es esperable, en la mayor parte de la Patagonia, donde los duros inviernos restringen ciertas actividades de la población. La siguiente categoría es la que presenta mayor variabilidad espacial y comprende los valores medios altos que se hacen presentes en Misiones y norte de Corrientes, favorecidas por la altitud, al igual que los departamentos serranos de Córdoba y algunas zonas cordilleranas. También contiene algunos departamentos del norte de la Patagonia al igual que jurisdicciones situadas al oeste de los valles fluviales de Salta y Jujuy; parte de Córdoba y San Juan y el norte de Entre Ríos.

La zonas más templadas pueden ser divididas en dos sectores: la templada cálida en el centro del país y la fría que comprende el centro y sur de la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y parte de Río Negro. Un enclave templado está presente en los valles fluviales de Salta y Jujuy y departamentos de la parte oriental de Catamarca.

Mapa 5.26: Índice de discomfort climático. Argentina, 2010



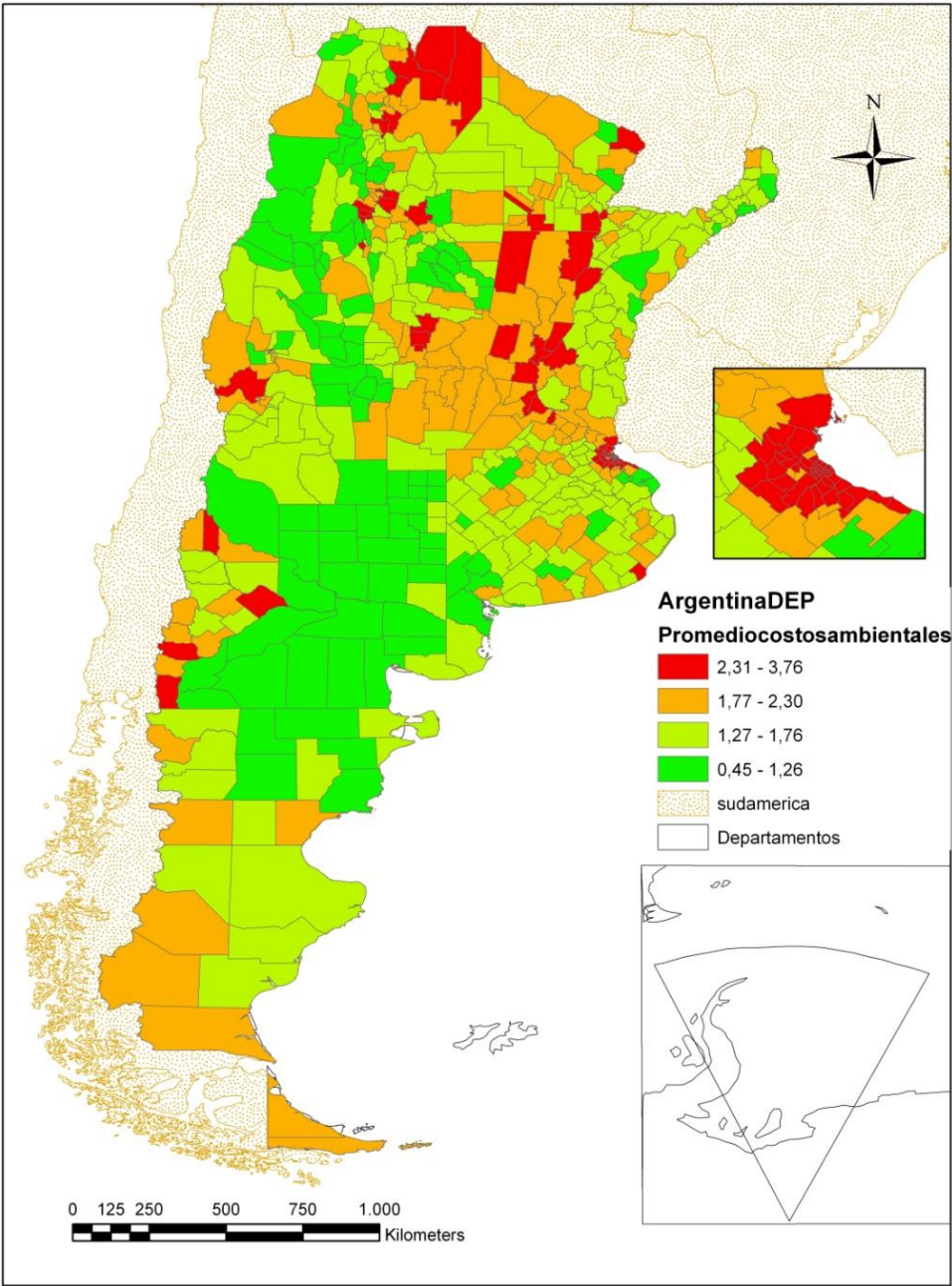
Fuente: IRAM. Clasificación bioambiental de la República Argentina (1996)

Índice resumen de los problemas ambientales

En general los problemas ambientales (Mapa 5.27) no registran valores altos ya que la máxima categoría se centra entre 2,31 y 3,76 puntos. En ella encontramos dos grupos: a) las ciudades de mayor tamaño (RMBA, y las capitales provinciales más pobladas) de manera que se establece una correspondencia entre el componente demográfico y la magnitud de los problemas ambientales y b) localizaciones puntuales vinculadas con actividades económicas. Es el caso de algunos departamentos de Salta y Neuquén con la producción de petróleo y municipios de la provincia de Santa Fe vinculados con la producción agroindustrial.

La segunda categoría (1,77 a 2,30) comprende al resto de los departamentos de Santa Fe, gran parte de Córdoba y el norte de la provincia de Buenos Aires, a los que se le suman algunos departamentos del centro y sur del mismo distrito. Este conjunto conforma el núcleo agrícola del país. También en esta categoría encontramos numerosos departamentos esparcidos a lo largo del país, asociados a situaciones locales particulares, tal es el caso de la minería en San Juan y Catamarca y la explotación petrolífera en sectores de la Patagonia. Lo mismo ocurre en algunas zonas del norte del país, en especial de Salta y Formosa. Las dos categorías restantes contienen al resto del país, en general zonas con poca población y sin mayores producciones contaminantes.

Mapa 5.27: Costos ambientales. Promedio. Argentina, 2010

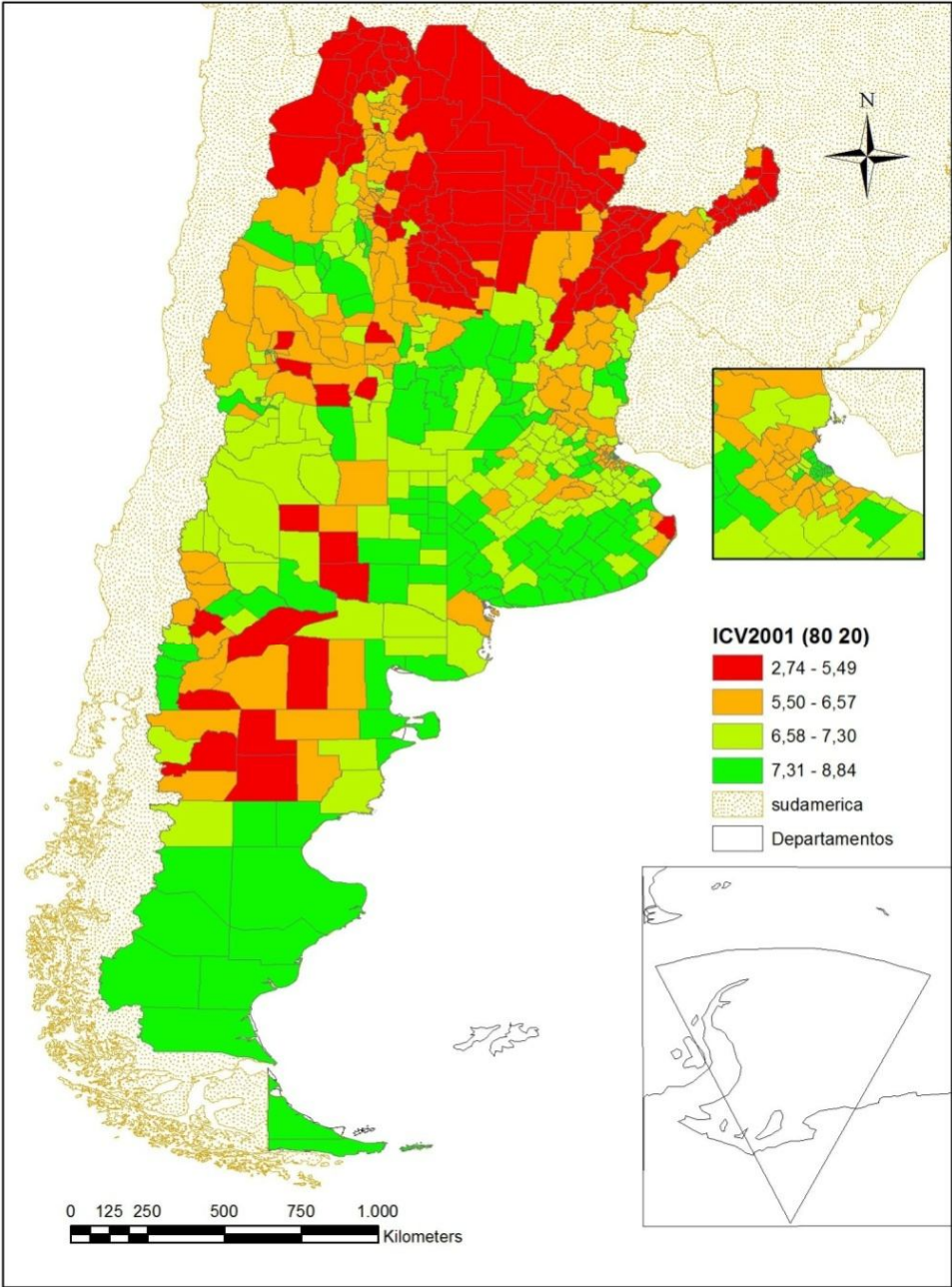


Fuente: Elaboración personal sobre la base de las 12 variables mencionadas en el texto

6. Índice de calidad de vida (2001-2010)

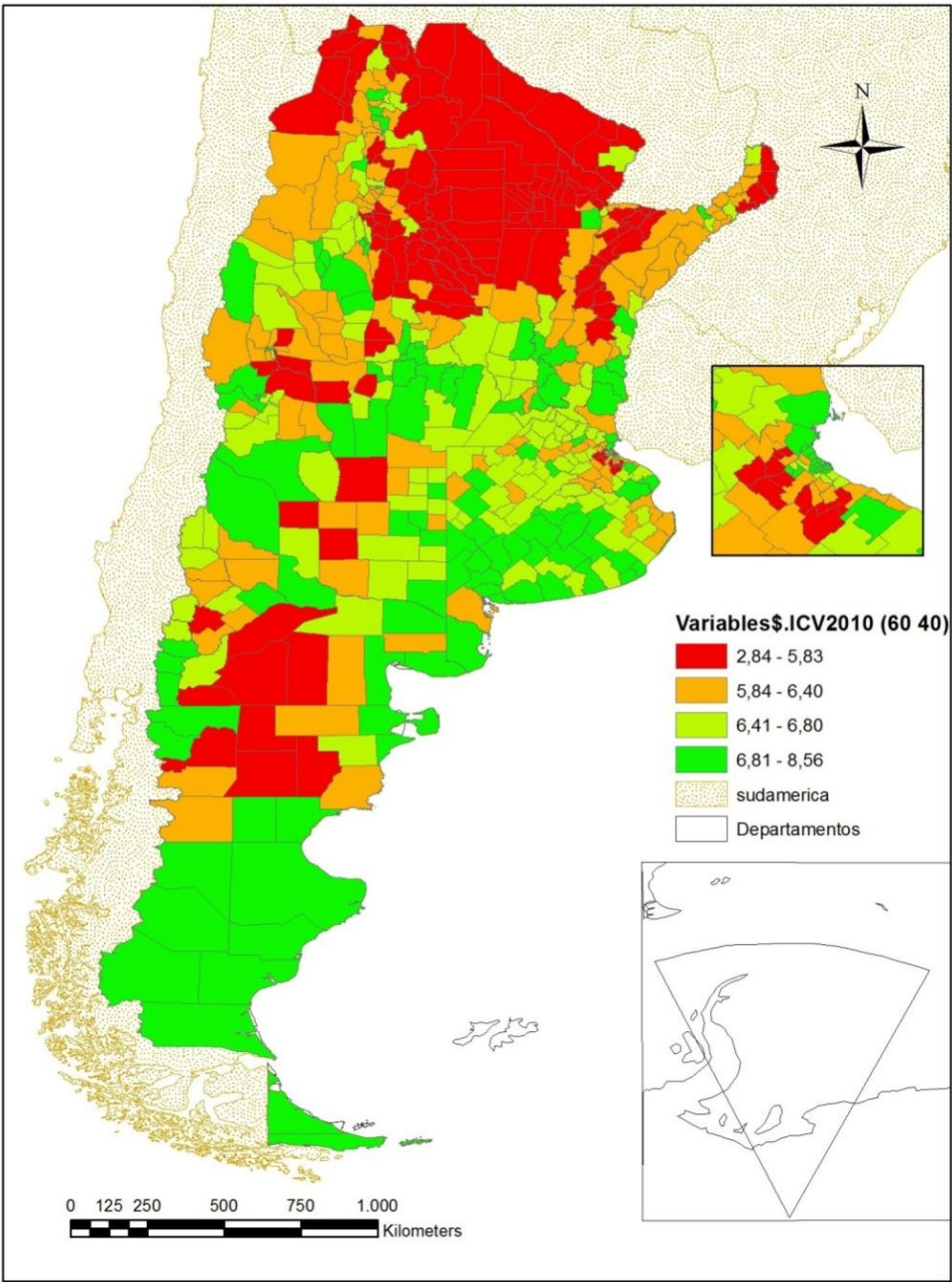
La comparación de los índices de calidad de vida entre 2001 y 2010 también muestra avances elocuentes, aunque con importantes diferencias regionales (Mapas 6.1 y 6.2):

Mapa 6.1 Índice de calidad de vida. Argentina, c 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo 2001

Mapa 6.2 Índice de calidad de vida. Argentina, c 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de ICA, DEIS y Censo 2010

En el NEA se registran los menores niveles de calidad de vida de la Argentina. En este contexto la combinación de indicadores en mayor medida socioeconómicos -aunque también pesan los ambientales- relega a dos provincias de la región (Chaco y Formosa) a valores muy bajos, de los

que sólo escapan sus capitales provinciales. Corrientes muestra también valores bajos, especialmente en su interior meridional. Misiones exhibe una situación más heterogénea: el núcleo del sur y el eje del Río Paraná muestran mejor situación relativa. En la región, en general, se registran mejores condiciones en torno de las 4 capitales provinciales, en el eje del río Paraná Misionero, y en el Paiubre ganadero citrícola y forestal correntino, tal como ocurría en el 2001. Tres de los cinco departamentos con menor calidad de vida se encuentran en Formosa.

El NOA es otra de las regiones que exhibe globalmente condiciones adversas. El panorama se muestra, sin embargo, más heterogéneo. Se observan diferencias internas longitudinales asociadas, por un lado, con la morfología de valles y áreas de pie de monte con mayor concentración de población y mejores condiciones de vida. Por el otro, se presentan los sectores montañoso oriental y chaqueño occidental con predominio de población rural dispersa y peores índices. A pesar de los progresos generales de la década, la posición relativa de Santiago del Estero persiste en valores bajos. Lo mismo ocurre en el caso de Tucumán. En cambio, provincias con mayor presencia relativa de recursos recreativos y menor padecimiento de problemas ambientales logran mejor desempeño. Tales son los casos de La Rioja y Catamarca, que persisten en posiciones altas y medias del índice, mientras que Salta y Jujuy logran pasar de índices bajos a medios. Dos de los cinco departamentos con menor calidad de vida se encuentran en el NOA: Rivadavia en Salta y Figueroa en Santiago del Estero.

La región de Cuyo muestra, en general, buena o muy buena situación relativa. La situación socioeconómica es comparativamente favorable, fundamentalmente de Mendoza y los importantes recursos recreativos de la región explican este resultado. La única provincia que no logra alcanzar aún niveles altos es San Juan. Se registra una variabilidad socio-espacial que presenta, en general, correspondencia con las áreas más urbanizadas, caracterizadas por la fuerte concentración de población, servicios educativos y sanitarios, situada en los oasis y ejes de las principales rutas nacionales.

La región Pampeana, con buenas condiciones globales, exhibe cierta degradación hacia sus bordes. Al respecto podemos distinguir tres sectores: a) El área central, con mayor desarrollo relativo, que comprende la mayor parte de Buenos Aires, exceptuando la pampa deprimida y zona de contacto con la RMBA, b) Santa Fe y Córdoba, con altos índices y con zonas de transición hacia otras regiones al norte y c) un área relativamente periférica (La Pampa y Entre Ríos).

En la Región Metropolitana de Buenos Aires se observan, a escala departamental, cuatro sectores claros: a) la mayoría de la CABA y primer anillo de partidos del conurbano norte con altos índices de calidad de vida,

b) el sector contiguo (segundo anillo, sur de la CABA y del primer anillo) con condiciones intermedias, c) el tercer anillo con peores índices y d) un área discontinua que está sufriendo procesos de especulación inmobiliaria urbana, en donde coexisten *countries* y barrios cerrados, con asentamientos precarios, evidenciando altos niveles de contradicción y fragmentación social. En el 2010 la situación se muestra más fragmentada. Retroceden posiciones la mayoría de los partidos situados hacia el sur y oeste del conurbano. Si nos alejamos un poco más en esas mismas direcciones el retroceso resulta aún mayor.

Los avances socioeconómicos han sido significativos durante la década, sin embargo estos tuvieron mayor impacto relativo en el interior del país. Eso hace que en toda la Región Metropolitana de Buenos Aires no haya partidos que hayan mejorado su situación relativa.

Por último, la región Patagónica también exhibe cierta heterogeneidad. En un contexto socioeconómico relativamente favorable (fundamentalmente en lo que respecta a la población urbana, ampliamente mayoritaria) los recursos recreativos y los problemas ambientales marcan parte de las diferencias. Los departamentos más poblados de la región (los de la costa y la cordillera) exhiben, en general, buenas condiciones de vida. Esto se relaciona con ciertas mejoras socioeconómicas, mayor dotación relativa de recursos recreativos de base natural y relativa ausencia de problemas ambientales. Muy distinta es la situación desfavorable de vastas zonas de la región, particularmente la meseta ganadera de Chubut y Río Negro. En el caso de Santa Cruz la división política fragmenta su respectiva porción de la meseta patagónica (con peores condiciones de vida), “licuando” su situación con la mejor posición relativa de las zonas cordillerana y costera. Esto encubre fuertemente el nivel de diferenciación interna, constituyéndose en un típico ejemplo del “Problema de la Unidad Espacial Modificable”.

Las mejores situaciones de calidad de vida se presentan en ámbitos muy diversos, pero siempre por la conjunción de variables socioeconómicas y ambientales. En primer lugar la capital de Mendoza, centro del oasis central y polo regional. Luego Vicente López, en el norte de la RMBA, en tercer término Ushuaia en Tierra del Fuego y a continuación San Isidro, también en el norte de la RMBA y Lago Argentino en Santa Cruz. Este selecto conjunto integra la mejor combinación de recursos recreativos con relativamente escasos problemas ambientales y un contexto socioeconómico favorable.

Cuadro 6.1: Síntesis estadística del índice de calidad de vida

<i>Índice de Calidad de Vida</i>		
	2001	2010
1er cuartil	2,74-5,49	2,84-5,83
4to cuartil	7,31-8,84	6,81-8,56
5 peores	Ramón Lista, Formosa(2,74)	Ramón Lista, Formosa(2,84)
	Valle Grande, Jujuy (2,86)	Bermejo, Formosa(2,95)
	Rinconada, Jujuy (2,96)	Rivadavia, Salta (3,18)
	Bermejo, Formosa(2,98)	Figueroa, Santiago del Estero (4,02)
	Santa Catalina, Jujuy (3,10)	Matacos, Formosa(4,19)
5 mejores	Coronel Rosales, Buenos Aires (8,84)	Capital, Mendoza (8,16)
	Monte Hermoso, Buenos Aires (8,51)	Vicente López, Buenos Aires (8,06)
	Corpen Aike, Santa Cruz (8,45)	Ushuaia, Tierra del Fuego (7,95)
	Río Grande, Tierra del Fuego (8,45)	San Isidro, Buenos Aires (7,94)
	CABA (8,28)	Lago Argentino, Santa Cruz (7,91)
peor Reg Pampeana	Chical Co, La Pampa (5,10)	Chical Co, La Pampa (4,36)
peor Reg Metropolitana	José C. Paz, (5,50)	Presidente Perón, (5,22)
mejor NEA	Capital, Misiones (6,58)	Capital, Misiones (6,92)
mejor NOA	Castro Barros, La Rioja (8,09)	Yerba Buena, Tucumán (7,79)
sigma	1,25	0,82
media	6,35	6,29
mediana	6,57	6,40
Coeficiente Variación	19,64%	13,08%

Fuente: Censos nacionales y elaboración personal

Las diferentes regiones argentinas mantuvieron una posición estable a lo largo de la década. Uno de los cambios más notables que se habían observado entre 1991 y 2001 fue el retroceso relativo de la RMBA del 2do al 4to lugar, situación que se mantiene en nuestra última medición.

Más allá de esta estabilidad relativa, resulta insoslayable la convergencia que se registra entre las diferentes regiones. Si bien persisten diferencias regionales, indudablemente éstas se han atenuado durante el último período intercensal.

Cuadro 6.2: Índice de Bienestar y posición por regiones, 2001 y 2010.

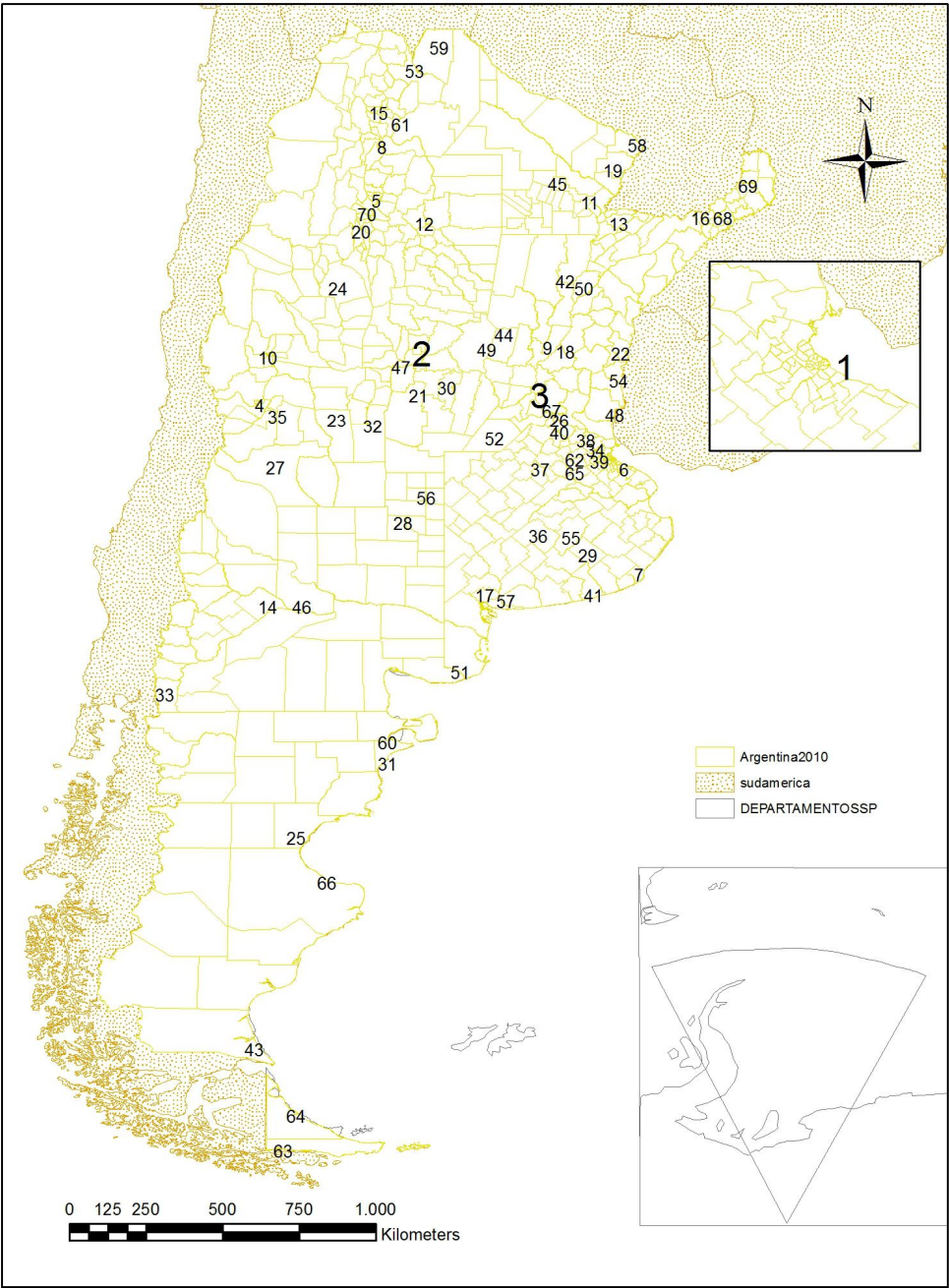
Región	2001	2010
Patagonia	7,54 (1ra)	7,03
Pampeana	7,19 (2da)	6,93
Cuyo	7,04 (3ra)	6,91
Metropolitana	6,92 (4ta)	6,77
NOA	6,23 (5ta)	6,33
NEA	5,38 (6ta)	6,01
sigma	0,78	0,40
media	6,72	6,66
mediana	6,98	6,84
Coefficiente Variación	11,67%	6,06%

Fuente: Elaboración personal a partir de los Mapas 6.1 y 6.2.

7. Escala urbana y calidad de vida: un “ranking” del bienestar

A pesar de contar con 70 ciudades que superan los 50.000 habitantes (Mapa 7.1 y Cuadro 7.1, referidos al año 2010), una de las características tradicionales del sistema urbano argentino es su considerable grado de primacía.

Mapa 7.1: Ciudades principales. Argentina, c. 2010



Nota: Los códigos de las 70 ciudades del mapa se corresponden con los del cuadro 8.1
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Cuadro 7.1: Ciudades argentinas según categorías urbanas establecidas por INDEC (2010).

	Orden (2010)	Población
Metrópolis (1)	1. Gran Buenos Aires	13.588.171
Ciudades Grandes (2)	2. Gran Córdoba	1.448.935
	3. Gran Rosario	1.236.089
ATIS Grandes (7)	4. Gran Mendoza	937.154
	5. Gran San Miguel de Tucumán	794.327
	6. Gran La Plata	787.294
	7. Mar del Plata	593.337
	8. Gran Salta	551.056
	9. Gran Santa Fe	490.171
	10. Gran San Juan	460.714
ATIS Intermedias (60)	11. Gran Resistencia	385.726
	12. Santiago del Estero-La Banda	360.923
	13. Corrientes	346.334
	14. Neuquén-Plottier-Cipoletti	341.301
	15. Gran San Salvador de Jujuy	291.327
	16. Gran Posadas	288.623
	17. Bahía Blanca	291.327
	18. Gran Paraná	264.076
	19. Formosa	222.226
	20. Gran San Fernando del Valle de Catamarca	198.277
	21. Gran Río Cuarto	163.048
	22. Concordia	149.450
	23. San Luis	182.414
	24. La Rioja	178.872
	25. Comodoro Rivadavia	175.196
	26. San Nicolás de los Arroyos	133.912
	27. San Rafael	118.009
	28. Santa Rosa-Toay	114.486
	29. Tandil	116.916
	30. Villa María-Villa Nueva	98.169
	31. Trelew	97.915
	32. Villa Mercedes	111.391
	33. San Carlos de Bariloche	109.305
	34. Campana	86.860
	35. San Martín-La Colonia (Mendoza)	88.879
	36. Olavarría	89.721
	37. Junín	87.509
	38. Zárate	98.522
	39. Luján	97.363
	40. Pergamino	91.399

41. Necochea-Quequén-Costa Bonita	84.784
42. Reconquista-Avellaneda	93.890
43. Río Gallegos	95.796
44. Rafaela	91.571
45. Presidencia Roque Sáenz Peña	89.882
46. General Roca-Barrio Pino Azul	81.534
47. Gran Va Carlos Paz	69.840
48. Gualeguaychú	80.614
49. San Francisco-Frontera-Acapulco-Vera Cruz	74.060
50. Goya	71.606
51. Viedma-Carmen de Patagones	73.322
52. Venado Tuerto	75.437
53. San Ramón de la Nueva Orán	71.606
54. Concepción del Uruguay	72.528
55. Azul	55.728
56. General Pico	56.795
57. Punta Alta-Villa del Mar	58.315
58. Clorinda	52.837
59. Gran Tartagal	63.196
60. Puerto Madryn	81.315
61. San Pedro (Jujuy)	59.131
62. Mercedes (Bue)	56.116
63. Ushuaia	56.593
64. Río Grande	66.475
65. Chivilcoy	58.152
66. Caleta Olivia	51.733
67. Va Constitución-Empalme	53.615
68. Oberá	63.960
69. Eldorado	57.323
70. Concepción (Tuc)	49.782

Fuente: INDEC. CENSO 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

Si bien Vapñarsky y Gorojovsky (1990) consideraban como gran ciudad sólo al Gran Buenos Aires (atendiendo precisamente a su primacía urbana) nosotros, a partir de 2001 y desde una perspectiva de calidad de vida urbana, consideramos que una ciudad que supera el millón de habitantes deja de ser peatonal y de tener las características propias de una ciudad intermedia, por lo que nos inclinamos a promover a Córdoba y Rosario a la jerarquía de ciudades grandes y utilizamos la categoría de "metrópoli" para la RMBA.

Ahora bien, ¿qué condiciones de vida tiene la población residente en cada una de estas ciudades? Para responder a esta pregunta reelaboraremos los respectivos índices de bienestar (IB) y la posición relativa de cada uno de los partidos/departamentos que las componen (sobre el total de 511 en el 2010).

Las tres ciudades más grandes de la Argentina abarcan más de un departamento/partido, presentando diferentes grados de fragmentación socio-espacial (Cuadro 7.2).

Cuadro 7.2: Ciudades argentinas.
Departamentos/partidos abarcados, población respectiva, índice de bienestar (IB)
y ranking sobre el total de ciudades: Metrópolis y ciudades grandes

	Departamentos/partidos	Población	IB	Ranking/528
1. RMBA	Ciudad de Bs Aires	2.890.151	7,84	14°
	Almirante Brown (Bue)	552.902	5,99	375°
	Avellaneda (Bue)	342.677	6,44	249°
	Berazategui	324.244	6,13	340°
	Escobar	213.619	6,21	321°
	Esteban Echeverría	300.959	5,99	373°
	Ezeiza	163.722	5,79	397°
	Florencio Varela	426.005	5,53	444°
	General Rodríguez	87.185	5,67	418°
	General San Martín (Bue)	414.196	6,40	266°
	Hurlingham	181.241	6,44	250°
	Ituzaingó (Bue)	167.824	6,95	93°
	José C. Paz	265.981	5,52	445°
	La Matanza	1.775.816	5,86	391°
	Lanús	459.263	6,45	243°
	Lomas de Zamora	616.279	6,13	341°
	Malvinas Argentinas	322.375	5,78	400°
	Marcos Paz	54.181	5,52	449°
	Merlo	528.494	5,81	396°
	Moreno (Bue)	452.505	5,75	402°
	Morón	321.109	7,00	78°
	Pilar	299.077	6,18	328°
	Presidente Perón	81.141	5,22	473°
	Quilmes	582.943	6,49	234°
	San Fernando (Bue)	163.240	6,91	105°
	San Isidro	292.878	7,94	9°
	San Miguel (Bue)	276.190	6,36	273°
	San Vicente	59.478	5,67	419°
	Tigre	376.381	6,99	81°
	Tres de Febrero	340.071	6,64	188°
	Vicente López	269.420	8,06	6°
2. Gran Córdoba	Capital (Cba)	1.329.604	7,48	28°
	Colón (Cba)	225.151	6,76	140°
3. Gran Rosario	Rosario	1.193.605	7,13	61°
	San Lorenzo (SFe)	157.255	6,36	275°

Fuente: Elaboración personal

El caso más elocuente (para la escala de análisis departamental) es el Gran Buenos Aires (GBA) ya que, en pocos kilómetros, el conurbano reúne a partidos con posiciones muy disímiles en el “ranking” del bienestar. Por un lado Vicente López y San Isidro entre los primeros 10 puestos y, por el otro, 7 partidos por debajo del puesto 400: Florencio Varela, General Rodríguez, José C. Paz. Marcos Paz, Moreno, Presidente Perón o San Vicente.

Por eso, más allá de las divisiones administrativas, calculando el IB del GBA en su conjunto (ponderando por la respectiva población) tenemos como resultado 6,57 puntos, lo que llevaría a la ciudad en su conjunto al puesto 205° en el “ranking” del bienestar.

En el caso del Gran Córdoba el promedio ponderado da como resultado: 7,38 puntos (ranking 38°) y en el de Rosario: 7,04 puntos (ranking 71°) (Cuadro 7.3).

Cuadro 7.3: Ranking del bienestar. Metrópolis y ciudades grandes

Ciudad	IB	Ranking
Gran Córdoba	7,38	38°
Gran Rosario	7,04	71°
RMBA	6,57	205°

Fuente: Elaboración personal sobre la base del cuadro 7.2.

Esto significa que Córdoba exhibe globalmente mejores condiciones que Rosario y la RMBA. Ahora bien, no podemos concluir casi nada con respecto al grado de fragmentación de cada una de las ciudades, dado que la división política departamental seguramente está encubriendo desigualdades intraurbanas, especialmente en los casos de Rosario y Córdoba⁸⁷.

¿Qué ocurre con las ATIS o ciudades intermedias? Recordemos que, en conjunto, exhiben mejores condiciones de vida que las grandes pero... ¿Hay cierto grado de homogeneidad o, por el contrario, también hay fuertes asimetrías entre ellas?

Para intentar responder a esta cuestión presentamos los Cuadros 7.4 y 7.5, en los que incluimos la información respectiva.

⁸⁷ Para aproximarnos mejor al grado de contradicción de Rosario o Córdoba deberíamos considerar los indicadores a nivel de fracción o radio censal. El típico problema de la escala de análisis y la “Unidad espacial modificable”.

Cuadro 7.4: Ciudades argentinas.
Departamentos abarcados, población respectiva, índice de bienestar (IB)
y ranking sobre el total de ciudades: ATIS grandes

	Departamentos	Población	IB	Ranking/528
4. Gran Mendoza	Capital (Mendoza)	115.041	8,16	5°
	Godoy Cruz	191.903	7,39	35°
	Guaymallén	283.803	6,97	90°
	Las Heras	203.666	7,00	80°
	Luján de Cuyo	119.888	7,44	30°
	Maipú (Mendoza)	172.332	6,62	194°
5. Gran San Miguel de Tucumán	Cruz Alta	180.499	6,35	279°
	Lules	68.474	5,91	385°
	Capital (Tucumán)	548.866	6,74	149°
	Tafí Viejo	121.638	6,52	220°
	Yerba Buena	75.076	7,79	16°
6. Gran La Plata	Berisso	88.470	6,10	353°
	Ensenada	56.729	5,93	382°
	La Plata	654.324	7,28	46°
7. Mar del Plata	General Pueyrredon	618.989	7,60	19°
8. Gran Salta	Capital (Salta)	536.113	7,11	63°
	Cerrillos	35.789	5,97	378°
9. Gran Santa Fe	La Capital (Santa Fe)	525.093	7,09	65°
10. Gran San Juan	Capital (San Juan)	109.123	7,82	15°
	Chimbas	87.258	6,43	255°
	Pocito	53.162	6,14	339°
	Rawson (SJ)	114.368	6,57	205°
	Rivadavia (SJ)	82.641	7,56	25°
	Santa Lucía	48.087	6,88	112°

Fuente: Elaboración personal.

La fragmentación socio-espacial no es algo privativo de las grandes ciudades. También las ATIS grandes poseen altos grados de contradicción en sus condiciones de vida. El Gran Mendoza, por ejemplo, reúne a los departamentos Capital (14° en el ranking) y Maipú (221° lugar). Lo mismo ocurre con San Juan, con las posiciones 22° y 365° coexistiendo en la misma aglomeración.

Una vez más, resulta necesario calcular el IB de cada una de estas ciudades (ponderando por la respectiva población). En el Cuadro 7.5 podemos observar el resultado de los índices globales de las 7 ciudades que integran la categoría.

Cuadro 7.5: Ranking del bienestar. ATIS grandes

Ciudad	IB	Ranking	Región
Mar del Plata	7,60	19°	Pampeana
Gran Mendoza	7,17	58°	Cuyo
Gran Santa Fe	7,09	65°	Pampeana
Gran La Plata	7,05	70°	Pampeana
Gran Salta	7,04	71°	NOA
Gran San Juan	6,97	89°	Cuyo
Gran SM Tucumán	6,66	183°	NOA

Fuente: Elaboración personal sobre la base del cuadro 7.4.

Casi todo el conjunto de las ATIS grandes supera los 7 puntos. La mejor ubicada es Mar del Plata, luego siguen 5 ciudades a escasa distancia entre sí (pertenecientes a las regiones pampeana, cuyana y del NOA). Todas ellas se encontrarían dentro de los 100 primeros puestos, excepto Tucumán, quien, al alejarse bastante de estas posiciones, padece la peor situación relativa de la categoría.

Descendiendo un escalón en la jerarquía urbana vemos que las ATIS intermedias tampoco constituyen un conjunto homogéneo, ni mucho menos (Cuadro 7.6).

Cuadro 7.6: Ciudades argentinas.
Departamentos/partidos abarcados, población respectiva, índice de bienestar (IB)
y ranking sobre el total de ciudades: ATIS Intermedias

	Departamentos	Población	IB	Ranking/528
11. Gran Resistencia	San Fernando (Chaco)	390.874	6,81	128°
12. Santiago del Estero-La Banda	Banda Capital (Santiago)	142.279 267.125	5,69 6,77	415° 139°
13. Corrientes	Capital (Corrientes)	358.223	6,70	164°
14. Neuquén-Plottier-Cipoletti	Confluencia (Neuquén)	362.673	6,92	101°
15. Gran San Salvador de Jujuy	Dr. Manuel Belgrano Palpalá	265.249 52.631	6,88 6,58	111° 201°
16. Gran Posadas	Capital (Misiones)	324.756	6,92	97°
17. Bahía Blanca	Bahía Blanca	301.572	7,10	64°
18. Gran Paraná	Paraná	339.930	7,33	43°
19. Formosa	Formosa	234.354	6,50	230°
20. Gran San Fernando del Valle de Catamarca	Capital (Catamarca) Fray Mamerto Esquiú Valle Viejo	159.703 11.896 27.242	7,16 6,83 7,02	59° 122° 73°
21. Gran Río Cuarto	Río Cuarto	246.393	7,03	71°
22. Concordia	Concordia	170.033	6,49	233°

23. San Luis	La Capital (San Luis)	204.019	7,37	39°
24. La Rioja	Capital (La Rioja)	180.995	7,18	57°
25. Comodoro Rivadavia	Escalante	186.583	7,14	60°
26. San Nicolás de los Arroyos	San Nicolás	145.857	6,68	175°
27. San Rafael	San Rafael	188.018	7,01	75°
28. Santa Rosa-Toay	Capital (La Pampa) Toay	105.312 12.409	7,39 6,92	37° 96°
29. Tandil	Tandil	123.871	7,56	24°
30. Villa María-Villa Nueva	General San Martín (Córdoba)	127.454	7,02	72°
31. Trelew	Rawson (Chubut)	131.313	7,07	66°
32. Villa Mercedes	General Pedernera	125.899	6,81	127°
33. San Carlos de Bariloche	Bariloche	133.500	7,58	20°
34. Campana	Campana	94.461	6,50	229°
35. San Martín-La Colonia (Mendoza)	Junín (Mendoza) San Martín (Mza)	37.859 118.220	6,56 6,43	206° 251°
36. Olavarría	Olavarría	111.708	7,20	56°
37. Junín	Junín (Buenos Aires)	90.305	6,98	86°
38. Zárate	Zárate	114.269	6,42	259°
39. Luján	Luján	106.273	6,76	141°
40. Pergamino	Pergamino	104.590	6,69	169°
41. Necochea-Quequén	Necochea	92.933	7,28	47°
42. Reconquista-Avellaneda	General Obligado	176.410	6,08	357°
43. Río Gallegos	Güer Aike	113.267	7,31	44°
44. Rafaela	Castellanos	178.092	6,74	146°
45. Presidencia Roque Sáenz Peña	Comandante Fernández	96.944	5,33	467°
46. General Roca	General Roca (Río Negro)	320.921	6,84	118°
47. Gran Va. Carlos Paz	Punilla	178.401	7,43	31°
48. Gualguaychú	Gualguaychú	109.461	7,01	76°
49. San Francisco-Frontera	San Justo (Córdoba)	206.307	6,68	176°
50. Goya	Goya	89.959	5,57	438°
51. Viedma-Carmen de Patagones	Adolfo Alsina (Río Negro) Patagones (Buenos Aires)	57.678 30.207	7,50 6,80	27° 129°
52. Venado Tuerto	General López	191.024	6,74	151°
53. San Ramón de la Nueva Orán	Orán	138.838	5,63	427°
54. Concepción	Uruguay	100.728	7,26	50°

del Uruguay				
55. Azul	Azul	65.280	7,07	67°
56. General Pico	Maracó	59.024	6,92	102°
57. Punta Alta	Coronel de Marina Leonardo Rosales	62.152	7,17	58°
58. Clorinda	Pilcomayo	85.024	5,52	448°
59. Gran Tartagal	General José de San Martín	156.910	5,38	463°
60. Puerto Madryn	Biedma	82.883	7,34	41°
61. San Pedro (Jujuy)	San Pedro (Jujuy)	75.037	6,52	218°
62. Mercedes (Bue)	Mercedes (Buenos Aires)	63.284	6,68	172°
63. Ushuaia	Ushuaia	56.956	7,95	8°
64. Río Grande	Río Grande	70.042	7,27	48°
65. Chivilcoy	Chivilcoy	64.185	6,43	252°
66. Caleta Olivia	Deseado	107.630	6,93	95°
67. Va. Constitución	Constitución	86.910	6,66	182°
68. Oberá	Oberá	107.501	6,43	256°
69. Eldorado	Eldorado	78.221	6,11	348°
70. Concepción (Tuc)	Chicligasta	80.735	6,14	338°

Fuente: Elaboración personal

En virtud de su escala urbana, las desigualdades internas de las ATIS intermedias no pueden ser captadas mediante departamentos/partidos. En este caso resultan más adecuadas unidades espaciales menores como las fracciones o radios censales.

No obstante, en algunos casos, es posible distinguir cierto nivel de diferenciación. Vemos los ejemplos de Santiago del Estero-La Banda (139° y 415° respectivamente) o el de Viedma-Carmen de Patagones (27° y 129° respectivamente).

Los índices ponderados en los casos de ciudades que abarcan más de un departamento son: Santiago del Estero: 6,39 puntos (ranking 267°), Jujuy: 6,83 puntos (ranking 122°), Catamarca: 7,12 puntos (ranking 62°), Santa Rosa: 7,34 puntos (ranking 41°), San Martín (Mendoza): 6,46 puntos (ranking 240°) y Viedma: 7,26 puntos (ranking 50°).

Resulta evidente que las 60 ATIS intermedias no constituyen, ni mucho menos, un conjunto homogéneo (Cuadro 8.7). Por el contrario tenemos casos extremos como los de Ushuaia (8° posición) y Presidencia Roque Sáenz Peña (467°) que tienen en común tan sólo su escala urbana.

Cuadro 7.7: Ranking del bienestar. ATIS Intermedias

Ciudad	IB	Ranking	Región
Ushuaia	7,95	8°	Patagónica
San Carlos de Bariloche	7,58	20°	Patagónica
Tandil	7,56	24°	Pampeana
Gran Va. Carlos Paz	7,43	31°	Pampeana
San Luis	7,37	39°	Cuyo
Puerto Madryn	7,34	41°	Patagónica
Santa Rosa-Toay	7,34	41°	Pampeana
Gran Paraná	7,33	43°	Pampeana
Río Gallegos	7,31	44°	Patagónica
Necochea-Quequén	7,28	47°	Pampeana
Río Grande	7,27	48°	Patagónica
Viedma-Carmen de Patagones	7,26	50°	Patagónica
Concepción del Uruguay	7,26	50°	Pampeana
Olavarría	7,20	56°	Pampeana
La Rioja	7,18	57°	NOA
Punta Alta	7,17	58°	Pampeana
Comodoro Rivadavia	7,14	60°	Patagónica
Gran San Fernando del Valle de Catamarca	7,12	62°	NOA
Bahía Blanca	7,10	64°	Pampeana
Trelew	7,07	66°	Patagónica
Azul	7,07	67°	Pampeana
Gran Río Cuarto	7,03	71°	Pampeana
Villa María-Villa Nueva	7,02	72°	Pampeana
San Rafael	7,01	75°	Cuyo
Gualedguaychú	7,01	76°	Pampeana
Junín (Bue)	6,98	86°	Pampeana
Caleta Olivia	6,93	95°	Patagónica
Gran Posadas	6,92	97°	NEA
Neuquén-Plottier-Cipoletti	6,92	101°	Patagónica
General Pico	6,92	102°	Pampeana
General Roca	6,84	118°	Patagónica
Gran San Salvador de Jujuy	6,83	122°	NOA
Villa Mercedes	6,81	127°	Cuyo
Gran Resistencia	6,81	128°	NEA
Luján	6,76	141°	Pampeana
Rafaela	6,74	146°	Pampeana
Venado Tuerto	6,74	151°	Pampeana
Corrientes	6,70	164°	NEA
Pergamino	6,69	169°	Pampeana
Mercedes (Bue)	6,68	172°	Pampeana
San Nicolás de los Arroyos	6,68	175°	Pampeana
San Francisco-Frontera	6,68	176°	Pampeana
Va. Constitución	6,66	182°	Pampeana
San Pedro (Juj)	6,52	218°	NOA
Campana	6,50	229°	Pampeana
Formosa	6,50	230°	NEA

Concordia	6,49	233°	Pampeana
San Martín-La Colonia (Mza)	6,46	240°	Cuyo
Chivilcoy	6,43	252°	Pampeana
Oberá	6,43	256°	NEA
Zárate	6,42	259°	Pampeana
Santiago del Estero-La Banda	6,39	267°	NOA
Concepción (Tuc)	6,14	338°	NOA
Eldorado	6,11	348°	NEA
Reconquista-Avellaneda	6,08	357°	Pampeana (*)
San Ramón de la Nueva Orán	5,63	427°	NOA
Goya	5,57	438°	NEA
Clorinda	5,52	448°	NEA
Tartagal	5,38	463°	NOA
Presidencia Roque Sáenz Peña	5,33	467°	NEA

(*) Con caracteres de transición hacia el NEA

Fuente: Elaboración personal sobre la base del cuadro 7.6.

Esto implica que, más allá de la comprobable relación entre escala urbana y bienestar, no debemos dejar de lado la consideración de las características y dinámica de cada una de las ciudades y de su respectivo contexto regional en sí mismos; tarea que, por su envergadura, queda pendiente para futuros trabajos.

Podemos adelantar, no obstante, que las ATIS mejor posicionadas (Ushuaia, Bariloche, Tandil, Carlos Paz) poseen como denominador común actividades económicas dinámicas, en muchos casos diversificadas. Se encuentran, asimismo, situadas en contextos regionales relativamente favorables y provistos de recursos recreativos. Esto contribuye a generar mejores condiciones relativas en lo que respecta a cuestiones socioeconómicas y ambientales.

Por el contrario, las ATIS peor posicionadas (Goya, Clorinda, Tartagal, Presidencia Roque Sáenz Peña) se encuentran insertas en áreas marginales, con débil presencia del Estado (salvo para el esporádico asistencialismo electoral), sufren la vulnerabilidad que implica la existencia de una estructura económica dependiente de pocas actividades con escaso valor agregado y también suelen padecer problemas ambientales retroalimentando, de este modo, condiciones adversas a su bienestar.

Finalmente, el cruce entre escala urbana y región pone en evidencia la importancia del contexto territorial (Cuadro 7.8). La mejor conjunción corresponde a las ATIS medias patagónicas (índice 7,29), mientras que la peor reúne a las ATIS medias del NEA (índice 6,32). Es decir que, más allá de la jerarquía urbana, las regiones aportan un efecto contextual que incrementa las diferencias de bienestar.

Cuadro 7.8: Relación entre categoría urbana y calidad de vida según regiones (2010)

Región ↓	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Metropo- litana	Patagónica	Total
Categoría Urbana →							
Ciudades grandes				7,22	6,56		6,68
ATIS grandes	6,82	6,76	7,11	7,25		6,88	7,03
ATIS medias	6,51	6,32	6,96	6,89		7,29	6,79
Total	6,32	6,00	6,90	6,93	6,56	7,03	6,65

Fuente: Elaboración personal

Como sabemos este resultado es producto de la combinación ponderada de una serie de indicadores representativos de las dimensiones educación, salud, vivienda y medio ambiente que constituyen el índice de bienestar y que tienen un comportamiento claramente diferenciado en función del cruce entre escala urbana y región.

Consideramos que el cruce entre jerarquía urbana y contexto regional contribuye a mostrar mejor los diferenciales y el “ranking” del bienestar en la Argentina. Esta relación, sin embargo, expresa tan sólo una parte de la magnitud. Si la información lo permitiera, las contradicciones de calidad de vida podrían evidenciarse mejor a partir de cruces más específicos que incluyan, por ejemplo, a los respectivos grupos sociales residentes en las diferentes regiones y jerarquías urbanas.

La escala urbana es un importante factor de diferenciación del bienestar. En general el aislamiento y la falta de escala actúan en contra de las dimensiones socioeconómicas (educación, salud, vivienda) del índice. Pero esta relación no es lineal, dado que a partir de cierto punto el incremento de población no agrega nuevas funciones y comienza a generar problemas típicos de las des-economías (incremento de los valores inmobiliarios, costos prohibitivos para el suministro de bienes esenciales como el agua potable, costo y tiempo de transporte) y externalidades negativas (violencia urbana, riesgos ambientales). Por eso las ciudades intermedias pueden contar con los efectos positivos que se generan a partir de un “piso” de mercado sin tener que sufrir los problemas que se generan más allá de cierto “techo” de sustentabilidad urbana.

También el contexto regional establece fuertes diferencias respecto del bienestar. Persistentemente se repite el cuadro de adversidad del norte argentino (NEA y NOA) en casi todas las dimensiones analizadas. Por otro

lado, las regiones patagónica y pampeana suelen mostrar mejores situaciones relativas, aunque con diferencias internas. Finalmente, la Región Metropolitana de Buenos Aires es la que se muestra más contradictoria, poniendo claramente en evidencia la intensidad del proceso de fragmentación de la sociedad y el territorio argentinos.

8. Factores de diferenciación del bienestar en la Argentina

Todos los mapas que mostramos hasta el momento, referidos al grado de bienestar o calidad de vida de la población, tienen, implícitamente factores explicativos.

Por eso, en este capítulo, consideraremos la relación entre el bienestar de la población y una serie de factores que, en forma de mapas, pueden contribuir a la explicación de las diferencias encontradas. En este sentido, constituyen “pistas” para intentar explicar las desigualdades en las condiciones de vida de la población argentina.

Relación entre bienestar y dinámica migratoria

Para analizar la vinculación entre dinámica migratoria y bienestar de la población hemos efectuado un reagrupamiento de las provincias en función de la primera. La migración es definida como el movimiento geográfico que realizan los sujetos a través de un límite específico, con la finalidad de establecer una nueva residencia permanente o semi-permanente. Como concepto debe ser incluido dentro de una noción mayor, la movilidad territorial, es decir, diversas formas de desplazamientos, que pueden ser periódicos u alternantes, de aprovisionamiento, de servicios, educativos, laborales, recreativos o residenciales. A lo largo del siglo XX es posible señalar que se ha dado un giro importante en el abordaje de la movilidad, de estar centrado en las migraciones de carácter internacional, se asiste a la emergencia de un extenso conjunto de nuevas formas de movilidad. Como afirma M. Bankirer, “En general, menor volumen y mayor frecuencia de traslados pocas veces definitivos caracterizan la movilidad espacial en los inicios del siglo XXI” (Bankirer, M. et al, 1999: 2).

Si pensamos que la dinámica demográfica (expulsora/receptora) puede tener algún tipo de relación con el bienestar de la población, debemos efectuar un reagrupamiento de las unidades espaciales en función de la primera variable para estudiar si existen diferencias significativas.

En este caso, nuestro insumo para el cálculo (*input layer*), es el mapa del grado de bienestar de la población en 2010 y nuestro producto (*target layer*), será el de las diferentes provincias agrupadas en cuatro categorías, según su tasa de crecimiento migratorio (TCM). Para efectuar el cálculo, los índices de calidad de vida deben ser ponderados por la población de base de cada departamento, con el objeto de establecer adecuadamente el valor del índice de bienestar para cada una de las categorías de dinámica demográfica.

La información de la dinámica migratoria entre 2005 y 2010 nos permite definir cuatro grupos de provincias (Mapa 8.1):

- 1. Aquellas claramente expulsoras (TCM -6,90 a -5 por mil anual): Formosa en el NEA y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la RMBA.
- 2. El segundo grupo comprende a las ligeramente expulsoras (TCM -4,9 a 0 por mil anual): casi todo el NOA (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca), gran parte del NEA (Chaco, Corrientes y Misiones), Cuyo (San Juan y Mendoza) y sólo Entre Ríos en la Región Pampeana.
- 3. El grupo de provincias ligeramente receptoras (TCM 0,1 a 9,9 por mil anual) es el más amplio e incluye provincias bastante heterogéneas. Dentro de la región pampeana incluye: Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y La Pampa. También comprende la mayoría de las provincias patagónicas: Neuquén, Río Negro y Chubut. También se incluyen San Luis y La Rioja.
- 4. Finalmente el grupo fuertemente receptor (TCM 10 a 41 por mil anual) está circunscripto a la patagonia austral: Santa Cruz y Tierra del Fuego.

La imagen que podíamos tener antes de vincular esta tipología de crecimiento migratorio con el bienestar de la población resultaba relativamente clara, asociando a las zonas expulsoras (tipo 1 y 2) con bajos niveles de calidad de vida y a las receptoras (3 y 4) con niveles más altos.

Esta imagen preliminar no se correspondió con la realidad, tal como podemos ver en el Cuadro 9.1 que nos muestra como varía el índice de bienestar en relación con la dinámica migratoria.

Cuadro 8.1: Relación entre dinámica migratoria (2005-2010) y calidad de vida (2010)

TCM (por mil)	Población (miles)	ICV	TMI	% pob Sobsoc	% pob Sretrete	% pob Hacin	% pob Ed <1ria	% pob Ed Univ	ICA
10 a 41	400	7,30	8,81	17,61	1,23	24,69	8,52	7,52	7,10
0,1 a 9,9	24.779	6,61	11,30	33,90	1,78	26,30	11,37	6,57	6,42
-4,9 a 0	11.388	6,42	12,74	43,54	4,85	33,22	18,45	5,29	7,16
-12 a -5	3.438	7,47	9,95	23,70	2,00	19,77	6,38	19,24	6,78
Sigma		0,51	1,70	11,42	1,62	5,56	5,26	6,45	0,34
Media		6,95	10,70	29,69	2,47	25,99	11,18	9,66	6,87
Coeficiente Variación (%)		7,38	15,87	38,46	65,81	21,39	47,04	66,83	4,94

Nivel de discriminación (sigma/media) = 0,51/6,95 = 7,38 %

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010, DEIS e ICA

El Cuadro 8.1 muestra que el índice de calidad de vida resulta relativamente asimétrico entre las diferentes categorías de crecimiento demográfico, ya que el coeficiente de variación asciende a 7,38%.

La relación, aunque tenue, aparece claramente: a medida que se incrementa el saldo migratorio (ya sea negativo o positivo) mejora el grado de bienestar de la población.

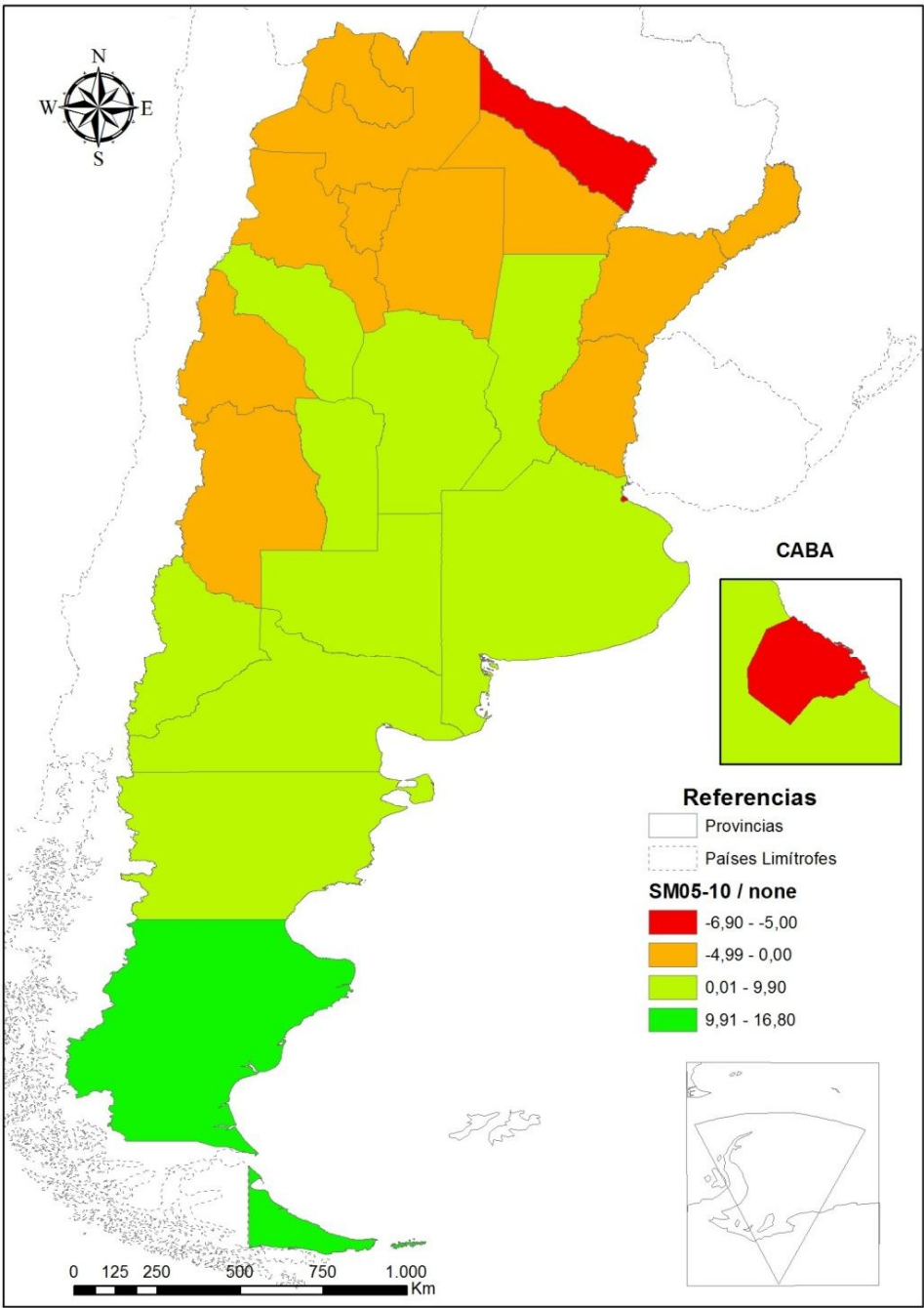
Así, el grupo fuertemente receptor muestra la mejor situación relativa. El grupo fuertemente expulsor es muy homogéneo y el peso demográfico de la CABA explica este resultado.

Las razones de la expulsión de población en la CABA se vinculan con el mercado inmobiliario y el reemplazo de la función residencial por la comercial, financiera y administrativa. En cambio Formosa es una provincia estructuralmente expulsora de población, básicamente por la vulnerabilidad de su estructura económica.

Los grupos de débil recepción o emisión muestran menores niveles de calidad de vida.

Esta situación no se corresponde con la de períodos intercensales anteriores, en los que existía cierta relación entre recepción y mejores condiciones de vida y viceversa, que tendía a incrementar las desigualdades preexistentes.

Mapa 8.1: Tasa de crecimiento migratorio. 2005-2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010

Vinculación entre bienestar y “centralidad”

Desde el siglo XVIII se han propuesto modelos de diferenciación en el uso del suelo a partir de teorías surgidas de la Economía Espacial y de la Geografía. Los más clásicos son los de Von Thünen y de Lösch-Christaller. El primero consideraba una ciudad aislada y postulaba que los usos más rentables (residencial, lechero y hortícola en ese entonces) se situaban más cerca del centro, en donde el valor del suelo (considerado como mercancía) era mayor; mientras que los menos rentables (ganadería extensiva, cultivos de cereales), tendían a localizarse en la periferia. El segundo modelo tenía en cuenta al sistema urbano en su conjunto y sostenía que existía una relación entre la jerarquía de las ciudades y su área de influencia por lo que, en un espacio isotrópico, las ciudades de jerarquía mayor tendían a estar más distanciadas entre sí formando triángulos equiláteros y -por combinación- hexágonos. Al interior de estos hexágonos las ciudades intermedias, más cercanas entre sí, tenían áreas de influencia menores, repitiéndose este esquema hasta llegar a los pueblos pequeños en los cuales el área servida era mínima, así como la distancia entre ellos. Este sistema jerárquico suponía que las necesidades cotidianas se satisfacían en el pueblo más cercano, los requerimientos más esporádicos (que implicaban desplazamientos semanales o mensuales) en ciudades pequeñas o intermedias y los más específicos (atención médica, gestiones, compras excepcionales) sólo podían realizarse en las ciudades grandes.

La formulación de modelos de diferenciación social en relación con la distancia a los centros urbanos (visualizados como centros de poder y de decisión) es más reciente. Existen diversas versiones que comienzan a mediados del siglo XX con las teorías del “dualismo estructural”, originadas en la sociología norteamericana, que contraponen lo urbano como “moderno” o “desarrollado” y lo rural como “tradicional” o “subdesarrollado”. El “enclave” ya no es, solamente, la empresa extranjera de elevada productividad y compleja tecnología, sino que también la ciudad comienza a ser visualizada como una estructura modernizante, apta para irradiar la innovación y el desarrollo hacia las áreas rurales tradicionales. “... Se está proponiendo la adopción de cierta forma de organización del proceso de producción y consumo que resulta más rentable para los principales grupos económicos ya favorecidos por el mantenimiento de las formas existentes. A esto queda finalmente reducida la teoría del dualismo estructural” (Rofman, 1974: 94).

La teoría de la causación circular acumulativa (Myrdal) sostiene que a medida que el proceso socioeconómico transcurre, el mero funcionamiento de las fuerzas del mercado genera un progresivo distanciamiento entre las naciones o regiones privilegiadas y no privilegiadas. El proceso se torna

acumulativo en el tiempo, pues la extracción de recursos desde las áreas pobres a las ricas vía comercio internacional e inversiones es creciente y está causado por las mismas bases en que se asienta el desarrollo del capitalismo a escala mundial. El mecanismo de sustracción de excedente entre regiones surge por las condiciones que el capitalismo impuso históricamente a las regiones menos desarrolladas. Queda claro entonces que, dentro de esta visión, la contradicción básica se daría entre regiones (no entre grupos sociales) y a ellas se subordinarían las demás.

Lejos de adscribir a estas teorías (de las cuales, sin embargo creemos rescatables algunos elementos), intentaremos aproximarnos a una medición del nivel de diferenciación que ejerce este factor en el caso argentino. Realizaremos para ello un análisis de corredor o “*buffer*” partiendo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que, además de ser la capital nacional, ejerce un considerable grado de primacía en el sistema urbano argentino⁸⁸.

Nuestro insumo (*input layer*) es el mapa de calidad de vida de la población en el nivel departamental en 2010 y nuestro producto (*target layer*) serán los diferentes corredores o “*buffers*”, cuyas condiciones de vida nos proponemos dimensionar. El criterio de agregación de la información es la proporcionalidad de la superficie afectada de cada departamento, debidamente ponderada por su respectiva población de base. De esta forma la agregación resultante (*target layer*) habrá de reconstruir la información inicial (*input layer*) con el mayor grado de exactitud posible.

Trazando corredores imaginarios en torno a Buenos Aires, capital nacional e indiscutible cabecera del primado sistema urbano argentino (Mapa 8.2), podemos dimensionar los niveles de bienestar de la población residente en cada uno de estos corredores (Cuadro 8.2).

⁸⁸ Esta primacía se explica en gran medida por la concentración de inversiones, población e infraestructura en Buenos Aires y la región pampeana desde bastante antes de la Etapa Agroexportadora (1880-1930). Esta situación se incrementa posteriormente durante la etapa de Sustitución de Importaciones (1930-1975).

Cuadro 8.2: Análisis de corredor (buffer) por intervalos de distancias seleccionadas a partir de la ciudad de Buenos Aires, según criterios de bienestar (2010)

Distancia al centro de Buenos Aires (Km) - 2010	Pobla-ción (miles)	ICV	TMI	% pob Sobsoc	% pob Sretrete	% pob Hacin	% pob Ed <1ria	% pob EdUniv	ICA
0-10	3.576	7,44	8,89	21,48	0,96	17,42	4,98	18,05	6,38
10-20	3.905	6,61	11,15	32,74	1,61	24,09	9,03	8,50	5,76
20-30	3.191	6,05	12,47	41,12	2,32	32,90	12,11	4,00	5,43
30-40	2.071	5,90	13,33	44,17	2,44	36,23	13,11	3,44	5,39
40-50 (a)	777	6,31	13,13	38,17	2,15	31,39	11,35	7,36	5,74
50-100	1.433	6,70	12,28	30,91	1,56	25,16	9,94	9,38	5,95
100-500 (b)	7.561	6,92	10,75	29,61	1,28	22,70	12,35	6,23	6,70
500-1000 (c)	11.314	6,63	12,01	40,28	3,66	29,47	16,35	6,64	7,00
> 1000 (d)	6.290	6,53	12,32	39,83	4,76	33,61	15,80	5,60	7,08
Sigma		0,46	1,37	7,20	1,21	6,13	3,47	4,33	0,65
Media		6,57	11,81	35,37	2,30	28,11	11,67	7,69	6,16
Coficiente Variación (%)		7,00	11,63	20,37	52,71	21,79	29,77	56,36	10,58

Notas: (a) Este anillo deja fuera al partido de La Matanza, correspondiendo aproximadamente al 3er anillo del conurbano. (b) Comprende aproximadamente a la Región Pampeana. (c) Incluye aproximadamente Cuyo, parte del NEA y la Diagonal árida. (d) Abarca aproximadamente Patagonia, NOA y resto del NEA.

Nivel de discriminación (sigma/media)= 0,58/6,77= 8,60%

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010, DEIS e ICA

A medida que nos alejamos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires empeoran las condiciones de vida de la población, particularmente en lo que respecta a los indicadores socio-económicos y dentro de los primeros 40 km.

Más allá de este radio, con el incremento de la distancia comienzan a incluirse situaciones diversas:

Entre los 40 y 100 km tenemos una recuperación en el índice de bienestar a pesar del alto nivel de diferenciación social, ya que coexisten asentamientos periféricos con sectores de privilegio que intentan

recluirse en *countries* y barrios “cerrados”⁸⁹ cuyos residentes, en muchos casos, practican desplazamientos pendulares hacia la capital.

Entre los 100 y 500 km incluimos predominantemente a la región pampeana, de ahí que el índice de calidad de vida siga elevándose.

Entre los 500 y 1.000 km quedan comprendidos predominantemente Cuyo y el Nordeste, regiones de distinto signo en lo que respecta a su calidad de vida global, lo que da como resultado un descenso del índice en este anillo.

Finalmente a partir de los 1.000 km se incluye mayormente al Noroeste y a la Patagonia, nuevamente regiones muy diferentes en sus condiciones de vida, y que poco tienen en común, salvo su lejanía a Buenos Aires.

Discriminando el índice según componentes tenemos que la dimensión educativa, especialmente la población universitaria, es la que se muestra más afectada por el factor distancia. El gradiente resulta casi estremecedor en los primeros 40 km, pero también evidencia las diferencias entre la población de la región pampeana y la del heterogéneo resto del país. La escolaridad básica, a pesar de su obligatoriedad, también se muestra variable según su distancia a Buenos Aires.

La dimensión vivienda, particularmente en lo que respecta a carencia de retrete, también se evidencia afectada por la distancia. El incremento entre los cuatro primeros intervalos de distancia persiste, pero es mucho menor que en la década anterior⁹⁰. El hacinamiento también se incrementa con la distancia, aunque en menor medida que la que lo hacía en el 2001.

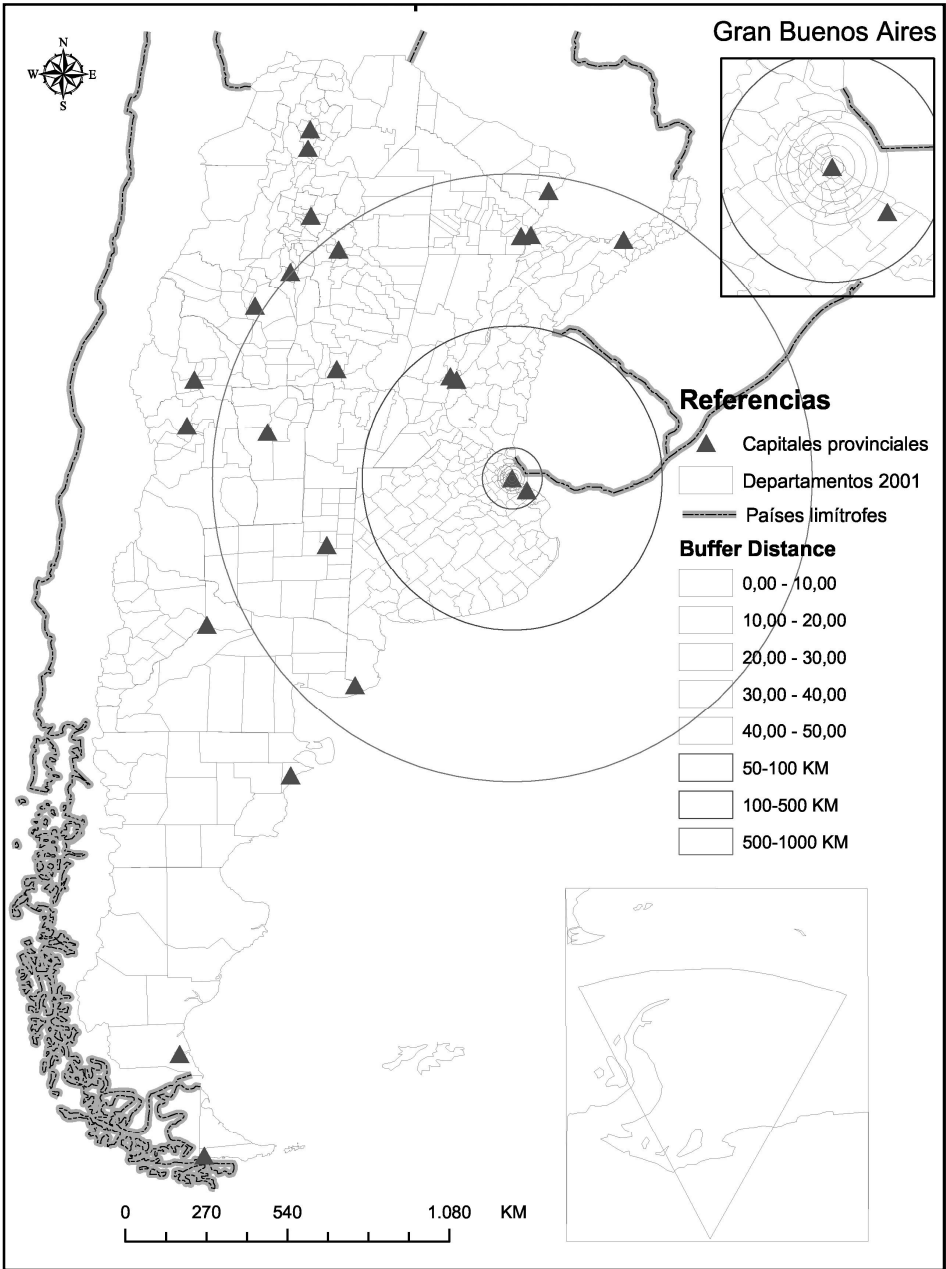
La dimensión salud también se comporta sensible con respecto a la distancia a Buenos Aires. La carencia de obra social exhibe mayor gradiente que durante el 2001, dado que en ese entonces se mostraba un fuerte déficit en todos los casos. La TMI, por el contrario, tiende a converger en relación con la distancia. Así lo muestran los respectivos coeficientes de variación (15,09 en 2001 y 11,63 en 2010).

Por último, el ICA muestra una variación en sentido inverso a la de los demás indicadores, registrándose, en general, mejor situación relativa a medida que se incrementa la distancia a Buenos Aires.

⁸⁹ Con pocos metros de diferencia es posible hallar situaciones diametralmente opuestas: una de las materializaciones del proceso de fragmentación social del territorio.

⁹⁰ Si bien la instalación de un retrete con descarga de agua es una posibilidad relacionada con la calidad de vida privada (nivel de ingresos, nivel de instrucción, pautas culturales), la localización de la vivienda respecto de las redes de agua y cloacas es un factor contextual que influye positiva o negativamente.

Mapa 8.2: Análisis de corredor (buffer) por intervalos de distancias a la capital nacional



Fuente: Elaboración personal

Asociación entre bienestar y categorías urbanas

La existencia de cierta relación entre escala urbana y bienestar ha sido ampliamente discutida en el marco de la Red Latinoamericana de investigadores en Calidad de Vida Urbana (Velázquez, G; García, M. C, 1999; Camargo Mora, G, 1996). Como es sabido, la aglomeración de población tiene inicialmente efectos positivos al establecer un “umbral” de mercado que hace posible la aparición de “paquetes de funciones urbanas”, posibilitando la viabilidad y reducción de costos, la provisión de servicios e infraestructura, etcétera.

Pero más allá de cierto punto el incremento de población no agrega nuevas funciones, ya que la relación entre tamaño y funciones urbanas no es lineal, sino una curva logística⁹¹, y comienza a generar problemas típicos de las des-economías (incremento de los valores inmobiliarios, costos prohibitivos para el suministro de bienes esenciales como el agua potable, costo y tiempo de transporte) y externalidades negativas (violencia urbana, riesgos ambientales). Es por eso que todos los indicios disponibles nos permiten afirmar que existiría, en principio, mayor calidad de vida en las ciudades intermedias.

En este contexto el estudio de la dinámica de las ciudades intermedias ha cobrado especial interés en los últimos años, no sólo por su mayor crecimiento relativo en los últimos períodos intercensales en la Argentina, y en varios países de la región, sino por su mayor sustentabilidad y la posibilidad de brindar mayor bienestar a sus residentes.

Para explorar la relación entre bienestar y escala urbana hemos establecido una tipología de los departamentos de acuerdo con la jerarquía urbana de su ciudad más importante o del aglomerado del cual forma parte (Cuadro 8.3)⁹². Para efectuar esta tipificación hemos procesado información del Censo 2010⁹³.

Las categorías establecidas fueron propuestas en el clásico trabajo de Vapñarsky y Gorojovsky (1990):

⁹¹ Servicios altamente calificados de salud como una bomba de Cobalto o de cultura como un auditorio para conciertos sinfónicos necesitan un umbral de cientos de miles de habitantes, no de millones.

⁹² Así, por ejemplo, el partido de Tres Arroyos (57.110 hab. en 2010) fue incluido en la categoría 4 porque su principal ciudad no alcanzaba los 50.000 hab, mientras que General Rodríguez (87.185 hab. en 2010) fue incluido en la categoría 1 porque formaba parte de la tercera corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

⁹³ Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE.

Cuadro 8.3: Categorías urbanas en la Argentina (2010)

Jerarquía	Tamaño (hab)	Población (miles)	Número de departamentos
1 Metrópolis y Ciudades grande	>1.000.000	16.507	49 (15 comunas)
2 ATIS grandes	400.000-999.999	6.828	28
3 ATIS medias	50.000-399.999	7.541	60
4 ATIS pequeñas	20.000-49.999	4.593	94
5 Pueblos grandes	2.000-19.999	4.465	245
6 Pueblos pequeños y población rural	1-1.999	183	49

Fuente: Elaboración personal (REDATAM) sobre la base de Censo 2010.

Las 49 unidades (departamentos, partidos, comunas) que cuentan con metrópolis y grandes ciudades (Buenos Aires, Rosario y Córdoba) se localizan exclusivamente en la región pampeana⁹⁴.

En el escalón siguiente se sitúan 28 departamentos en los que se localizan las ciudades intermedias mayores. Esta jerarquía urbana tiene mayor distribución regional. Las históricas cabeceras de Cuyo y del NOA: Mendoza y Tucumán⁹⁵, ya habían alcanzado este nivel en 1991 y para el 2001 también lo logran, en las mismas regiones, San Juan y Salta. En 2001 otras ciudades adquieren la categoría de intermedias mayores: Corrientes-Resistencia en el NEA, Neuquén en la Patagonia y Santa Fe-Paraná en la Región Pampeana.

La categoría subsiguiente incluye a los 60 departamentos con ciudades intermedias medianas (50.000-399.999 hab.). Esta escala se constituye en un elemento dinamizador del sistema urbano argentino en los últimos decenios y su distribución es mucho más extendida a lo largo de las diferentes regiones.

Los departamentos con ciudades pequeñas (94) y con pueblos grandes (245) son mucho más numerosos. La ausencia de algunas funciones urbanas, particularmente en relación con la educación y la salud sumadas a la estrechez del mercado laboral, la falta de perspectivas, la imposición de la cultura urbana por parte de los medios de difusión -entre otros factores- se

⁹⁴ Aunque coincidamos con Vapñarsky en que Córdoba y Rosario, habiendo superado ambas el millón de habitantes en 2001, están muy lejos de Buenos Aires, hemos optado por incluir a ambas ciudades en la categoría de "ciudades grandes" y reservar la categoría de "metrópolis" para Buenos Aires (la RMBA).

⁹⁵ Estos fueron precisamente los únicos centros del interior que lograron una inserción decorosa durante la decisiva etapa de la argentina agro-exportadora.

traducen, en general, en un dinamismo mucho menor, especialmente para el caso de los pueblos.

Finalmente hay 49 departamentos de la Argentina que no cuentan con ninguna localidad que supere el umbral “urbano” de los 2.000 habitantes. Son característicos de espacios regionales donde se practican actividades tradicionales como ganadería extensiva y otras actividades de subsistencia.

Nuestra hipótesis previa es que el bienestar varía en relación con la jerarquía urbana en forma proporcional al tamaño de la población. Pero esto resulta válido hasta cierto punto en el que se producen problemas de “des-economías de aglomeración”. Es decir que existiría una escala urbana óptima, más allá de la cual el incremento de la población no supone un crecimiento proporcional de los servicios y oportunidades disponibles, apareciendo asimismo una serie de problemas (contaminación, inseguridad urbana, costo y tiempo de transporte, etcétera).

Para determinar la relación entre la escala urbana y sus respectivos grados de bienestar hemos efectuado un reagrupamiento de los departamentos en función de su categoría urbana (Cuadro 8.4). Los índices de calidad de vida han sido ponderados por la población de base de cada departamento con el objeto de establecer adecuadamente el valor del índice en cada categoría.

Cuadro 8.4: Relación entre categoría urbana y calidad de vida (2010).

Categoría Urbana 2010	Población (miles)	ICV	TMI	% Pob Sobsoc	% Pob Sretrete	% Pob Hacin	% Pob Ed <1ria	% Pob Ed Univ	ICA
1 Ciudades grandes (> 1000000)	16.507	6,68	11,26	33,33	1,71	26,42	9,45	9,30	6,06
2 ATIS grandes (400000-999999)	6.828	7,03	11,28	34,31	2,15	26,60	10,71	8,95	7,28
3 ATIS medias (50000-399999)	7.541	6,79	12,09	34,11	2,59	27,21	13,02	6,36	6,94
4 ATIS pequeñas (20000-49999)	4.593	6,41	11,56	39,70	3,67	29,54	18,75	3,90	6,56
5 Pueblos grandes (2000- 19999)	4.465	6,03	12,43	44,25	5,73	33,04	22,59	3,00	6,21

6 Pueblos pequeños y población rural (< 1999)	183	5,47	13,57	53,62	12,23	39,86	29,18	1,54	6,19
Sigma		0,57	0,88	7,94	3,97	5,25	7,68	3,21	0,48
Media		6,40	12,03	39,89	4,68	30,45	17,28	5,51	6,54
Coef. de Var.(%)		8,92	7,35	19,90	84,78	17,23	44,41	58,31	7,40

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo 2010, DEIS e ICA.

Es evidente que la escala urbana aún ejerce fuerte poder de discriminación en la calidad de vida (coeficiente de discriminación 8,92%). El índice alcanza su máximo valor en los departamentos que cuentan con ATIS grandes (400.000-999.999 hab). En segundo término se ubican los departamentos con ATIS medias y en recién en un tercer escalón las grandes ciudades. El resto de las categorías desciende en forma casi lineal. Un análisis comparativo muestra, no obstante cierta tendencia a la convergencia en el ICV según categorías urbanas: los coeficientes de variación en 1991 y 2001 eran 13,28% y 11,35% respectivamente contra el mencionado 8,92% del 2010. Esto obedece fundamentalmente a la mejora del ICV en pueblos pequeños y grandes durante los últimos años.

Los diversos componentes del ICV también muestran comportamientos diferenciados en relación con la categoría urbana:

Considerando la dimensión **salud** observamos que la tasa de mortalidad infantil (TMI) presenta pequeñas diferencias en relación con la escala urbana: sólo se observa un ligero aumento en los pueblos pequeños y la población rural. Esta diferencia se vincula con las desigualdades que establece el sistema socio-sanitario -disponibilidad de personal, establecimientos y equipamiento- y también con las inequidades en los respectivos niveles de instrucción⁹⁶. Un análisis retrospectivo muestra que esta tasa posee un carácter dinámico durante el período considerado. Mientras que la variabilidad relativa no exhibe diferencias significativas entre las categorías urbanas en 1991, la TMI se muestra relativamente alta en todas las escalas urbanas en torno del 20,95 promedio. En 2001 se observa una fuerte disminución de la TMI en la mayoría de las categorías, aunque una persistencia de valores altos en los pueblos pequeños y población rural (22,94), haciendo que la variabilidad sea máxima entre las categorías consideradas (CV 16,80%). En el último período se observa una disminución de la TMI en todas las escalas, aunque fundamentalmente en

⁹⁶ La TMI resulta particularmente afectada por el nivel de instrucción de la madre.

las categorías menores, generando la TMI promedio más baja (12,03) y la convergencia máxima (7,35%) durante el período 1991-2010.

La carencia de cobertura social resulta menor en las ciudades grandes y medias, aumentando en forma considerable en las localidades pequeñas, pueblos y, muy especialmente en la población rural. Esta variable muestra claramente el grado de informalidad y de diversas modalidades de explotación presente en los contextos tradicionalmente rurales y pueblerinos. Esta variable había alcanzado su máxima convergencia en 2001, donde se observa un aumento generalizado de la población sin cobertura en todas las categorías urbanas (alcanzando una media de 52,03% de la población), asociado a las altas tasas de desempleo producidas por las políticas de ajuste y flexibilización laboral instauradas durante la década de los noventa en Argentina.

Atendiendo a la dimensión **vivienda** la carencia de retrete incide fuertemente en favor de las ATIS y ciudades grandes, aumentando la ausencia de este elemento a medida que se desciende en la escala urbana, particularmente al pasar de las categorías 4 a 5 y, muy especialmente, en la categoría 6 (población rural), donde casi 40% de la población carece de este elemento. Huelga decir que el retrete constituye un elemento de confort indispensable, pero requiere ciertas características mínimas (disponibilidad de agua, división en ambientes, solidez en la construcción, etcétera) que hacen que, la divergencia sea la máxima y creciente (CV 59,64%, 60,89% y 63,61% en 1991, 2001 y 2010 respectivamente) entre los habitantes de las diferentes escalas urbanas argentinas.

Con respecto a la proporción de población hacinada, en términos generales resulta mayor en la población rural, de pueblos y de ciudades pequeñas que en las urbes grandes y medias. Esto se relaciona, por un lado, con las desigualdades de fecundidad rural-urbanas. Por el otro, a pesar de las diferencias en los respectivos mercados inmobiliarios, el mayor poder adquisitivo y los patrones de consumo propios de la población urbana llevan a las familias ciudadanas a intentar incrementar la cantidad de habitaciones (no necesariamente su tamaño) para intentar escapar del hacinamiento. Más allá de esta pauta general, la evolución temporal de cinco de las seis categorías urbanas consideradas, muestran en 2001 un aumento del hacinamiento, recuperándose levemente para el 2010. Ciertamente el fenómeno de la cohabitación, impulsado por la imposibilidad de acceder a la compra o alquiler de una vivienda en una coyuntura de crisis económica, llevó a un importante número de familias jóvenes a retornar a la residencia paterna/materna o bien a la construcción irregular de habitaciones precarias anexadas a la parcela familiar, esto se ve reflejado también en el aumento significativo de la presencia de más de un hogar por vivienda durante el

censo de 2001. El deterioro evidenciado en las grandes ciudades y las leves mejoras de esta variable en los pueblos, llevó a cierta convergencia entre las categorías urbanas entre 1991 y 2010 (CV 23,56%, 21,83% y 17,23%). Probablemente si en la definición de “hacinamiento” tuviéramos la posibilidad de incluir los espacios verdes disponibles en la vivienda y su entorno o el tamaño de los ambientes, las diferencias se diluirían más aún.

La dimensión **educativa** es la que se muestra más variable en relación con la escala urbana, manifestando en 2010 coeficientes de variación de 44,41% y 58,31% respectivamente. Por un lado el déficit educativo (población con nivel de instrucción alcanzado menor a primario) posee relación directa con la escala urbana, favoreciendo a las ciudades grandes y medias. La obligatoriedad de este nivel de instrucción y el incremento de los recursos han ayudado mejorar las tasas de escolarización global en todas las escalas urbanas entre 1991 y 2001. Sin embargo las dificultosas condiciones de accesibilidad, la necesidad de una precoz incorporación a la PEA, el escaso patrimonio cultural familiar -entre otros factores- explican la aún alta proporción de población con déficit educativo en los contextos rurales y pueblerinos que explican las sostenidas divergencias entre las escalas urbanas.

La población universitaria tiene relación más estrecha aún con la escala urbana. Los universitarios representan una proporción extremadamente baja en los contextos rurales y pueblos. Por un lado, su estructura social no brinda mayores oportunidades de incrementar el nivel de instrucción a la mayoría de su población y, por el otro, en estos ámbitos se carece de ofertas educativas de este nivel.

Las ciudades grandes y medias, por el contrario, suelen contar con sedes universitarias -aunque con oferta y calidad diversa, según su escala- permitiendo la posibilidad de aspirar a este nivel a una proporción mayor de su población; todo ello, claro está, dentro de los límites que impone la estructura social. El incremento global de los graduados universitarios no logra superar las asimetrías existentes, manteniendo las altas divergencias entre las categorías urbanas (CV 64,45%, 63,26% y 58,31% en 1991, 2001 y 2010).

El índice de **calidad ambiental**, en cambio, registra su mayor valor en las ciudades intermedias (conjunción de recursos recreativos con relativa carencia de problemas ambientales) y disminuye en dos sentidos: 1) a medida que disminuye en la escala urbana y 2) en las ciudades grandes, las más penalizadas por los problemas ambientales.

A pesar de esta evidente relación entre escala urbana y bienestar, existe un importante grado de heterogeneidad al interior de cada una de estas

categorías urbanas, el cual nos motiva a explorar, más allá de su jerarquía, la relación entre algunas de estas ciudades y sus respectivos territorios con el propósito de contribuir a la construcción de una explicación iterativa de las diferencias, reflejadas en el “ranking” respectivo.

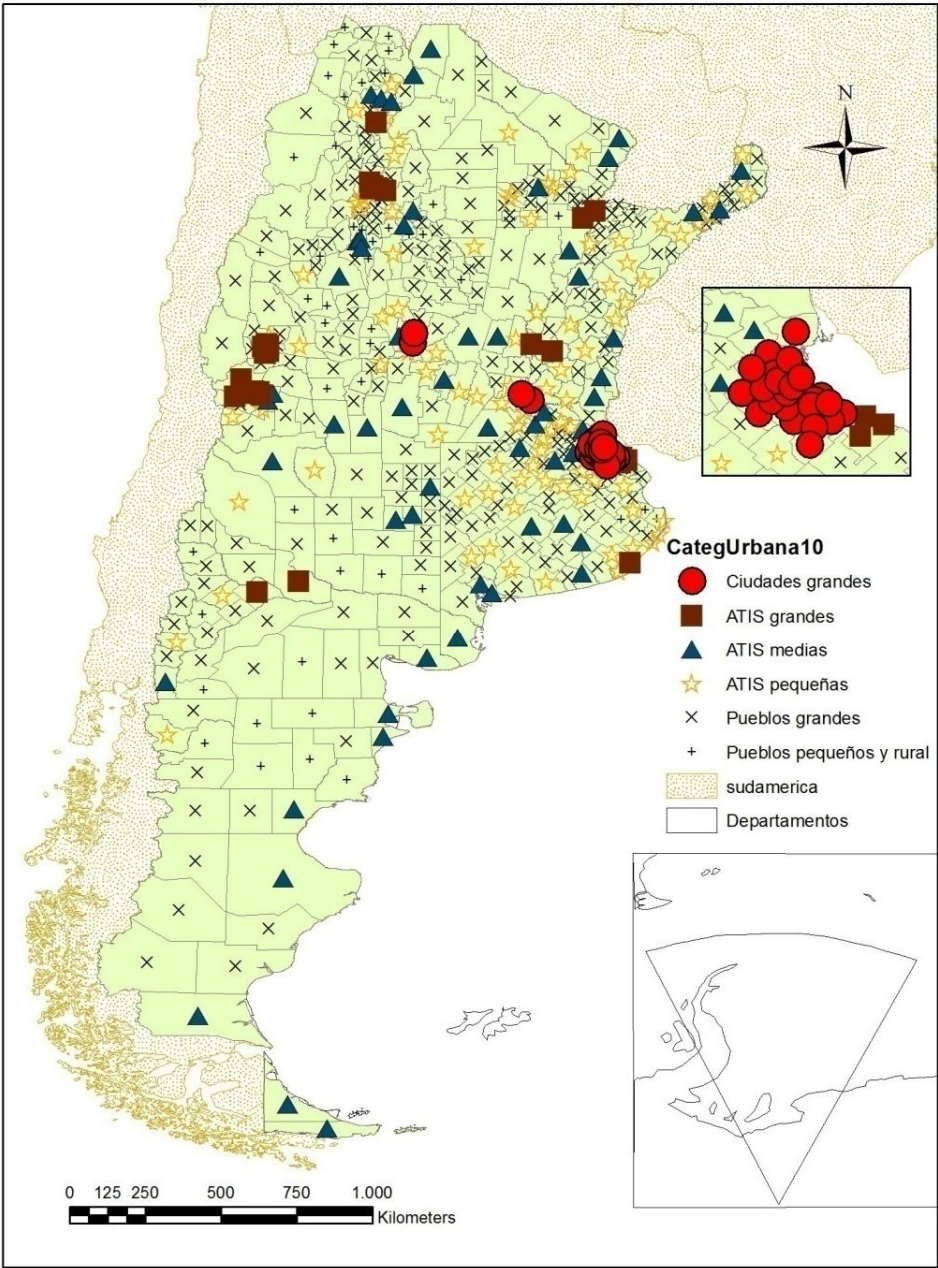
Por debajo de cierta escala urbana, la falta de determinadas condiciones, bienes, servicios y expectativas que solo pueden alcanzarse y satisfacerse con determinado quantum de población⁹⁷ afectan las condiciones de vida de la población. Por encima de esta escala, los factores ambientales parecen disminuir las posibilidades de disfrutar de buenas condiciones de vida. Incluso los segmentos solventes de las grandes ciudades, a pesar del confort o el nivel de vida que ostentan cotidianamente, no dejan de padecer deficiencias en otros planos.

Como señalamos, las ciudades intermedias pueden contar con los efectos positivos que se generan a partir de un “piso” de mercado sin sufrir los problemas típicos de las deseconomías y externalidades negativas, tanto socio-económicas como ambientales, que se generan más allá de cierto “techo” de sustentabilidad urbana.

Si bien la organización social, económica y política es la base del bienestar de la población, no se puede soslayar la importancia de la escala urbana y de la localización espacial. Coincidimos con Vapñarsky y Gorojovsky (1990) en que ante este proceso de proliferación y mayor distribución de ATIs podría plantearse un escenario optimista, con mejores condiciones de vida para mayor proporción de argentinos. Es decir que en un contexto propicio, este incremento relativo de las ciudades intermedias podría contribuir a mejorar la calidad de vida de la población argentina.

⁹⁷ Con la lógica de “mercado” imperante aún para el llamado “gasto social”.

Mapa 8.3: Categorías urbanas. Argentina, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos 2001 y 2010

Correspondencia entre bienestar y Producto Bruto Geográfico

Recordemos que el Producto Bruto Geográfico (PBG) es una estimación de la riqueza generada -es decir de la cantidad total de bienes producidos y servicios prestados independientemente de que hayan sido consumidos o acumulados- en una jurisdicción (en nuestro caso las provincias) y en un período determinado, generalmente un año, tomando una unidad monetaria base.

Este factor explicativo desde el ámbito de la dinámica económica tiene algunas limitaciones que reseñaremos brevemente:

- La estimación se efectúa sobre la base de transacciones *registrables* de bienes y servicios, es decir aquellos que pueden contabilizarse en la economía formal⁹⁸. Esto supone cierto número de actividades económicas no formales y de otras que no son tomadas en cuenta, pero que en su mayoría obedecen a transacciones de trueque y subsistencia; o también servicios que en lugar de contratarse con terceros son realizados por los mismos actores y, por tanto, no resultan incluidos en las cuentas nacionales.
- El PBG no es igual al ingreso percibido por los factores de producción locales, ya que parte de la riqueza *generada* en un área puede (y suele) ser parcialmente *percibida* en otras⁹⁹. La situación inversa, es decir riqueza generada en forma extra-regional y que es percibida en la región analizada, tampoco se ve reflejada en el producto; por lo que provincias con determinado valor de PBG podrían recibir ingresos mayores o menores a él, y nuestros cálculos no nos permitirían medir este aspecto de la dinámica económica.
- Asimismo, considerando la porción de riqueza percibida en el área (ya sea de origen local o extrarregional) hay una marcada diferencia en el nivel de ingresos efectivamente apropiados por cada uno de los diferentes grupos sociales en ella residentes (distribución social del ingreso) y que está determinado por la estructura social nacional y su ajuste en las escalas regional y local.

⁹⁸ Así, al aumentar las transacciones registradas, ya sea por incorporar nuevas o por disminuir el subregistro de las existentes se incrementa el PBI sin que ello implique necesariamente crecimiento de la riqueza teóricamente generada.

⁹⁹ El ejemplo más típico de esta situación lo constituyen las provincias productoras de hidrocarburos, en las cuales la diferencia entre riqueza generada (extraída del subsuelo) y la percibida (la que contribuye engrosar las ganancias de un puñado de empresas extrarregionales) es muy grande. Esta situación es típica de periferias dependientes de capitales extranjeros en donde es continuo el drenaje de ganancias remitidas al exterior por diferentes vías (pago de regalías, remisión de utilidades, financiamiento de deudas, etcétera).

- Señalemos, por último, que la unidad monetaria base, que suele ser el dólar estadounidense, casi siempre se da por sobreentendida, sin aclarar debidamente el año base al que se refiere, pudiendo dar lugar a mediciones diferentes de una misma realidad.¹⁰⁰

Con todas estas salvedades y otras que podrían formularse intentaremos vincular esta riqueza generada con los niveles de bienestar de los actores que la generaron. Para ello clasificaremos a las provincias argentinas según su PBG en el 2010. Los índices de calidad de vida han sido ponderados por la población de base de cada departamento reagrupándolos en función de las categorías de PBG, con el objeto de establecer adecuadamente el valor del índice en cada una de ellas.

Los cuatro grupos de provincias (Mapa 8.4) que resultan de considerar como base=100 al promedio nacional para el PBG según cuartiles en 2010 son:

1. Alto PBG per cápita (índice 81,3 a 437,1) incluye a cuatro provincias patagónicas productoras de hidrocarburos (Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut y Neuquén), la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Santa Fe. Como ya señalamos, salvo los casos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en menor medida de Santa Fe, se trata de áreas con alta generación de riqueza en relación con la población de base, sin que ello implique la apropiación real de esa riqueza por parte de los grupos allí residentes.
2. El segundo grupo comprende a las provincias con PBG medio-alto (índice 65,0 a 81,2), que incluye la mayoría de los casos pampeanos (Buenos Aires, La Pampa y Córdoba), dos cuyanos (Mendoza y San Luis), y Catamarca (única provincia del NOA, incluida en este grupo por la actividad minera).
3. Entre las provincias con PBG medio-bajo (índice 40,0 a 64,9) encontramos a Río Negro (única provincia patagónica no incluida en el grupo 1), sólo una provincia pampeana (Entre Ríos), una cuyana (San Juan), dos del NOA (La Rioja y Santiago del Estero) y una del NEA (Corrientes).

¹⁰⁰ Así, por ejemplo, es posible encontrar estimaciones de PBI per cápita del orden de los 2.140 o de 1.500 U\$S para la Argentina y para fines de la década de 1980. Ambas pueden resultar válidas, ya que la más alta tomaba como base dólares de 1980 y la más baja dólares de 1970. También ocurre que la paridad cambiaria a partir de la Ley de Convertibilidad y la consiguiente apreciación del signo monetario argentino hizo subir artificialmente el PBI, que se encontraba en el orden de los U\$S 10.000 per cápita hacia fines de la década de 1990.

4. Finalmente el grupo con PBG bajo (índice 28,2 a 39,9) incluye a casi todo el NEA (Formosa, Chaco, Misiones) y al NOA (Jujuy, Salta y Tucumán).

La imagen que podemos formarnos a priori, antes de vincular esta tipología de riqueza generada con la calidad de vida de la población resulta relativamente clara, asociando a las zonas “ricas” (grupo 1) con altos niveles de calidad de vida y a las “pobres” (grupo 4) con niveles más bajos.

Esta percepción preliminar se corresponde en gran medida con la realidad, tal como podemos ver en el Cuadro 8.5 que nos muestra como varían el índice de calidad de vida y sus variables asociadas en relación con el PBG.

Cuadro 8.5: Relación entre PBG *per cápita* (2010) y calidad de vida (2010)

PBG <i>per cápita</i> (2010)	Población (miles)	ICV	TMI	% Pob Sobsoc	% Pob Sretrete	% Pob Hacin	% Pob Ed <1ria	% Pob Ed Univ	ICA
Bajo (28,2 a 39,9)	6.023.0	6,20	13,94	46,16	5,93	36,26	19,75	4,83	7,07
Medio-bajo (40,0 a 64,9)	4.756.0	6,49	12,18	42,88	4,27	32,51	17,91	5,16	7,18
Medio-alto (65,0 a 81,2)	21.792.0	6,57	11,55	34,67	1,84	26,53	11,51	6,57	6,41
Alto (81,3 a 437,1)	7.546.2	7,24	9,32	25,27	1,42	21,14	8,45	12,72	6,78
Sigma		0,44	1,91	9,33	2,12	6,66	5,32	3,68	0,34
Media		6,63	11,75	37,25	3,37	29,11	14,40	7,32	6,86
Coef. de Var.(%)		6,62	16,24	25,06	63,04	22,86	36,90	50,24	5,03

Nivel de discriminación (sigma/media) = 0,44/6,63 = 6,62 %
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Direcciones Provinciales de Estadística, Censo 2010, DEIS e ICA.

En primer lugar, el cuadro muestra que el grado de bienestar se diferencia entre las distintas categorías de PBG, ya que el coeficiente de variación asciende a 6,62%. Hay, sin embargo una sensible disminución, ya que ese mismo coeficiente ascendía a 12,81% en el 2001. Es decir, hay menor correspondencia entre PBG y calidad de vida, lo que podría estar relacionado con una mayor redistribución territorial de la riqueza en el 2010.

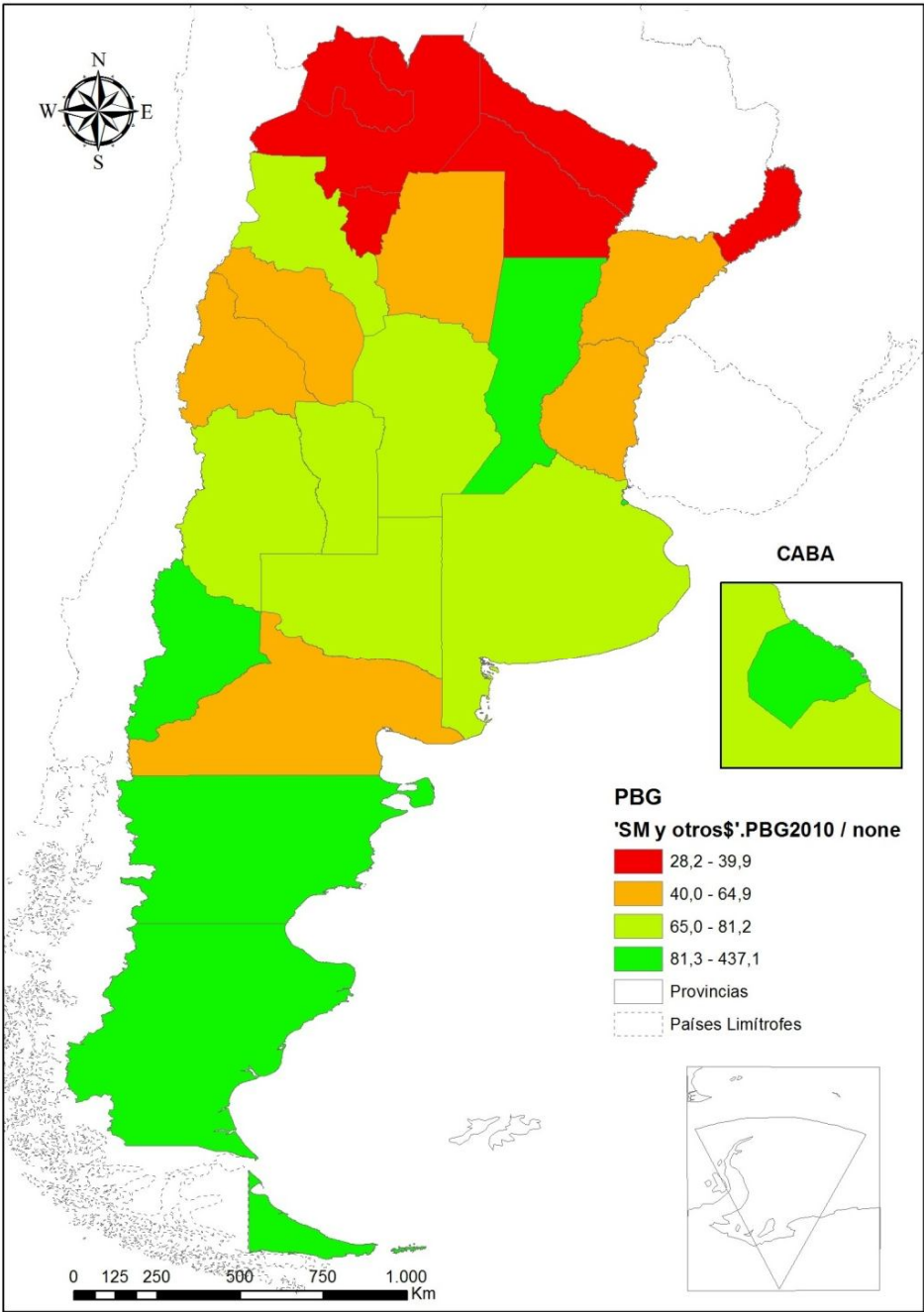
Observando la cantidad de población incluida en cada grupo vemos que la mayoría de los argentinos (casi 22 millones) se ubica en el grupo número 2, con PBG medio-alto. Sólo una minoría (más de 7 millones) reside en el grupo con alto PBG.

La relación resulta muy clara: a medida que se incrementa el PBG lo hace el grado de bienestar, pudiendo distinguirse claramente cuatro grupos desde un extremo con alto PBG e ICV de 7,24 hasta el otro con bajo PBG e ICV 6,20.

Analizando separadamente el comportamiento de los componentes del índice de bienestar (salud, vivienda, educación y calidad ambiental), vemos que el riesgo ambiental es el que resulta menos variable, aunque mostrando peor situación en las zonas con mayor PBG. Siguen los indicadores de salud (TMI y Obra Social), los cuales varían en el sentido general del índice, es decir mejoran en relación con el aumento del PBG. Con respecto a los indicadores de vivienda, especialmente disponibilidad de retrete, se observa mayor variabilidad relativa, coincidiendo la peor posición con las zonas de menor PBG. Por último, la dimensión educativa es la que acusa mayor variación en relación con el PBG: en los contextos con mayor riqueza relativa la proporción de universitarios duplica holgadamente a la de las áreas con bajo PBG (en el 2001 la cuadruplicaba), en tanto que la magnitud de quienes no completaron sus estudios primarios resulta más del doble en las áreas con menor riqueza relativa respecto de las de alto PBG (en el 2001 la triplicaba).

En síntesis, a pesar de todas las salvedades realizadas con respecto a la diferencia entre riqueza generada y riqueza percibida y de las asimetrías propias de la distribución del ingreso en el capitalismo periférico y globalizado, la relación entre PBG y calidad de vida sigue resultando clara. Resulta evidente que los contextos con escasa generación de riqueza resultan claramente adversos para mejorar las condiciones de vida de la población. Es importante señalar, sin embargo, que las diferencias disminuyeron sensiblemente respecto de las calculadas para 2001. Tal como señalamos, este hecho muy probablemente esté reflejando mayor grado de redistribución territorial de la riqueza generada.

Mapa 8.4: Producto Bruto Geográfico per cápita. 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Direcciones Provinciales de Estadística y Censo 2010

9. Conclusiones

Hace pocos años, cuando concluíamos nuestro análisis del ranking del bienestar por departamentos en la Argentina del 2001 (Velázquez, 2011) sosteníamos que:

"Pensamos que las imágenes del territorio que mostramos en el presente trabajo, han reflejado el peor momento de la Argentina reciente. Probablemente los nuevos mapas permitan mostrar mayor dosis de optimismo, claro está, siempre y cuando contemos con Censos y estadísticas vitales consistentes y confiables a lo largo del territorio argentino."

Desde ese entonces la Argentina y la mayoría de América Latina presentan mejoras en sus indicadores. A los cambios políticos se suma, entre otras razones, el aumento del precio de sus productos primarios de exportación.

Pues bien, efectivamente, los mapas del 2010 muestran una situación mucho mejor que la del 2001. Los progresos han sido insoslayables en la mayoría de las dimensiones de la calidad de vida. Esto se refleja en:

- Sustanciales incrementos en educación: disminución a la mitad de la población con bajo nivel de instrucción e incremento al doble de los graduados universitarios durante la década.
- Importantes logros en salud: disminución a la mitad de la mortalidad infantil y sensible reducción de la población sin cobertura social.
- Más modestos resultados en vivienda: ligera disminución en población con hacinamiento y población que carece de retrete¹⁰⁵.
- Respecto de la dimensión ambiental subsisten interrogantes. Por un lado muchas gestiones locales y municipales han hecho esfuerzos por incrementar los recursos recreativos. Por el otro, la creciente conciencia de los problemas ambientales puede constituir un freno a la explotación minera y la agricultura transgénica, dos amenazas importantes en este sentido. Otras dificultades se vinculan con el sostenido incremento del parque automotor y la alta dependencia de combustibles fósiles en la matriz energética argentina.

Desde el punto de vista territorial los mayores avances se registraron, en general, en las áreas más postergadas, generando cierta "convergencia" en la mayoría de los indicadores de calidad de vida entre las escalas urbanas, especialmente entre 2001 y 2010.

¹⁰⁵ Quizás estos resultados hayan mejorado con posterioridad al operativo censal por la implementación del programa PROCREAR (Programa de Crédito Argentino).

A partir de la elaboración de un índice que pondera las dimensiones socioeconómicas y ambientales más significativas del bienestar, hemos intentado determinar la magnitud e incidencia de algunos de los factores de diferenciación entre diversos segmentos de la población argentina.

El análisis regional y su cruce con variables estructurales pusieron en evidencia la marcada diferenciación entre las oportunidades que brindan los diversos rincones del mosaico argentino. Así el NOA y el NEA, formaciones históricamente proveedoras de mano de obra, se constituían en epicentros de la adversidad, en tanto que las restantes regiones (Cuyo, Pampeana, Metropolitana y Patagónica), aparecían en posiciones más favorables, pero contradictorias.

Esto, sin embargo, no debe llevarnos a un ingenuo espacialismo o regionalismo, ya que al interior de estas formaciones se reproducían (y reproducen) los mismos mecanismos de diferenciación socio-territorial que operaban a escala del sistema nacional definiendo minoritarios sectores sociales con privilegios crecientes, contrapuestos a grupos sociales mayoritarios cada vez más alejados de los supuestos beneficios de la “modernidad”, ya que conocían más su nombre que su existencia concreta.

Al analizar el peso de los factores geográficos de diferenciación, considerados en forma sucesiva de acuerdo con su poder de discriminación (dinámica migratoria, centralidad y accesibilidad, categorías urbanas, producto bruto geográfico) cabe destacar su grado de correspondencia e interacción, que puede ser verificado a partir de ciertos cruces estadísticos. Así los argentinos que residían en las zonas más inaccesibles, también padecían en su entorno fenómenos negativos vinculados con la expulsión de población, ausencia de servicios (particularmente educativos y sanitarios) propios de cierta escala urbana, baja generación y apropiación de riqueza (con alta emisión extra-regional), temprana inserción en la PEA, elevada fecundidad, escaso patrimonio cultural familiar, entre otras adversidades, conformando una suerte de círculo vicioso.

A los problemas padecidos por la población que residía en áreas con menor grado de bienestar se agrega la circunstancia de tratarse de contextos más conservadores y de mayor polarización social aún que los de otras regiones. En contraposición las condiciones favorables también tienden a interactuar entre sí contribuyendo no sólo a la perpetuación, sino también al incremento de la diferenciación socio-territorial.

Por esto, más allá de la lógica del “mercado” y del capitalismo salvaje, resulta una responsabilidad indelegable del Estado Nacional la intervención activa para corregir o, al menos, mitigar todo lo posible la patética realidad que padecían una considerable proporción de la sociedad y el territorio

argentinos a principios del tercer milenio. Esto, en parte, se ha logrado y se refleja en los mapas del 2010.

En nuestra opinión ya no puede hablarse de una mera “continuidad” o “veranito” desde ese entonces: el sostenido crecimiento de la economía, el relativamente escaso efecto de la crisis del capitalismo global en la región, el incremento del empleo formal, la implementación de la Asignación Universal por Hijo, las nacionalizaciones y extensiones de algunos servicios públicos, entre otras medidas, han llevado a que la diferencia de ingresos entre el decil 1 y 10 se reduzca de 39,4 a 1 en 2002 a 14 a 1 en 2010.

Pensamos que las imágenes del territorio que mostramos en el presente trabajo evidencian que la Argentina ha logrado torcer, al menos en parte, el rumbo de los noventa. Hay disminución de los problemas, avances en diversos aspectos y cierto proceso de "convergencia" que permiten proyectar, indudablemente, un escenario más favorable.

Posición	Departamento/Comuna	Código	pob2001	pob2010	Crecpob2001	CategUrbane	%pob<1ria	%pobUniver	TM2009-201	%pobsinobs	%pobsinrrete	%pobhacna	IndiceNivelS	RRBN	RRSC	PA/complem	ICA(50/50)	ICV2010	(60+ICV2010)	(80+Región
1	Comuna 02	2002		157932	6,19	1	1,42	42,27	8,11	6,21	0,34	7,80	9,77	3,75	9,00	7,13	6,75	8,56	8,28 RMBa	
2	Comuna 14	2014		225970	6,19	1	1,53	40,19	8,11	6,97	0,27	8,11	9,66	3,75	9,00	7,13	6,75	8,50	8,28 RMBa	
3	Comuna 13	2013		231331	6,19	1	1,41	37,08	8,11	6,17	0,25	6,57	9,60	3,75	9,00	7,13	6,75	8,46	8,28 RMBa	
4	Comuna 06	2006		176076	6,19	1	1,86	29,20	8,11	7,79	0,25	7,78	9,21	3,75	9,00	7,13	6,75	8,22	8,28 RMBa	
5	Capital (Mza)	50007	105818	115041	8,72	2	6,36	22,85	9,16	25,11	0,94	13,94	8,19	7,50	9,25	7,87	8,12	8,16	8,14 CUYO	
6	Vicente López	6861	272035	269420	-0,96	1	3,43	20,82	7,05	14,64	0,36	9,57	8,67	4,00	9,25	7,64	7,13	8,06	8,27 RMBa	
7	Comuna 12	2012		200116	6,19	1	2,24	22,75	8,11	10,42	0,29	7,94	8,87	3,75	9,00	7,13	6,75	8,02	8,28 RMBa	
8	Ushuaia	94014	44686	56956	27,46	3	4,37	10,45	8,05	19,50	1,03	21,92	7,78	9,20	7,75	7,95	8,21	7,95	8,20 PATAGONIA	
9	San Isidro	6756	289870	292878	1,04	1	5,18	19,20	8,66	19,62	0,85	14,18	8,24	4,85	9,50	7,81	7,49	7,94	8,00 RMBa	
10	Lago Argentino	78028	6580	18864	186,69	5	6,07	15,35	5,00	17,33	1,40	27,41	7,97	9,45	6,00	7,88	7,80	7,91	8,23 PATAGONIA	
11	Comuna 11	2011		189832	6,19	1	2,47	19,02	8,11	12,22	0,46	8,04	8,67	3,75	9,00	7,13	6,75	7,90	8,28 RMBa	
12	Comuna 05	2005		179005	6,19	1	2,70	22,37	8,11	12,58	0,56	13,34	8,66	3,75	9,00	7,13	6,75	7,90	8,28 RMBa	
13	Comuna 15	2015		182574	6,19	1	2,98	20,39	8,11	14,56	0,70	12,63	8,54	3,75	9,00	7,13	6,75	7,83	8,28 RMBa	
14	Capital (S.J.)	70028	111286	109123	-1,94	2	5,49	16,56	10,16	27,75	1,20	14,78	7,84	7,15	8,25	7,91	7,80	7,82	8,00 CUYO	
15	Yerba Buena	90119	63528	75076	18,18	2	9,05	16,57	9,77	25,01	2,33	22,27	7,59	8,25	9,00	7,54	8,08	7,79	7,35 NOA	
16	CABA	2000	2721735	2890151	6,19	1	4,54	19,44	8,11	22,89	0,80	19,04	8,40	3,75	9,00	7,13	6,75	7,74	8,28 RMBa	
17	Los Lagos	58070	7788	11998	54,06	5	9,31	12,10	10,37	28,86	1,62	16,30	7,44	9,95	6,88	7,82	8,12	7,71	8,04 PATAGONIA	
18	Comuna 10	2010		166022	6,19	1	2,97	14,95	8,11	17,77	0,44	10,65	8,30	3,75	9,00	7,13	6,75	7,68	8,28 RMBa	
19	General Pueyrredón	6357	551558	618989	12,23	2	9,28	7,77	10,21	24,99	0,72	20,90	7,31	8,75	8,25	7,56	8,03	7,60	8,13 Pampeana	
20	Bariloche	62021	106576	133500	25,26	3	10,59	9,98	7,76	30,84	3,34	22,74	7,19	9,25	8,50	7,46	8,17	7,58	7,48 PATAGONIA	
21	Saavedra	6700	19363	20749	7,16	4	9,70	5,01	9,09	18,69	0,31	9,76	7,64	6,70	5,38	8,95	7,49	7,58	7,71 Pampeana	
22	Comuna 03	2003		187537	6,19	1	3,44	17,79	8,11	18,92	1,11	21,16	8,12	3,75	9,00	7,13	6,75	7,67	8,28 RMBa	
23	Tornquist	6819	11594	12723	9,74	5	12,26	5,00	2,08	25,93	1,01	16,85	7,54	8,25	4,13	9,07	7,63	7,57	8,13 Pampeana	
24	Tandil	6791	107220	123871	15,53	3	9,15	8,85	9,67	25,30	0,72	19,45	7,40	8,40	6,63	8,09	7,80	7,56	7,67 Pampeana	
25	Rivadavia (S.J.)	70084	75523	82641	9,42	2	8,01	10,31	9,46	34,10	2,04	23,08	7,18	9,35	6,63	8,29	8,14	7,56	7,60 CUYO	
26	Comuna 01	2001		205886	6,19	1	4,26	23,56	8,11	24,98	2,22	25,95	8,04	3,75	9,00	7,13	6,75	7,52	8,28 RMBa	
27	Adolfo Alsina (RN)	62007	50081	57678	15,17	3	11,36	9,18	7,96	30,41	1,22	24,39	7,18	7,25	7,38	8,63	7,97	7,50	8,18 PATAGONIA	
28	Capital (Cba)	14014	1271104	1329604	4,60	1	7,96	13,06	11,04	30,85	1,23	24,18	7,30	8,00	9,13	6,96	7,76	7,48	7,73 Pampeana	
29	Comuna 07	2007		220591	6,19	1	4,34	16,43	8,11	24,13	0,95	19,20	7,97	3,75	9,00	7,13	6,75	7,40	8,28 RMBa	
30	Luján de Cuyo	50063	103337	119888	16,02	2	13,79	11,62	12,56	31,34	2,03	23,61	6,94	9,85	7,00	7,94	8,18	7,44	7,56 CUYO	
31	Punilla	14091	146680	178401	21,63	3	8,70	8,45	9,04	37,61	1,42	24,01	7,03	8,50	7,25	8,20	8,04	7,43	7,79 Pampeana	
32	Puán	6651	16070	15743	-2,03	5	14,22	4,53	10,14	18,12	0,24	9,43	7,43	7,35	4,13	9,08	7,41	7,42	7,96 Pampeana	
33	Lácar	58056	23806	29748	24,96	4	10,29	11,92	9,41	33,48	2,91	23,04	7,15	9,90	6,38	7,52	7,83	7,42	7,83 PATAGONIA	
34	Jurín (SL)	74049	19652	28933	47,23	5	11,22	6,73	8,53	47,09	1,77	24,38	6,65	9,05	6,63	9,28	8,56	7,42	7,17 CUYO	
35	Godoy Cruz	50021	181320	191903	5,84	2	7,64	12,24	9,68	28,22	0,88	20,40	7,50	6,50	6,63	7,90	7,23	7,39	7,51 CUYO	
36	Comuna 09	2009		161797	6,19	1	4,68	9,81	8,11	23,38	0,81	14,78	7,81	3,75	9,00	7,13	6,75	7,39	8,28 RMBa	
37	Capital (LP)	42021	95538	105312	10,23	3	9,56	9,78	9,02	25,82	0,54	20,61	7,43	5,00	6,75	8,78	7,33	7,39	7,61 Pampeana	
38	Magallanes	78042	6139	9202	49,89	5	10,36	7,33	11,32	13,71	1,80	16,40	7,51	6,60	5,00	8,58	7,19	7,38	8,07 PATAGONIA	
39	La Capital (SL)	74056	167209	204019	22,01	3	10,41	9,35	12,60	37,34	1,43	26,90	6,78	8,25	7,94	8,41	8,25	7,37	7,52 CUYO	
40	Lago Buenos Aires	78035	6059	8750	44,41	5	13,52	6,16	5,00	17,63	1,62	21,36	7,47	7,50	4,75	8,28	7,20	7,36	7,87 PATAGONIA	
41	Biedma	26007	57031	82883	45,33	3	10,08	7,65	10,03	25,64	1,18	31,40	7,02	7,50	6,50	8,61	7,81	7,34	7,76 PATAGONIA	
42	Corpen Aike	78007	7634	11093	45,31	5	8,74	6,22	12,89	14,83	1,76	16,61	7,42	7,35	4,88	8,29	7,20	7,33	8,45 PATAGONIA	
43	Perán	30084	316819	339930	7,29	2	11,63	8,74	10,39	27,31	1,24	22,35	7,15	8,00	7,38	7,51	7,60	7,33	6,59 Pampeana	
44	Güer Aike	78021	91410	113267	23,91	3	9,04	7,52	10,33	14,02	1,02	23,20	7,49	5,95	6,50	7,85	7,04	7,31	8,26 PATAGONIA	
45	Futaleufú	26035	36593	43076	17,75	4	16,11	6,94	7,10	31,02	2,85	26,76	6,84	9,50	6,50	8,04	8,02	7,31	7,14 PATAGONIA	
46	La Plata	6441	560274	654324	16,79	2	7,83	20,94	16,79	28,63	1,41	20,26	7,51	3,55	7,38	7,92	7,58	7,52 Pampeana		
47	Necochea	6581	87646	92933	6,03	3	11,37	5,42	12,10	31,74	0,55	20,61	6,91	9,10	6,13	8,04	7,83	7,28	7,91 Pampeana	
48	Río Grande	94007	53815	70042	30,15	3	6,12	6,58	5,58	21,94	1,02	20,98	7,65	4,80	6,13	7,94	6,70	7,27	8,45 PATAGONIA	
49	Finamer	6644	19318	25728	33,18	4	8,68	9,07	10,70	41,16	0,72	31,21	6,76	8,10	7,13	8,42	8,01	7,26	7,45 Pampeana	
50	Uruguay	30098	93169	100728	8,11	3	13,89	6,67	10,08	31,08	1,35	22,56	6,91	8,75	5,75	8,31	7,78	7,26	7,55 Pampeana	
51	Tres Arroyos	6833	56477	57110	1,12	4	10,45	5,89	8,44	22,00	0,93	19,35	7,37	5,70	6,25	8,19	7,08	7,26	8,16 Pampeana	
52	Río Chico (Scr)	78049	2846	5158	81,24	5	13,05	6,94	5,00	14,89	0,78	28,03	7,47	6,00	5,50	8,09	6,92	7,25	8,18 PATAGONIA	
53	Trenque Lauquen	6826	39518	43021	8,86	4	11,27	6,92	10,21	14,61	0,50	21,96	7,43	5,25	5,50	8,52	6,95	7,24	7,57 Pampeana	
54	Calamuchita	14007	43390	54730	26,14	5	13,22	6,87	10,55	37,12	2,02	24,33	6,72	9,00	6,25	8,39	8,01	7,23	7,69 Pampeana	
55	Santa María (Cba)	14147	83476	98188	17,62	4	12,05	6,77	9,07	36,46	2,46	28,11	6,74	8,50	7,25	7,97	7,92	7,21	7,12 Pampeana	
56	Olevaria	6595	101465	111708	10,10	3	9,27	5,45	10,16	12,71	0,51	19,59	7,54	5,50	5,25	8,00	6,69	7,20	7,48 Pampeana	
57	Capital (LR)	46014	145130	180995	24,71	3	8,04	7,72	14,06	35,09	2,31	35,31	6,56	8,35	8,25	7,90	8,10	7,18	7,42 NOA	
58	Coronel de Marina Leonardo Rosales	6182	59268	62152	4,87	3	5,36	5,10	11,11	18,34	0,38	17,41	7,53	5,33	4,63	8,28	6,63	7,17	8,84 Pampeana	
59	Capital (Cat)	10049	139594	159703	14,41	3	7,93	9,20	14,39	35,17	2,33	30,97	6,70	8,15	8,38	7,45	7,86	7,16	7,27 NOA	
60	Escalante	26021	141807	186583	31,58	3	8,35	6,98	9,91	22,51	1,12	26,22	7,21	5,70	6,13	8,15	7,03	7,14	7,90 PATAGONIA	
61	Rosario	82084	1108212	1193605	7,71	1	10,07	9,37	10,96	29,56	1,51	23,52	7,11	6,25	8,63	8,86	7,15	7,13	6,59 Pampeana	
62	Cafayate	66021	11616	14850	27,84	5	12,99	3,42	14,81	14,86	5,28	42,13	6,38	8,75	6,50	8,83	8,23	7,12	6,80 NOA	
63	Capital (Sal)	66028	467060	536113	14,78	2	8,36	9,98	39,08	2,81	33,09	6,57	8,25	8,61	7,95	8,57	7,91	7,11	6,69 NOA	
64	Bahía Blanca	6056	281718	301572	7,05	3	7,92	8,59	10,59	25,55	0,87	17,82	7,42	4,00	7,13	7,71	6,64	7,10	8,07 Pampeana	
65	La Capital (Ste)	82063</																		

Calidad de vida en Argentina. Ranking del bienestar por departamentos (2010)

68	Comuna 04	2004		218245	6.19	1	6.50	9.36	8.11	29.96	1.62	27.46	7.28	3.75	9.00	7.13	6.75	7.07	8.28	RMBA
69	Rauch	6672	14273	15176	6.33	5	14.73	4.62	7.06	22.17	0.42	19.63	7.25	4.35	5.25	8.77	6.79	7.06	7.58	Pampeana
70	Monte Hermoso	5553	5454	6489	19.16	5	0.60	6.21	16.95	32.81	0.92	27.47	6.62	8.20	5.13	8.75	7.71	7.05	8.51	Pampeana
71	Rio Cuarto	14098	227533	246393	8.29	3	14.46	8.80	10.31	24.81	1.39	18.13	7.18	5.00	6.25	8.00	7.03	7.51	8.00	Pampeana
72	General San Martín (Cba)	14042	114258	127454	11.55	3	12.93	6.65	13.71	27.34	1.18	20.86	6.90	5.75	7.13	7.97	7.20	7.02	7.50	Pampeana
73	Vello Viejo	10112	23599	27242	15.44	3	10.30	5.84	10.60	35.03	2.79	33.22	6.60	8.00	6.63	7.98	7.64	7.02	7.40	NOA
74	Coronel Suárez	6203	36520	38320	4.93	4	14.11	4.25	9.74	19.91	0.49	11.96	7.34	4.35	4.75	8.52	6.53	7.02	7.17	Pampeana
75	San Rafael	50105	171402	188018	9.69	3	17.24	5.49	10.41	35.73	4.08	24.21	6.48	8.00	6.75	8.25	7.81	7.01	6.96	CUYO
76	Gueleguaychú	30056	100537	109461	8.88	3	13.91	5.20	10.96	34.43	0.99	24.60	6.70	7.10	5.88	8.44	7.46	7.01	7.11	Pampeana
77	Villa Gesell	6868	23272	31730	36.34	4	9.44	6.32	10.88	43.10	0.91	31.52	6.56	8.00	6.13	8.28	7.67	7.01	6.74	Pampeana
78	Morón	6568	305662	321109	5.05	1	6.77	9.84	11.33	27.18	0.80	15.14	7.49	2.00	7.63	7.73	6.27	7.00	7.45	RMBA
79	Caleu Caleu	42014	2070	2313	11.74	6	16.34	2.31	7.00	37.66	0.43	23.82	6.66	6.50	6.25	8.67	7.52	7.00	7.26	Pampeana
80	Las Heras	50049	182101	203666	11.84	2	12.29	5.21	10.48	40.27	2.15	30.35	6.48	7.75	7.00	7.67	7.77	7.00	7.07	CUYO
81	Tigre	6805	300340	376381	25.32	1	10.56	7.81	12.36	34.60	2.37	29.29	6.70	8.75	8.25	7.38	7.44	6.99	6.33	RMBA
82	Laprida	6448	9546	10210	8.96	5	15.97	3.85	9.73	15.11	1.47	22.84	7.10	4.75	5.25	8.66	6.63	6.99	7.82	Pampeana
83	Senagasta	46126	2137	2345	9.73	5	10.31	3.22	7.00	31.56	5.88	32.84	6.63	8.85	3.13	9.06	7.52	6.99	7.99	NOA
84	Las Colonias	82070	94498	104946	11.06	4	10.89	4.63	7.63	25.32	0.99	17.22	7.31	4.50	5.88	7.82	6.50	6.99	7.89	Pampeana
85	San Antonio (RN)	62077	23799	29284	23.05	5	13.33	5.00	10.40	35.53	1.10	27.15	6.66	6.50	5.25	9.08	7.48	6.98	7.62	PATAGONIA
86	Junín (Bue)	6413	87051	90305	3.74	3	9.41	6.56	11.33	22.91	1.26	18.69	7.27	5.25	5.00	7.96	6.54	6.98	7.16	Pampeana
87	Benito Juárez	6084	19157	20239	5.65	5	12.52	4.50	9.16	25.22	0.96	17.25	7.18	5.00	4.88	8.43	6.68	6.98	7.89	Pampeana
88	Melargüe	50077	22411	27660	23.42	4	18.81	3.71	11.88	38.48	5.96	29.77	6.03	8.85	7.25	8.74	8.40	6.98	6.63	CUYO
89	Pichi Mahuida	62063	13915	14107	1.38	5	15.37	4.54	6.00	37.31	1.39	20.10	6.88	5.25	4.63	9.30	7.12	6.97	7.27	PATAGONIA
90	Guaymallén	50028	249815	283803	13.61	2	11.73	7.99	9.40	36.97	1.62	24.78	6.88	5.75	6.50	8.09	7.11	6.97	7.03	CUYO
91	Punta Indio	6655	9177	9888	7.75	5	12.23	4.76	6.91	24.44	1.18	16.66	7.33	4.50	3.50	8.82	6.41	6.96	7.78	Pampeana
92	La Costa	6420	59477	69633	17.08	4	9.58	4.98	12.22	43.28	0.76	29.06	6.49	8.50	5.25	8.44	7.66	6.96	6.88	Pampeana
93	Iturzaingó (Bue)	6410	156268	167824	7.39	1	6.98	8.23	8.56	29.30	0.94	18.92	7.42	7.00	6.50	8.00	6.25	6.98	7.07	RMBA
94	Guaminí	6399	11114	11826	6.41	5	15.21	3.62	7.01	20.84	0.38	13.55	7.36	5.00	3.25	8.52	6.32	6.94	7.41	Pampeana
95	Deseado	78014	72173	107630	49.13	3	11.43	5.60	10.33	18.60	1.57	31.59	7.02	6.10	4.50	8.26	6.78	6.93	7.94	PATAGONIA
96	Tosy	42140	9106	12409	36.27	3	12.86	7.66	7.07	31.77	0.87	24.99	7.08	4.35	4.63	8.89	6.69	6.92	7.25	Pampeana
97	Capital (Mis)	54028	281716	324756	15.28	3	13.74	8.23	14.34	37.26	3.14	29.37	6.42	6.80	8.00	7.94	7.67	6.92	6.58	NEA
98	Balcacer	6063	41499	43823	5.60	4	16.54	5.59	8.62	28.07	1.46	24.42	6.87	6.00	5.00	8.48	6.99	6.92	7.13	Pampeana
99	San Blas de los Sauces	46119	4040	3927	-2.80	5	15.09	2.07	7.00	39.90	2.72	32.80	6.36	9.00	4.38	8.83	7.76	6.92	7.44	NOA
100	Colón (EP)	30008	52271	62160	18.92	5	14.91	4.35	13.22	32.06	1.65	24.60	6.56	7.75	5.25	8.42	7.46	6.92	7.44	Pampeana
101	Confluencia	58035	311542	362673	16.41	2	10.46	8.60	7.72	33.11	1.76	26.87	7.06	4.00	7.50	7.65	6.70	6.92	7.42	PATAGONIA
102	Maracó	42105	54235	59024	8.83	3	11.55	9.15	15.61	31.67	0.44	19.67	6.91	4.00	6.13	8.78	6.92	6.92	7.43	Pampeana
103	Alberti	6021	10277	10654	3.67	5	12.81	4.76	6.00	23.76	0.38	13.87	7.46	3.65	3.38	8.67	6.09	6.91	8.16	Pampeana
104	Cushman	26014	16745	20919	24.93	5	20.80	5.75	7.00	46.32	4.33	28.77	6.18	9.80	5.50	8.34	7.99	6.91	6.05	PATAGONIA
105	San Fernando (Bue)	6749	149954	163240	8.86	1	9.84	6.72	15.43	32.29	1.84	28.94	6.81	6.75	7.19	7.35	6.91	6.68	RMBA	
106	La Caldera	66077	5623	7763	38.06	5	12.26	11.44	12.79	37.51	6.42	33.85	6.44	8.25	5.25	8.45	7.60	6.90	6.40	NOA
107	General Alvarado	6280	33745	39594	17.33	4	13.92	4.49	12.82	37.03	0.95	27.22	6.47	8.00	5.63	8.27	7.54	6.90	7.77	Pampeana
108	Adolfo Alsina (Bue)	6007	15813	17072	7.96	5	14.61	4.20	11.46	23.80	0.76	16.53	7.04	5.35	3.88	8.73	6.67	6.89	7.44	Pampeana
109	San Antonio de Areco	6735	21068	23138	9.83	5	12.29	5.49	6.86	22.10	0.70	21.04	7.34	3.15	4.75	8.51	6.23	6.89	7.57	Pampeana
110	Diamante	30021	43020	46361	7.77	5	16.34	6.33	11.38	32.83	1.27	19.55	6.78	7.25	5.38	7.81	7.06	6.89	6.39	Pampeana
111	Dr. Manuel Belgrano	30021	235664	265249	12.55	3	9.39	7.36	13.33	41.36	2.93	28.16	6.52	8.00	5.38	8.17	7.43	6.88	6.92	NOA
112	Santa Lucía	70098	43449	48087	10.67	2	10.90	7.01	8.58	41.82	2.51	28.27	6.68	5.85	5.75	8.56	7.18	6.88	7.17	CUYO
113	Castro Barros	46021	4307	4268	-0.91	6	10.08	3.21	7.00	33.48	1.59	30.18	6.82	6.35	3.88	8.82	6.97	6.88	8.09	NOA
114	Chascomús	6217	37989	42277	11.29	4	9.98	5.71	6.55	26.83	0.66	23.18	7.29	4.25	3.76	8.50	6.25	6.87	7.00	Pampeana
115	General La Madrid	6322	10823	10783	-0.37	5	14.84	4.49	11.06	27.26	0.60	19.57	6.93	5.00	4.75	8.66	6.77	6.86	7.76	Pampeana
116	Itajesi	70049	9209	9209	12.46	9	12.50	4.89	14.12	32.40	0.87	26.74	6.26	9.10	6.26	8.44	6.95	6.95	6.44	NEA
117	Coronel Dorrego	6189	16426	15825	-3.66	5	12.52	3.73	7.48	41.63	0.59	15.64	7.18	4.50	3.88	8.51	6.35	6.95	7.52	Pampeana
118	General Roca (RN)	62042	279700	320921	14.74	2	14.82	6.84	9.35	32.75	2.41	27.31	6.74	5.00	5.50	8.75	7.00	6.84	7.40	PATAGONIA
119	Sarmiento (Chu)	26091	8435	11396	35.10	5	13.31	3.98	9.02	25.85	2.24	28.97	6.82	5.75	4.75	8.50	6.87	6.84	7.32	PATAGONIA
120	Victoria	30105	33522	35767	6.70	4	16.18	4.18	12.52	37.13	1.92	27.41	6.35	8.00	5.50	8.36	7.56	6.83	6.17	Pampeana
121	Federación	30028	59840	68736	14.87	4	21.12	3.14	11.20	38.44	2.75	31.11	6.06	9.50	5.38	8.54	7.99	6.83	6.93	Pampeana
122	Fray Mamerto Esquiú	10063	10657	11896	11.63	3	8.04	4.32	10.87	32.17	2.54	32.07	6.71	7.00	3.75	8.67	7.02	6.83	7.51	NOA
123	Carlos Tejedor	6154	11396	11570	1.53	5	16.35	3.43	6.00	24.75	0.67	21.73	7.08	4.50	4.63	8.34	6.45	6.83	6.73	Pampeana
124	Caseros	82014	78420	82100	4.69	4	11.60	4.93	8.80	23.38	0.86	16.32	7.31	3.50	5.25	7.81	6.09	6.82	7.57	Pampeana
125	Tercero Arriba	14161	105933	109554	3.42	4	14.89	5.65	13.32	28.10	0.78	16.53	6.90	5.50	5.75	7.78	6.70	6.82	7.52	Pampeana
126	Chemical	46035	13300	14160	6.47	5	13.02	4.63	16.90	39.74	3.33	32.39	6.05	8.45	5.75	8.84	7.97	6.82	7.32	NOA
127	General Pedernera	74035	110291	126899	14.15	3	12.72	5.97	11.50	35.79	1.38	24.96	6.69	5.55	6.00	8.21	6.99	6.81	7.11	CUYO
128	San Fernando (Cha)	22140	362163	380874	7.93	2	12.98	7.98	9.88	45.35	3.67	31.27	6.41	7.25	7.88	7.27	7.41	6.91	6.57	NEA
129	Patagones	6602	27711	30207	9.01	3	12.28	5.40	7.27	39.63	2.35	30.19	6.48	6.35	5.50	8.66	7.29	6.80	7.16	Pampeana
130	Unión	14182	89901	105727	6.90	4	15.81	5.13	7.52	30.22	1.59	19.78	6.97	4.75	5.38	8.02	6.54	6.80	7.11	Pampeana
131	Tepalqué	6798	8192	9178	12.04	5	14.50	3.15	7.65	26.41	0.47									

138 San Carlos (Sal)	66154	7149	7016	-1,86	5	22,74	1,54	8,46	25,86	9,89	45,51	5,77	9,00	5,38	9,36	8,27	6,77	5,15 NOA
139 Capital (Sgo)	86049	242051	267125	10,36	3	11,67	6,09	11,30	41,56	3,54	30,54	6,41	6,65	7,13	7,73	7,31	6,77	6,92 NOA
140 Colón (Cba)	14021	168338	225151	33,75	1	10,61	8,66	11,15	35,67	1,80	28,89	6,79	6,85	5,13	7,44	6,71	6,76	7,18 Pampeana
141 Luján	6497	90773	106273	17,08	3	11,10	6,65	10,44	29,06	1,09	22,38	7,04	3,25	5,09	8,27	6,36	6,76	7,68 Pampeana
142 Chacabuco (SL)	74028	18296	20744	13,38	5	20,44	3,78	11,05	43,41	3,05	24,93	6,12	8,05	5,25	8,76	7,70	6,76	6,89 CUYO
143 Arauco	46007	13695	15418	12,58	5	15,37	2,95	8,64	38,90	3,98	35,12	6,23	8,20	5,25	8,35	7,54	6,75	6,64 NOA
144 Bregado	6112	39800	41336	3,86	4	12,10	4,43	12,63	22,41	1,00	19,79	7,03	3,95	4,75	8,31	6,33	6,75	7,08 Pampeana
145 Ayacucho (Bue)	6042	19398	20337	4,84	5	13,42	4,92	7,98	28,49	0,64	24,45	7,00	4,50	3,88	8,55	6,37	6,75	7,70 Pampeana
146 Castellanos	82021	161051	178092	10,58	3	12,06	5,88	9,31	25,71	1,21	22,38	7,11	3,50	6,25	7,51	6,19	6,74	7,74 Pampeana
147 Chilecito	46042	42017	49432	17,65	4	11,97	4,86	12,95	38,64	3,28	36,84	6,21	8,90	4,13	8,57	7,54	6,74	6,97 NOA
148 Guatraché	42070	9249	8831	-4,52	5	17,64	3,21	7,00	35,16	5,33	10,10	6,81	5,00	3,63	8,97	6,64	6,74	7,06 Pampeana
149 Capital (Tuc)	90084	523466	548866	4,85	2	10,38	10,44	12,87	30,26	2,63	27,10	6,92	6,00	4,75	7,56	6,47	6,74	7,10 NOA
150 Realicó	42133	15166	16227	7,00	5	14,57	5,72	8,19	33,23	0,73	17,55	7,02	2,85	4,38	9,01	6,31	6,74	7,22 Pampeana
151 General López	82042	180572	191024	5,79	3	12,60	5,11	11,80	29,25	1,48	20,20	6,90	4,25	6,25	7,73	6,49	6,74	7,43 Pampeana
152 San Javier (Cba)	14133	48343	53520	10,71	4	15,23	5,17	16,75	50,77	3,88	30,79	5,76	9,00	6,50	8,64	8,20	6,73	6,56 Pampeana
153 San Cayetano	6742	8052	8399	4,31	5	12,69	4,13	15,43	25,74	0,48	19,34	6,82	5,00	4,13	8,61	6,58	6,73	7,96 Pampeana
154 Lincoln	6469	40685	41808	2,76	4	13,46	4,59	15,15	29,04	0,70	20,70	6,71	4,35	4,88	8,61	6,71	6,71	6,90 Pampeana
155 San Jerónimo	82105	75566	80840	6,98	5	14,69	3,37	11,47	32,03	1,86	23,40	6,63	7,25	5,13	7,49	6,84	6,71	6,83 Pampeana
156 Marcos Juárez	14063	99023	104205	5,23	4	14,94	5,58	8,46	26,50	1,04	15,55	7,18	3,25	4,63	8,09	6,01	6,71	6,95 Pampeana
157 Tunuyán	50119	41819	49458	18,27	4	18,96	3,75	9,96	43,10	4,70	33,38	5,99	7,95	6,75	8,28	7,79	6,71	6,77 CUYO
158 Maipú (Bue)	6511	10037	10188	1,50	5	13,74	4,02	6,33	26,06	0,82	23,75	7,10	3,75	4,25	8,23	6,12	6,71	7,10 Pampeana
159 Río Segundo	14119	95167	103718	8,99	4	15,83	4,55	7,81	31,75	1,30	18,83	6,93	4,75	4,75	7,98	6,37	6,71	7,40 Pampeana
160 Peñín	10077	4248	4185	-1,48	6	15,63	1,79	9,05	34,36	3,58	33,74	6,30	8,10	3,44	8,85	7,31	6,71	7,83 NOA
161 Colón (Bue)	6175	22989	24890	8,27	4	13,50	4,06	13,31	27,32	0,69	19,75	6,84	4,25	5,13	8,32	6,50	6,70	6,98 Pampeana
162 Juárez Celman	14056	54967	61078	11,12	5	15,86	5,33	9,89	28,24	1,40	19,36	6,93	4,25	4,88	8,15	6,36	6,70	7,59 Pampeana
163 Quemu Quemu	42119	8661	8663	0,02	5	15,10	5,19	8,98	30,81	0,33	12,95	7,11	3,00	3,88	8,72	6,08	6,70	7,59 Pampeana
164 Capital (Corr)	18021	325989	358223	9,89	2	11,31	8,66	18,42	44,82	2,73	33,91	6,07	7,25	8,31	7,51	7,64	6,70	5,82 NEA
165 Gualeguay	30049	47553	51893	9,11	4	18,58	3,84	10,97	36,21	1,76	28,62	6,33	7,35	5,25	6,19	7,25	6,70	6,52 Pampeana
166 Gaiman	26042	9383	11141	18,74	5	16,61	3,94	8,25	30,73	2,77	27,52	6,64	4,75	4,38	9,99	6,77	6,69	7,14 PATAGONIA
167 Inodoro	62056	64506	66626	3,36	4	11,69	4,26	11,49	24,70	1,43	18,11	7,15	3,25	5,13	8,15	6,71	6,71	7,36 Pampeana
168 Tres Lomas	6847	7364	8700	18,14	5	14,48	4,03	12,23	15,76	1,09	13,16	7,25	2,25	2,88	9,15	5,86	6,69	8,03 Pampeana
169 Pergamino	6623	98596	104590	6,08	3	11,03	5,61	16,42	30,76	1,25	20,63	6,72	5,00	6,13	7,73	6,65	6,69	7,03 Pampeana
170 San Carlos (Mza)	50091	28197	32631	15,73	5	21,32	3,06	9,86	43,56	4,78	30,31	5,94	8,00	6,25	8,49	7,81	6,68	6,85 CUYO
171 Saladillo	6707	29345	32103	9,40	4	13,67	4,79	4,52	28,55	0,50	21,44	7,22	3,50	3,00	8,50	5,87	6,68	6,48 Pampeana
172 Mercedes (Bue)	6532	58291	63284	8,57	3	9,98	7,20	14,76	26,38	1,19	21,30	6,98	4,25	4,00	8,33	6,23	6,68	7,52 Pampeana
173 Utracán	42154	14240	14839	4,21	5	18,07	3,98	16,75	36,92	0,44	18,82	6,32	5,00	5,13	9,37	7,21	6,68	7,44 Pampeana
174 Adolfo Gonzales Chaves	6014	11941	12047	0,89	5	12,35	4,38	13,23	28,22	0,47	16,67	6,95	3,75	3,50	8,92	6,27	6,68	7,83 Pampeana
175 San Nicolás	6763	136624	145857	6,76	3	9,30	5,55	12,29	26,32	1,10	21,51	7,06	4,35	5,25	7,40	6,10	6,68	6,56 Pampeana
176 San Justo (Cba)	14140	188310	206307	9,56	3	14,91	5,68	9,40	28,06	1,32	17,99	7,04	3,75	5,25	7,77	6,13	6,68	7,44 Pampeana
177 Coronel Felipe Varela	46028	9894	9648	-2,49	5	15,30	3,93	7,00	46,43	6,75	28,46	6,21	6,30	5,38	8,91	7,37	6,68	6,80 NOA
178 Ramallo	6665	28995	33042	13,96	5	12,38	3,36	11,14	26,14	1,63	25,10	6,83	5,00	5,13	7,79	6,43	6,67	6,17 Pampeana
179 Puélen	42112	7623	9468	24,20	5	17,78	3,97	9,37	35,55	3,39	33,97	6,28	4,85	5,25	9,45	7,25	6,67	7,10 Pampeana
180 Chapaleufú	42056	10748	11620	8,11	5	15,34	4,44	10,85	32,38	0,74	19,84	6,79	3,25	4,68	8,88	6,47	6,66	7,30 Pampeana
181 Chos Malal	58042	13997	15256	8,99	5	16,01	5,61	6,94	39,23	3,70	28,04	6,55	6,10	5,88	7,66	6,82	6,66	7,12 PATAGONIA
182 Constitución	82028	82425	86910	5,44	4	11,69	3,78	11,54	25,76	1,39	21,27	6,95	4,00	5,98	7,74	6,21	6,66	7,54 Pampeana
183 Comuna 08	2008		187237	6,19	1	8,98	4,05	8,11	43,00	1,60	31,70	6,59	3,75	9,00	7,13	6,75	6,66	8,28 RMA
184 Saliqueló	6721	8664	8644	0,93	5	14,92	5,33	6,00	20,62	0,21	11,79	7,53	2,00	2,25	8,52	5,32	6,65	7,83 Pampeana
185 Trenel	42147	5266	5426	3,04	5	15,27	5,32	13,70	25,31	0,68	13,95	6,75	3,00	4,75	9,10	6,49	6,64	7,36 Pampeana
186 Salto	6714	28833	32653	13,25	4	14,54	4,34	11,58	29,43	1,11	24,52	6,73	5,00	4,38	8,35	6,52	6,64	6,76 Pampeana
187 General Alvear (Bue)	6287	9093	11130	22,40	5	17,72	2,96	9,11	21,03	0,78	19,79	6,99	3,75	3,75	8,48	6,12	6,64	6,62 Pampeana
188 Tres de Febrero	6840	334871	340071	1,55	1	7,57	6,45	11,41	30,56	0,80	19,25	7,16	2,00	6,50	7,46	5,86	6,64	7,22 RMA
189 Las Flores	6455	23292	23871	2,49	4	12,66	4,13	10,76	28,82	1,39	22,35	6,87	4,50	3,63	8,48	6,27	6,63	7,18 Pampeana
190 Aluminé	58007	6134	8306	35,41	5	19,04	4,99	6,22	45,51	4,98	31,66	6,18	8,00	5,00	8,11	7,31	6,63	5,96 PATAGONIA
191 Belgrano (Ste)	82007	41258	44789	8,56	5	13,14	3,92	7,07	24,12	1,17	18,47	7,23	3,00	4,50	7,71	5,73	6,63	7,82 Pampeana
192 Matín	66112	38704	40351	4,26	4	17,70	3,53	10,92	46,64	5,67	35,24	5,82	8,25	6,44	8,33	7,84	6,63	5,80 NOA
193 Peluajo	6609	38096	39776	4,41	5	12,82	4,84	11,52	28,44	0,61	24,61	6,85	5,00	6,14	8,95	6,82	6,62	6,53 Pampeana
194 Maipú (Mza)	50070	152944	172332	12,68	2	16,88	4,41	10,58	41,00	3,14	28,29	6,27	6,10	6,25	8,12	7,15	6,62	6,75 CUYO
195 San Alberto	14126	31482	37004	17,54	5	16,11	3,37	13,39	52,19	6,64	37,90	5,56	9,00	6,50	8,62	8,18	6,61	6,45 Pampeana
196 San Martín (Ste)	82126	60208	63842	6,04	5	14,35	4,67	7,66	24,39	1,34	16,14	7,22	3,00	4,25	7,77	5,70	6,61	7,87 Pampeana
197 Coronel Pringles (Bue)	6196	23305	22933	-1,60	4	14,99	4,13	10,42	31,98	0,75	20,01	6,81	4,50	3,63	8,53	6,30	6,61	7,07 Pampeana
198 9 de Julio (Bue)	6588	45457	47722	4,98	4	12,88	4,98	10,05	28,76	0,52	19,17	7,04	3,35	3,63	8,41	5,95	6,60	6,88 Pampeana
199 Rivadavia (Mza)	50084	52366	56373	7,65	4	20,59	3,85	8,76	38,74	3,12	27,05	6,29	5,50	6,25	8,24	7,06	6,60	7,04 CUYO
200 Andalgala	10021	16936	18132	7,06	5	16,27	3,05	12,63	46,64	4,68	36,50	5,78	8,10	5,63	8,76	7,81	6,59	6,93 NOA
201 Palpala	38042	48145	52631	9,32	3	12,85	2,66	13,87	41,51	2,49	32,08	6,12	7,00	6,25	7,93	7,28	6,58	6,37 NOA
202 Baradero	6070	29167	32761	12,32	4	10,44	3,95	9,90	23,56	1,41	22,71	7,10	3,10	3,75	8,18	5,80	6,58	6,76 Pampeana
203 Lobería	6476	16876	17523	3,83	5	15,96	4,20	13,39	32,75	0,96	23,84	6,53	5,05	4,38	8,52	6,62	6,57	7,67 Pampeana
204 Rojas	6686	22572	23432	3,81	5	12,56	4,67</											

Calidad de vida en Argentina. Ranking del bienestar por departamentos (2010)

208	Pellegrini (Bue)	6616	5945	5887	-0.98	5	13.96	4.91	7.49	24.14	0.73	20.15	7.20	2.00	3.50	8.45	5.60	6.56	7.66	Pampeana
209	Apóstoles	54007	37784	42249	11.82	4	24.06	2.94	8.59	41.12	5.05	32.07	5.90	7.00	5.75	8.70	7.54	6.56	5.80	NEA
210	Coronel	42035	14448	14077	-2.57	5	16.17	4.61	10.45	39.13	0.33	14.01	6.77	2.50	4.63	8.91	6.24	6.56	7.32	Pampeana
211	Trele	30081	25617	25685	0.19	5	18.08	3.38	8.40	40.03	1.61	26.05	6.40	6.20	6.25	8.44	6.78	6.56	6.77	Pampeana
212	Arbusto	10007	4491	4463	-0.62	6	14.39	3.13	22.99	30.63	6.10	29.17	5.90	8.25	4.38	8.74	7.53	6.55	7.76	NOA
213	General Villegas	6392	28826	30864	7.07	5	15.91	4.71	9.75	31.50	1.79	23.82	6.72	4.75	4.38	8.01	6.29	6.55	7.14	Pampeana
214	Huacal	42077	7643	7540	-1.35	5	18.11	2.89	12.93	35.90	0.33	9.15	6.70	3.10	3.38	9.37	6.31	6.54	7.49	Pampeana
215	Lihuel Calei	42084	520	439	-15.58	6	19.41	3.62	7.00	31.89	1.37	7.74	7.04	2.65	1.50	9.48	5.78	6.54	7.34	Pampeana
216	General Paz (Bue)	6343	10224	11202	9.57	5	13.66	3.02	7.92	28.17	0.64	22.92	6.96	3.60	2.75	8.62	5.90	6.54	7.12	Pampeana
217	Navarro	6574	15655	17054	8.94	5	17.65	3.09	5.41	29.84	0.99	26.29	6.82	4.60	3.00	8.37	6.08	6.53	7.38	Pampeana
218	San Pedro (Juj)	38063	78028	75037	5.94	3	15.36	2.71	8.00	36.68	7.16	38.38	6.11	7.10	5.38	8.05	7.14	6.52	6.33	NOA
219	Arrecifes	6077	27038	29044	7.42	4	13.44	3.75	12.30	34.11	1.25	19.52	6.70	5.00	3.75	8.10	6.24	6.52	6.96	Pampeana
220	Tafi Viejo	90105	107857	121638	12.78	2	12.91	3.22	14.12	37.99	3.95	33.13	6.13	6.85	5.63	7.96	7.10	6.52	6.78	NOA
221	Daireaux	6231	15662	16889	7.83	5	14.23	4.32	6.11	29.24	0.46	22.74	7.07	2.45	3.00	8.65	5.69	6.52	6.98	Pampeana
222	Pomán	10084	9514	10776	13.26	5	21.16	2.28	11.08	32.47	4.45	40.82	5.89	7.45	4.50	8.91	7.44	6.51	6.97	NOA
223	Picaniyeu	62070	5808	7428	-27.89	5	18.79	7.13	6.00	31.89	4.42	21.27	6.84	3.25	3.13	8.81	6.00	6.51	5.67	PATAGONIA
224	Hiditito Yigoyen	6406	8678	9585	10.45	5	14.84	4.03	12.35	14.64	0.71	12.61	7.17	2.35	2.63	8.51	5.50	6.50	6.95	Pampeana
225	Iguazu	54063	65855	82227	24.96	4	24.33	3.97	9.56	44.49	7.44	35.63	5.64	8.10	6.75	8.16	7.79	6.50	5.74	NEA
226	Magdalena	6505	14758	19301	30.78	5	13.71	3.80	16.03	22.95	1.32	23.03	6.70	3.50	3.38	8.98	6.21	6.50	7.03	Pampeana
227	General Viemonte	6395	17461	18078	3.53	5	16.78	3.70	10.22	29.66	0.82	16.90	6.86	4.10	3.38	8.19	5.96	6.50	6.56	Pampeana
228	Huliches	58049	12015	14725	22.56	5	17.35	6.83	11.33	40.25	7.26	34.23	6.05	7.75	5.38	7.79	7.18	6.50	6.91	PATAGONIA
229	Campana	6126	82659	94461	14.28	3	9.78	7.16	10.51	27.50	1.34	26.95	7.04	2.50	4.25	8.00	5.69	6.50	6.65	Pampeana
230	Formosa	34014	208398	234354	12.46	3	12.69	6.80	18.98	46.45	3.98	39.29	5.72	7.75	7.38	7.76	7.66	6.50	5.98	NEA
231	General Lamadrid	46077	1712	1734	1.29	6	11.86	1.98	14.49	41.12	3.11	31.14	6.10	8.10	1.63	9.30	7.08	6.49	6.39	NOA
232	25 de Mayo (Bue)	6854	34408	35842	4.17	4	14.73	3.57	9.99	34.19	1.09	21.47	6.72	4.35	3.50	8.36	6.14	6.49	6.49	Pampeana
233	Concordia	30015	155552	170033	9.31	3	17.68	4.46	13.45	43.17	3.08	32.78	5.97	7.75	5.63	7.86	7.28	6.49	6.77	Pampeana
234	Quilmes	6658	516355	582943	12.90	1	10.69	5.84	11.30	36.50	2.34	28.00	6.65	3.25	7.50	7.12	6.25	6.49	6.54	RMB
235	El Carmen	38014	84450	97039	14.91	4	20.90	1.61	12.38	49.86	5.32	45.84	5.27	8.80	8.25	8.08	8.30	6.49	5.92	NOA
236	Jáchal	70056	20905	21730	3.95	5	13.48	3.06	15.53	47.45	4.42	26.30	5.95	7.20	4.75	8.60	7.28	6.48	6.34	CUYO
237	Dolores	24528	27042	27042	0.00	6	14.08	6.06	10.26	30.34	0.34	20.76	6.23	4.00	3.38	8.11	6.48	6.44	7.14	Pampeana
238	General Pinto	6351	11064	11261	1.78	5	16.08	3.35	9.11	29.54	0.90	21.56	6.82	3.35	3.25	8.64	5.97	6.48	7.46	Pampeana
239	Suipacha	6784	8810	10081	14.43	5	13.51	3.85	15.21	30.73	0.92	20.99	6.63	2.75	4.75	8.68	6.22	6.46	6.59	Pampeana
240	Monte Caseros	18112	33426	36338	8.71	4	21.89	2.23	10.60	42.49	3.15	28.42	5.98	6.00	5.13	8.81	7.19	6.46	6.29	NEA
241	Zapala	58112	35535	36549	2.85	4	13.05	5.88	8.20	36.45	3.50	32.01	6.59	4.50	4.50	8.04	6.27	6.46	7.54	PATAGONIA
242	General Ocampo	46084	7326	7145	-2.47	5	16.60	2.54	7.33	41.67	8.36	29.18	6.13	5.80	4.13	8.95	6.96	6.46	6.75	NOA
243	Lanús	6434	451015	459263	1.83	1	8.82	5.65	11.88	29.88	1.23	21.59	7.01	2.00	6.63	6.91	5.61	6.45	6.91	RMB
244	San Pedro (Bue)	6770	54844	59036	7.64	4	15.00	3.62	13.17	32.55	2.19	27.51	6.43	4.75	5.25	7.96	6.48	6.45	5.98	Pampeana
245	General Belgrano (LP)	46063	7139	7370	3.24	5	17.37	2.80	14.23	45.28	7.18	34.27	5.63	8.55	4.75	8.70	7.67	6.45	6.36	NOA
246	Ischilín	14049	30014	31312	4.32	4	16.25	3.36	13.02	43.77	3.70	31.77	5.98	6.75	4.88	8.49	7.15	6.45	6.22	Pampeana
247	General Alvear (Mza)	50014	43697	46429	6.25	4	22.05	4.12	8.85	42.90	4.44	21.05	6.23	3.85	6.25	8.50	6.77	6.45	6.73	CUYO
248	Pila	6630	3298	3640	10.37	5	13.85	3.47	7.52	20.11	0.38	26.10	7.12	3.35	1.38	8.49	5.43	6.44	7.53	Pampeana
249	Avellaneda (Bue)	6035	32756	342677	4.61	1	7.62	6.48	13.58	28.56	1.27	20.86	7.05	2.00	6.50	6.82	5.53	6.44	7.14	RMB
250	Hurlingham	6408	171387	181241	5.75	1	9.42	4.98	13.36	31.79	1.56	23.16	6.80	2.00	6.75	7.42	5.90	6.44	6.89	RMB
251	San Martín (Mza)	50098	108057	118220	9.41	3	19.68	4.77	11.78	38.11	4.11	28.31	6.16	4.75	6.00	8.31	6.84	6.43	6.81	CUYO
252	Chivilcoy	6224	60118	64185	6.77	3	12.40	4.98	10.29	29.55	0.88	18.42	7.03	2.50	3.25	8.21	5.54	6.43	7.01	Pampeana
253	Humahuaca	38028	16658	17366	4.25	5	19.41	2.09	16.57	48.38	7.80	34.44	5.33	9.10	6.25	8.50	8.09	6.43	5.25	NOA
254	Norquín	58084	4520	4692	3.81	6	28.73	3.03	6.00	34.91	9.65	41.45	5.63	9.25	4.50	8.38	7.63	6.43	6.53	PATAGONIA
255	Chimbas	70042	73196	87258	19.21	2	12.91	1.72	10.15	49.29	3.14	37.54	5.93	7.35	6.13	7.47	7.17	6.43	6.77	CUYO
256	Oberá	54091	95064	107501	13.08	3	28.16	4.26	14.41	39.91	5.45	29.73	5.60	7.25	6.50	8.61	7.67	6.43	5.13	NEA
257	Brandsen	6119	22321	26367	18.13	5	12.16	5.04	9.49	29.74	1.48	28.14	6.84	1.75	3.88	8.81	5.81	6.43	6.90	Pampeana
258	General Belgrano (Bue)	6301	15199	17365	14.25	5	13.87	4.83	14.32	28.21	0.36	19.50	6.81	3.10	3.00	8.64	5.85	6.42	6.88	Pampeana
259	Zárate	6882	100083	114269	14.17	3	10.74	4.52	11.06	25.83	1.52	27.60	6.89	3.35	4.00	7.75	5.71	6.42	6.25	Pampeana
260	San Justo (Ste)	82112	40295	40904	1.51	4	16.73	3.47	10.79	37.19	1.53	25.41	6.44	5.00	5.00	7.77	6.38	6.42	7.12	Pampeana
261	Capitán Sarmiento	6140	12742	14494	13.75	5	12.99	3.82	7.28	23.19	2.42	20.93	7.14	2.50	2.63	8.10	5.33	6.41	7.52	Pampeana
262	Avellaneda (RN)	62014	31780	35323	11.11	5	19.46	3.71	10.57	38.44	2.37	30.50	6.20	4.25	4.63	9.03	6.74	6.41	7.02	PATAGONIA
263	Coronel Pringles (SL)	74021	12450	13157	5.68	5	21.09	3.77	5.89	44.29	5.43	50.07	6.90	6.90	6.90	8.78	7.18	6.40	6.82	CUYO
264	Alberdi	70007	20265	23888	17.88	4	19.75	1.56	10.25	52.04	5.48	41.55	5.46	8.50	5.75	8.50	7.81	6.40	5.78	CUYO
265	Chacabuco (Bue)	6210	45068	48703	8.07	4	14.19	4.64	9.33	30.81	0.66	22.08	6.90	2.40	3.75	8.23	5.65	6.40	6.64	Pampeana
266	General San Martín (Bue)	6371	400145	414196	3.51	1	9.13	5.43	10.59	33.81	1.17	24.16	6.91	1.75	7.25	6.76	5.63	6.40	6.84	RMB
267	Valle Fértil	70119	6762	7222	6.80	5	20.44	3.07	8.00	50.96	7.37	34.51	5.69	7.25	4.50	9.01	7.44	6.39	5.94	CUYO
268	Cetrlí	42028	6707	7293	8.74	5	17.18	3.73	7.00	33.21	0.75	23.01	6.79	2.50	3.63	8.50	5.78	6.39	7.40	Pampeana
269	Carlos Casares	6147	20819	22237	6.81	5	11.94	4.46	11.29	30.82	0.51	23.32	6.85	2.50	3.88	8.14	5.66	6.38	6.80	Pampeana
270	Santo Tomé	18168	53664	61297	14.22	4	22.67	3.35	11.55	36.81	3.56	34.14	5.94	5.90	5.25	8.48	7.03	6.37	6.13	NEA
271	Collón Curá	58028	4348	4532	4.23	5	22.16	4.0												

278	Rosario Vera Peñaloza	46112	13246	14054	6.10	5	21.75	2.93	7.00	47.94	8.86	36.14	5.67	9.00	2.88	8.79	7.37	6.35	6.17 NOA		
279	Cruz Alta	90014	161926	180499	11.47	2	18.61	1.28	14.18	38.11	4.87	39.55	5.68	6.25	8.63	7.26	7.35	6.35	6.11 NOA		
280	Lovénú	42098	8484	8619	1.59	5	21.73	4.07	7.65	42.34	1.26	18.92	6.48	4.80	2.50	3.38	9.36	6.15	6.34	7.17 Pampeana	
281	Monteros	90070	58297	63641	9.17	4	17.10	2.44	14.23	37.12	5.08	36.00	5.86	8.00	4.75	7.76	7.07	6.34	6.17 NOA		
282	Rosario de la Frontera	66140	27856	28993	4.08	4	17.85	2.52	12.18	55.34	5.37	32.43	5.58	8.00	5.50	8.20	7.48	6.34	6.06 NOA		
283	Celina	70021	8011	8588	7.20	5	18.83	2.85	8.00	43.12	4.17	33.28	6.07	7.85	2.69	8.22	6.74	6.34	6.42 CUYO		
284	Chicoana	66042	18152	20710	14.09	5	17.01	1.46	12.77	38.81	4.04	46.76	5.67	8.00	4.88	8.25	7.35	6.34	5.85 NOA		
285	Pichunches	58105	6324	7022	11.04	5	21.01	3.01	6.00	37.68	2.68	37.30	6.19	5.25	4.38	8.26	6.54	6.33	6.35 PATAGONIA		
286	La Paz (ER)	30070	65798	66903	1.68	4	23.10	2.75	10.34	44.01	3.21	38.12	5.72	7.60	4.75	8.31	7.24	6.33	5.52 Pampeana		
287	San Martín (Corr)	18147	12132	13140	8.31	5	30.82	2.16	8.00	49.16	4.03	36.64	5.43	8.00	5.38	8.68	7.68	6.33	5.15 NEA		
288	Concepción	62028	6257	7068	12.98	5	19.91	3.25	6.00	47.69	3.23	25.07	6.25	3.50	4.00	9.12	6.44	6.33	7.26 PATAGONIA		
289	Leandro N. Alem (Mis)	54070	41178	45075	9.46	4	28.20	3.25	13.89	36.41	6.79	26.35	5.69	6.50	5.38	8.63	7.28	6.32	5.43 NEA		
290	Monte	6547	26987	21034	23.82	4	12.33	4.68	16.95	29.65	1.01	27.49	6.50	4.35	3.25	8.30	6.05	6.32	7.09 Pampeana		
291	Nogoyá	30077	38656	39026	0.96	4	19.39	3.13	9.98	41.09	1.74	23.83	6.31	4.75	4.38	8.10	6.33	6.32	6.25 Pampeana		
292	Montecarlo	54084	33934	36745	8.28	5	28.56	2.94	8.36	44.84	6.12	32.65	5.62	7.25	5.13	8.54	7.37	6.32	5.73 NEA		
293	Castelli	6168	7768	8205	0.63	5	15.00	3.50	15.02	25.69	0.77	25.16	6.60	3.85	2.63	8.51	5.87	6.31	7.32 Pampeana		
294	General Arenales	6294	14774	14903	0.87	5	14.19	3.76	16.51	27.85	0.87	13.35	6.77	2.95	2.88	8.32	5.62	6.31	6.86 Pampeana		
295	General Juan Madariaga	6315	18146	19747	8.82	5	16.85	3.51	15.32	36.96	2.18	27.73	6.16	5.10	3.63	8.67	6.52	6.30	6.33 Pampeana		
296	Florentino Ameghino (Chu)	26028	1334	1627	21.96	6	25.37	4.18	13.16	30.85	1.84	18.99	6.33	4.35	2.88	8.88	6.25	6.30	6.66 PATAGONIA		
297	Tinogasta	10105	22427	23260	-0.30	5	17.14	2.37	10.03	43.70	5.90	29.31	5.64	6.85	4.50	8.89	7.28	6.30	6.49 Pampeana		
298	Florentino Ameghino (Bue)	6277	8119	8869	9.24	5	20.07	3.20	8.77	29.00	0.91	20.07	6.74	2.50	2.88	8.56	5.62	6.29	7.44 Pampeana		
299	San Cosme	18133	13098	14381	9.80	5	21.06	4.09	13.56	47.71	6.43	39.77	5.45	8.25	5.50	8.25	7.56	6.29	5.41 NEA		
300	Paso de los Libres	18119	46011	48642	5.72	4	19.12	3.48	11.30	45.31	3.37	31.94	5.94	5.75	5.13	8.18	6.81	6.29	6.26 NEA		
301	Tordillo	6812	1649	1764	6.97	6	20.61	1.98	12.66	21.26	1.02	30.84	6.43	4.50	2.25	8.72	6.05	6.28	6.35 Pampeana		
302	La Viña	66098	7091	7435	4.85	5	20.14	1.53	9.59	45.02	8.46	44.90	5.44	8.75	4.50	8.44	7.53	6.28	5.93 NOA		
303	Carmen de Areco	6161	13866	14692	5.96	5	15.12	3.46	11.14	32.32	1.24	24.22	6.63	2.55	3.38	8.51	5.74	6.27	7.06 Pampeana		
304	Rivadavia (Bue)	6679	15260	17143	12.34	5	15.95	3.69	16.45	32.36	0.85	25.98	6.33	3.60	4.00	8.55	6.17	6.27	7.19 Pampeana		
305	Zonda	70133	3958	4863	22.87	5	16.02	2.36	16.23	43.22	6.35	42.69	5.47	8.25	3.88	8.88	7.47	6.27	6.63 CUYO		
306	Lobos	6483	32767	36172	10.39	4	13.11	4.45	13.72	33.50	0.80	22.39	6.64	3.35	2.75	8.35	5.70	6.27	7.19 Pampeana		
307	Santa María (Corr)	10091	22044	22548	2.29	5	15.32	1.92	19.86	43.95	6.41	30.17	5.59	7.05	4.63	8.70	7.27	6.26	6.66 NOA		
308	Lib. Gral San Martín (Mis)	54077	42258	46561	10.18	5	29.66	2.99	10.39	45.38	7.29	32.62	5.43	7.30	5.13	8.72	7.47	6.25	5.72 NEA		
309	Loncopué	58063	6409	6925	8.05	5	25.68	2.35	10.34	42.15	7.52	46.17	5.32	8.55	5.00	8.49	7.63	6.24	5.87 PATAGONIA		
310	Roque Pérez	6693	10823	12513	15.61	5	16.75	3.43	15.76	32.73	0.70	20.87	6.44	3.10	3.38	8.66	5.95	6.24	6.40 Pampeana		
311	Punungato	50126	28364	32524	14.67	5	24.40	2.42	12.80	47.62	4.86	40.80	5.34	7.50	6.25	8.30	7.59	6.24	6.10 CUYO		
312	Candelaria	54021	21774	27040	24.18	5	27.42	2.06	7.34	47.67	6.00	37.12	5.52	7.00	5.25	8.51	7.32	6.24	5.30 NEA		
313	Inzeo (Corr)	18084	30301	31150	2.80	4	23.99	2.94	17.17	45.45	2.93	36.24	5.39	7.10	5.63	8.62	7.49	6.23	5.88 NEA		
314	Totoral	14168	16411	10556	13.07	5	17.87	4.07	16.19	39.23	2.89	30.89	5.95	7.50	4.50	7.28	6.64	6.23	7.00 Pampeana		
315	San Antonio (Juj)	38056	3681	4466	21.33	6	19.38	2.83	8.00	47.40	9.16	39.61	5.62	8.25	2.25	9.01	7.13	6.23	6.06 NOA		
316	Belén	10035	24555	27843	13.39	5	17.42	2.87	20.17	45.10	10.32	29.71	5.33	8.60	4.50	8.58	7.56	6.22	6.12 NOA		
317	Vinchina	46098	2751	2731	-0.73	5	16.84	1.76	16.13	37.39	2.93	29.77	5.97	6.20	2.25	8.86	6.59	6.22	7.34 NOA		
318	General Alvear (Corr)	18056	8118	7926	-2.37	5	25.19	1.95	8.00	47.15	3.27	29.17	5.85	6.25	4.50	8.15	6.76	6.21	6.10 NEA		
319	Rosario de Lerma	66147	33588	38702	15.23	4	16.91	2.38	15.56	46.40	4.90	42.46	5.46	8.25	5.25	7.93	7.34	6.21	6.16 NOA		
320	San Ignacio	54098	54705	57728	5.53	4	29.66	2.27	11.01	45.70	6.63	35.21	5.34	7.55	5.50	8.52	7.52	6.21	5.06 NEA		
321	Escobar	6252	177553	213619	20.31	1	12.06	5.87	13.17	40.05	2.28	33.16	6.32	4.25	5.25	7.31	6.03	6.21	6.02 RMBA		
322	General Roca (Cba)	14035	32948	35645	8.19	5	19.83	4.75	14.45	34.42	2.50	22.38	6.30	3.00	4.00	8.62	6.06	6.21	6.59 Pampeana		
323	Sobremonte	4154	4310	4591	6.52	5	21.88	1.88	7.00	40.71	4.40	36.59	5.79	5.75	4.50	8.53	6.03	6.20	5.06 Pampeana		
324	Río Primario	14101	42312	46875	10.31	5	19.49	2.19	12.31	45.49	2.96	24.22	5.19	5.75	4.12	7.86	5.99	6.15	6.19	6.39 RMBA	
325	Exaltación de la Cruz	6266	23968	29805	24.35	5	13.11	6.34	11.36	33.73	1.66	29.31	6.65	6.25	2.88	8.41	5.51	6.19	6.37 Pampeana		
326	Capsayán	10042	14122	16085	13.90	5	19.85	1.95	8.00	37.66	4.96	38.70	5.98	6.10	2.88	8.51	6.50	6.19	6.63 NOA		
327	Leandro N. Alem (Bue)	4662	16223	16799	3.55	5	18.13	3.48	16.23	33.87	1.60	22.03	6.28	3.35	3.75	8.53	6.04	6.19	6.46 Pampeana		
328	Pilar	6638	231120	299077	29.40	1	12.73	8.14	12.72	39.92	2.22	35.07	6.38	2.60	6.25	7.37	5.90	6.18	5.93 RMBA		
329	Ullum	70112	4354	4886	12.22	5	18.98	1.07	13.07	46.97	4.30	39.32	5.53	8.55	4.25	7.90	7.15	6.18	6.36 CUYO		
330	Itati	18077	8710	9171	5.29	5	21.93	1.57	9.96	55.02	4.27	37.30	5.46	6.50	5.63	8.41	7.24	6.17	4.82 NEA		
331	General Las Heras	6329	12799	14899	16.33	5	10.95	4.33	11.58	27.22	1.38	26.71	6.05	6.85	1.50	2.88	8.12	5.15	6.17	7.89 Pampeana	
332	Cachi	66014	7225	7315	1.25	5	22.92	2.80	10.50	58.52	11.14	40.30	5.03	8.25	4.63	9.29	7.86	6.16	4.91 NOA		
333	Antofagasta de la Sierra	10028	1212	1436	18.48	6	27.27	4.24	11.76	36.63	2.24	22.77	5.91	5.35	3.25	8.78	6.54	6.16	5.27 NOA		
334	Libertad	22077	10767	12158	12.92	5	19.18	2.27	14.79	41.82	5.58	34.68	5.66	6.50	4.88	8.13	6.91	6.16	6.16 NEA		
335	Leales	90056	51065	54949	7.61	5	22.35	0.95	16.06	38.33	4.58	36.88	5.51	6.75	5.00	8.37	7.12	6.15	5.87 NOA		
336	General Juan F. Quiroga	46070	4546	4108	-9.63	6	22.25	1.42	13.25	39.97	12.68	39.51	5.25	7.80	3.75	9.20	7.49	6.15	6.46 NOA		
337	Famaliá	90028	30924	34542	11.70	4	18.66	1.20	10.59	35.77	3.81	43.34	5.86	6.25	5.00	7.53	6.58	6.14	5.82 NOA		
338	Chicligasta	90021	74732	80735	8.03	4	18.01	4.05	13.81	43.62	5.35	38.20	5.71	6.75	5.75	7.35	6.80	6.14	6.22 NOA		
339	Pocito	70070	40763	53162	30.42	2	21.45	1.70	12.57	55.86	4.98	41.63	5.22	7.30	5.88	8.48	7.53	6.14	5.72 CUYO		
340	Berazategui	6081	287198	323446	12.90	1	10.73	4.11	15.09	38.09	2.23	30.73	6.31	6.25	6.03	7.62	5.97	6.13	6.38 NOA		
341	Lomas de Zamora	6490	587127	616																	

Calidad de vida en Argentina. Ranking del bienestar por departamentos (2010)

349 Eldorado	54042	66945	78221	16,84	3	26,03	3,99	20,26	42,97	4,84	29,53	5,34	6,35	5,75	8,46	7,25	6,11	5,39	NEA
349 Lelina	38036	75493	81790	8,34	4	18,64	2,69	11,76	47,52	4,26	39,73	5,65	6,85	5,13	7,59	6,79	6,10	6,41	NOA
350 Ayacucho (SL)	74007	16855	19087	13,24	5	23,52	3,25	9,87	52,22	7,50	34,23	5,48	6,10	4,13	8,97	7,04	6,10	5,94	Cuyo
351 Villaguay	30113	48074	48965	1,85	4	22,84	3,25	12,09	42,84	2,71	31,67	5,85	4,75	4,56	8,28	6,47	6,10	6,36	Pampeana
352 Bella Vista	18007	35200	37181	5,63	4	26,95	2,59	8,22	55,21	5,91	40,83	5,26	7,25	5,13	8,50	7,35	6,10	4,79	NEA
353 Berisso	6098	79483	88470	11,31	2	8,53	5,32	13,44	33,36	1,72	26,04	6,74	2,85	3,50	7,09	5,13	6,10	6,80	Pampeana
354 Río Chico (Tuc)	90077	52844	56847	7,58	4	17,84	2,91	14,66	46,19	4,87	37,33	5,61	7,00	4,63	7,84	6,82	6,09	6,07	NOA
355 San Javier (Sfe)	82098	29702	30959	4,23	5	19,31	2,06	10,90	52,86	3,21	39,96	5,56	6,25	5,13	8,08	6,86	6,09	5,20	Pampeana
356 Trancas	90112	15430	17371	12,58	5	24,47	1,26	14,48	49,61	8,38	41,62	5,01	8,25	4,50	9,01	7,69	6,09	5,79	NOA
357 General Obligado	62049	165467	176410	6,61	3	17,63	3,61	10,98	44,44	4,00	36,00	5,92	4,85	5,13	7,67	6,33	6,08	6,11	Pampeana
359 Ancasti	10014	3076	2917	-5,17	6	20,27	0,81	8,93	46,21	18,13	35,93	5,19	8,25	3,44	8,97	7,40	6,08	5,65	NOA
359 Valcheta	62084	40771	7101	48,84	5	21,72	2,25	0,00	49,09	4,28	25,11	6,08	3,00	3,13	9,07	6,07	6,07	5,84	PATAGONIA
360 General Ángel V. Peñaloza	46056	3123	3073	-1,60	6	17,98	1,06	7,00	44,32	7,48	37,39	5,83	5,80	2,50	8,70	6,43	6,07	6,11	NOA
361 General Lavalle	6336	3015	3700	22,72	6	16,99	3,14	23,26	33,65	0,81	33,03	5,77	5,50	3,63	8,40	6,48	6,06	5,29	Pampeana
362 General San Martín (LR)	46091	4921	4944	0,47	5	25,56	1,99	7,00	53,78	11,77	44,11	5,08	7,55	4,50	9,00	7,51	6,05	5,88	NOA
363 Afello	58014	7221	10786	49,37	5	19,78	1,91	8,52	37,50	4,24	43,50	5,88	4,50	3,88	8,41	6,30	6,05	6,85	PATAGONIA
364 Mercedes (Corr)	18105	38921	40667	4,49	4	29,00	3,18	12,89	47,32	4,66	33,68	5,38	5,35	5,38	8,74	7,05	6,05	4,94	NEA
365 San Martín (S.J.)	70091	10132	11115	9,70	5	20,23	0,76	8,00	49,41	4,94	39,08	5,64	5,80	3,63	8,59	6,65	6,05	5,84	Cuyo
366 Pehuénches	58091	13432	24087	79,33	5	12,56	5,34	12,31	29,47	2,32	33,65	6,56	2,75	2,75	7,80	5,28	6,05	7,21	PATAGONIA
367 Villarino	6875	26377	31014	17,58	5	23,99	2,35	6,88	47,98	3,59	35,01	5,85	5,75	2,38	8,74	6,40	6,04	6,11	Pampeana
368 Tehuiches	26098	4899	5390	10,02	5	23,89	2,59	7,00	45,21	2,67	33,75	5,94	5,10	2,75	8,34	6,13	6,01	5,94	PATAGONIA
369 Yvoti	38112	18008	20806	15,54	5	24,88	2,35	13,58	59,47	5,58	32,26	5,17	6,75	5,38	8,47	7,27	6,01	5,08	NOA
370 San Andrés de Giles	6728	20604	23027	11,76	5	16,61	4,17	15,27	29,34	1,33	24,60	6,47	1,05	3,38	8,42	5,32	6,01	6,90	Pampeana
371 Rivadavia (Sgo)	86154	4902	5015	2,31	5	24,17	2,43	8,00	41,64	4,21	24,31	6,10	3,05	2,75	8,81	5,85	6,00	6,31	NOA
372 Tumbaya	38098	4464	4658	4,35	6	23,76	2,36	20,66	53,99	6,01	35,70	4,91	8,40	4,75	8,68	7,63	5,99	4,96	NOA
373 Esteban Echeverría	6260	243451	300959	23,62	1	11,80	4,15	12,03	41,18	2,25	33,51	6,29	2,50	4,88	7,41	5,55	5,99	6,09	RMBa
374 Empedrado	18042	14657	15109	3,08	5	25,21	1,45	13,07	46,73	8,23	40,08	5,17	6,50	5,44	8,48	7,22	5,99	4,94	NEA
375 Almirante Brown (Bue)	6028	512485	552902	7,89	1	11,13	3,84	13,19	36,48	2,46	30,70	6,36	2,00	5,13	7,32	5,44	5,99	6,96	RMBa
376 San Javier (Mis)	54105	19109	20906	9,40	5	34,04	1,35	15,54	45,94	7,03	28,04	5,07	7,25	4,75	8,65	7,33	5,97	5,11	NEA
377 Molinos	66119	65444	5652	1,95	6	21,51	1,88	10,75	59,09	16,79	36,61	4,87	8,00	4,25	9,11	7,62	5,97	4,39	NOA
378 Cerrillos	66035	26173	35789	36,74	5	16,02	2,47	15,57	44,46	5,88	49,93	5,34	6,25	5,63	7,89	6,91	5,97	5,49	NOA
379 Picún Leufú	58098	4253	4578	7,64	5	24,13	2,15	7,38	42,73	2,36	36,85	5,89	3,75	3,25	8,65	6,08	5,97	6,62	PATAGONIA
380 Ceingúas	54014	46926	53403	13,80	5	39,23	1,70	11,68	47,40	7,08	31,51	4,97	7,25	5,25	8,64	7,45	5,96	5,00	NEA
381 Santa Rosa (Mza)	50112	15791	16374	3,69	5	23,08	1,70	10,21	36,25	4,17	30,79	5,99	3,50	2,75	8,64	5,88	5,94	6,77	Cuyo
382 Ensenada	6245	51041	56729	11,14	2	8,09	5,36	14,09	34,60	2,14	25,45	6,69	3,00	3,63	6,24	4,70	5,93	6,88	Pampeana
383 Telsen	26105	1709	1644	-3,80	6	29,15	2,18	7,00	47,26	1,22	32,30	5,78	4,40	2,25	8,96	6,14	5,92	6,12	PATAGONIA
384 Cañuelas	6134	42192	51892	22,99	4	12,47	4,42	15,50	37,48	1,96	32,65	6,22	1,75	3,75	8,19	5,47	5,92	7,17	Pampeana
385 Lules	90063	57194	68474	19,72	2	15,70	2,73	13,14	38,01	5,07	39,36	5,88	4,75	3,88	7,60	5,96	5,91	6,02	NOA
386 Garay	82035	19867	20880	5,15	5	19,15	1,80	10,21	53,86	4,37	43,42	5,44	6,25	4,75	7,87	6,59	5,90	5,09	Pampeana
387 San Salvador	30088	15930	17357	8,96	5	26,04	3,18	14,23	40,61	2,03	28,28	5,79	2,50	4,75	8,47	6,05	5,89	6,61	Pampeana
388 Curacó	42042	845	1040	23,08	6	21,13	2,26	7,00	47,12	3,46	28,17	6,06	2,50	1,50	9,21	5,61	5,88	5,41	Pampeana
389 Chailleo	42049	2414	2985	23,65	5	30,19	1,92	7,00	52,26	2,51	21,61	5,80	2,85	1,94	9,55	5,97	5,87	6,17	Pampeana
390 Río Hondo	86147	50237	54867	9,22	4	32,09	1,66	8,00	60,43	6,67	41,04	4,91	7,25	5,75	8,11	7,30	5,87	5,10	NOA
391 La Matanza	6427	1250715	1775816	4,98	1	13,30	3,01	11,32	45,10	2,45	36,90	6,05	2,00	5,88	7,18	5,56	5,86	6,30	RMBa
392 Concepción (Mis)	54035	9036	9577	5,99	5	33,05	1,33	15,63	47,38	7,10	33,38	4,94	6,50	4,75	7,81	7,22	5,85	5,38	NEA
393 General Guemes (Sal)	66049	42115	47226	12,14	4	17,98	1,74	11,01	48,32	4,36	39,68	5,65	4,55	5,25	7,39	6,14	5,85	6,01	NOA
394 Ciudad Cuenca	18038	41988	44984	5,83	4	28,39	3,55	16,13	44,75	4,47	33,23	5,32	4,10	4,88	8,72	6,68	5,88	5,88	NEA
395 La Candelaria	66084	5278	5704	8,08	5	22,36	1,24	8,00	51,47	6,07	41,69	5,42	6,25	1,50	9,01	6,44	5,83	5,99	NOA
396 Merlo	6539	468411	528494	12,83	1	13,04	2,45	14,39	46,19	2,15	35,27	5,92	2,00	6,13	7,25	5,65	5,81	5,72	RMBa
397 Ezzeiza	6270	115980	163722	41,16	1	13,18	2,65	14,83	43,11	2,34	38,91	5,88	3,00	4,50	7,53	5,64	5,79	5,67	RMBa
398 Chacabuco (Cha)	22028	27650	30590	10,63	4	27,44	3,74	17,09	58,58	7,80	32,08	4,91	6,00	6,50	7,97	7,11	5,79	5,10	NEA
399 Bermejo (Cha)	22014	24110	25052	3,91	5	23,72	1,77	11,18	55,72	5,76	38,03	5,26	5,75	3,88	8,35	6,58	5,79	4,91	NEA
400 Malvinas Argentinas	6515	289787	322375	11,25	1	13,19	2,66	12,09	41,51	2,92	33,85	6,14	2,00	4,50	7,26	5,25	5,78	5,87	RMBa
401 Tulumba	14175	12152	12673	4,29	5	24,93	1,68	12,26	52,72	6,27	33,74	5,30	5,10	3,63	8,51	6,44	5,76	5,89	Pampeana
402 Moreno (Bue)	6560	379349	452505	19,28	1	13,34	2,72	14,29	48,39	2,20	38,40	5,80	2,00	5,63	7,54	5,68	5,75	5,52	RMBa
403 Federal	30035	24650	25863	4,88	5	24,03	2,27	11,15	45,68	3,44	35,29	5,65	3,25	3,50	8,44	5,91	5,75	6,12	PATAGONIA
404 Esquina	18049	30091	30802	4,02	5	28,39	2,41	11,34	55,74	5,92	41,33	5,04	5,50	4,75	8,43	5,78	5,74	3,99	NEA
405 Mártires	26063	820	778	-5,12	6	34,30	2,29	7,00	45,76	2,96	34,70	5,52	5,20	2,25	8,38	6,05	5,73	6,22	PATAGONIA
406 Guaraní	54056	56712	67897	19,72	4	45,39	1,47	14,29	51,27	9,93	31,02	4,44	8,25	5,25	8,57	7,66	5,73	4,63	NEA
407 Feliciano	30042	14418	15079	4,58	5	24,13	1,73	11,66	45,89	4,36	43,97	5,37	4,25	3,75	8,53	6,26	5,73	5,75	Pampeana
408 El Alto	10056	3387	3570	5,40	6	19,89	1,39	25,86	40,98	10,42	36,81	4,86	8,00	3,13	8,48	7,02	5,72	6,20	NOA
409 11 de Mayo	22126	9130	10322	13,06	5	22,24	2,62	8,03	56,11	5,77	37,15	5,50	4,25	3,13	8,42	6,05	5,72	5,04	NEA
410 Valle Grande	38105	2377	2451	3,11	6	26,65	0,32	20,13	54,92	14,16	39,94	4,32	9,25	4,50	8,76	7,82	5,72	2,86	NOA
411 Guachipas	66063	3208	3187	-0,65	5	24,92	0,90	8,00	47,00	12,29	47,76	4,87	7,25	3,50	8,59	6,98	5,72	5,89	NOA
412 Languihue	26056	2786	3085	10,73	6	37,61	1,88	7,00	46,29	6,77	23,92	5,46	5,00	2,50	8,43	6,09	5,71	5,27	PATAGONIA</

418 General Rodríguez	6364	67310	87105	29,53	1	12,40	3,30	12,75	41,76	2,42	35,30	6,14	2,00	3,38	7,25	4,97	5,67	6,50	RMBA
419 San Vicente	6779	43973	35849	35,26	1	12,43	3,06	11,53	45,18	2,94	37,46	5,04	2,00	2,53	7,90	5,11	5,67	6,73	RMBA
420 25 de Mayo (RN)	62091	12826	15743	22,74	5	26,65	2,49	10,84	50,63	3,61	34,78	5,47	3,00	3,13	8,85	5,96	5,66	5,63	PATAGONIA
421 Paso de Indios	26070	1787	1867	4,48	6	33,10	2,97	13,16	49,97	1,93	30,91	5,32	4,50	2,38	8,91	6,17	5,66	5,42	PATAGONIA
422 25 de Mayo (Mis)	54119	27157	27754	2,20	5	47,45	0,99	14,34	49,63	8,76	22,47	4,61	7,25	3,75	8,86	7,18	5,64	4,91	NEA
423 Susques	38084	3452	3791	9,82	6	22,79	1,88	20,55	49,22	10,97	33,13	4,90	5,90	2,79	8,64	6,73	5,63	3,43	NOA
424 Iruya	66070	6223	5987	-3,79	6	34,30	1,21	11,26	63,17	9,69	46,60	4,36	8,75	5,13	8,14	7,54	5,63	4,16	NOA
425 Juan B. Alberdi	90042	28161	30237	7,37	5	16,39	2,78	16,44	48,49	6,05	40,39	5,40	5,00	2,75	8,06	5,97	5,63	6,24	NOA
426 Pochó	14077	5092	5380	5,66	6	21,43	1,85	11,49	61,26	20,39	43,98	4,50	7,50	4,63	8,59	7,32	5,63	5,99	Pampeana
427 Orán	66126	123163	138838	12,73	3	23,08	2,28	16,17	55,59	8,10	49,85	4,72	6,75	6,13	7,53	6,98	5,63	5,41	NOA
428 Gobernador Dupuy	74042	10813	11779	6,93	5	29,55	3,16	11,26	48,54	4,01	36,33	5,39	3,00	2,50	9,24	5,99	5,62	5,98	CUYO
429 General Manuel Belgrano	54049	33389	42902	28,49	5	44,45	1,40	8,43	58,20	8,42	32,94	4,61	6,10	5,50	8,48	7,14	5,62	4,57	NEA
430 General Donovan	22056	13336	13490	1,15	5	24,86	1,74	13,25	51,83	5,13	37,12	5,25	4,25	3,25	8,60	6,17	5,62	5,27	NEA
431 General Paz (Corr)	18063	14719	14836	0,79	5	32,52	1,36	16,74	55,15	3,69	41,46	4,69	6,40	4,63	8,49	7,00	5,62	4,80	NEA
432 Minas (Cba)	14070	4873	4727	-3,00	6	22,80	1,23	20,73	52,93	17,09	34,31	4,51	8,25	4,13	8,35	7,27	5,62	5,39	Pampeana
433 Graneros	90035	13035	13551	3,96	5	23,21	0,75	10,48	59,32	9,09	48,87	4,82	6,25	4,88	8,00	6,78	5,61	4,81	NOA
434 Santa Rosa (Caf)	10098	10128	12034	18,82	5	23,23	1,77	12,82	49,46	4,29	41,11	5,33	4,65	3,38	8,03	6,02	5,61	6,00	NOA
435 9 de Julio (Che)	22105	26873	28555	6,26	4	31,63	2,54	9,00	64,83	12,59	34,46	4,77	5,50	5,63	8,16	6,86	5,60	5,00	NEA
436 Saladas	18126	21434	22244	3,78	5	28,54	1,49	13,38	57,67	8,16	40,24	4,79	6,25	4,63	8,16	6,80	5,59	4,84	NEA
437 Lib. Gral San Martín (SL)	74063	5124	4707	-8,14	6	32,46	0,81	9,66	53,22	27,21	34,54	4,28	7,25	4,25	9,32	7,53	5,58	4,33	CUYO
438 Goya	18070	86943	89959	3,47	3	26,11	3,17	18,45	50,19	6,06	36,18	5,04	5,75	5,50	7,13	6,38	5,57	4,95	NEA
439 Choya	86063	33593	34667	3,20	4	18,71	2,66	12,52	49,99	5,58	36,76	5,57	2,25	3,13	8,44	5,56	5,57	6,09	NOA
440 Santa Bárbara	38070	17079	17730	3,81	5	29,65	0,50	8,00	53,35	6,27	54,06	4,84	7,60	3,00	7,98	6,64	5,56	5,22	NOA
441 Río Seco	14112	12579	13242	5,27	5	23,68	1,98	20,30	56,53	6,36	39,89	4,75	6,25	4,50	8,15	6,76	5,55	5,37	Pampeana
442 9 de Julio (SJ)	70063	7651	9307	21,64	5	24,51	0,71	13,77	50,52	5,39	48,83	4,97	5,10	3,63	8,47	6,42	5,55	5,70	CUYO
443 9 de Julio (Ste)	62077	28182	28832	5,85	5	24,22	2,40	11,09	51,76	6,59	35,58	5,38	3,50	3,88	7,65	5,79	5,54	5,02	Pampeana
444 Florencio Varela	34614	426005	6274	1,54	5	34,94	1,52	13,78	50,48	3,15	41,37	5,56	2,00	5,25	7,37	5,50	5,54	5,50	NOA
445 José C. Paz	6412	22938	265981	16,03	1	15,33	1,74	13,54	46,64	2,12	37,45	5,79	1,50	4,63	7,18	5,12	5,52	5,50	RMBA
446 Rinconada	38049	2298	2408	8,27	6	26,57	4,31	28,90	39,11	11,37	25,68	4,84	6,90	1,75	8,77	6,55	5,52	2,97	NOA
447 Vera	82133	50878	51494	1,21	5	21,51	2,29	14,97	49,74	5,49	36,05	5,36	3,00	4,38	7,82	5,75	5,52	5,76	Pampeana
448 Pilcomayo	34049	77890	85024	9,16	3	20,15	3,03	16,53	61,60	5,18	42,28	4,97	4,50	4,53	7,62	6,34	5,52	4,86	NEA
449 Marcos Paz	6525	41647	54181	30,10	1	13,19	2,93	13,91	43,69	1,97	37,81	5,96	2,00	3,25	7,07	4,85	5,52	6,50	RMBA
450 Belgrano (SL)	74014	3862	3985	3,18	6	29,61	1,43	8,00	48,96	14,65	34,81	5,07	4,05	2,25	9,15	6,15	5,50	7,12	CUYO
451 Simoca	90091	29906	30876	3,24	5	28,28	0,69	16,72	56,95	7,69	44,66	4,45	6,00	5,75	8,26	7,07	5,50	4,40	NOA
452 Los Andes	66105	5532	6050	9,36	5	22,05	1,48	24,19	50,69	9,59	43,60	4,53	6,50	4,88	8,16	6,92	5,49	4,40	NEA
453 Sauce	18175	9083	9032	-0,56	5	38,22	1,72	15,87	52,42	4,26	36,43	4,70	5,75	3,63	8,58	6,63	5,47	4,93	NEA
454 Catán Lili	58021	2464	2155	-12,54	6	33,02	2,65	9,09	56,24	8,26	38,98	4,94	5,25	3,13	8,34	6,27	5,47	4,74	PATAGONIA
455 Burruyacu	90007	32903	36951	12,30	5	28,50	0,52	17,68	38,03	7,82	41,88	4,99	4,75	3,25	8,37	6,19	5,47	5,35	NOA
456 El Cuy	62035	4137	5280	27,63	5	25,41	2,52	7,63	50,17	6,91	38,13	5,48	2,25	0,63	9,42	5,43	5,46	4,83	PATAGONIA
457 San Luis del Palmer	18140	16456	17590	6,89	5	28,59	1,17	14,29	56,18	5,37	42,00	4,84	5,25	4,00	8,08	6,35	5,44	4,85	NEA
458 La Cocha	90049	17665	19002	7,57	5	21,95	1,04	19,93	55,90	7,57	46,66	4,61	7,50	4,13	7,52	6,67	5,43	5,56	NOA
459 Gastre	26049	1394	1427	2,37	6	33,68	4,34	20,83	46,88	5,33	27,47	5,00	4,00	2,00	9,03	6,02	5,41	4,89	PATAGONIA
460 Lib. Gral San Martín (Cha)	22084	54281	59147	0,96	4	34,99	1,93	9,35	68,22	9,66	48,98	4,29	6,50	5,38	8,16	7,05	5,39	4,38	NEA
461 General José de San Martín	66056	13749	156910	13,74	3	22,97	2,25	12,49	59,60	9,03	46,72	4,84	5,00	5,25	7,27	6,20	5,38	5,31	NOA
462 Anita	66007	49656	57411	15,62	5	28,05	1,53	15,05	54,86	9,81	48,25	4,56	6,25	4,75	7,70	6,80	5,38	5,13	NOA
463 La Poma	66091	1714	1738	1,40	6	35,03	1,73	21,28	56,90	10,01	40,82	4,14	8,00	2,63	9,02	7,17	5,35	4,70	NOA
464 Presidente de la Plaza	22119	12183	12499	2,59	5	31,99	1,77	8,00	65,32	7,65	45,52	4,67	4,50	4,00	8,42	6,33	5,33	4,61	NEA
465 Comandante Fernández	22021	87010	96944	11,42	3	21,12	4,43	23,41	55,76	6,22	34,91	4,92	3,50	5,00	7,66	5,95	5,33	5,37	NEA
466 Cochinoca	38007	12043	12656	5,09	5	26,27	0,86	20,36	59,28	8,19	34,24	4,60	4,05	4,63	8,49	6,42	5,33	4,53	NOA
467 9 de Julio (RN)	62049	3425	3475	1,46	6	27,42	2,38	18,18	51,88	7,05	30,79	5,01	2,50	1,50	9,52	5,76	5,31	5,47	PATAGONIA
468 Lavalle (Mra)	50056	31981	36738	14,84	5	28,15	1,66	11,34	52,14	10,71	38,63	4,97	3,10	3,38	8,39	5,82	5,31	5,64	CUYO
469 San Pedro (Mis)	54112	23546	31051	31,87	5	48,45	1,15	14,32	58,58	10,23	38,78	1,97	6,85	4,50	8,76	7,22	5,27	4,24	NEA
470 Limay Mahuida	42091	475	503	5,89	6	10,19	0,97	7,00	48,91	6,76	33,00	5,43	0,60	1,25	9,03	4,98	5,25	5,36	Pampeana
471 Presidente Perón	6648	60027	81141	35,17	1	34,29	1,67	14,78	49,12	3,28	44,92	5,51	1,00	2,63	7,78	4,80	5,22	5,97	RMBA
472 Norquino	62056	2041	1736	-14,94	6	42,55	0,98	10,00	60,48	7,03	28,57	5,15	2,50	0,63	8,92	5,24	5,19	4,26	PATAGONIA
473 Sargento Cabral	22154	14989	15889	6,00	5	30,31	1,49	10,40	62,31	8,44	42,23	4,71	3,00	3,25	8,64	5,88	5,18	4,81	NEA
474 Berón de Astrada	18014	2290	2461	7,47	6	31,36	2,05	28,04	47,01	3,90	45,79	4,31	6,85	2,38	8,34	6,48	5,18	4,86	NEA
475 Pirané	34056	63833	64566	1,15	4	27,90	2,01	17,72	62,60	8,94	42,73	4,43	4,00	4,50	8,28	6,27	5,16	4,77	NEA
476 Loreto	86105	17363	20036	15,26	5	26,92	0,94	10,30	63,55	11,26	42,37	4,67	3,20	3,25	8,33	5,90	5,16	5,23	NOA
477 Lavalle (Corr)	18091	28204	28759	9,75	5	32,79	1,30	16,63	65,14	14,24	38,78	3,67	7,65	4,63	8,53	7,33	5,13	3,95	NEA
478 12 de Octubre	22036	20100	22281	10,85	5	26,80	1,79	15,34	63,35	9,63	38,10	4,28	3,50	3,75	8,37	6,37	5,12	4,01	NEA
479 2 de Abril	22039	7412	7432	0,27	5	35,73	1,98	8,00	68,30	9,92	32,51	4,67	3,50	3,88	7,87	5,78	5,11	3,94	NEA
480 San Miguel (Corr)	18154	10209	10572	3,56	5	39,14	0,99	18,65	57,93	7,82	56,40	3,81	7,00	4,50	8,27	7,01	5,09	3,99	NEA
481 Ojo de Agua	86126	13326	14008	5,12	5	28,79	1,13	17,72	65,26	11,04	35,61	4,37	3,70	2,75	9,11	6,17	5,09	5,21	NOA
482 25 de Mayo (SJ)	70126	15133	17119	13,12	5	29,09	0,52	15,06	57,34	8,28	47,31	4,50	3,75</						

Calidad de vida en Argentina. Ranking del bienestar por departamentos (2010)

488	Meyor Luis J. Fontana	22098	53341	55080	3,26	4	30,53	2,80	15,95	61,92	9,86	35,29	4,59	3,00	4,50	7,63	5,69	5,03	4,95	NEA
489	Quebrachos	86140	11299	10568	-6,47	5	31,56	0,93	17,65	67,27	8,50	37,50	4,28	3,95	2,75	8,90	6,13	5,02	4,68	NOA
490	Pilagás	34042	17433	18399	5,54	5	30,05	1,34	18,64	64,82	6,86	47,37	4,21	4,35	2,50	9,01	6,22	5,01	3,99	NEA
491	San Lorenzo (Cha)	22147	14192	14702	3,59	5	38,44	1,23	9,93	67,34	9,62	42,29	4,28	3,50	3,88	8,40	6,04	4,98	4,56	NEA
492	Copo	86056	26924	31404	16,64	5	38,00	0,77	11,35	68,38	22,62	42,58	3,67	5,45	5,38	8,40	6,91	4,96	4,32	NOA
493	Santa Catalina	38077	3114	2800	-10,08	6	39,80	0,61	23,12	67,79	11,18	34,39	3,68	7,00	3,13	8,57	6,82	4,93	3,10	NOA
494	Maipú (Cha)	22091	24706	25288	2,36	5	36,30	1,30	14,02	73,71	13,79	46,11	3,77	4,50	4,75	8,40	6,51	4,87	3,55	NEA
495	Santa Victoria	66161	11086	10344	-6,69	6	46,40	1,23	19,33	70,92	12,55	41,19	3,38	8,25	3,13	8,43	7,06	4,85	3,35	NOA
496	Juan F. Ibarra	86098	16926	19051	6,65	5	39,70	0,48	8,12	68,43	12,29	48,65	4,03	3,25	3,25	8,72	5,99	4,81	4,04	NOA
497	Robles	86161	39919	44415	11,26	5	30,84	1,00	16,63	65,93	14,08	51,08	3,88	3,75	4,25	8,16	6,08	4,76	4,54	NOA
498	Moreno (Sgo)	86119	27933	32130	15,03	5	31,89	1,34	10,71	62,46	12,36	52,43	4,26	2,95	2,75	8,13	5,49	4,75	4,57	NOA
499	Frey Justo Santa María de Oro	22043	10418	11826	13,52	5	37,42	1,51	14,62	64,39	12,86	40,93	4,07	2,50	4,38	7,97	5,71	4,73	3,20	NEA
500	Quitilipi	22133	32015	34081	6,45	4	31,87	2,05	21,16	68,82	8,13	45,63	3,96	3,50	4,38	7,78	5,86	4,72	4,38	NEA
501	Silipica	86189	7591	7712	1,59	6	30,23	0,22	8,00	66,68	15,25	53,10	4,18	2,70	1,50	8,90	5,50	4,71	4,52	NOA
502	Aguirre	86007	7017	7610	8,45	5	36,44	1,44	18,48	64,68	7,44	46,20	4,01	3,00	2,38	8,77	5,73	4,70	4,61	NOA
503	O'Higgins	22112	19204	20131	4,83	5	34,77	1,57	15,20	70,98	13,32	46,58	3,85	4,00	3,63	8,13	5,97	4,70	4,36	NEA
504	Belgrano (Sgo)	86042	7911	9243	16,84	5	27,17	1,87	33,44	54,27	6,85	35,36	4,13	2,30	3,00	8,37	5,51	4,68	5,69	NOA
505	San Martín (Sgo)	86175	8992	9831	9,33	6	38,01	0,28	8,00	69,59	23,55	52,10	3,54	5,75	2,38	8,56	6,31	4,65	3,56	NOA
506	25 de Mayo (Cha)	22168	28005	29215	4,32	4	34,66	1,76	17,51	71,62	10,84	50,90	3,74	3,50	3,75	8,28	5,95	4,62	4,17	NEA
507	Concepción (Cor)	10020	10306	21113	14,03	4	41,97	0,90	20,36	62,13	7,06	50,91	3,65	4,50	2,75	9,00	5,90	4,50	3,75	NEA
508	Jiménez	86091	13163	14352	9,03	5	37,82	0,35	14,81	59,10	13,66	43,26	4,04	2,20	2,25	8,53	5,38	4,58	4,30	NOA
509	Pellegrini (Sgo)	86133	19503	20514	5,18	5	42,69	0,57	13,96	66,57	18,07	43,04	3,59	3,35	3,38	8,47	5,92	4,52	3,74	NOA
510	Almirante Brown (Cha)	22007	29037	34075	17,35	5	35,08	1,68	19,04	68,29	16,97	46,01	3,59	2,25	4,31	8,43	5,85	4,50	4,13	NEA
511	General Belgrano (Cha)	22049	10457	11968	14,64	5	40,25	1,87	19,93	71,88	12,25	41,88	3,57	2,50	3,63	8,63	5,85	4,48	4,12	NEA
512	Patiño	34035	64179	68581	6,86	5	33,18	1,94	23,62	66,41	15,72	47,82	3,50	4,25	3,13	8,15	5,92	4,47	4,14	NEA
513	Salavina	86168	10658	11217	5,24	5	39,96	0,29	15,18	72,27	15,74	49,08	3,44	3,20	2,38	8,89	5,84	4,40	3,55	NOA
514	Chical Co	42063	1451	1502	3,51	6	36,40	1,31	40,00	58,52	6,26	36,22	3,38	3,50	1,50	9,16	5,83	4,36	5,10	Pampeana
515	Sermiento (Sgo)	86182	4592	4607	0,33	5	38,24	0,28	11,70	70,33	14,52	55,07	3,63	2,25	2,25	8,67	5,46	4,36	3,66	NOA
516	Alberdi	86014	15502	17252	11,29	5	40,74	0,60	10,95	67,42	17,48	50,65	3,64	2,50	2,25	8,48	5,43	4,35	4,44	NOA
517	General Güemes (Cha)	22063	61910	67132	8,43	4	40,02	1,79	21,98	75,48	19,55	52,45	2,88	4,50	4,75	8,37	6,50	4,33	3,54	NEA
518	Atamisqui	86021	9776	10923	11,73	5	42,60	0,42	13,70	71,80	18,24	49,13	3,34	2,75	2,25	8,90	5,70	4,28	3,70	NOA
519	Independencia (Cha)	22070	20569	22411	8,96	5	40,04	0,80	19,96	73,84	10,99	48,31	3,40	2,50	3,50	7,98	5,49	4,23	3,45	NEA
520	Avellaneda (Sgo)	86028	19339	20763	7,36	5	37,96	0,33	16,10	73,99	15,24	55,06	3,32	1,95	2,38	8,89	5,52	4,20	3,71	NOA
521	Mitre	86112	1813	1890	4,25	6	45,47	0,44	13,33	74,97	14,02	40,48	3,53	2,70	1,25	8,39	5,18	4,19	3,52	NOA
522	Metecos	34028	12040	14375	19,39	5	31,04	1,93	26,40	69,71	16,53	54,78	3,18	2,75	3,50	8,25	5,69	4,19	3,25	NEA
523	Figueroa	86070	17479	17820	1,95	6	42,81	0,21	8,00	74,27	25,06	58,95	3,06	2,70	1,38	8,88	5,46	4,02	3,44	NOA
524	Rivadavia (Sal)	66133	27168	30357	11,74	5	42,62	0,81	16,87	78,74	31,24	68,74	2,11	2,75	1,25	7,58	4,79	3,18	3,32	NOA
525	Bermejo (For)	34007	12615	14046	11,34	5	46,33	0,89	36,91	76,98	27,64	66,51	1,26	4,00	1,50	8,21	5,48	2,95	2,98	NEA
526	Ramón Lista	34063	10781	13754	27,58	5	45,42	1,28	20,08	76,52	42,87	84,33	1,15	3,85	1,63	8,00	5,37	2,84	2,74	NEA

Bibliografía

ARGENTINA. DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA NACIÓN (2009). *Atlas del Riesgo ambiental de la niñez de la Argentina*. Buenos Aires. PNUD-UNICEF-OPS-OIT.

<http://defensoresymedios.org.ar/wp-content/uploads/2010/04/Atlas.pdf>

ARGENTINA. DIRECCIÓN NACIONAL DE POLÍTICA CRIMINAL. (2008). *Estadísticas en Materia de Criminalidad*. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación
<http://www.jus.gov.ar/areas-tematicas/estadisticas-en-materia-de-criminalidad.aspx>

ARGENTINA. MINISTERIO DE SALUD. DEIS. ESTADÍSTICAS VITALES 2009-2001 disponible en <http://www.deis.gov.ar/>

ARGENTINA. INDEC. LÍNEA DE POBREZA E INDIGENCIA. Disponible en <http://www.indec.mecon.ar>.

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2002) *Crecimiento natural y crecimiento migratorio en el pasado reciente por división político-territorial. Años 1970-1996*. Buenos Aires.

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2003): *PBG por provincia y sector de actividad económica*. http://www.mecon.gov.ar/secpro/dir_cn/documentos/producto_bruto_geografico.xls

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS: *Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda, 2001* datos disponibles en <http://www.indec.mecon.ar>.

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2004): *Censo nacional de población, hogares y vivienda 2001*. Buenos Aires, 2004. Trabajo especial de procesamiento de variables de hábitat 22.144/04.

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2005) *Proyecciones provinciales de población por sexo y grupos de edad 2001-2015*. Serie Análisis Demográfico N° 31. Buenos Aires.

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2010). *Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda, 2010* datos disponibles en <http://www.indec.mecon.ar>

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2013). *Censo Nacional 2010 de población, hogares y viviendas. Resultados definitivos, por provincias, departamentos y localidades*. Base de datos REDATAM. Buenos Aires.

ARGENTINA. IRAM (1996). Clasificación bioambiental de la República Argentina. Buenos Aires. Instituto Argentino de Normalización, págs. 26.

BANKIRER, M., et al., (1999) *Movilidad espacial, redes de intercambio y circulación. Aproximaciones al estudio de la reversibilidad migratoria*. En: V Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Luján, Argentina.

BOLSI, A; PAOLASSO, P. (Comp). (2009) *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán, IIGHI-PNUD-ISES.

BROOKS, H.; LEE, W. Y CRAVEN, J. (2003): The spatial distribution of severe thunderstorm and tornado environments from global reanalysis data. *Atmospheric Research*, (67-68): 73-94.

CAMARGO MORA, M.G (ed) (1996): *III Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana*. Mérida, Instituto de Geografía, Universidad de los Andes.

CEPEDA, R et al (2004) "Técnicas de análisis multivariado para la determinación de Calidad de Vida". En *I Seminario Argentino de Geografía Cuantitativa*. Buenos Aires, GEPAMA-FADU-UBA. (CD Rom, 11p).

CICOLELLA, P (1986) "Los Sistemas de Promoción Industrial. Su influencia en los cambios recientes en la configuración del espacio Argentino (1958-1985)". En Yanes, L; Liberali, A: *Aportes para el Estudio del Espacio Socio-Económico* (I). Buenos Aires, El Coloquio, pp: 233-277.

DELGADO, M.T; MÉNDEZ, E (1996) *Planificación territorial. Medio ambiente y Calidad de vida*. Mérida, Litorama.

CHIOZZA, E; FIGUEIRA, R; IGLESIAS, A (1987) *Atlas total de la República Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

DI PACE (1992) *Las utopías de medio ambiente*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

ESTES, R (1993) “Hacia un índice de calidad de vida: enfoques empíricos para la evaluación del bienestar humano a nivel internacional”. En Klinsberg, B: *Pobreza, un tema impostergable*. FCE-PNUD. UNESCO, Caracas, pp. 132-148.

FECIC (1988) *El deterioro del ambiente en la Argentina*. Buenos Aires, Prosa.

FUCHS, M (2004) “La inserción externa de las provincias argentinas. Rasgos centrales y tendencias a comienzos de 2000”. Serie *Estudios y perspectivas* N° 20, Buenos Aires, CEPAL.

GARCÍA, M (2001) “El medio físico y su incidencia en la calidad de vida de la población”. En Velázquez, G *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa*. Tandil, Centro de Investigaciones Geográficas.

GARNICA (2005) “Hogares y características del hábitat donde se localizan: Un panorama nacional de la cobertura de servicios según el censo 2001”. en Velázquez, G; Gómez Lende, S: *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001)*. Tandil, CIG.

GEJO, O; MORINA, J; VELÁZQUEZ, G (2000) “Economía y territorio en Argentina 1975-2000. La violencia de los de arriba”. En *Estudios Socioterritoriales*. Tandil, CIG, N° 1, pp: 97-116.

GEOSISTEMAS (1997). *Mapa de riesgos naturales en la Argentina*. Buenos Aires. Geosistemas: 28-49.

GIUSTI, A (2007) “Censos modernos: 1960, 1970, 1980; 1991, 2001”. En Torrado, S. *Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*. Buenos Aires, Edhasa.

GOLIGER, A.; MILFORD, R.(1998): A review of worldwide occurrence of tornadoes. *Journal of Wind Engineering and Industrial Aerodynamics*, (74-76): 111-121.

HALPERÍN, L (1994) *Condiciones de vida de la población de Mar del Plata 1992/1994*. Mar del Plata, Fac. Humanidades UNMP.

LIBERALI, A; MORINA, J; VELÁZQUEZ, G (1989) “Consecuencias socio-ambientales de los cambios en la estructura del empleo. Argentina (1970-1985)”. En Yanes, L; Liberali, A: *Aportes para el Estudio del Espacio Socio-Económico (III)*. Buenos Aires, El Coloquio.

LIMA NASCIMENTO, E.; DOSWELL, C. (2006): The need for an improved documentation of severe thunderstorms and tornadoes in South America. *Severe Local Storms Special Symposium*, Annual Meeting, Atlanta, 29 de enero - 3 de febrero.

LÓPEZ, E (1997) “Fecundidad, anticoncepción y condiciones de vida en Buenos Aires: algo conocido y mucho por conocer”. En Otero, H; Velázquez, G: *Poblaciones argentinas. Estudios de demografía diferencial*. Tandil, IEHS-CIG.

LUCERO P., RIVIERE I., MIKKELSEN C.; SABUDA F. (2005), *Brechas socioterritoriales vinculadas con la Calidad de Vida en Mar del Plata*. En: Velázquez, G. y Gómez Lende, S. (Autores/Comp.). *Desigualdad y Calidad de Vida en la Argentina (1991-2001)*. Aportes empíricos y metodológicos. CIG, Facultad de Ciencias Humanas UNCPBA. Tandil.

MAZZEO V (1998) “Dinámica demográfica de Argentina en el período 1950-2000. Análisis de sus componentes” en *III Jornadas Argentinas de Estudios de la Población* (AEPA). Buenos Aires.

MARINELLI, C, CEPEDA, R; GÓMEZ LENDE, S (2005) “Geografía y técnicas estadísticas”. En *Seminario Internacional sobre Población y Sociedad* (SEPOSAL). Salta, GREDES.

MARINELLI, C; TORCIDA, S; CEPEDA, R et al (1999): “Un procedimiento alternativo para la selección estadística de variables de calidad de vida”. En Velázquez, G; García, M *Calidad de vida urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica*. Tandil, CIG.

MÜLLER, M. (1984). *Mortalidad infantil y desigualdades sociales en Misiones*. Buenos Aires. Centro de Estudios de la Población.

NATENZON, C (1995) “Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre”. Serie de documentos e informes de investigación N° 197. Buenos Aires, FLACSO.

RECCHINI, Z; LATTES A (ed) (1975) *La población de Argentina*. Buenos Aires, CICRED.

ROFMAN, A (1974) *Desigualdades regionales y concentración económica. El caso Argentino*. Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Planificación.

ROFMAN, A; ROMERO, L (1997) *Sistema Socioeconómico y Estructura Regional en la Argentina*. Buenos Aires, Amorrortu.

SCHWARZKOFF, M.L; ROSSO, L.C (1982) "Severe storms and tornadoes in Argentina". In *Proceedings of 12th Conference on Severe Local Storms*, Sun Antonio, Texas, American Meteorological Society, Boston.

TORCIDA, S; MARINELLI, C; CEPEDA, R; WINZER, N (1999) "Una metodología tendiente a validar la hipótesis de contigüidad espacial en relación a la calidad de vida para ciudades intermedias". en *V Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina*. UNLU. Luján.

TORRADO, S (1992) *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires, La Flor.

VAPÑARSKY, C; GOROJOVSKY, N (1990) *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano-IIED.

VEGA, A; TORCIDA, S; VELÁZQUEZ, G (2006). "Análisis de la Evolución de la Tasa de Mortalidad Infantil en los departamentos de Argentina 1994–2003". En *Salud Colectiva*. Lanús, Universidad Nacional de Lanús, vol 2, (3), dic: 237-247.

VELÁZQUEZ, G, (2001) *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG*. Tandil, CIG-UNICEN.

VELÁZQUEZ, G (2004) "Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial", en: OTERO, H. (Director) **El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX**. Siglo Veintiuno de Argentina Editores, Buenos Aires.

VELÁZQUEZ, G (2008) *Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001*. Buenos Aires, EUDEBA.

VELÁZQUEZ, G (2011) *Geografía y Calidad de Vida en la Argentina. Ranking del Bienestar por Departamentos*. Saarbrücken, Editorial Académica Española.

VELÁZQUEZ, G; CELEMÍN, J.P. (2013) La calidad ambiental en la Argentina. Análisis regional y departamental (c.2010). Tandil, CIG.

VELÁZQUEZ, G; FORMIGA, N. (coord) (2008) *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en la Argentina*. Bahía Blanca, EDIUNS.

VELÁZQUEZ, G; GARCÍA, M (1999) *Calidad de vida urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica*. Tandil, CIG.

VELÁZQUEZ, G; GÓMEZ LENDE, S (2005) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. Tandil, CIG-UNICEN.

*Este libro fue editado por
Ediciones Gráficas del CIG
Centro de Investigaciones Geográficas
CIG-IGECHS CONICET/UNCPBA
Campus Universitario-Paraje Arroyo Seco s/n
Tandil, Buenos Aires, Argentina*

Octubre de 2014

Este libro propone y aplica un Índice de Calidad de Vida a los 510 departamentos y las 15 comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es decir a 525 unidades territoriales de la República Argentina. Este índice está compuesto por una combinación de seis indicadores socioeconómicos (educación, salud y vivienda) y veintitrés ambientales (problemas ambientales y recursos recreativos).

Los resultados obtenidos fueron clasificados según un “ranking” del bienestar y muestran que la Argentina es un país donde coexisten realidades muy diversas.

Siguiendo una escala numérica, los mejores departamentos superan los 8 puntos, mientras que los peores no alcanzan a lograr 3.

A escala regional, la Patagonia exhibe los mejores índices y el Nordeste los peores.

La categoría urbana también establece diferencias: Las ciudades intermedias muestran mejores condiciones de vida que las grandes o las pequeñas.

Estos y muchos otros resultados son expuestos detalladamente en este libro, que constituye una referencia insoslayable para todos aquellos que desean conocer con detalle el mapa de calidad de vida de los argentinos.